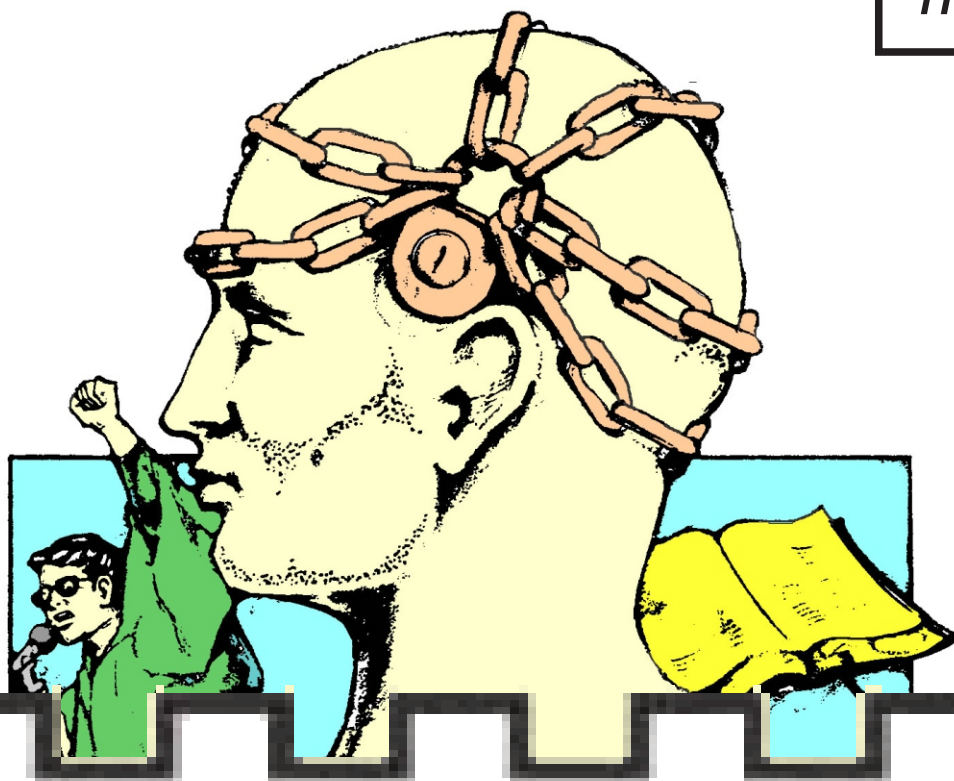


DE LA SERIE:

LA NATURALEZA DE LOS
CULTOS

2



LOS TESTIGOS DE JEHOVA

por Jaime Restrepo M.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo 1 -- La Enseñanza de los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová Sobre la Vida Después de la Muerte	1
La Extinción del Alma	1
La Doctrina del Hombre - El Hombre en su Estado Original	1
La Creación del Hombre	1
La Naturaleza Constitucional del Hombre	1
El Estado del Hombre Después de la Muerte	2
La Muerte es un Sueño	3
La Naturaleza Constitucional del Hombre	3
La Palabra “ <i>Psuchee</i> ”	6
La Palabra “ <i>Pneuma</i> ”	7
En Cristo	9
El Dios de Vivos	10
La Segunda Palabra de la Cruz - “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”	11
La Conmoción Sobre los Dos Puntos o la Coma	12
“De Cierto Te Digo”	13
La Posición de “Hoy”	17
La Significancia de “Hoy”	18
El Paraíso	19
“Conmigo”	20
¿A Dónde Fue Cristo?	20
Partir y Estar Con Cristo	21
Ausente del Cuerpo, Estar con el Señor	22
La Parábola del Rico y Lázaro	24
 Capítulo 2 -- La Aniquilación del Impío	 27
Satanás y los pecadores serán destruidos	27
La palabra <i>apollumi</i>	27
El humo de su tormento	28
La palabra <i>olethros</i>	30
La palabra <i>kolasis</i>	31
La palabra <i>aioonios</i>	32
Los grados de castigo	33
 Capítulo 3 -- La Posición de los Testigos de Jehová Sobre la Segunda Venida de Cristo y el “Fin del Mundo”	 35
Concepto Ruselista Antiguo	35
Concepto Ruselista Actual	35
 Capítulo 4 -- Una Examinación y Refutación de la Posición de los Testigos Sobre la Segunda Venida de Cristo en 1914	 39
I. Las Predicciones Sobre 1914 de los Testigos	40
¿Las predicciones para 1914 fueron un fracaso!	40
¿Predijo Russell la Primera Guerra Mundial?	41
Russell admitió la vulnerabilidad de su cronología	44
II. Los “Tiempos Señalados de las Naciones”	44
III. El Inicio de los “Tiempos Señalados de las Naciones”	45
Correspondencia con la Sociedad de la Torre del Vigía	45
¿El Reino de Dios Governa!	50
Observaciones Concluyentes Sobre el Canon de Tolomeo	51
Otros Artículos en la Atalaya	52
Resumen sobre la carta de la Torre del Vigía	53

Estableciendo la fecha para la caída de Jerusalén	53
La cronología según los Testigos	54
La fecha del 539 A.C.	54
La fecha del 537 A.C.	55
La fecha del 607 A.C.	55
La fecha del 625 A.C.	56
Resumen	57
IV. El Fin de los “Tiempos Señalados de las Naciones”	58
V. La Teoría del Año - Día	58
VI. El “Tiempo del Fin”	60
Capítulo 5 -- La Tierra y Su Destino	69
¿Que dicen los Testigos acerca del fin del mundo?	69
Usando mal las profecías	72
Isaías 2:2-4	72
Isaías 11:1-12	73
¿“Por Siempre” quiere decir “sin fin”?	75
Salmo 25:13	79
Salmo 37:9	79
Salmo 37:11	79
Salmo 37:22	80
Salmo 37:29	80
Salmo 104:5	80
Salmo 78:69	81
Salmo 119:90	81
Salmo 148:5-6	81
Proverbios 2:21-22	81
Eclesiastés 1:4	82
Isaías 45:18	82
Mateo 5:5	82
La inestabilidad de la tierra	85
Isaías 51:5	85
Salmo 102:25-27	85
Hebreos 1:10-12	85
Isaías 65:17	86
Qué dice la Biblia acerca del fin del mundo	89
Los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva - Acorde a los Testigos de Jehová	89
Los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva - Isaías 65:17-25	91
Los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva en el Nuevo Testamento	93
Cielos Nuevos y Tierra Nueva -- 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1	93
“Todas las Cosas Nuevas” - Apocalipsis 21--22:5	95
Resumen	103
Capítulo 6 -- Los 144.000 y las “Otras Ovejas”	104
La Gran Muchedumbre	107
Un estudio del sacerdocio	112
El sacerdote del Nuevo Testamento	112
Nuestra súplica: Abandonen todas las falsas religiones	115
Capítulo 7 -- Los Testigos de Jehová y el Nombre Divino	118
¿Jehová o Yavé?	118
El significado de Jehová	119
La necesidad del nombre	119
El nombre divino en la Septuaginta	119
El Nuevo Testamento y el Nombre Divino	120
¿Por qué Testigo de Jesucristo y no Testigo de Jehová?	122

El Nombre	124
Examinemos los pasajes que usan mal para llamarse “Testigos de Jehová”	124
Hechos 1:8	125
Isaías 43:10	125
Jesús y Jehová	125
Mateo 3:3	127
Hechos 2:21	127
Romanos 14:8-12	127
1 Corintios 10:21	129
Colosenses 3:13	129
2 Tesalonicenses 2:1	129
Apocalipsis 22:6	129
Hechos 7:59-60	130
1 Corintios 1:2	130
2 Corintios 12:8-9	131
1 Juan 5:13-15	131
Hechos 8:24	131
2 Corintios 4:4-5	131
Señor de Gloria	131
¿Quién está de parte de Jehová?	132
Capítulo 8 -- La Torre del Vigía: ¿Esclavo Bíblico o Amo No Bíblico?	134
¿Es la Torre del Vigía una fuente extra bíblica de autoridad?	135
La circularidad de la Autoridad de la Torre del Vigía	138
“El Esclavo Fiel y Discreto”	140
Otros textos de prueba para la “Organización”	142
Capítulo 9 -- Estudio de Una Palabra: ¿Cruz o Madero?	145
Los peligros del estudio de las palabras	145
Stauros	145

LA ENSEÑANZA DE LOS ADVENTISTAS DEL SEPTIMO DIA Y LOS TESTIGOS DE JEHOVA SOBRE LA VIDA DESPUES DE LA MUERTE

En esta exposición daremos dos aspectos de la enseñanza escatológica de los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová: la cuestión de la extinción del alma y la cuestión de la aniquilación del impío.

La Extinción del *Alma*

Acorde a los Adventistas del Séptimo Día, no hay alma que sobreviva después de la muerte del cuerpo, que después de la muerte del hombre nada sobrevive, y que por tanto, en la muerte el hombre se vuelve completamente inexistente. Aunque enseñan que todos los hombres serán resucitados de los muertos, la condición del hombre entre la muerte y la resurrección es, para ellos, no de conciencia sino de no existencia; aunque su visión, en distinción de la usualmente llamada el *sueño del alma*, puede ser mejor caracterizada como esa de la *extinción del alma*.

La Doctrina del Hombre El Hombre En Su Estado Original

La Creación del Hombre. Los Adventistas del Séptimo Día aceptan completamente la narración de Génesis de la creación del hombre. En acuerdo con Génesis 1:26 enseñan que el hombre fue creado a la imagen de Dios. Carlyle B. Haynes, uno de sus escritores explica lo que está envuelto a la imagen de Dios: el hombre tenía una libre voluntad, el poder de la acción inteligente, la autoridad para ejercer dominio sobre la tierra, y la facultad de conocer, amar, y obedecer a su Creador (*Vida, Muerte e Inmortalidad*, Nashville: Southern Publishing Association, Pág. 49).

La Naturaleza Constitucional del Hombre. Los Adventistas del Séptimo Día son muy críticos de la concepción comúnmente sostenida de que el hombre consiste de dos aspectos — un aspecto físico llamado *cuerpo*, y un aspecto no físico llamado *alma* o *espíritu*. En vista de que sus puntos de vista sobre este tema tienen tanta referencia a la naturaleza constitucional del hombre y a la cuestión de la existencia del hombre después de la muerte, empezaremos a examinar sus enseñanzas sobre este tema en este punto, pero retornaremos a ellas cuando lleguemos a su doctrina de las últimas cosas.

En *Questions on Doctrine* (Pág. 23) leemos lo siguiente: "... el hombre fue dotado en la creación con inmortalidad condicional; no creemos que el hombre tenga inmortalidad innata o un alma inmortal". Sabemos lo que los Adventistas del Séptimo Día entienden por el término *alma*, debemos girar a su respuesta de la pregunta 40 en el libro nombrado anteriormente. Sobre la base de los estudios de la palabra Hebrea *nephesh* y la palabra Griega *psuchee*, como estas aparecen en la Biblia, los autores de este volumen concluyen que no hay nada en el uso de cualquiera de estas palabras que implique un ser consciente que pueda sobrevivir a la muerte del cuerpo (*Questions on Doctrine*, Págs. 512-514). Insisten que *alma* en la Biblia se refiere al individuo antes que a una parte del individuo, y que es por tanto más seguro decir que una cierta persona *es un alma* que decir que *tiene* un alma (*Ibid*, Pág. 513). "Las Escrituras enseñan" resumen los autores, "que el alma del hombre representa el todo del hombre, y no una parte particular independiente de las otras partes componentes de la naturaleza del hombre; y además, que el alma no puede existir aparte del cuerpo, porque el hombre es una unidad" (*Ibid*, Pág. 515).

Lo que los escritores están aduciendo es que, en su juicio, no hay alma que sobreviva

ANOTACIONES

después de la muerte del cuerpo. Este punto es hecho cristal claro por Carlyle Haynes. Tomando su punto de partida de Génesis 2:7 (“*Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser un alma viviente*”, **Versión Moderna**), Haynes dice:

La unión de dos cosas, la tierra y el aliento, sirvió para crear una tercera cosa, el alma. La existencia continua del alma dependía completamente en la continua unión del aliento y el cuerpo. Cuando la unión es rota y el aliento desaparece del cuerpo, como esto sucede al morir, el alma deja de existir” (*Op. cit.*, Pág. 54).

Los autores de *Questions on Doctrine* también discuten la palabra *espíritu* como ésta aparece en la Biblia. Después de dar una corta palabra al estudio de la palabra Hebrea *ruach* y a la palabra Griega *pneuma*, concluyen que ninguna de las palabras indica un ser separado capaz de existencia consciente separado del cuerpo físico (Págs. 515-517). La conclusión de ellos de este tema es: “Los Adventistas del Séptimo Día no creen que todo el hombre o una parte de él es inherentemente inmortal” (*Ibid*, Pág. 518).

En su libro *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, volvemos y encontramos expuesto lo ya dicho anteriormente con respecto al alma. En la página 96 leemos: “Es importante notar que la Biblia dice que el hombre ‘fue’ — es decir, llegó a ser — un ser viviente. No hay nada en el relato de la creación que indique que el hombre recibió un alma, es decir, alguna clase de entidad separada que en la creación se unió con el cuerpo humano”.

En la página 97 de este mismo libro podemos leer lo siguiente:

“El uso de la palabra *psuche* en el Nuevo Testamento, es similar al de *nephesh* en el Antiguo Testamento, Se la usa con referencia a la vida animal así como la humana...

La *psuche* no es inmortal, sino que se halla sujeta a la muerte (Apoc. 16:3); puede ser destruida (Mat. 10:28).

La evidencia Bíblica indica que a veces *nephesh* y *psuche* se refieren a la persona completa, y en otras ocasiones a un aspecto particular del ser humano, como los afectos, las emociones, los apetitos y los sentimientos. Sin embargo, este uso de ninguna manera muestra que el hombre sea un ser hecho de dos partes separadas y distintas. El cuerpo y el alma existen unidos; unidos forman un todo indivisible. El alma no tiene existencia consciente fuera del cuerpo. No hay texto alguno que indique que el alma sobrevive al cuerpo como una entidad consciente”.

De la misma manera, en este libro, en la página 97 podemos leer acerca de la palabra Hebrea *ruach* y la palabra Griega *pneuma*:

“... En el Antiguo Testamento, y con respecto al hombre, la palabra *ruach* nunca denota una entidad inteligente capaz de existir separada de un cuerpo físico.

El equivalente de *ruach* en el Nuevo Testamento es *pneuma*, ‘espíritu’, derivado de *pneo*, ‘soplar’, o ‘respirar’. Tal como sucede con *ruach*, no hay nada inherente en la palabra *pneuma* que denote una entidad existente en el hombre, capaz de mantener una existencia consciente fuera del cuerpo...”

El Estado del Hombre Después de la Muerte. ¿Ahora qué es lo que implica esta posición en cuando al estado del hombre después de la muerte? Encontramos la respuesta en el Artículo 10 de *Creencias Fundamentales*: “Que la condición del hombre en la muerte es una de inconsciencia. Que todos los hombres, buenos y malos de igual manera, permanecen en el sepulcro desde la muerte hasta la resurrección”.

Dicen también en su libro *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, Pág. 404: Los Adventistas del Séptimo Día Creen que...

La paga del pecado es muerte; pero Dios, el único que es inmortal, otorgará vida eterna a sus redimidos. Hasta ese día, la muerte constituye un estado de inconsciencia para todos los que han fallecido. Cuando Cristo, nuestra vida, aparezca, los justos resucitados y los justos vivos serán glorificados y arrebatados para salir al encuentro

de su Señor. La segunda resurrección, la resurrección de los impíos, ocurrirá mil años más tarde.

Creencias Fundamentales, 25

En la página 408 del libro *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, encontramos el siguiente encabezado con la consiguiente declaración: **La Naturaleza de la Muerte**. Si la muerte es la cesación de la vida, ¿qué dice la Biblia acerca de la condición de la persona durante la muerte? ¿Qué es lo que hace importante que los Cristianos comprendan esta enseñanza Bíblica?

Aquí está la forma en que el autor del Adventismo del Séptimo Día explica la posición de ellos sobre el tema:

“La enseñanza de la Biblia con respecto al estado intermedio del hombre es clara. La muerte es real y verdaderamente un sueño, un sueño profundo, que es inconsciente, que no es roto hasta el despertar de la resurrección.

En la muerte el hombre entra a un estado de sueño. El lenguaje de la Biblia hace claro que es el hombre completo el que duerme, no meramente una parte. Ninguna insinuación es dada de que el hombre duerme únicamente en cuanto a su cuerpo, y que está vigilante y consciente en cuanto a su alma. Todo eso consta del hombre que duerme en la muerte”

(Carlyle B. Haynes, *Vida, Muerte e Inmortalidad*, Pág. 202).

En la página 408 de *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, Leemos:

“**La muerte es un sueño**. La muerte no es una aniquilación completa, es solamente un estado de inconsciencia temporal mientras la persona espera la resurrección. La Biblia llama repetidamente a este estado intermedio un sueño.....

La representación Bíblica de la muerte como un sueño se adapta claramente a su naturaleza, como lo demuestra la siguiente comparación: 1. Los que duermen están inconscientes. ‘Los muertos nada saben’ (Ecles. 9:5). 2. Durante el sueño los pensamientos conscientes cesan. ‘Sale su aliento ... y en ese mismo momento perecen sus pensamientos’ (Sal. 146:4). 3. El sueño pone fin a las actividades del día. ‘En el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría’ (Ecles. 9:10). 4. El sueño nos desliga de los que están despiertos y de sus actividades. ‘Nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol’ (v.6). 5. El sueño normal deja inactivas las emociones conscientes. ‘Su amor y su odio y su envidia fenecieron ya’ (v.6). 6. Durante el sueño los seres humanos no alaban a Dios: ‘No alabarán los muertos a Jehová’ (Sal. 115:17). 7. El sueño anticipa un despertar. ‘Vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida’ (Juan 5:28-29)”.

Bueno sería en este momento hacer una pequeña cita de lo que creen los Adventistas acerca del **lugar de los muertos**. Dicen ellos: “El Antiguo Testamento llama al lugar donde los muertos van **seol** (hebreo), y en el Nuevo Testamento, **hades** (griego). En la Escritura **seol** a menudo significa simplemente el sepulcro. El significado de **hades** es similar al de **seol**.... En el sepulcro hay absoluta inconsciencia. Por cuanto la muerte es un sueño, los muertos quedan en estado de inconsciencia en el sepulcro hasta la resurrección, cuando el sepulcro (**hades**) entregue a los muertos (Apoc. 20:13)” - [*Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, Pág. 409].

Los Testigos de Jehová tienen básicamente la misma visión de lo que sucede después de la muerte. También para ellos, no hay alma que sobreviva cuando el cuerpo muere, en vista de que el alma no puede existir aparte del cuerpo. Ningún aspecto del hombre continúa existiendo conscientemente después de la muerte; por tanto, cuando el hombre muere deja de existir totalmente.

La Naturaleza Constitucional del Hombre. Acorde a Génesis 2:7 el hombre es una combinación de dos cosas: “el polvo de la tierra” y el “aliento de vida”. “La combinación de estas dos cosas (o elementos) produjo un alma viviente o criatura viviente llamada hombre” [*Sea Dios Veraz*, Pág. 59]. Dicen también en el mismo libro, página 60 que un estudio de la forma en que la palabra Hebrea **nepshesh** y la palabra Griega

ANOTACIONES

psuchee (las palabras Bíblicas usualmente traducidas *alma*) son usadas en la Escritura revela que estos términos en ninguna parte están conectados con palabras tales como “inmortal, sempiterna, eterna o imperedecera”; es concluido por tanto que la Biblia en ninguna parte enseña que el alma humana es inmortal. Que más bien al contrario la Biblia enseña que el alma humana es mortal, usan tales pasajes como Ezequiel 18:4, “El alma que pecare, esa morirá”, e Isaías 53:12, donde Cristo, quien es el profetizado, es dicho que “... derramó su alma hasta la muerte ...” [Versión Moderna, **Biblia de las Américas**] - (*Sea Dios Veraz*, Págs. 61-62).

Haciendo cita de su libro *Usted Puede Vivir Para Siempre en el Paraíso en la Tierra*, leemos en las páginas 72-73:

“... note que la Biblia no dice que Dios haya dado un alma al hombre, Más bien, dice que después que Dios había hecho que el hombre empezara a respirar ‘el hombre vino a ser alma viviente’. De modo que el hombre fue un alma, tal como el hombre que se hace médico es médico...”

Puesto que el alma humana es el hombre mismo, entonces no puede ser ninguna cosa parecida una sombra que viva dentro del cuerpo o que pueda salir del cuerpo. Puesto sencillamente, la Biblia enseña que el alma suya es *usted*...”

Leemos también en las páginas 77-79 y 80:

“Algunas personas han dicho que lo que hace que el hombre difiera de los animales es que el hombre tiene un alma, pero los animales no, Sin embargo, Génesis 1:20 y 30 dice que Dios creó ‘almas vivientes’ para que vivieran en las aguas, y que los animales tiene ‘vida como alma’. En estos versículos algunas Biblias usan palabras como ‘seres vivientes’ y ‘vida’ en vez de ‘alma’, pero otras, como la Versión Moderna, muestran que la palabra ‘alma’ es lo que aparece en el lenguaje original...”

Puesto que los animales son almas, cuando ellos mueren sus almas mueren. Como dice la Biblia: ‘Toda alma viviente murió, sí, las cosas que había en el mar’ (Revelación 16:3) ¿Qué hay de las almas humanas? Como aprendimos en el capítulo anterior, Dios no creó al hombre con un alma. El hombre es un alma. Por eso, como esperaríamos, cuando el hombre muere, su alma muere, Vez tras vez la Biblia dice que esto es verdad. Jamás dice la Biblia que el alma sea imperecedera o que no pueda morir. ‘Todos los que van bajando al polvo se encorvarán, y nadie jamás conservará viva su propia alma’, dice Salmo 22:29. ‘El alma que esté pecando ... ella misma morirá’, explica Ezequiel 18:4 y 20. Y si usted busca Josué 10:28-39, hallará siete lugares en los cuales se dice que al alma se le da muerte o se le destruye.

En una profecía acerca de Jesucristo, la Biblia dice: ‘Derramó su alma hasta la mismísima muerte ... y él mismo llevo el mismísimo pecado de muchas personas’ (Isaías 53:12) La enseñanza del rescate prueba que fue un alma (Adán) quien pecó, y que para rescatar a los humanos tenía que sacrificarse un alma (un hombre) correspondiente. Cristo, al ‘derramar su alma hasta la muerte’, suministró el precio de rescate. Jesús, alma humana, murió.

Cuando alguien se ha sumido en un sueño muy profundo, no recuerda nada, Algo similar sucede en el caso de los muertos. No sienten nada. Ya no existen ...”

Sobre Mateo 10:28, no obstante, se lee: “*Y no se hagan temerosos de los que matan el cuerpo mas no pueden matar el alma; sino, más bien, teman al que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el Gehena*” (TNM), su comentario es: “... la palabra ‘alma’ es usada evidentemente como el equivalente de todo derecho a la vida ... a la vida futura como alma” (*Sea Dios Veraz*, Pág. 63). No obstante, esta interpretación no es de ninguna manera consistente con la visión promovida en las primeras páginas de que el alma es mortal y puede morir. La verdad es que en Mat. 10:28 nos es dicho claramente que es posible matar el cuerpo (*sooma*) sin matar el alma (*psuchee*); este pasaje por tanto se opone a la contención de los Testigos de Jehová de que el alma en la Biblia es siempre mortal.

En *Asegúrense de Todas las Cosas*, Pág. 349, *alma* es definida como sigue:

Un alma, celestial o terrenal, es un viviente, persona o criatura consciente (o poseyendo sentido, consciente, inteligente). Un alma, celestial o terrenal, consiste de un cuerpo juntamente con el principio de la vida o la fuerza de la vida actuando en ella.

En su libro *La Verdad Que Lleva a la Vida Eterna*, en las páginas 35-37 leemos: “... Entonces, ¿qué es el alma? ... Por tanto el hombre era un alma... Puesto que el alma humana es el hombre mismo, entonces no puede ser algo parecido a una sombra que meramente habite el cuerpo o que pueda existir separado de la persona Puesto que el alma es la persona misma ... En consistencia con esta verdad fundamental, ni una sola vez en todos sus versículos dice la Biblia que las almas humanas o las almas animales sean inmortales, imperecederas, que no puedan ser destruidas ni morir ... Vemos, pues, que el alma humana es la persona misma, y cuando la persona muere, es el alma humana lo que muere”.

Estas declaraciones declaran que no puede haber alma que exista separada y aparte del cuerpo. Un hombre es dicho que es un alma; él no posee un alma. Dicen los Testigos en *Sea Dios Veraz*, Pág. 66: “No hay cosa alguna que indique que Dios quiso decir que el pecador Adán nada más moriría de una manera ilusoria pero que su alma seguiría viviendo para siempre”.

Por tanto, los Testigos de Jehová se oponen a la visión de que el hombre consiste de cuerpo y alma; enseñan que el hombre es un alma que consiste de un cuerpo conjuntamente con un principio de vida que actúa dentro de este. Vigorosamente repudian la doctrina de la inmortalidad inherente del alma humana como el fundamento de la religión falsa.

Nuevamente en la página 66 de *Sea Dios Veraz*, leemos: “El único texto en la Biblia que declara que el hombre desobediente de seguro no moriría se encuentra en el Génesis 3:4 - ‘Entonces dijo la serpiente a la mujer: De seguro no moriréis’. Por eso se ve que la serpiente (el Diablo) es quien originó la doctrina de la inmortalidad inherente del alma. Esta es la doctrina principal que el Diablo ha usado desde el principio para engañar a la gente y tenerla sujeta a la religión. De hecho, es la doctrina fundamental de toda religión”. Sobre la base de Eclesiastés 3:19-20 es afirmado además que el hombre y las bestias mueren de igual manera (*Ibíd*, Pág. 66-67).

Con respecto al *Estado de los Hombres Después de la Muerte*, hemos visto en las citas anteriores que los Testigos de Jehová niegan la inmortalidad del alma, definen alma como persona viviente, y dicen que el hombre no posee un alma, sino que es un alma. Será obvio, por tanto, que ellos repudian cualquier existencia consciente del alma después de la muerte.

Haciendo un pequeño paréntesis, en esta conexión deberíamos notar lo que los Testigos de Jehová enseñan acerca de tales palabras Bíblicas como Seol y Hades. Nuevamente en el libro *Usted Puede Vivir Para Siempre en el Paraíso Tierra*, leemos:

Página 82 - “La pregunta es: ¿Qué clase de lugar es el Seol o Hades?”

Página 83 - “En todos los lugares donde se menciona al Seol en la Biblia, jamás está asociado con vida, actividad ni tormento o tortura. Más bien, suele estar relacionado con muerte e inactividad ... de modo que la respuesta queda muy clara. Seol y Hades no se refieren a un lugar de tormento, sino al sepulcro o sepultura común de la humanidad”.

Retornando a la página 82 de este mismo libro se nos dice que:

“Y si el infierno significa el sepulcro común de la humanidad, no podría a la misma vez significar un lugar de tormento por fuego ...”

En la página 74 del libro *Sea Dios Veraz* encontramos la siguiente declaración:

“... El profeta Isaías, hablándole al infiel Lucero o Satanás el Diablo representado por el ‘rey de Babilonia’, le dice: ‘El infierno, allá abajo, se conmueve por tu causa, para recibirte a tu venida: despierta por ti a los espectros gigantescos, todos los grandes de la tierra; hacen que se levanten de sus tronos todos los reyes de las naciones’ (Isaías 14:9). Si el Diablo hubiera estado allí constantemente, ¿por qué habría de conmoverse el infierno para recibirlo a su llegada? Otra vez, en el versículo 15, se le dice a él proféticamente, ‘¡Pero ciertamente al infierno serás abatido, a los lados del hoyo!’

ANOTACIONES

Manifiestamente, entonces, Satanás va allí por primer vez al tiempo de la batalla del Armagedón para encontrarse con los muertos, e *infierno* corresponde al abismo donde él será atado por mil años — Apocalipsis 20:1-3,7”.

En esta página 74 nos es dicho que el infierno descrito en Isaías 14:9, al cual el rey de Babilonia — quien representa a Satanás — es dicho que desciende, es al abismo al cual Satanás es arrojado al inicio del milenio (Apoc. 20:1-3). La palabra aquí traducida infierno es, no obstante, Seol. [Compárese la **Versión Moderna** y la **Biblia de las Américas**]. En este caso Seol obviamente no significa sepulcro, en vista de que el diablo no tiene cuerpo que pueda ser arrojado a un sepulcro.

De esta manera su visión, también puede ser llamada la *extinción del alma*. Aunque los Testigos afirman que no todas las personas serán resucitadas de los muertos, pero que algunos permanecerán en la condición de no existencia en la cual la muerte los ha sumergido, y aunque los Testigos también enseñan que los miembros de los 144.000 que murieron ahora no se abaten en la inexistencia, sino que son cambiados inmediatamente a espíritus inmortales, permanece cierto para ellos, que todos los que no caen en la última categoría experimentarán la *extinción del alma* cuando mueran.

¿Qué diremos acerca de esta visión? Debería ser observado primero que esta visión del futuro del hombre entre la muerte y la resurrección nunca ha sido sostenida por alguna rama reconocida de la Iglesia Cristiana. Aunque han habido grupos que han abrazado visiones similares como por ejemplos los Anabaptistas y los Socinianos del siglo 16, quienes sostenían que las almas de los hombres, aunque aún en existencia después de la muerte, existen en un estado de completa inconsciencia, y aunque han habido y hay teólogos ocasionales que están de esta manera inclinados, la posición esbozada anteriormente nunca ha sido incorporada en algunos de los credos históricos de la Cristiandad.

La palabra “psuchee”. Permitámonos entonces examinar la evidencia Bíblica para la existencia consciente del hombre entre la muerte y la resurrección. Como hemos visto, los Adventistas del Séptimo Día contienden que no hay nada en el uso de cualquiera, de *nepshesh* o *psuchee* (las palabras Hebrea y Griega para alma) que implique que haya algo en el hombre, una entidad consciente que pueda sobrevivir al cuerpo (véase páginas 1-3). Sobre la base de sus propios estudios de estas mismas palabras Bíblicas, los Testigos de Jehová afirman que no puede haber ninguna alma que exista aparte del cuerpo (véase páginas 4-6).

En respuesta, debería ser señalado primero que todo que la palabra Griega *psuchee* (nos limita a nosotros mismos a la palabra del Nuevo Testamento para alma) puede tener una variedad de significados. Arndt & Gingrich, en su léxico Griego-Inglés, sugieren que *psuchee* en el Nuevo Testamento puede significar vida, alma como el centro de la vida interior del hombre, alma como el centro de una vida que trasciende a la tierra, eso que posee vida, una criatura viviente, alma como eso que deja el mundo de la tierra y vive en el Hades (Wm. F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento*, Págs. 901-902).

Hay al menos dos casos en el Nuevo Testamento donde la palabra *psuche* es usada para designar ese aspecto del hombre el cual continúa existiendo después de la muerte. El primero de estos es Mateo 10:28 - “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma (*psuchee*) no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”. En este pasaje *psuchee* no puede ser otro nombre para toda la persona (compare la afirmación común de los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová: el hombre no *tiene* un alma sino que *es* un alma); pero, si es así, el *psuchee* estaría muerto cuando el cuerpo es muerto. Lo que Jesús está diciendo aquí es esto: ¡Hay algo acerca de usted que aquellos que lo maten no pueden tocar! Ese algo es ese aspecto del hombre que continua existiendo después que el cuerpo ha sido bajado al sepulcro. (Véase la página 4 sobre Mateo 10:28).

El segundo de estos dos casos es Apocalipsis 6:9-10, “Cuando abrió [el Cordero]

el quinto sello, vi bajo el altar las almas (psuchas) de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” **Almas** aquí simplemente no pueden significar criaturas o personas vivientes, porque no hace sentido decir, “las personas **de** los que habían sido muertos” o “las criaturas vivientes de aquellos que habían sido muertos”. Si **psuchas** aquí estaba designado para representar o querer decir personas, debiéramos esperar que el caso del participio pasivo perfecto que sigue fuera el mismo como ese de la palabra **psuchas**, de manera que el pasaje se leería, “las personas muertas”, o “las personas que habían sido muertas”. En lugar de eso, el participio está en el caso genitivo (**esphagmenoon**), de manera que las palabras deben ser traducidas, las almas **de** los que habían sido muertos”. Aquí la referencia es obviamente a las **almas de las personas** que habían sido muertos como mártires por su lealtad a Dios — a las almas, en otras palabras, que aún existen después de la muerte están conscientes. Que estas almas están en un estado consciente es evidente del hecho de que ellas claman, y de lo que se les dijo (v.11). Es claro que estas almas aún no han experimentado la resurrección de los muertos, porque (1) el fin de la historia aún no ha llegado en vista de que ellas mismas afirman que su sangre aún no ha sido vengada; y (2) les es dicho que descansen por un poco de tiempo, hasta que sus consiervos cumplieran su recorrido (v.11).

Por tanto, tenemos aquí descrito para nosotros, en forma simbólica, las almas de las personas que habían sido muertas, que aún no han tomado parte en la resurrección de los muertos, que aún están esperando la consumación final de todas las cosas. Ambos, el contenido de su clamor y las palabras dirigidas a ellos indica que su felicidad es aún incompleta, que ellos están esperando y previendo para el desenlace final, en el cual la justicia será administrada completamente y Dios será glorificado plenamente.

Podría ser levantada la objeción de que, en vista de que Apocalipsis es un libro simbólico, no tenemos derecho a sacar conclusiones acerca del estado intermedio de tales símbolos. No obstante, el punto es que si no hay existencia consciente entre la muerte y la resurrección, todo el pasaje se vuelve sin sentido, vacío. En vista de que el texto no puede referirse a las personas aún viviendo en la tierra, ni a las personas que ya han recibido su resurrección corporal, esto debe hacer referencia a los individuos disfrutando alguna clase de existencia consciente entre la muerte y la resurrección.

Aunque este pasaje no es referido en *Preguntas Sobre la Doctrina*, encontramos una discusión de este en una publicación de los Testigos de Jehová, *El Reino Se Ha Acercado* (The Kingdom is at Hand), páginas 336-337. Aquí el pasaje es citado en la traducción del *Emphatic Diaglott*, el cual traduce **psuchas** por **personas**. No obstante, los Testigos se han corregido a sí mismos en cuanto a esto, en vista de que en su *Traducción del Nuevo Mundo* la palabra es traducida **almas**. Estas **personas** o **almas** son interpretadas en el primer volumen nombrado como representando a los miembros de la clase ungida o 144.000. Las “vestiduras blancas” que es dicho que han sido dadas a cada uno de ellos (v.11) es entendido que significa su “resurrección” como criaturas espíritus en 1918. En este punto debemos recordarle a los Testigos que, acorde a su propia enseñanza, esta así llamada “primera resurrección” era una transición de la no existencia a la existencia espíritu. Si estas **personas** o **almas** no estaban existiendo entre su muerte y su resurrección espiritual, ¿cómo podría ser posible que se diga que ellos clamaban durante este período? Por tanto, sobre la base de su propia interpretación del pasaje, los Testigos de Jehová deben admitir que estas **personas** o **almas** existían en un estado consciente entre su muerte y su resurrección. [Esta discusión anterior no implica ningún acuerdo con la interpretación de la Torre del Vigía de este pasaje, sino que es un intento por refutar a los Testigos sobre su propio terreno].

La palabra “pneuma”. Los Adventistas del Séptimo Día también afirman que ni la palabra Hebrea **ruach** ni la palabra Griega **pneuma** (las dos palabras usualmente traducidas **espíritu**) jamás indican una entidad separada capaz de existencia consciente separada del cuerpo físico (ver página 2). En vista de que los Testigos de Jehová toman una posición similar, puede ser dado por sentado que ellos concuerdan con los

ANOTACIONES

Adventistas de que *ruach* o *pneuma* no puede significar “una entidad” capaz de existencia consciente aparte del cuerpo; los varios significados asignados a estas palabras en la página 357 de *Asegúrense de Todas las Cosas* no incluye el ya mencionado.

Limitándonos nosotros mismos a la palabra Griega *pneuma*, notemos que en al menos tres casos del Nuevo Testamento *pneuma* debe referirse a ese aspecto del hombre que continúa existiendo después de la muerte. (1) Hay, primero, Lucas 23:46, la séptima palabra de Jesús en la cruz, “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu (*pneuma*)”. Acorde a Arndt & Gingrich, *pneuma* puede tener la siguiente extensión de significados: viento, aliento, vida-espíritu, alma, el espíritu como una parte de la personalidad humana, estado de mente, un espíritu como un ser independiente, el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo (*Op. Cit.*, Págs. 680-684). Encomendar el aliento al Padre es sin sentido. Encomendar el estado de la mente de uno también hace poco sentido. Por un proceso de eliminación descubrimos que los únicos significados de *pneuma* que tienen sentido aquí son alma, o el espíritu como una parte de la personalidad humana. Jesús de esta manera encomienda o entrega su alma humana o espíritu al Padre. En vista de que El no fue resucitado inmediatamente de los muertos, concluimos que su Espíritu fue al Hades [El lugar de morada de las almas separadas de sus cuerpos, el lugar intermedio entre la muerte y la resurrección] durante el tiempo cuando Su cuerpo estuvo en la tumba.

Los Testigos de Jehová comentan sobre este pasaje como sigue:

A la luz de lo anterior es claro que cuando Jesús, muriendo en el madero, dijo, “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”, él estaba encomendando a su Padre su poder de la vida. El confiaba que al tercer día Dios le restauraría el poder de la vida y lo resucitaría de los muertos (Lucas 23:46).

[*La Verdad Os Hará Libres*, Pág. 109].

No obstante, como puede ser visto, de una lectura cuidadosa de la lista anterior de significados, *pneuma* nunca significa “poder de la vida”. En la página del libro del cual es hecha esta cita, es dicho que “el espíritu” que regresa a Dios después de la muerte significa “la fuerza de la vida o el poder de la vida que es sustentada por el aliento”. Parecería que este poder de la vida no continúa existiendo después que uno ha dejado de respirar. ¿Fue entonces este poder de la no existencia lo que Cristo encomendó en las manos de Su Padre?

(2) Examinemos el siguiente en Hechos 7:59, donde el moribundo Esteban es registrado diciendo, “Señor Jesús, recibe mi espíritu (*pneuma*). Este pasaje debe ser entendido en la misma forma como la séptima palabra de Jesús en la cruz. Nótese que mientras Jesús había encomendado Su espíritu al Padre, Esteban le pidió a Jesús que recibiera su espíritu, de esta manera, igualando a Jesús con el Padre y confesando la completa Deidad de Cristo. ¿Cuál sería el punto de la petición de Esteban a Jesús de recibir su espíritu si su espíritu simplemente deja de existir en la muerte?

(3) Finalmente, examinemos Hebreos 12:22-23 - “Sino que os habéis acercado... a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos ... (*pneumasi dikaioon teteleioomenoon*)”. La **Biblia de las Américas** vierte el versículo de esta manera: “... y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos”, [véase también la Versión Moderna]. La versión **Dios Habla Hoy** dice, “... a los espíritus de los hombres buenos que Dios ha hecho perfectos”. La versión de **Ediciones Paulinas** lo presenta como: “... a los espíritus de los justos que han sido hechos perfectos”. El autor de Hebreos está diciendo a sus lectores que deberían apreciar su privilegio espiritual como aquellos que pertenecen al nuevo pacto. A medida que ustedes entran en la comunión del pueblo de Dios a través de la fe obediente en Cristo, no se han acercado a un monte que ardía con fuego, el cual ni aún las bestias podían tocar, sino que se han acercado a la Jerusalén celestial, se han acercado a la comunión con la “compañía de muchos millares de ángeles” y con “los espíritus de los justos hechos perfectos”.

Pneumasi, el dativo plural de **pneuma**, aquí no puede significar ángeles, en vista de que los ángeles ya han sido mencionados. Tampoco **pneumasi** puede designar las personas aún sobre la tierra, porque (1) ¿por qué el autor describiría a las personas en la tierra como espíritus? Si hubiera tenido la intención de referirse a las personas en la tierra, ¿por qué simplemente no escribió, **dikaïos teteleioomenois** (“a los hombres justos hechos perfectos”)? (2) ¿podemos decir, por otra parte, que las personas en la tierra han sido hechas perfectas? Pablo, en efecto, nos dice en Filipenses 3:12 que él aún no había sido perfeccionado, usando el mismo tiempo del mismo verbo: **te-teleioomai**. La referencia aquí es claramente a los **espíritus** de los justos u hombres justos, de quienes es dicho aquí que han sido perfeccionados, que han sido traídos a su meta (**telos**). Es a los espíritus de tales hombres perfectos que les es dicho a los lectores que se han acercado. Por tanto, esta expresión apunta a los espíritus de los santos perfectos que están ahora en el Hades. El autor no tiene mente a los santos resucitados, en vista de que a sus lectores les es dicho que ya se habían acercado (**proseleeluthate**) a estos espíritus: eso es, ya tenían una clase de comunión con ellos, en el sentido de conocerse a sí mismos para ser uno con ellos.

El hermano Bill Reeves en su comentario sobre la carta a los Hebreos, dice de este versículo:

“a los espíritus ... perfectos” = los mencionados en el capítulo 11, y todo hombre justificado por la muerte de Cristo, y ya en el Hades, esperando la resurrección final.

Apostatar de la fe es dejar de asociarse con una gran compañía de redimidos (vivos: la iglesia en la tierra; y muertos (en la carne): los “espíritus de los justos hechos perfectos” y morando en el Hades).

Notas Sobre Hebreos, Págs. 72-73.

Para confianza de que esta es la explicación correcta con mayor seguridad, leemos en Hebreos 11:40 - “Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”.

Nuevamente, el hermano Bill Reeves comenta sobre este versículo:

“Para que ... nosotros”. La perfección de los antiguos dependía esencialmente de las bendiciones y privilegios que los mismos hebreos gozaban por medio de la encarnación, sacrificio, expiación y mediación de Jesucristo. No podían los antiguos ser perfeccionados aparte de nosotros, porque su estado completo dependía de recibir las bendiciones prometidas a los creyentes en Cristo. Estas bendiciones son el perdón de pecados en realidad y la resurrección a la vida eterna. Estas bendiciones no podían ser ofrecidas en realidad antes de la dispensación del evangelio, en la cual dispensación andamos nosotros los cristianos.

Notas Sobre Hebreos, Pág. 66.

Según todo esto, podemos con seguridad concluir que cuando se nos dice en Hebreos 12:23 - “... a los espíritus de los justos hechos perfectos”, se refería el autor de esta carta a los espíritus de los héroes de la fe mencionados en el capítulo 11, quienes cuando él escribió esta carta se encontraban en condición de espíritus perfeccionados en el Hades, el lugar intermedio entre la muerte y la resurrección.

Aunque la manera su existencia no es descrita, este pasaje revela que los espíritus de los creyentes que han sido trasladados al Hades tienen alguna clase de existencia entre la muerte y la resurrección. La **Traducción del Nuevo Mundo** vierte este pasaje, “... y a las vidas espirituales de justos que han sido perfeccionados”. Esto, sin embargo, es una traducción errónea. El Griego no dice, “vidas espirituales”, dice **espíritus: pneumasi**.

En Cristo. Acercándonos a la cuestión del estado intermedio desde un ángulo diferente, debemos observar que el Nuevo Testamento frecuentemente habla del creyente como estando “en Cristo”. La expresión “en Cristo” aparece 164 veces sólo en los escritos de Pablo. La idea de que el creyente está en Cristo es por tanto, un concepto central en el Nuevo Testamento. Desde la eternidad los creyentes han sido escogidos

ANOTACIONES

en Cristo (Ef. 1:4), los creyentes están unidos en Cristo en la regeneración (Ef. 2:4-5), y Cristo vive continuamente en ellos (Gál. 2:20). De los creyentes es dicho que mueren en Cristo (Rom 14:8), para ser resucitados con Cristo (1 Cor. 15:22), y para estar destinados a la glorificación eterna con Cristo (1 Tes. 4:17). ¿Parece probable ahora que los creyentes que fueron escogidos en Cristo desde la eternidad y que están en Cristo durante esta vida, al momento de su muerte, caen en la no existencia, solamente para ser recreados al tiempo de la resurrección final? Si Cristo es Dios, y si, como nuestro Señor mismo nos dice en Juan 10:28-29, nadie puede arrebatarnos jamás ya sea de la mano de Cristo o de la mano del Padre, ¿parece probable que en la muerte pueda ser así? Uno podría contradecir que en vista de que los creyentes son tenidos en la memoria de Dios y son tenidos para ser resucitados nuevamente, la muerte realmente no los arrebatara de la mano de Cristo. Pero ¿cómo puede ser dicho que uno está aún en la mano de Cristo si no continúa existiendo?

Considere también el testimonio de Romanos 14:8, “*Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos*”. Acorde a la última parte del versículo, somos del Señor sea que vivamos o muramos. No obstante, ¿en qué sentido podemos ser del Señor si estamos en la no existencia? Si los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová están en lo correcto, Pablo debería haber dicho, “*Sea que vivamos, o que resucitemos de nuevo, del Señor somos*”; sobre la base de que él nunca debería haber dicho, “*si morimos, somos del Señor*”.

Considere además el testimonio de 1 Tesalonicenses 4:16, “... *y los muertos en Cristo resucitarán primero*”, y de 1 Corintios 15:23, “*Pero cada uno [serán vivificados] en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida*”. ¿Cómo podría Pablo hablar de los “*muertos en Cristo*” si los muertos están completamente en la no existencia? ¿Cómo podría Pablo hablar de “*los que son de Cristo*”, queriendo decir aquellos que mueren como creyentes, si los muertos no continúan existiendo de ninguna manera? La implicación de los pasajes citados es clara: Si morimos estando en Cristo, permaneceremos en Cristo por siempre, aún después que muramos. Este hecho impide la posibilidad de la inexistencia entre la muerte y la resurrección.

El Dios de Vivos. En conexión con lo que ya ha sido dicho, miremos Lucas 20:27-38. La historia es familiar: Los Saduceos vinieron a Jesús con una “parábola” acerca de la resurrección, y con una pregunta: “*¿de cuál de ellos será mujer?*” En respuesta, Jesús cita las bien conocidas palabras, “*Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob*”. Jesús luego añade, “*Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven*” (v.38). Jesús prueba de esta manera la doctrina de la resurrección del cuerpo, la cual negaban los Saduceos, del Pentateuco, el cual ellos aceptaban como autoridad.

No obstante, para nuestro propósito, es importante notar algo más. Josefo nos dice que los Saduceos negaban la continuada existencia del alma después de la muerte también como la resurrección del cuerpo:

“Los Saduceos enseñan que el alma perece con el cuerpo ...”

[*Antigüedades de los Judíos*, Libro 18, Capítulo 1, Párrafo 4, Tomo 3, Pág. 227].

Pareciera por tanto, que los Saduceos fueron los primeros proponentes de la teoría de la “extinción del alma” en la era Cristiana. Su posición sobre este punto parece haber sido idéntica a esa de los actuales Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová. Nótese ahora que en su respuesta Jesús estaba corrigiendo la visión de ellos del estado intermedio también como su negación de la resurrección. En realidad, Él estaba diciendo, “*Abraham, Isaac, y Jacob, aunque murieron hace muchos años, en realidad están vivos hoy día. Porque Dios, quien se llama a Sí mismo el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, no es Dios de muertos, sino de vivos*”. Sin duda, para que estos patriarcas pudieran estar vivos en todo el sentido de la palabra, sus cuerpos

deberían ser resucitados. Pero las palabras de Jesús implican que los patriarcas están vivos ahora mismo, después de su muerte, pero antes de su resurrección. Este punto es hecho más explícito por las palabras registradas solamente por Lucas: “*Para él todos viven*”. Aunque los muertos nos parezcan estar completamente inexistentes, realmente viven en cuanto a Dios. Nótese que el tiempo de la palabra para vivir no es futura (la cual podría sugerir solamente que estos muertos vivirán al tiempo de su resurrección) sino presente, enseñándonos que ellos viven ahora. Esto apoya la verdad no solamente para los patriarcas, sino para todos los que han muerto. Sugerir ahora que Abraham, Isaac, y Jacob están inexistentes entre la muerte y la resurrección viola la esperanza de estas palabras, e implica que Dios es, con respecto a estos patriarcas, por un largo período de tiempo el Dios de los muertos antes que el Dios de los vivos.

La Segunda Palabra de la Cruz. Miremos, siguiendo, las palabras de Jesús al ladrón arrepentido, registradas en Lucas 23:43, “*De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*”. Ambos, los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová puntualizan las palabras como sigue, para evadir la enseñanza de que este hombre estaría en el Paraíso ese mismo día: “*De cierto te digo hoy: estarás conmigo en el paraíso*”. Los Adventistas justifican esta puntuación por medio de citar el libro **El Deseado de Todas las Gentes**, Pág. 698, de la Sra White. Los Testigos de Jehová puntualizan de esta manera el versículo en su **Traducción del Nuevo Mundo**; “*Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso*”. En sus otras publicaciones, los Testigos interpretan el versículo como queriendo decir que durante el milenio el ladrón será resucitado en la “*resurrección del juicio*” y le es dada una oportunidad para vivir en el paraíso de la nueva tierra, tal como lo expresan en uno de sus libros, **Nuevos Cielos y Una Tierra Nueva**, página 351:

La resurrección de los injustos que han practicado cosas viles sin duda acontecerá cuando el paraíso cubra la tierra y pueda sostener a todos los miles de millones de personas de la humanidad en general que serán levantados a una oportunidad de alcanzar la vida en el nuevo mundo. Esto se indica por las palabras de Jesús al malhechor que le dijo cuando estaba colgando a su lado en el Calvario: “Jesús, acuérdate de mí cuando llegue a su reino”. “Y él le dijo: `Verdaderamente le digo hoy: Usted estará conmigo en el Paraíso” (Lucas 23:42-43). El camino que éstos escojan quedará mostrado por sus obras durante este día de juicio de mil años (2 Ped. 3:7-8).

Aunque es verdad que los antiguos manuscritos del Nuevo Testamento no tienen puntuación, y aunque la puntuación de arriba es posible, no tiene buen sentido. ¿Porque, cuándo más podía Jesús decir estas palabras al ladrón si no hoy?

Para entender por qué Jesús dijo **hoy**, debemos notar que el ladrón pidió: “*Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino*” (v.42). Este hombre creía que Jesús vendría en Su reino al final del mundo, y por tanto pidió que se acordara de él en ese tiempo. No obstante, la respuesta de Jesús, le promete aún más de lo que le había pedido: “*Hoy [no solo al final del mundo] estarás conmigo en el paraíso*”.

La palabra **paradeisos** es usada solamente aquí y en otros dos pasajes del Nuevo Testamento: 2 Corintios 12:4 y Apocalipsis 2:7. En el pasaje de 2 Corintios Pablo nos dice que fue arrebatado al Paraíso en una visión; la expresión **Paraíso** es paralela a **tercer cielo** en el v.2. Aquí, por tanto, Paraíso significa cielo. Quiero en este momento hacer cita del comentario del hermano Bill Reeves sobre 2 Corintios 12 acerca de este versículos 2:

Según el pensar Judaico, y su modo de expresarlo, el primer cielo era el lugar del aire en el cual vuelan las aves (Gén. 2:19), el segundo el espacio donde están el sol, la luna y las estrellas (Mat. 24:29), y el tercero el lugar de habitación de Dios (Mat. 5:16, que comúnmente decimos, el cielo). Pablo fue arrebatado al cielo, al lugar de la presencia de Dios.

Notas Sobre 2 Corintios, Pág. 66.

El hermano Bill, comentando también sobre el versículo 4, añade:

ANOTACIONES

Lo que Pablo en el v.2 llama “el tercer cielo” aquí lo llama “el paraíso”.

La palabra Griega para decir Paraíso, **PARADEISOS**, aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí, en Luc. 23:43, y en Apoc. 2:7.

Esta palabra es de origen oriental, significando un parque encerrado como los que tenían los reyes persas y otros nobles. A la mente oriental significaba la totalidad de bienaventuranza. En el Antiguo Testamento en la Versión de los Setenta, aparece en Gén. 2:8 y en 3:1-2 con referencia al huerto de Edén (como también en Ezeq. 31:8-9). Véanse también Neh. 2:8 (bosque); Ecles. 2:5 (huerto); Cantares 4:13 (paraíso).

En Lucas 23:43 la referencia se hace al lugar o estado (en el Hades, Luc. 16:22-26) en el que las almas de los salvos, encomendadas al cuidado de Dios (Luc. 23:46), esperan el día de la resurrección. (Recuérdese que Cristo no ascendió al Padre aquel día; no fue al “cielo”, Juan 20:17).

En Apoc. 2:7 la palabra Griega **PARADEISOS** se usa figurativamente para indicar el lugar de supremo gozo y salvación para los redimidos. Es figura del cielo donde mora Dios.

Notas Sobre 2 Corintios, Pág. 66.

No podemos concluir afirmando que el mismo día que Jesús murió cuando le prometió al ladrón que estaría con él en el paraíso, hayan ido juntos al cielo, porque como lo relata el mismo Jesús después de su resurrección en Juan 20:17, aún no había ido al cielo. Por tanto, si podemos decir que ese mismo día, ambos fueron al Hades, a un lugar del Hades que el mismo Señor Jesús describe como el **Paraíso**, también conocido como el Seno de Abraham, pero no el cielo mismo. Para una exposición más detallada, puede remitirse a mi libro, **El Hades, el Lugar Intermedio de la Muerte; y el Castigo Eterno**, sobre: ¿Que Es el Paraíso? y ¿A Dónde Fue Jesús Después de Su Muerte? ¡Ciertamente no ha habido ni un sólo punto en las palabras de Jesús al ladrón en la cruz, al momento de su muerte, de que entrarían a un estado de inconsciencia e inexistencia!

Quiero en este momento hacer un estudio de la interpretación de la Torre del Vigía sobre **Lucas 23:43**. ¿Cómo interpretan realmente los Testigos de Jehová la Biblia? ¿Qué afirmaciones son las que hacen, y qué métodos emplean? En esta parte de nuestro estudio sobre la vida después de la muerte analizaremos la forma en que los Testigos interpretan este corto versículo de la Biblia, Lucas 23:43, y los argumentos que ofrecen en defensa de su interpretación. Este análisis ilustrará diez principios de interpretación regularmente violados en su manejo de la Biblia.

La Conmoción Sobre Los Dos Puntos o la Coma

Lucas 23:43 en la Traducción del Nuevo Mundo se lee, “Y él [Jesús] le dijo [al ladrón arrepentido]: *Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso*”. La mayoría de las traducciones tienen algo como lo siguiente para las palabras de Jesús: “*En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso*” [**Biblia de las Américas**]; “*Y Jesús le respondió: En verdad te digo, que hoy estarás conmigo en el Paraíso*” [**Versión Moderna**]. En otras palabras, el único punto substancial de desacuerdo es si **hoy** pertenece con **en verdad te digo** o con **estarás conmigo en el paraíso**. Para ponerlo en otra forma, todo el alboroto es acerca de la posición de la coma o los dos puntos después en lugar de antes de la palabra **hoy**.

Esto pudiera parecer sin importancia, pero es crucial para los Testigos de Jehová traducirlo como lo hacen para apoyar su posición doctrinal. Como algunos otros grupos, los Testigos creen que al morir los seres humanos dejan de existir como personas. Eso es, niegan que hay un alma o espíritu inmaterial que pueda existir como ser personal aparte del cuerpo. Su posición es contradicha por la promesa de Jesús al ladrón de que estaría con él en un paraíso espiritual ese mismo día. Por medio de cambiar la posición de la coma o los dos puntos, **hoy** es colocado con **en verdad te digo**, y de esta manera la idea de que Jesús y el ladrón fueron al paraíso inmediatamente después de su muerte es eliminada.

Antes de proceder a poner reparos a su interpretación de este pasaje, es apropiado notar la dinámica hermenéutica envuelta. La negación de los Testigos de Jehová de

la existencia personal del alma aparte del cuerpo es parte de su sistema doctrinal fundamental. Por tanto, al poner en tela de juicio su interpretación de solo este pasaje realmente estoy poniendo en tela de juicio todo su sistema religioso de pensamiento religioso, y por tanto, toda su forma de vida. Los evangelistas necesitan comprender que hay mucho más yendo sobre la superficie que una controversia sobre la traducción de un versículo particular de la Biblia.

Dónde debería ser colocada la coma o los dos puntos no puede ser determinado por medio de buscar una coma en el texto Griego. En el Griego antiguo no había signos de puntuación; ciertamente, todas las palabras iban juntas sin ningún espacio entre ellas y se usaban todas las letras mayúsculas.

Pudiera parecer entonces que no hay forma de probar cual traducción es la correcta, de manera que la **TNM** es una legítima posibilidad. No obstante, lo tal no es el caso, como lo mostrará esta parte del estudio. Y esto me lleva a mi primera observación acerca de la interpretación de los Testigos de Jehová. Los Testigos de Jehová regularmente afirman que si su interpretación es posible gramaticalmente, no puede ser criticada. Mas generalmente, *los Testigos de Jehová buscan justificar la interpretación que se ajusta a su doctrina en lugar de buscar el conocer la interpretación que mejor se ajuste al pasaje*. Por ningún medio son sólo ellos en este error, pero es un error al cual ellos continuamente están propensos. Esta es una observación general que por su validez depende de un estudio cuidadoso de la argumentación de los Testigos de Jehová en defensa de sus interpretaciones controversiales.

Hay más para la interpretación de la Biblia (o algún otro pasaje, para esa cuestión) correctamente que salir con una traducción gramaticalmente posible. En este caso, hay otras consideraciones que prueban decisivamente la correcta traducción usual y la incorrecta traducción de la **TNM**.

“De Cierto Te Digo”

Una traducción más literal que “De cierto te digo” es “Amén te digo” (en Griego, *Amen soi lego*). Esta es una expresión o fórmula usada por Jesús para introducir una verdad que es muy importante o quizás difícil de creer. Un ejemplo más Bíblico es el del Antiguo Testamento “Así dice el Señor”. Un erudito Bíblico ha señalado que “en verdad te digo” enfatizaba que lo que Jesús dijo tenía autoridad divina (la suya propia) exactamente como “Así dice el Señor” enfatizaba que lo que el profeta decía tenía la autoridad de Dios [Joachim Jeremias, *Teología del Nuevo Testamento*, Vol. I: *La Proclamación de Jesús* (New York: Charles Scribner’s Sons, 1971), 36].

En efecto, en setenta y tres (73) de las setenta y cuatro (74) veces que la expresión aparece en la Biblia, la **TNM** coloca una división inmediatamente después de esta; Lucas 23:43 es la única excepción. (La mayoría de las traducciones siguen este modelo en todos los setenta y cuatro (74) casos. Hacen esto en dos formas. En diez casos la **TNM** tiene la palabra *que* inmediatamente después de la expresión, de manera que el pasaje se lee, “... en verdad les digo que ...” (Mat. 5:18; 16:28; 19:23; 21:31; 24:34; Marcos 3:28; 11:23; 12:43; 13:30; Lucas 4:24). En sesenta y tres (63) casos, la **TNM** inserta dos puntos o una coma inmediatamente después de la expresión e inicia con mayúscula la palabra siguiente (Mat. 5:26; 6:2,5,16; 8:10; 10:15,23,42; 11:11; 13:17; 17:20; 18:3,13,18; 19:28; 21:21; 23:36; 24:2,4,7; 25:12,40,45; 26:13,21,34; Marcos 8:12; 9:1,41; 10:15,29; 14:9,18,25,30; Lucas 11:51; 12:37; 18:17,29; 21:32; Juan 1:51; 3:3,5,11; 5:19,24,25; 6:26,32,47,53; 8:34,58; 10:1,7; 12:24; 13:16,20,21,38; 14:12; 16:20,23; 21:18).

Los siguientes pasajes son transcritos de la **Traducción Nuevo Mundo** de los Testigos de Jehová.

A continuación están los diez pasajes en la **TNM** que tiene la palabra *que* inmediatamente después de la expresión:

ANOTACIONES

Mateo 5:18

“Porque en verdad les digo *que* antes pasarían el cielo y la tierra que pasar de modo alguno una letra diminuta o una pizca de una letra de la ley sin que sucedan todas las cosas”.

Mateo 16:28

“En verdad les digo *que* hay algunos de los que están en pie aquí que de ningún modo gustarán la muerte hasta que primero vean al Hijo del Hombre viniendo en su reino”.

Mateo 19:23

“Mas Jesús dijo a sus discípulos: ‘En verdad les digo *que* será cosa difícil el que un rico entre en el reino de los cielos’”.

Mateo 21:31

“... Jesús les digo: ‘En verdad les digo *que* los recaudadores de impuestos y las ramerías van delante de ustedes al reino de Dios’”.

Mateo 24:34

“En verdad les digo *que* de ningún modo pasará esta generación hasta que sucedan todas estas cosas”.

Marcos 3:28

“En verdad les digo *que* todas las cosas les serán perdonadas a los hijos de los hombres, no importa qué pecados y blasfemias cometan blasfemamente”.

Marcos 11:23

“En verdad les digo *que* cualquiera que diga a esta montaña: ‘Sé alzada y echada al mar’, y no duda en su corazón, sino que tiene fe en que va a ocurrir lo que dice, así lo tendrá”.

Marcos 12:43

“Entonces él llamó a sí a sus discípulos y les dijo: ‘En verdad les digo *que* esta viuda pobre echó más que todos los que están echando dinero en las arcas de la tesorería’”.

Marcos 13:30

“En verdad les digo *que* de ningún modo pasará esta generación hasta que acontezcan todas estas cosas”.

Lucas 4:24

“Pero dijo: ‘En verdad les digo *que* ningún profeta es acepto en su propio territorio’”.

Siguiendo, transcribo los 63 casos en que la **TNM** inserta dos puntos o una coma inmediatamente después de la expresión e inicia con mayúscula la palabra siguiente:

Mateo 5:26

“Te digo en verdad: De seguro no saldrás de allí hasta que hayas pagado la última moneda de ínfimo valor”.

Mateo 6:2,5,16.

“... Les digo en verdad: Ellos ya disfrutaban de su galardón completo”.

“... En verdad les digo: Ellos ya disfrutaban de su galardón completo”.

Mateo 8:10

“... Les digo en verdad: No he hallado en Israel nadie con tan grande fe”.

Mateo 10:15,23,42.

“En verdad les digo: En el Día del Juicio le será más soportable a la tierra de Sodoma y Gomorra que a aquella ciudad”.

“Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra; porque en verdad les digo: De ninguna manera completarán el circuito de las ciudades de Israel hasta que llegue el Hijo del Hombre”.

“Y cualquiera que dé de beber tan solo un vaso de agua fría a uno de estos pequeños porque es discípulo, de cierto les digo, de ninguna manera perderá su galardón”.

Mateo 11:11

“En verdad les digo: Entre los nacidos de mujer no ha sido levantado uno mayor que Juan el Bautista ...”

Mateo 13:17

“Porque en verdad les digo: Muchos profetas y hombres justos desearon ver las cosas que ustedes contemplan, y no las vieron, y oír las cosas que ustedes oyen, y no las oyeron”.

Mateo 17:20

“... Porque en verdad les digo: Si tienen fe del tamaño de un grano de mostaza...”

Mateo 18:3,13,18.

“Y digo: ‘Verdaderamente les digo: A menos que ustedes se vuelvan y lleguen a ser como niños, de ninguna manera entrarán en el reino de los cielos’”.

“Y si sucede que la halla, de seguro les digo, se regocija más por ella que por las noventa y nueve que no se han descarriado”.

“En verdad les digo: Cualesquiera cosas que atenen sobre la tierra serán cosas atadas en el cielo ...”

Mateo 19:28

“Jesús les digo: ‘En verdad les digo: En la re-creación, cuando el Hijo del hombre se siente sobre su trono glorioso, ustedes los que me han seguido también se sentarán sobre doce tronos y juzgarán a las doce tribus de Israel’”.

Mateo 21:21

“En respuesta, Jesús les dijo: ‘En verdad les digo: Si solo tienen fe y no dudan, no solo

harán lo que yo hice con la higuera, sino que también si dijeran a esta montaña ...”

Mateo 23:36

“En verdad les digo: Todas estas cosas vendrán sobre esta generación”.

Mateo 24:2,47.

“... En verdad les digo: De ningún modo se dejará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada”.

“En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes”.

Mateo 25:12,40,45.

“En respuesta, él dijo: `Les digo la verdad: no las conozco”.

“Y en respuesta el rey les dirá: `En verdad les digo: Al grado que lo hicieron a uno de los más pequeños de estos hermanos míos, a mí me lo hicieron”.

“Entonces les contestará con las palabras: `En verdad les digo: Al grado que no lo hicieron a uno de estos más pequeños, no me lo hicieron a mí”.

Mateo 26:13,21,34.

“En verdad les digo: Dondequiera que se prediquen estas buenas nuevas en todo el mundo, lo que esta mujer ha hecho también se contará para recuerdo de ella”.

“Mientras comían, él dijo: `En verdad les digo: Uno de ustedes me traicionará”.

“Jesús le dijo: `En verdad te digo: Esta noche, antes que un gallo cante me repudiarás tres veces”.

Marcos 8:12

“... Verdaderamente digo: No se le dará señal alguna a esta generación”.

Marcos 9:1,41.

“... En verdad les digo: Hay algunos de los que están de pie aquí que de ningún modo gustarán la muerte hasta que primero vean el reino de Dios ya venido con poder”.

“... verdaderamente les digo, de ninguna manera perderá su galardón”.

Marcos 10:15,29.

“En verdad les digo: El que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él”.

“Jesús dijo: `En verdad les digo: Nadie ha dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa de mí y por causa de las buenas nuevas”.

Marcos 14:9,18,25,30.

“En verdad les digo: Dondequiera que se prediquen las buenas nuevas en todo el mundo, lo que hizo esta mujer también se contará para recuerdo de ella”.

“... En verdad les digo: Uno de ustedes, que come conmigo, me traicionará”.

“En verdad les digo: De ningún modo

beberé yo más del producto de la vida hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios”.

“Ante aquello, Jesús le dijo: `En verdad te digo: Hoy tú, sí, esta noche, antes que un gallo cante dos veces, hasta tú me repudiarás tres veces”.

Lucas 11:51

“Desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que fue muerto entre el altar y la casa. Sí, les digo, será demandada de esta generación”.

Lucas 12:37

“¡Felices son aquellos esclavos a quienes el amo al llegar halle vigilando! Verdaderamente les digo: El se ceñirá y hará que se reclinen a la mesa y vendrá a su lado y les servirá”.

Lucas 18:17,29.

“En verdad les digo: El que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él”.

“El les dijo: En verdad les digo: Nadie hay que haya dejado casa, o esposa, o hermanos, o padres, o hijos, por causa del reino de Dios”.

Lucas 21:32

“En verdad les digo: Esta generación no pasará de ningún modo sin que todas las cosas sucedan”.

Juan 1:51

“Le dijo además: Muy verdaderamente les digo: Verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios ascendiendo y descendiendo al Hijo del hombre”.

Juan 3:3,5,11.

“... Muy verdaderamente te digo: A menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

“... Muy verdaderamente te digo: A menos que uno nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”.

“Muy verdaderamente te digo: Lo que sabemos hablamos, y de lo que hemos visto damos testimonio, pero ustedes no reciben el testimonio que damos”.

Juan 5:19,24,25.

“... Muy verdaderamente les digo: El Hijo no puede hacer ni una sola cosa por su propia iniciativa ...”

“Muy verdaderamente les digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna ...”

“Muy verdaderamente les digo: La hora viene, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan hecho caso vivirán”.

Juan 6:26,32,47,53.

“Jesús les contestó y dijo: Muy verdaderamente les digo: Ustedes me buscan,

ANOTACIONES

no porque vieron señales, sino porque comieron de los panes y quedaron satisfechos”.

“Entonces Jesús les dijo: Muy verdaderamente les digo: Moisés no les dio el pan del cielo, pero mi Padre sí les da el verdadero pan del cielo”.

“Muy verdaderamente les digo: El que cree tiene vida eterna”.

“Entonces Jesús les dijo: Muy verdaderamente les digo: A menos que coman la carne del Hijo del hombre y beban su sangre, no tienen vida en ustedes”.

Juan 8:34,58.

“Jesús les contestó: Muy verdaderamente les digo: Todo hacedor de pecado es esclavo del pecado”.

“Jesús les dijo: Muy verdaderamente les digo: Antes que Abraham llegará a existir, yo he sido”.

Juan 10:1,7.

“Muy verdaderamente les digo: El que no entra en el aprisco de las ovejas por la puerta, sino que trepa por otra parte, ese es ladrón y saqueador”.

“Por lo tanto Jesús dijo otra vez: Muy verdaderamente les digo: Yo soy la puerta de las ovejas”.

Juan 12:24

“Muy verdaderamente les digo: A menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera ...”

De toda esta lista de pasajes, podemos comparar Luc. 23:43 en su construcción, con Mat. 26:34 y Mr. 14:30.

Lucas 23:43

“Y él le dijo: Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso”

Juan 13:16,20,21,38.

“Muy verdaderamente les digo: El esclavo no es mayor que su amo, ni es el enviado mayor que el que lo envió”.

“Muy verdaderamente les digo: El que recibe al cualquiera que yo envío me recibe a mí [también] ...”

“... Muy verdaderamente les digo: Uno de ustedes me traicionará”.

“... Muy verdaderamente te digo: No cantará el gallo de ninguna manera hasta que me hayas repudiado tres veces”.

Juan 14:12

“Muy verdaderamente les digo: El que ejerce fe en mí, ese también hará las obras que yo hago; y hará obras mayores que estas ...”

Juan 16:20,23.

“Muy verdaderamente les digo: Ustedes llorarán y plañirán, pero el mundo se regocijará; ustedes estarán desconsolados, pero su desconsuelo, será cambiado a gozo”.

“... Muy verdaderamente les digo: Si le piden alguna cosa al Padre, él se la dará en mi nombre”.

Juan 21:18

“Muy verdaderamente te digo: Cuando eras más joven, tú mismo te ceñías y andabas por donde querías. Pero cuando envejecas extenderás las manos y otro te ceñirá y te cargará a donde no desees”.

Mateo 26:34.

“Jesús le dijo: `En verdad te digo: Esta noche, antes que un gallo cante me repudiarás tres veces”.

Marcos 14:30.

“Ante aquello, Jesús le dijo: `En verdad te digo: Hoy tú, sí, esta noche, antes que un gallo cante dos veces, hasta tú me repudiarás tres veces”.

Como se dijo anteriormente, en el Griego antiguo no había signos de puntuación; todas las palabras iban juntas sin ningún espacio entre ellas y se usaban todas las letras mayúsculas. Los TJ no son consecuentes con su forma de colocar los signos de puntuación. Han colocado en Luc. 23:43 los dos puntos después de *hoy* en lugar de *digo*, pero si lo han hecho así en Mat. 26:34 y Mr. 14:30. Si siguiéramos el modo de proceder de ellos en Luc. 23:43 con Mateo y Marcos, los pasajes quedarían:

Mateo 26:34 - “Jesús le dijo: `En verdad te digo esta noche: antes que un gallo cante me repudiarás tres veces”.

Marcos 14:30 - “Ante aquello, Jesús le dijo: `En verdad te digo hoy, tú, sí, esta noche: antes que un gallo cante dos veces, hasta tú me repudiarás tres veces”.

Colocando los dos puntos en *esta noche* en ambos pasajes cambia por completo el

sentido de lo que se quiere decir. Con el cambio de la puntuación se deja la idea de que esa noche el Señor le dijo a Pedro, que el gallo cantaría dos veces, pero no dijo cuándo; el evento a ocurrir esto es incierto. Esto que he hecho con estos pasajes, es lo mismo que los TJ han llevado cabo con Luc. 23:43.

Al menos hay abrumadora evidencia del contexto que Lucas 24:43 es una excepción al modelo anterior, debería ser traducido acorde al uso normal de Jesús de la expresión. Esto me lleva a mi segunda observación: ***Los Testigos de Jehová usualmente interpretan un pasaje Bíblico deductivamente basados en su sistema doctrinal antes que inductivamente basados en los particulares del pasaje.*** Eso es, usualmente basan su interpretación en lo que ya han concluido que debe ser la verdad (algo como lo que yo llamé simplistamente racionamiento deductivo) antes que examinar todo el material relevante en la Biblia antes de sacar una conclusión (lo que yo quiero decir por razonamiento inductivo).

Que esto es así podría ser visto por medio de mirar alguno de los estudios de los textos Bíblicos individuales en las publicaciones de la Torre del Vigía. Tal investigación se probará infructuosa; tales estudios virtualmente no existen. Por ejemplo, el tratamiento dado en este estudio de Lucas 23:43 es por los modelos de la erudición Cristiana un estudio de modesta longitud, pero es mucho más largo que cualquier trato de ***algún*** solo versículo Bíblico que haya visto en la literatura de la Torre del Vigía. Entre los estudios más largos de pasajes individuales de la Biblia los he visto en los apéndices en la edición de la TNM de 1987 con referencias, y aún estos son completamente cortos y de un solo lado. Generalmente las publicaciones de la Torre del Vigía simplemente afirman que un texto Bíblico tiene un cierto significado, y dan muy poca o ninguna consideración de su lenguaje específico o inmediato en el contexto escrito.

Idealmente, nuestra interpretación de la Escritura debiera integrar razonamiento sanamente deductivo también con razonamiento inductivo sólidamente basado. Eso es, nuestra interpretación debiera ser consistente con otros y con nuestro sistema doctrinal. La interpretación de los Testigos de Jehová es largamente de consistencia deductiva (aunque a menudo sobre la examinación más de cerca carente aún de tal consistencia) e insuficiente en el estudio inductivo del texto.

La Posición de Hoy

En el texto Griego, Lucas coloca ***hoy*** (*semeron*) inmediatamente después de “De cierto te digo”. Si él hubiera querido que se entendiera como parte de la expresión de apertura de Jesús, podría haber escrito, “De cierto hoy te digo” o “De cierto te digo hoy que” (por medio de añadir la palabra ***hoti***, “que”). Estos parafraseos habrían sido capaces de ser entendidos solo como los Testigos de Jehová interpretan Lucas 23:43. En vista de que la expresión “De cierto te digo” regularmente se coloca aparte de todo lo que le sigue, el hecho de que él no usó ninguno de estos parafraseos alternativos confirma que él quiso decir que ***hoy*** es parte de lo que sigue.

Esto ilustra un tercer punto: ***Los Testigos de Jehová típicamente no consideran si su interpretación se ajusta mejor al preciso parafraseo del texto.*** Este punto cuidadosamente relata los puntos previos acerca de no basar su interpretación sobre los particulares del pasaje. Generalmente están interesados solamente en escoger una interpretación que si es posible obviamente no contradice el pasaje y la cual está en concordancia con su posición doctrinal.

Una nota al pie en la Edición con Referencias de 1987 de la TNM señala que la ***Curetonian Syriac Version of the Four Gospels*** (una traducción del Nuevo Testamento del siglo quinto D.C., “vierte este texto así: `Amén, te digo hoy que conmigo estarás en el Jardín de Edén”). [Traducción del Nuevo Mundo, sobre Lucas 23:43, edición de 1987, Pág. 1273]. Irónicamente, esta evidencia no está en favor de la puntuación de la TNM sino en contra de esta. Como Bruce Metzger, el famoso erudito Griego de Princeton, ha explicado, la versión Siríaca ciertamente “refunde el orden de las palabras” y por tanto, cambia el significado, [Bruce M. Metzger, ***Un Comentario***

ANOTACIONES

Textual Sobre el Griego del Nuevo Testamento (New York: Sociedades Bíblicas Unidas, 1971), 181-182].

Mi cuarta observación es esta: *Los Testigos de Jehová a menudo consideran variaciones inusuales o versiones antiguas como apoyo para sus traducciones incorrectas, cuando si en algo ellas constituyen evidencia contra ellas*. El ejemplo más sobresaliente de esta clase de error es la apelación de los Testigos de Jehová a las traducciones Hebreas medievales del Nuevo Testamento las cuales a menudo substituyen YHWH (“Yavé” o “Jehová”) por “Señor” en los pasajes citados del Antiguo Testamento, [TNM, Edición de 1987, Págs. 1559-1565]. Solamente por medio de una línea de razonamiento tergiversada pueden las traducciones Hebreas del siglo catorce del Griego del Nuevo Testamento ser consideradas como evidencia de que el Griego original contenía el nombre divino Yavé en alguna forma.

La Significancia de Hoy

Los Testigos de Jehová razonan que por decir “de cierto te digo **hoy**” Jesús estaba enfatizando que su promesa al ladrón llegó un día cuando la fe en Jesús exhibida por el ladrón era sorprendente. Aunque esto suena plausible, no hay evidencia para esta explicación en el contexto inmediato. El pasaje no hace referencia a la fe del ladrón, ni algo más es declarado que apoyara esta interpretación.

La interpretación ortodoxa entiende que la significancia de **hoy** es que mientras el ladrón pedía un lugar en el reino material futuro de Jesús (v.42), Jesús le ofreció un lugar con él ese mismo día en un paraíso espiritual (v.43). Esta visión está directamente en el contexto inmediato, y de esta manera debe ser el preferido.

Esto ilustra un quinto punto: *Los Testigos de Jehová a menudo abusan del concepto del “contexto” por medio de ampliarlo para incluir sus reconstrucciones hipotéticas de cómo una declaración fue entendida originalmente, antes que basar su interpretación sobre lo escrito en el contexto inmediato*. En mi opinión este es uno de los errores interpretativos de los Testigos de Jehová más pasados por alto.

Otro ejemplo interesante tiene que ver con su interpretación del sueño de Nabucodonosor acerca de un árbol que es cortado y la cepa de sus raíces atadas por siete años (Dan. 4:10-17). Los Testigos de Jehová interpretan este sueño simbolizando 2520 (7 x 360) años de la dominación Gentil sobre la tierra no resistidos por algún gobierno teocrático terrenal, comenzando con la caída del trono de David (la cual ellos fechan en el 607 A.C.) y termina con el supuesto inicio en 1914 D.C. del gobierno invisible de Cristo sobre la tierra a través de su “organización teocrática” en la tierra, los Testigos de Jehová. [Véanse sus libros *Venga Tu Reino*, Págs. 127-138; y *Razonamiento a Partir de las Escrituras*, Págs. 167-170]. Aunque cada aspecto de esta interpretación invita al juicio crítico, el punto al cual deseo llamar la atención es más bien solo uno. Los Testigos argumentan que el sueño había dado información acerca del fin de los tiempos porque ese es el tema principal del Libro de Daniel. Esto sin reserva apela al contexto, no obstante, virtualmente impone al libro de Daniel que clase de visiones puede reportar. Además, en el contexto inmediato Daniel interpreta el sueño como cumplido en el mismo Nabucodonosor, lo cual los Testigos reconocen brevemente pero no encuentran satisfactorio. En efecto, la significancia del sueño es que los siete años representan un período de interrupción en este gobierno del rey Gentil. En otras palabras, la interpretación de los Testigos de Jehová depende de su afirmación de que un período de siete años en el cual un rey Gentil no gobernó representa un período de 2520 años durante los cuales los reyes Gentiles no gobernaron. De esta manera, su apelación al contexto más grande de Daniel, mientras este aparentemente presta plausibilidad a su argumento, es hecho irrelevante por medio de una consideración de la verdadera enseñanza del pasaje mismo. Esta clase de error aparece con sorpresa frecuentemente en la literatura de la Torre del Vigía, y he escuchado a Testigos de Jehová cometer este error aún más frecuentemente en la conversación personal.

El Paraíso

ANOTACIONES

La palabra *paraíso* en los tiempos Bíblicos tenía una variedad histórica. En la Septuaginta, la traducción Griega del Antiguo Testamento usada por los Judíos que hablaban Griego en el primer siglo, la palabra se refería al huerto del Edén (Gén. 2:8-10), también como a una transformación futura de la tierra de Israel a semejanza del jardín de Edén (Isa. 51:3; Ezeq. 36:35). No obstante, en el primer siglo D.C. el *paraíso* del Judaísmo se refería principalmente a un lugar de bendiciones “oculto” para los justos entre el tiempo de su muerte y la resurrección futura. Este es el uso reflejado en la referencia de Jesús al paraíso en Lucas 23:43. [Joachim Jeremias, “*Paradeisos*”, en el *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Friedrich, trans, Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1967), 5:766-69].

Para mostrar que este no era el entendimiento Judío en los días de Jesús, los Testigos de Jehová citan *El Nuevo Diccionario Internacional de la Teología del Nuevo Testamento*: “Con la infiltración de la doctrina g[riega] de la inmortalidad del alma, el paraíso llega a ser la morada de los justos durante el estado intermedio” (Grand Rapids, Mich.; 1976, edición preparada por Colin Brown, tomo 2, pág. 761). Citado en *Razonamiento a Partir de las Escrituras*, pág. 279. No obstante, en el contexto de esta obra referida es dicho que **la idea de un paraíso intermedio para los muertos se desarrolló en el Judaísmo después del período del Antiguo Testamento y era la visión Judía en los días de Jesús**. Esta continúa declarando, “En Lucas 23:43 [la palabra *paraíso*] sin duda no depende de las concepciones Judías contemporáneas, y se refiere actualmente al lugar de morada oculto e intermedio de los justos” [Bietendhard y Brown, “Paraíso”, 2:761].

En al menos tres discusiones diferentes de Lucas 23:43, los Testigos de Jehová citan el *Diccionario de la Biblia* de James Hastings para probar que hay “poco apoyo” para la “teoría” de que el Judaísmo del primer siglo concebía un paraíso intermedio [*Ayuda Para el Entendimiento de la Biblia*, 1269; *Razonamiento a Partir de las Escrituras*, pág. 279; e *Insight*, s.v. “Paraíso”, 2:575-76]. Lo que Hastings realmente dice es esto: “Es cierto que la creencia en un Paraíso *inferior* prevalecía entre los Judíos, también como la creencia en un Paraíso celestial o *superior*”. En la misma página también declara con respecto a Lucas 23:43 que “Cristo se refirió al Paraíso en el cielo” - [Hastings, “Paraíso”, 3:671].

Estos dos ejemplos del mal uso de la erudición Bíblica ilustra mi sexto punto: *Los Testigos de Jehová a menudo citan las fuentes eruditas selectivamente y fuera de contexto, usualmente para apoyar una conclusión opuesta a esa apoyada por la fuente*. Una cosa es mostrar que una fuente erudita provee evidencia para la posición de uno a pesar de que esta llegue a una conclusión diferente; eso es legítimo, pero eso no es lo que los Testigos de Jehová han hecho. Más bien, ellos han citado de las obras eruditas en una forma designada para dar la engañosa impresión de que las fuentes llegan a la misma conclusión como ellos lo hacen. Esto ocurre demasiado a menudo en las publicaciones de la Torre del Vigía. Muchas publicaciones evangélicas, incluyendo algunas por este autor, han documentado ejemplos de esta clase de error, por tanto no apelaré el punto aquí con ejemplos adicionales.

Los únicos otros dos lugares en el Nuevo Testamento en que aparece la palabra *paraíso* son Apocalipsis 2:7 y 2 Corintios 12:4, y ambos son instructivos. Los mismos Testigos de Jehová declaran que el “paraíso de Dios” en Apocalipsis 2:7 es un paraíso celestial, aunque no reconocen este como un estado intermedio para los muertos entre su muerte y resurrección.

Segunda de Corintios 12:4 es aún más interesante. El paralelo entre “paraíso” y “el tercer cielo” indica que el paraíso aquí es un mundo celestial, como casi todos los eruditos Bíblicos comentando sobre el pasaje lo han reconocido. Ciertamente, el paraíso era dicho que estaba en el tercer cielo en la literatura Judía circulando en el primer siglo. [Jeremias, *New Testament Theology*, 768].

ANOTACIONES

No obstante, los Testigos de Jehová, han argumentado que Pablo se estaba refiriendo a “un estado espiritual entre el pueblo de Dios” durante el tiempo de la “siega” la cual vendrá exactamente antes del fin - [*Insight*, s.v. “Paraíso”, 2:576]. En otras palabras, afirman que Pablo tuvo una visión de los Testigos de Jehová de hoy día. De las muchas objeciones a esta interpretación, podríamos mencionar dos: Nada en el contexto de 2 Corintios 12 insinúa que el paraíso es el pueblo de Dios en los últimos días; y si ahí paraíso significa el pueblo de Dios, entonces así lo es el tercer cielo, lo cual es absurdo.

El manejo de los Testigos de Jehová de 2 Corintios 12:4 ilustra una séptima observación: *Los Testigos de Jehová frecuentemente alegorizan las profecías y las visiones de la Escritura para hacer que se refieran a los eventos en la historia de los Testigos de Jehová, siempre sin ninguna base en el texto mismo.* Un estudio del comentario de los Testigos de Jehová sobre Apocalipsis proveerá muchas ilustraciones de este abuso interpretativo de la Biblia.

“Conmigo”

Jesús prometió al ladrón, “...estarás *conmigo* en el paraíso”. Esta declaración contradice la doctrina de los Testigos de Jehová en dos formas. Primero, “estarás conmigo” implica que todos los creyentes en Cristo vivirán en su presencia, mientras que los Testigos de Jehová creen que la mayoría de los creyentes vivirán en la tierra mientras unos pocos seleccionados vivirán en el cielo con Cristo. Segundo, “conmigo en el paraíso” implica que Cristo fue al paraíso, mientras que los testigos de Jehová enseñan que el paraíso será en la tierra y Cristo permanecerá en el cielo.

Los Testigos de Jehová explican, “... estará con ese hombre en el sentido de que El lo levantará de entre los muertos y atenderá las necesidades, tanto físicas como espirituales, de éste” - [*Usted Puede Vivir Para Siempre en el Paraíso Tierra*, pág. 171]. “Entonces, ¿cómo estaría Jesús *con* el malhechor? Estaría con él en el sentido de que lo levantaría de entre los muertos, haría provisiones para satisfacer sus necesidades físicas, le ofrecería la oportunidad de aprender acerca de los requisitos de Jehová para la vida eterna y de conformarse a dichos requisitos ...” - [*Razonamiento a Partir de las Escrituras*, pág. 280]. No obstante, en otros lugares donde Jesús habla de los otros estando “conmigo” (Lucas 22:28; Apoc. 3:21; véase también Apoc. 14:1; 20:4,6), ¿los Testigos de Jehová lo toman literalmente! No hay una buena razón para no hacerlo así en Lucas 23:43.

Este es un buen ejemplo de mi octava observación: *Los Testigos de Jehová a menudo son forzados a interpretar expresiones sencillas en una forma altamente figurativa, sin ninguna certificación del contexto, para sustentar su posición doctrinal.* Otro de entre los muchos ejemplos posibles es el argumento de los Testigos de que cuando Jesús dijo, “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (Juan 2:19), no quiso decir que se resucitaría a sí mismo de la muerte, sino solamente que él proveería a Dios con la “base moral” para su resurrección - [*Razonamiento a Partir de las Escrituras*, Págs. 416-417]. “Lo” de esta manera interpretado significa (sin ninguna base en el contexto mismo) “Dios lo hará a causa de lo que he hecho”. Sin embargo, otro ejemplo sale de este pasaje: Aunque Juan nos dice que por “templo” Jesús quería decir “su cuerpo” (Juan 2:21), los Testigos de Jehová usualmente toman “su cuerpo” figurativamente para referirse a la iglesia (o a la “congregación Cristiana”, como ellos lo colocan). Estas dos interpretaciones caprichosas y fantásticas son necesarias para su mala gana y renuencia en reconocer que Jesús es Dios y que él se resucitó corporalmente del sepulcro.

¿A Dónde Fue Cristo?

Cuando Jesús murió, la Biblia indica, que fue inicialmente al Hades, aún descendió al “abismo” (Mat. 12:40; Hch. 2:27,31; Rom. 10:17; Ef. 4:9; Apoc. 1:18). ¿Entonces cómo pudo él prometer al ladrón que estarían juntos en el paraíso celestial? ¿No le dijo a María después de su resurrección que aún no había “subido al Padre” (Juan 20:17)? Los Testigos de Jehová argumentan que estos hechos son incompatibles con

la interpretación ortodoxa de Lucas 23:43.

Antes de responder a este argumento, debiera ser notado lo que los Testigos de Jehová están haciendo aquí. En lugar de tratar con Lucas 23:43 sobre sus propios términos y en su propio contexto (el cual, como hemos visto, no puede hacer y apoyar sus creencias), argumentan que Lucas 23:43 *no puede* significar lo que parece significar porque contradiría su entendimiento de otros pasajes Bíblicos. Ahora, en un sentido esto podría ser tomado positivamente como una indicación del compromiso de los Testigos de Jehová a la absoluta confiabilidad de la Escritura. Sin duda insistirán que esto es lo que es riesgoso. Sin embargo, lo que en efecto está siendo hecho es que los Testigos están “salvando” de la contradicción por medio de mal interpretarla. Eso es, están implicando que la Biblia como está es contradictoria, de manera que no puede ser tomada al pie de la letra aún después que todos los rasgos particulares del parafraseo y del contexto son tomados en consideración.

En resumidas cuentas, *los Testigos de Jehová incitan a pelear una parte de la Escritura contra otra parte para forzar la Biblia a concordar con su doctrina*. Este es uno de los errores más frecuentes de la interpretación Bíblica de los Testigos de Jehová. Juan 12:48 es dicho que descarta la posibilidad de que Juan 1:1 haga a Jesús Dios, haciendo caso omiso del lenguaje particular usado en Juan 1:1 (y ciertamente, sin una consideración cuidadosa del lenguaje preciso y del contexto de Juan 12:48). En diálogo personal con los Testigos de Jehová he visto cometido este error repetidamente. Una mas bien ingenua Testigo de Jehová una vez me presentó una lista de pasajes a “favor” y en “contra” de la Trinidad, con pasajes tales como Juan 1:1 como “a favor” y Juan 12:48 como “en contra”.

Un poco ahondamiento en el uso histórico del término *paraíso* ayuda a aclarar la aparente discrepancia en este caso. *En el Judaísmo del primer siglo, el paraíso intermedio era pensado algunas veces como del cielo mismo, pero otras veces pensado como de un compartimiento “de felicidad” en el Hades [Jeremías, “Paraíso”, 768]. Las palabras de Jesús en Lucas 23:43 se refieren muy probablemente al paraíso como una parte del Hades para los justos. Eso es, Jesús prometió al ladrón que estarían juntos no en el cielo ese día sino en el bendito lugar de reposo de los muertos.*

Al colocar las cuestiones en esta forma deberíamos guardar en mente que el cielo que es la “morada” de Dios no es una localidad fijada dentro de nuestro universo de tiempo y espacio. Los cielos físicos no pueden contener a Dios (1 Reyes 8:27; Isa. 66:1; Hch. 7:48-49). Aún si pudiéramos viajar lo bastante lejos, no podríamos encontrar a Dios o su “morada” por medio de escudriñar las estrellas. De esta manera, el lenguaje acerca de donde Jesús y el ladrón fueron no debiera ser tomado literalmente.

Esto sugiere un Décimo punto: *Los Testigos de Jehová interpretan las realidades espirituales de que se habla en la Biblia en una manera demasiado racionalista*. Por racionalista quiero decir, no esperando que las enseñanzas de la Biblia estén de acuerdo con la buena razón, sino demandando que las enseñanzas de la Biblia siempre se ajusten a la comprensión limitada del hombre. El entendimiento humano es finito, pero Dios en su ser y en su entendimiento es infinito. De cualquier manera, con respecto a la esencia de Dios o a la relación entre Dios y su creación debiéramos *esperar* paradojas. El sistema de doctrina de los Testigos de Jehová busca quitar todas las paradojas. Demanda un Dios que puedan comprender.

Partir y Estar Con Cristo. Giremos ahora a un pasaje muy significativo, Filipenses 1:21-23, el cual en la Versión Reina-Valera se lee como sigue:

“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mi en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”

Nótese que Pablo aquí llama la muerte ganancia. ¿Cómo podría él hacer esto, si

ANOTACIONES

muerte significa entrar en un estado de inexistencia? Uno podría argumentar, supongo, que Pablo piensa aquí solamente de la resurrección final, lo cual, hasta donde su experiencia personal subjetiva está implicada, seguiría inmediatamente después de su muerte. No obstante, el versículo 23, arroja luz sobre lo que Pablo tiene en mente. El deseo de Pablo de partir no es un morboso deseo por la muerte como tal, sino una ansiedad de estar más cerca de Cristo que lo que estaba mientras aún permanecía en la tierra — y esta eventualidad, dice él, será muchísimo mejor.

El Griego aquí se lee: *teen epithumian echoon eis to analusai kai sun Christoo einai. Analusai, partir*, es un infinitivo aorista, describiendo el acto momentáneo de la muerte. Enlazado con *analusai* por un sólo artículo está el presente infinitivo, *einai, estar*. El sólo artículo enlaza los dos infinitivos conjuntamente, de manera que las acciones descritas por los dos infinitivos deben ser considerados dos aspectos de la misma cosa, o dos lados de la misma moneda, [A.T. Robertson, *Grammar of the Greek Testament in the Light of Historical Research* (Nashville: Broadman Press, 1934), Pág. 787: “Algunas veces grupos mas o menos distintos son tratados como uno para el propósito a mano, y en consecuencia usan solamente un artículo”]. Por tanto, lo que Pablo está diciendo aquí es que al momento de él partir o morir, en ese mismo momento él estará con Cristo. En vista de que el verbo *estar* indica existencia continua. Pablo implica que él entonces no sólo *está* con Cristo sino que continúa *estando* con Cristo.

Pablo no nos dice exactamente *cómo* estará con Cristo, pero claramente afirma que este *estar con Cristo* empezará tan pronto como él muera. Si Pablo estuviera aquí refiriéndose solamente a la resurrección del cuerpo, podría haber hecho esto claro — véase su inequívoca alusión a la resurrección la cual ocurrirá en la *parousia* de Cristo en 3:20-21. Aquí, no obstante, él está pensando simplemente del momento de su muerte — y no tiene garantía de que la resurrección de su cuerpo ocurrirá en ese momento. En ese mismo momento de la muerte, dice, estaré con Cristo. Esta condición, añade, “es muchísimo mejor” que su existencia presente, refutando claramente el pensamiento de que después de la muerte uno entra a un estado de inexistencia. ¿Cómo podría tal estado ser “muchísimo mejor” que el estado de Pablo mientras estaba en la tierra, en el cual tiene conciencia, pensamiento imperfecto, comunión con Cristo?

Los Adventistas del Séptimo Día interpretan este pasaje como refiriéndose a estar Pablo con Cristo al tiempo de su resurrección del cuerpo (*Preguntas Sobre la Doctrina*, Págs. 527-28). Pero si esto fuera lo que estaba en la mente de Pablo, no tendría problema. No habría ninguna ventaja de su partida al instante, en vista de que entonces no estaría con Cristo en un momento más pronto que si él debiera permanecer vivo. No obstante, nos dice aquí que tienen un problema, porque morir y estar con Cristo ahora (no muchos años a partir de ahora) sería muchísimo mejor que permanecer vivo.

Los Testigos de Jehová tratan de hacer que este pasaje no se refiera a la muerte de Pablo, sino al tiempo del regreso de Cristo y la Segunda Presencia. Enseñan, en otras palabras, que Pablo no estaría con Cristo hasta que los miembros de la clase ungida fueran “resucitados” en 1918. Basan su interpretación simplemente en una afirmación dogmática: “Tal reunión con Cristo el Señor primero será posible al regreso de Cristo, cuando los muertos en Cristo resuciten primero ...” (*Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas*, ed. 1951, Pág. 781). O como lo expresan en la edición de 1987: “De ninguna manera está diciendo el apóstol aquí que inmediatamente que muriera sería transformado en un espíritu a fin de estar para siempre con Cristo. El llegar a estar con Cristo el Señor sólo será posible a la vuelta de Cristo, cuando los muertos en Cristo se levante primero” (*Apéndice 5D*, Pág. 1578). No obstante, esta discusión ha sido contestada suficientemente por medio de la discusión anterior.

Ausente del Cuerpo, Estar con el Señor. Otro pasaje muy importante en esta conexión es 2 Corintios 5:6-8. Este pasaje se lee como sigue:

“Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y

más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”.

Miremos cuidadosamente los dos verbos usados en estos versículos: *endeemeoo* y *ekdeemeoo*. Estos verbos son formas compuestas derivadas de *deemos*, significando *personas*; *endeemeoo* de esta manera significa estar entre la gente de uno o estar en casa, mientras que *ekdeemeoo* significa estar alejado de la gente de uno o estar lejos de casa. Moulton y Milligan citan un ejemplo en el que *ekdeemeoo* significa *ir a otro país* (J.H. Moulton y George Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament Illustrated from the Papyri*, Pág. 192). Nótese también los tiempos usados: tiempo presente en el versículo 6, aorista en el versículo 8.

“Así que vivimos confiados siempre”, dice Pablo en el v.6, “sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo (*endeemountes*, un participio presente, implicando acción continua), estamos ausentes del Señor” (*ekdeemoumen*, un presente indicativo, nuevamente enfatizando la continuación de la acción). Estas palabras suenan extrañas. ¿Cómo puede Pablo decir que él está ahora ausente del Señor? ¿No tiene la comunión con el Señor en esta vida? Si, Pablo responde en el v.7, pero la comunión que él tiene con Cristo durante esta vida es andando por fe, no por vista. Eso es decir, nuestra actual comunión con Cristo, buena como debe ser, aún es incompleta, aún deja mucho que es deseado.

A la luz de este antecedente, nos acercamos al versículo 8, donde es continuado el pensamiento. “Pero confiamos, y más quisiéramos (*eudokoumen mallon*) estar ausentes del cuerpo (*ekdeemeesai ek tou soomatos* — un infinitivo aorista sugiriendo una acción momentánea o instantánea), y presentes al Señor (*endeemeesai pros ton Kurion* - otro infinitivo aorista)”. Mientras el tiempo presente en el v.6 describe una continuidad habitando en el cuerpo y una continuidad aparte del cuerpo en cuanto al Señor, el infinitivo aorista del v.8 apunta a un suceso momentáneo de una vez por todas. ¿Qué puede ser esto? Hay solamente una respuesta: la muerte, la cual es una transición inmediata de estar habitando en el cuerpo para estar alejado de la morada en cuanto al cuerpo. El primer infinitivo aorista, *ekdeemeesai*, probablemente debería ser construido como un aorista ingresivo o inceptivo, indicando el inicio momentáneo de una acción la cual continua después de eso. Nótese ahora, que este primer infinitivo aorista probablemente también debe ser construido como ingresivo, paralelo al primero. En un momento, dice Pablo, empezaré a estar morando con el Señor. ¿En qué momento? Obviamente, al mismo momento indicado por *ekdeemeesai*, al momento de la muerte. Si miramos atrás al versículo 6 de nuevo, notemos que el tiempo de *endeemountes* y *ekdeemoumen* es simultáneo: mientras estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor. Siguiendo esta analogía, esperamos que los infinitivos aoristas en el versículo 8 también señalen el tiempo simultáneo, solamente ahora a la ocurrencia instantánea la cual introduce a una nueva condición: en el momento en que estamos ausentes del cuerpo (el momento de la muerte), en ese mismo momento estaremos presentes con el Señor. Observe, también, que la palabra *pros* sugiere una comunión muy estrecha, una comunión cara a cara, implicando que la comunión con Cristo la cual Pablo espera disfrutar después de la muerte será mucho más cercana que la que experimentaba aquí en la tierra. Este pasaje enseña de esta manera que al momento de la muerte el creyente entra, no a un estado inconsciencia o de inexistencia, sino a un estado de comunión con Cristo la cual es más cercana que la que ha disfrutado en la tierra.

Los Adventistas del Séptimo Día contienden que “no hay nada en este pasaje para justificar el llegar a la conclusión de que el ‘estar presentes al Señor’ ocurrirá inmediatamente después de estar ‘ausentes del cuerpo’” - (*Preguntas Sobre la Doctrina*, Pág. 528). No obstante, hemos visto que ambos tiempos de los infinitivos en el v.8 y el paralelismo entre el v.8 y el v.6 indica que el estar presente con el Señor ocurre al momento de la muerte de uno. Los autores de *Preguntas Sobre la Doctrina* afirman más adelante, en la página 530, que lo que el apóstol tienen en mente cuando dice que desea estar presente con el Señor es el día de la resurrección. Sin embargo, la dificultad con esta posición, es que él habla aquí acerca de estar ausente del cuerpo y presente con el Señor. ¡Ciertamente recibir una resurrección corporal no es estar

ANOTACIONES

ausente del cuerpo! Si la interpretación Adventista de este pasaje fuera correcta, habríamos esperado que Pablo dijera algo como esto: “deseamos más bien estar ausentes de *este cuerpo* y estar presentes en el *nuevo cuerpo*” - [Esto no es para negar que Pablo estará “presente con el Señor” después que haya recibido su nuevo cuerpo. Sin embargo, no es garantizado el hacer que este pasaje se refiera exclusivamente a la resurrección del cuerpo].

Haciendo cita nuevamente del comentario del hermano Bill Reeves, leemos:

Pablo expresa que su confianza está basada en lo que ha hecho Dios para el cristiano fiel, referente a la vida eterna. Dice que sabemos que mientras vive el Cristiano en el cuerpo físico, no está con el Señor. No ve al Señor; no anda por vista. Anda por fe en lo que Dios ha revelado en su Palabra. Pero a pesar de estar andando por fe, y todavía no por vista, siempre tiene confianza y anhela morir y así dejar el cuerpo físico, para ya estar con el Señor, (que es muchísimo mejor — Fil. 1:23), en las glorias de la vida eterna Pablo expresa su confianza en las verdades reveladas por Dios, y en las promesas de Dios, luego recuerda a sus lectores que es por fe en esas verdades y promesas que tenemos que andar, y entonces vuelve a expresar su confianza y el anhelo de que va a estar en el cielo con Cristo, cuando su alma ocupe más bien su habitación eterna.

[*Notas Sobre Segunda de Corintios*, Pág. 24].

La Parábola del Rico y Lázaro. Miraremos finalmente la parábola del rico y Lázaro registrada en Lucas 16:19-31. Aunque no pudiéramos interpretar cada detalle de esta parábola literalmente, podemos y debemos preguntar cuál es el punto principal de la historia. A medida que se vuelve más claro del contexto, que el punto principal es el contraste entre la porción después de la muerte de los Fariseos incrédulos (representados por el rico) y la de los publicanos y pecadores que creían en Jesús (representados por Lázaro). Aunque en la tierra el rico disfrutó del lujo y Lázaro sufrió pobreza, después de la muerte el rico está en tormento, mientras que Lázaro es consolado. Es completamente obvio, que si después de la muerte las personas simplemente caen a un estado de inconsciencia o inexistencia, esta parábola perdería todo el punto.

No obstante, uno podría responder que la parábola describe las condiciones en que estarán aquellos después que haya ocurrido la resurrección del cuerpo, en vista de que el rico es dicho que tiene lengua, y Lázaro es descrito como teniendo dedos. Contra esta interpretación las siguientes objeciones pueden ser registradas: (1) En los versículos 27 y 28 el rico se refiere a sus cinco hermanos que aún están vivos en la tierra y a quienes desea advertir; esta situación no sería posible si la resurrección general hubiera ocurrido y el estado final hubiera sido introducido. (2) El versículo 31 implica que la resurrección de los muertos aún no ha ocurrido en el tiempo descrito por la parábola: “Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos”.

Por tanto, la diversificada existencia continua del rico y Lázaro descrita simbólicamente en esta parábola, debe ser una reflexión de las condiciones durante el estado intermedio. Como tal, la parábola confirma lo que hemos aprendido de los otros pasajes del Nuevo Testamento, a saber, que los creyentes inmediatamente después de la muerte van a estar con Cristo para disfrutar la felicidad provisional en Su presencia (provisional porque sus cuerpos aún no han sido resucitados), mientras que los incrédulos en la muerte van de una vez a un lugar provisional de castigo.

La interpretación de la Torre del Vigía de esta parábola es tan claramente absurda que no requiere comentario adicional. Dicen en su explicación:

El hombre rico representa a la clase extremadamente egoísta de clérigos de la cristiandad que ahora están alejados de Dios y muertos en cuanto a su favor y atormentados por la verdad que se proclama. Lázaro representa al resto del “cuerpo de Cristo”. Estos, al ser liberados de la moderna Babilonia desde 1919, reciben el favor de Dios, descrito por la “posición del seno de Abraham”, y son consolados a través de su Palabra.

[*Sea Dios Veraz*, Pág. 79. El lector es también referido a *Lo Que Ha Hecho la Religión Por la Humanidad*, 1951, Págs. 246-56 y 310-12, para una discusión mas completa de esta parábola]

Por medio de esta interpretación, la cual adula su propio ego, los Testigos simplemente han tapado sus oídos a lo que Cristo les está diciendo a ellos aquí. Los Adventistas del Séptimo Día, mientras admiten que la parábola describe las condiciones alegóricas antes de la resurrección (*Preguntas Sobre la Doctrina*, Pág. 560), insisten que “la historia del rico y Lázaro no prueba en ninguna forma la conciencia de la muerte...” (*Ibid*, Pág. 558). Continúan afirmando que, aunque Cristo sabía perfectamente que no hay conciencia después de la muerte, simplemente enfrentó a los Fariseos sobre su propio terreno en la parábola, colocando Su propia enseñanza dentro del armazón de sus errores para revelar la falta de sentido de su posición (*Ibid*, Pág. 564. Este entendimiento de la parábola está basado en una cita del libro de la Sra. White, *Christ's Object Lesson*, encontrado en la página 263 de este último). No obstante, esta interpretación implica que Jesús trazó desde esta parábola una descripción detallada de las condiciones del estado intermedio, la historia sería completamente sin punto si los creyentes no existieran con bendiciones conscientes y si los incrédulos no sufrieran tormento consciente inmediatamente después de la muerte. ¿Cómo podría Jesús haber usado esta parábola como un vehículo de revelación divina si la principal lección la cual estaba destinada a transmitir estaba basada en un concepto equivocado acerca de la vida futura?

En conexión con la parábola ya discutida, es llamada la atención del lector a 2 Pedro 2:9, el cual enseña claramente que el impío soportará dolor consciente durante el estado intermedio:

Biblia de las Américas

“El Señor, entonces, sabe rescatar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos bajo castigo para el día del juicio”.

Versión Moderna

“Sabe el Señor librar de la tentación a los piadosos, y guardar a los injustos, sufriendo castigo, para el día del juicio”.

Dios Habla Hoy

“Así pues, el Señor sabe librar de la prueba a los que viven entregados a él, y sabe tener a los malos bajo castigo para el día del juicio”.

Nuevo Testamento, Nueva Versión Internacional

“Si esto es así, entonces Dios sabe como rescatar de las pruebas a las personas piadosas y reservar a los impíos para el día del juicio mientras continúa castigándolos”.

La última parte del pasaje se lee como sigue en el Griego: “*adikous de eis heemeran kriseoos kolazomenous teerein*”. Pedro ha estado exponiendo la severidad de los juicios divinos sobre los ángeles que pecaron, sobre el mundo antiguo, y sobre Sodoma y Gomorra. El v.9 es una declaración resumida la cual sirve a su vez, para introducir una descripción adicional de la terrible impiedad de los falsos maestros acerca de los cuales ha estado escribiendo. Los impíos mencionados en el pasaje, en otras palabras, son ciertamente inclusivos de los seres humanos que son injustos.

El mismo Dios que libera al piadoso de la tentación, dice Pedro, sabe cómo guardar a los hombres injustos (y a los ángeles) bajo castigo hasta el día del juicio. *Kolasomenous* es un participio presente pasivo de *kolazo*, castigar. Dios sabe cómo guardar a estos injustos *kolasomenous*, dice Pedro; literalmente, guardarlos *siendo castigados*, hasta el día del juicio. El tiempo presente del participio implica que este castigo es un castigo continuo. Las palabras *eis heemeran kriseoos* nos dice que lo que es descrito aquí no es el castigo final de los impíos, sino un castigo que precede al día del juicio. Además, no puede ser sostenido que el castigo del que se habla aquí es uno que es administrado solamente durante esta vida en vista de que las palabras “para el día del juicio” claramente extiende este castigo hasta ese día. Aprendemos de este pasaje, por tanto, que las almas de los injustos no estarán inconscientes después de la muerte, sino que sufrirán un castigo continuo aún antes de que sus cuerpos sean resucitados al tiempo del juicio final.

ANOTACIONES

El hermano Reeves, comentando sobre este pasaje, dice:

“para ser castigados”. En el texto Griego la palabra es participio, significando “siendo castigados”. No es infinitivo. Por eso son mejores las versiones que dicen “bajo castigo” o “sufriendo castigo” (Versiones Biblia de las Américas, Latino-Americana; Hispano-Americana; Versión Moderna, etc.).

“en el día del juicio”. Esta versión deja la impresión de que los injustos ahora son guardados y que en el día del juicio serán castigados. Pero Pedro dice que ellos *ahora* sufren castigo y que son guardados así *hasta* (Versión Latino-Americana) el día del juicio, o con referencia (“para” varias versiones) a aquel día. El texto griego dice **EIS**, que significa no “en” sino “para” o “hasta”. En el día del juicio los tales serán echados al infierno (Juan 5:28-29; 2 Tes. 1:6-10). Esto será en la segunda venida de Cristo (Heb. 9:28; Hch. 17:31).

Es interesante ver cómo la versión de los Testigos de Jehová (Ver. Nuevo Mundo) traduce este versículo, dado que ellos niegan la existencia del alma del pecado (aparte del cuerpo), del castigo de los malos en el Hades, y de la existencia del infierno eterno. Su versión es excelente en gran parte, pero en esos pasajes que tan obviamente contradicen su doctrina falsa, los Testigos “arreglan” el texto Griego. Dice 2:9, “Jehová sabe librar de la prueba a personas de devoción piadosa, pero reservar a personas injustas para el día juicio para ser cortadas”. El texto griego *no dice cortadas*; dice *castigadas!* Esta misma versión, en Hechos 4:21, traduce la palabra griega (**KOLADZO**) “castigar” y no “cortar”. (Es que en Hechos 4:21 se trata de castigo ahora en esta vida). Además, el texto Griego no dice “para ser castigados” (o, “para ser cortados”, según los Testigos), sino “siendo castigados”. Dice Pedro que Dios está reservando a los injustos bajo castigo hasta el día del juicio. Pero los Testigos no pueden decir que Dios está reservando a los injustos bajo “cortamiento” hasta el día del juicio, porque aún así tendrían que negar su doctrina. Todo esto prueba la deshonestidad de los Testigos con referencia al uso del texto griego de las Escrituras. Cuando traducir bien no les parece dañar su doctrina, traducen correctamente; cuando no, manipulan y arreglan el caso.

Este versículo enseña que, aunque Dios permite la llegada de falsos maestros a la iglesia, los justos (si son fieles) no serán afectados por ellos, y que Dios castigará debidamente a los tales.

[*Notas Sobre 2 Pedro*, Pág. 21-22].

Concluimos que la posición de los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová sobre la condición del hombre entre la muerte y la resurrección no está en armonía con la Biblia, y por tanto, debe ser abandonada por ambos grupos.

CAPITULO 2

ANOTACIONES

La Aniquilación del Impío

Ambos, los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová enseñan la aniquilación final del impío y niegan que haya un lugar de tormento eterno llamado infierno. Será reconocido que nosotros ahora no continuaremos discutiendo el así llamado estado intermedio entre la muerte y la resurrección, sino que vamos a tratar ahora un aspecto de la doctrina del estado final — el estado en el que los hombres entran después de la resurrección del cuerpo.

Los Adventistas del Séptimo Día enseñan que, después del asalto final de Satanás sobre el «campamento de los santos», el fuego descenderá del cielo y aniquilará a Satanás, a sus ángeles malignos y a todos los impíos. No obstante, antes de que esto suceda, aquellos que sean aniquilados estarán sujetos a grados de sufrimiento, dependiendo de la culpa de las personas o los demonios implicados; Satanás mismo sufrirá el mayor tiempo y por tanto, será el último en perecer en las llamas. No obstante, al final de este período de sufrimiento, todos aquellos que se hallan rebelado contra Dios serán borrados de la existencia. En su libro *«Creencias de los Adventistas del Séptimo Día»* leemos:

Satanás y los pecadores serán destruidos. Inmediatamente después de ser sentenciados, Satanás, sus ángeles y sus seguidores humanos recibirán su castigo. Tendrán que morir eternamente. «Y de Dios descendió fuego del cielo y los consumió» (Apoc. 20:9) ... El contexto de toda la Biblia hace claro que esta «segunda muerte» (Apoc. 21:8) que los malos sufren significa su destrucción total...

Pág. 427.

La enseñanza de los Testigos de Jehová sobre este punto es un poco más complicada. Mientras los Adventistas del Séptimo Día afirman que todos aquellos que han muerto resucitarán de nuevo, no importando cuán impíos pudieran haber sido, los Testigos afirman que ciertos individuos no serán resucitados sino que permanecerán en la inexistencia a la cual fueron sumergidos por su muerte: Aquellos muertos en el Armagedón, Adán y Eva, aquellos que murieron en el diluvio, y así sucesivamente. En su libro *Sea Dios Veraz*, dicen:

No todas las personas que han vivido y muerto sobre la tierra durante los pasados seis mil años saldrán para juicio en este «día del juicio». Adán, por ejemplo, tuvo su juicio final en el jardín del Edén, donde fué sentenciado. (Gén. 3:17-19). Tampoco saldrán aquellos a quienes el Señor Jesús dijo que no podrían escapar el juicio del gehena debido a que eran de la simiente de la Serpiente ... Aquellos que mueren inicuos y más allá de la reforma o corrección y más allá de la redención mediante la sangre de Cristo no serán traídos del sepulcro para juicio en el Nuevo Mundo ... Todo lo cual prueba que este juicio es únicamente para los vivos y muertos de la humanidad que puedan ser incluidos en los beneficios del sacrificio rescatador de Cristo Jesús el Juez.

Págs. 286-287.

Los individuos resucitados de la muerte durante el milenio que no obedecieron al reino de Dios serán aniquilados antes del fin del milenio. No obstante, en distinción de los Adventistas del Séptimo Día, los Testigos de Jehová no enseñan una gradación del sufrimiento previo a la aniquilación del impío.

La palabra apollumi. La doctrina de la aniquilación del impío no está sin embargo, en concordancia con la Biblia. Para refutar esta enseñanza, debemos mirar primero algunas de las palabras más comunes en el Nuevo Testamento para describir el castigo final del impío. La palabra usada más comúnmente para este propósito es el verbo ***apollumi***, usualmente traducido ***destruir*** o ***perecer*** (en la voz media o pasiva). Los Adventistas del Séptimo Día en las páginas 536 y 537 de *Questions on Doctrine*, dan la impresión de que la palabra ***apollumi*** cuando es usada en el Nuevo Testamento del destino del impío significa aniquilación. Los Testigos de Jehová dan la misma

ANOTACIONES

impresión. En las páginas 77-78 de *Sea Dios Veraz* ellos citan Mateo 10:28, donde la palabra *apollumi* es usada para describir lo que Dios hace tanto al alma como al cuerpo en el infierno (Gehena), y concluyen: «En todos los lugares donde *infierno* se traduce de la palabra griega *gehena* significa la destrucción o extinción eterna Note aquí que Jesús dice que Dios puede *destruir*, no *atormentar*, el cuerpo y el alma; lo cual prueba concluyentemente que *Gehena* o el valle del hijo de Hinnom es un cuadro o símbolo de la aniquilación o el exterminio completo, y no de tormento eterno». La implicación es clara: *apollumi* debe significar aniquilación.

¿Cómo puede ser mostrado que *apollumi* en el Nuevo Testamento nunca significa aniquilación? Notemos primero que todo que esta palabra nunca significa aniquilación cuando es aplicada a otras cosas que no sea el destino eterno. Observemos las variaciones de significado de esta palabra del Nuevo Testamento.

(1) Algunas veces *apollumi* significa simplemente *estar perdido*. Es usada en las tres parábolas de lo «perdido» en Lucas 15, para designar la oveja perdida, la moneda perdida, y el hijo perdido. En el caso del hijo, estando perdido significa que estaba perdido para la comunión de su padre en vista de que se fue contra el propósito de su padre.

(2) La palabra *apollumi* puede ser aplicada en algo que en una forma significa *volverse inútil*. De esta manera es usada en Mateo 9:17 para mostrar lo que sucede a los odres viejos cuando usted coloca vino nuevo en ellos. Las pieles se «pierden» o se vuelven inútiles. Y en Mateo 26:8 una palabra relacionada es usada para lo que los discípulos pensaron que era una pérdida de dinero — el derramamiento del perfume en la cabeza de Jesús: «¿Para qué este desperdicio?» (la palabra traducida *desperdicio* es *apoleia*, el sustantivo derivado de *apollumi*). En ninguno de estos casos puede la palabra o sus derivados posiblemente significar *aniquilación*.

(3) Algunas veces *apollumi* es usada para significar *matar*. Por ejemplo, nótese Mateo 2:13, «... porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo (*apolesai*)». Aún aparte del hecho de que Jesús está envuelto aquí, ¿es matar aniquilación? Como hemos aprendido de Mateo 10:28, uno no es aniquilado cuando es muerto. Además, estrictamente hablando, uno ni aún aniquila el cuerpo cuando mata a un hombre. Las partículas de un cuerpo pudriéndose pasan a otras formas de materia.

(4) Hay un tipo significativo de pasaje en el que *apollumi* posiblemente no puede significar aniquilación: Lucas 9:24, «Porque todo el que quiera salvar su vida (*psuchee*), la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará». *Perder su vida* en la segunda sección del versículo es una traducción de *apolesee teen psucheen*. Uno podría traducir *psucheen* por alma, si lo desea. En cualquier caso, la aniquilación está fuera de la cuestión. Si *apollumi* significa aniquilación en la segunda mitad de este pasaje, ¡la persona que entrara a un estado de aniquilación sería una persona salva! Perder la vida de uno o el alma debe significar algo completamente diferente a la aniquilación: estar deseando subordinar el propio interés de uno a aquellos del reino de Dios.

(5) Llegamos ahora a aquellos pasajes en los que *apollumi* es usado para describir el destino futuro del impío. A la luz de los usos que hemos notado, ciertamente no esperaremos que la palabra signifique aniquilación en estos casos. Si tuviera este significado cuando se aplicó al estado futuro del hombre, *apollumi* habría sufrido un abrupto cambio de significado. Ahora, en lo abstracto, tal cambio de significado sería posible. Pero si esto fuera así, tendría que haber una clara indicación en los pasajes relevantes de que el significado de la palabra había cambiado de esta manera. Además, si esto fuera así, las descripciones del destino final del impío en los que la palabra *apollumi* no es usada apoyaría ambiguamente la idea de la aniquilación.

El humo de su tormento. Vayamos ahora a otro pasaje que describe el estado final del impío: Apocalipsis 14:11, «Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a

su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre». Las palabras, obviamente, se refieren al castigo del perdido. El humo del tormento de estos perdidos es dicho que sube por los siglos de los siglos. Aunque no debemos pensar de un humo literal aquí, la expresión es sin sentido si esto no es lo que se tiene en mira en la descripción, en una forma vívida, el castigo nunca terminará. Las palabras «por los siglos de los siglos» se leen como sigue en el Griego: *eis aioonas aioonoon*. En Apocalipsis 4:9 Dios es descrito como el «que vive por los siglos de los siglos» (*eis tous aioonas toon aioonoon*). Excepto por la adición de los artículos definidos, esta es la misma expresión que es usada en 14:11 del humo ascendiendo del tormento del perdido. Por tanto, de una comparación de estos dos pasajes, aprendemos que el tormento del perdido es tan sin fin como Dios mismo. Por otra parte, la palabra tormento, *basanismos*, no puede posiblemente referirse a un estado eterno de inconsciencia o no existencia. Si estos perdidos fueron reducidos a la no existencia, ¿cómo podría el humo de su tormento subir perpetuamente?

Los Adventistas del Séptimo Día intentan evadir la estocada de este pasaje (y de Apoc. 19:3 y 20:10, donde son usados expresiones similares) por medio de señalar que Isa. 34:10, donde la expresión, «perpetuamente (*le'oolam*) subirá su humo» es usada en este capítulo para indicar el juicio que caerá sobre Edom. En vista del fuego inextinguible y el humo sin fin aquí descrito terminó en la desolación de Edom, y obviamente, en vista de que el fuego que destruyó a Edom no continua ardiendo, por tanto, razonan ellos, es claro que Apoc. 14:11 y pasajes similares son solamente formas vívidas de describir la completa aniquilación del impío (*Questions on Doctrine*, Págs. 542-543).

En respuesta, podría ser dicho que Isaías en el capítulo 34 está usando a Edom como representativo de todos los poderes que son hostiles a la iglesia de Dios y que por tanto, el juicio de Dios sobre Edom es descrito en términos de algo que solamente se puede aplicar a Su juicio final sobre el impío: «El fuego inextinguible ... y el humo ascendiendo eternamente (Comp. Apoc. 19:3), prueba que el fin de todas las cosas es a lo que se hace referencia» (F. Delitzsch, *Comentario Sobre Isaías* [Edinburgh: T. & T. Clark, 1881], II, 72; Comp. Pág. 70). ¿Cómo explicarán los Adventistas el versículo 4 de este versículo, «Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro ...»? ¿Fueron estas palabras también cumplidas en el tiempo de la destrucción de Edom?

Nótese además que nos es dicho en Apocalipsis 14:11 que los individuos aquí descritos no tienen reposo de día ni de noche. La aniquilación no puede estar descrita aquí, porque la aniquilación significaría una clase de reposo. La cantidad de estos perdidos es contrastada con la cantidad de los salvos en el versículo 13: «Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos ...» Los salvos, por tanto, habrán de reposar después que mueran, mientras que los perdidos no tendrán reposo de día ni de noche. ¿La última expresión puede posiblemente describir una condición de inconsciencia o inexistencia?

Regresemos ahora a la pregunta del significado de la palabra *apollumi* cuando es aplicada en el Nuevo Testamento al destino futuro del impío. A la luz del uso de esta palabra cuando no se refiere al destino final del hombre, de pasajes como Apocalipsis 14:11 donde el estado final del impío es descrito como uno de un tormento sin fin, y de las descripciones Bíblicas de la Gehena, somos constreñidos a concluir que *apollumi* cuando es usada del final del impíos no puede significar aniquilación. Por tanto, no debemos ser extraviados por el sonido de las palabras *destruir* o *perecer*, cuando estas son usadas en las traducciones, como si ellas probaran que el impío será aniquilado. Aunque los editores de la edición de 1951 de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas* afirman que le han asignado solamente un significado a cada palabra principal (Pág. 9), es importante notar que la palabra *apollumi* es traducida variadamente en este volumen por *perdida* (Luc. 15:4), *echan a perder* (Mat. 9:17), *perecerá* (Luc. 21:18), y *sea destruido* (Juan 3:16). Los traductores de la Torre del Vigía, por tanto, habrán concedido, sobre la base de su propio Nuevo Testamento, que la palabra *apollumi* es usada a menudo en formas en que no puede significar *aniquilar*. *Apollumi* cuando es usado del destino final del impío significa perdición

ANOTACIONES

eterna, una perdición consistiendo de una pérdida sin fin de la comunión con Dios, la cual es al mismo tiempo un estado de tormento o dolor sin fin.

Este entendimiento de *apollumi*, el cual concuerda plenamente con las enseñanzas de tales pasajes como Marcos 9:48 y Apocalipsis 14:11, no todos van contrario a los primeros usos de la palabra discutida, sino que las refuerza. Por ejemplo, uno podría decir que para «perecer» en el sentido de perdición eterna significa volverse inútil (significado 2), experimentar la muerte eterna en distinción de la vida eterna (significado 3; compare la expresión, «la muerte segunda», en Apoc. 20:6), y permanecer constantemente perdido como el Hijo Pródigo estuvo perdido por un tiempo — eso es, permanentemente fuera de la comunión con Dios (significado 1).

La palabra *olethros*. Otra palabra usada ocasionalmente en el Nuevo Testamento para describir el castigo del impío es la palabra *olethros*. Aunque los Adventistas del Séptimo Día no citan la palabra Griega, citan 2 Tesalonicenses 1:9, donde *olethron aioonion* es traducida «eterna perdición», para probar la doctrina de la aniquilación del impío (*Questions on Doctrine*, Págs. 537 y 539). Los Testigos de Jehová encuentran en 1 Tesalonicenses 5:3, donde la expresión *aiphnidios olethros* es traducida «destrucción repentina» en la *Traducción del Nuevo Mundo*, una descripción de aniquilación inesperada la cual alcanzará a todos los no Testigos al tiempo de la Batalla del Armagedón (*Nuevos Cielos y Una Nueva Tierra*, Págs. 293-294).

No obstante, puede ser mostrado rápidamente, que *olethros* nunca puede significar aniquilación cuando es aplicado a la suerte final del impío. Esta palabra es usada cuatro veces en el Griego del Nuevo Testamento. Un uso que lo pone a uno perplejo es ese encontrado en 1 Corintios 5:5, donde a la iglesia en Corinto le es dicho por parte de Pablo que «el tal [el fornicario en medio de ellos] sea entregado a Satanás para destrucción (*olethros*) de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús». Aunque los comentaristas están divididos sobre el significado de la palabra *olethros* como es usada aquí, es claro que la palabra en este lugar no describe la suerte final del impío, en vista de la esperanza que es expresada de que este hombre puede aún ser salvo. En 1 Tesalonicenses 5:3 la palabra *olethros* es usada para describir lo que sucede al impío en el «día del Señor»: «Que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción (*olethros*) repentina, como los dolores a la mujer en cinta ...» Si la *olethros* repentina descrita aquí significa la completa aniquilación, sería imposible para estos individuos aparecer ante el trono del juicio de Cristo. Pero la Biblia enseña claramente que todos los hombres, buenos y malos, aparecerán ante el trono de Cristo (2 Cor. 5:10). [Los Adventistas contienden que el impío, aunque aniquilado al tiempo de la venida de Cristo, nuevamente serán «resucitados» al final del milenio. Debiera ser notado, no obstante, que la «aniquilación» de esta manera atribuida a la palabra *olethros* es de naturaleza temporal. Si *olethros* significa solamente esta clase de aniquilación cuando es aplicada al estado final de impío, ¿cómo sabemos que Dios en algún momento no los traerá a ellos de nuevo a la vida?] La palabra *olethros* como es usada aquí, debe, por tanto, significar la ruina inesperada, «la pérdida inesperada de todo lo que da dignidad a la existencia».

Hay otros pasajes donde *olethros* es usado para describir el estado final del impío. Uno de estos es 1 Timoteo 6:9, donde leemos, «Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción (*olethron*) y perdición (*apoleian*, el sustantivo derivado de *apollumi*)». En vista de como hemos visto anteriormente, *apoleia* y *apollumi* no pueden significar aniquilación, es obvio que *olethros*, el cual es usado aquí en aposición con *apoleia* no puede significar aniquilación tampoco. Ni puede *olethros* significar aniquilación en 2 Tes. 1:9, «los cuales [aquellos que no obedecen a Dios ni conocen el evangelio de Jesús] sufrirán pena (*dikeen*) de eterna perdición (*olethron aioonion*), excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder». La palabra traducida aquí pena, *dikee*, no puede significar aniquilación; en efecto, es usada en Judas 7 para describir el castigo eterno de los habitantes de Sodoma y Gomorra: «... sufriendo el castigo (*dikeen*) del fuego eterno». Por tanto, *Olethros* no puede significar aniquilación, en vista de que se coloca en aposición a *dikee*. Además, ¿cómo podría haber una ani-

quiliación eterna? Aniquilación, por definición, debe llevarse a cabo en un momento; ¿qué sentido hace hablar de «aniquilación eterna»? La condenación del impío, como es descrita aquí, significa una ruina que es eterna, un castigo que nunca terminará.

La palabra kolasis. Una tercera palabra en el Nuevo Testamento para describir el estado final del impío es *kolasis*. Esta palabra es usada en Mateo 25:46, «E irán éstos [aquellos en la izquierda] al castigo eterno (*kolasin aioonion*); pero los justos a la vida eterna (*zooeen aioonion*)». Este pasaje aparece al final de la sección en que Jesús describe el juicio de las ovejas y los cabritos. Los Testigos de Jehová traducen la primera parte de este versículo como sigue: «Y estos partirán al cortamiento eterno» (TNM). Por medio de esta traducción ellos dan la impresión de que *kolasis* significa aniquilación. Aunque es verdad, como su nota al pie en la página 1203 de la edición de 1987 de *La Traducción del Nuevo de las Santas Escrituras* lo indica, que vástago *kolazo* originalmente significa «poda, desgajamiento», no hay justificación para la traducción anterior. La palabra *kolasis* es traducida «castigo» por Thayer, Arndt-Gingrich, y Moulton-Milligan.

Josefo, quien vivió desde 37 D.C. hasta el 100, indica que los Fariseos de su día creían en el castigo eterno del impío; [*Antigüedades de los Judíos*, Tomo 3, Págs. 226-227; Libro 18, Capítulo 1, Versículo 3; Comp. *Guerras de los Judíos*, Tomo 1, Pág. 223:

«... Dicen [los Fariseos] también que todas las ánimas ... malas son atormentadas con suplicios y tormentos que nunca fenecen ni se acaban»].

Si Jesús hubiera visto necesario corregirlos (como corrigió a los Saduceos sobre la cuestión de la resurrección del cuerpo), ciertamente lo habría hecho así.

No obstante, las personas de los días de Jesús, entendían bien la palabra *kolasis* como significando no aniquilación, sino castigo. En la *Primera Carta de Clemente*, escrita entre el 96 o 97 D.C., sección 11, aparece la siguiente expresión:

«... el Señor con ello anunció que no abandona a los que han puesto su esperanza en El, y que destina a castigo (*kolasin*) y tormento (*aikismon*) a los que se desvían» [*Los Padres Apostólicos, San Clemente de Roma a los Corintios*, Pág. 74, Sec. 11].

Si el escritor hubiera entendido *kolasis* como significando aniquilación, ¿cómo podría haberlo colocado de primero? ¡Ciertamente uno no puede atormentar a una persona aniquilada! Moulton y Milligan citan un fragmento de un evangelio no canónico escrito durante los primeros siglos de la era Cristiana en el que la palabra *kolasis* es usada en aposición con *basanos*, la cual significa tormento. El pasaje se lee en parte, «porque los hacedores de mal entre los hombres... esperan castigo (*kolasin*) y mucho tormento (*polleen basanon*)». Si *kolasis* era pensado que significaba aniquilación, uno habría esperado que el escritor usara *basanos* primero y *kolasis* después, por la razón mencionada arriba. [La cita es del Grenfell and Hunt's *Oxyrynchus Papyrus*, V. 840,6. Los editores del último volumen indican que, aunque los papiros mismos fueron escritos probablemente en el siglo 4º, el evangelio original del cual este era una copia parcial data de la segunda mitad del 2º siglo D.C. (Pág. 1 y 4)]. Por tanto, está claro más allá de la duda que *kolasis* en el tiempo del Nuevo Testamento fue escrito significando castigo, no aniquilación. [Mateo es generalmente considerado haber sido escrito en algún momento entre el 50 y 70 D.C. Para otras referencias sobre *kolasis* en los escritos contemporáneos con el Nuevo Testamento, véase John. Schneider, «*kolasis*», en Kittel's *Theologisches Woerterbuch zum Neuen Testament*, III, 817].

Además podemos observar que sólo en el otro pasaje del Nuevo Testamento donde aparece *kolasis*, 1 Juan 4:18, la *Traducción del Nuevo Mundo* vierte la palabra como sigue: «... el temor ejerce una restricción» (*kolasin echei*). Para ser consistente, los Testigos deberían haber traducido «el temor tiene cortamiento» (lo cual, por supuesto, no hace sentido). Ciertamente restricción no es aniquilación. Podemos además chequear el significado de *kolasis* por medio de notar los dos casos en que el verbo el cual *kolasis* es derivado, *kolazoo*, es usado en el Nuevo Testamento: Hechos 4:21 y 2 Pedro 2:9. En el primer pasaje aún la *Traducción del Nuevo Mundo* tiene: «...

ANOTACIONES

puesto que no hallaban en qué basarse para castigarlos (*kolasoontai*). El último pasaje, como vimos anteriormente, puede mejor ser traducido, «El Señor, entonces, sabe rescatar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos bajo castigo (el Griego tiene *kolazomenous*) para el día del juicio» [Biblia de las Américas]. En vista de que el verbo *kolazoo* es usado en ambos casos en el sentido de *castigo*, y en vista de que *kolasis* en 1 Juan 4:18 significa restricción (TNM), castigo (Reina-Valera), es claro que *kolasis* en Mateo 25:46 no puede por algún estiramiento de la imaginación significar aniquilación, sino que debe significar castigo. Este castigo es descrito allí como siendo eterno.

La palabra *aioonios*. Esto nos lleva a considerar el significado de la palabra *aioonios*, usualmente traducida *eterno* o *para siempre* en nuestras traducciones. Ya hemos visto que esta palabra es aplicada a Dios en Apocalipsis 4:9, donde de Dios es dicho que vive *eis tous aionas toon aioonoon* (literalmente, por los siglos de los siglos). En Romanos 16:26 Pablo habla acerca del mandamiento *tou aioniou Theou*, del Dios eterno. ¡Ciertamente ningún aniquilacionista quisiera negar que Dios es sin fin!

Además, cuando la palabra *aioonios* es usada para describir el tiempo futuro, indica tiempo sin fin (Arndt & Gingrich, *op. cit.*, Pág. 28, Comp. Thayer, *op. cit.*, Pág. 20; y H. Sasse, «Aioonios» en Kittel, *op. cit.*, I. 209). Por tanto, la palabra es usada frecuentemente en el Nuevo Testamento para describir el futuro bendito sin fin del pueblo de Dios. Lo encontramos así usada en Mateo 25:46, citado anteriormente. También la encontramos así usada en Juan 10:28, «Y yo les doy vida eterna (*zooeen aioonion*); y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». Además, encontramos *aioonios* usado para describir la gloria eterna que espera a los creyentes en 2 Timoteo 2:10, el eterno peso de gloria en 2 Corintios 4:17, la herencia eterna en Hebreos 9:15, un edificio, una casa, eterna en los cielos en 2 Corintios 5:1. En efecto, en 2 Corintios 4:18, la palabra *aioonios* es usada para modificar «las cosas que no se ven», en contraste a «las cosas que se ven» llamadas temporales (*proskaira*, durando solamente por un tiempo). Uno puede estar seguro de que ningún aniquilacionista negará que la bendición futura del pueblo de Dios será sin fin. Ni los Adventistas ni los Testigos de Jehová niegan que la gloria futura de los santos, descrita en la Biblia como *aioonios*, es sin fin.

No obstante, si la palabra *aioonios* significa «sin fin» cuando se aplica a la bendición futura de los creyentes, debe seguirse, al menos una clara evidencia debe ser dada para lo contrario, de que esta palabra también significa «sin fin» cuando es usada para describir el castigo futuro de los perdidos. *Aioonios* es usada así en Mateo 25:46 y en 2 Tesalonicenses 1:9. En vista de que la palabra *kolasis*, usada en el primer pasaje, y la palabra *olethros*, usada en el último, no significan aniquilación, sino castigo, como ha sido demostrado, se sigue que el castigo que el impío sufrirá después de esta vida será tan sin fin como la futura felicidad del pueblo de Dios.

Los Adventistas del Séptimo Día admiten que la palabra *kolasis* en Mateo 25:46 significa castigo. En vista de que ellos también admiten que *aioonios* como es usado en este versículo significa sin fin, pareciera que ellos aceptarían la doctrina del castigo eterno de los perdidos. Sin embargo, ellos han encontrado una forma de salirse. Refiriéndose a tales expresiones como «eterna redención» (Heb. 9:12) y «juicio eterno», afirman, «En la expresión 'castigo eterno', exactamente como en 'eterna redención' y 'juicio eterno', la Biblia se está refiriendo a toda la eternidad - no como de *proceso*, sino como de *resultado*. Esto no es un proceso de castigo sin fin, sino un castigo eficaz, el cual será final y por siempre (*aioonios*)». [*Questions on Doctrine*, Pág. 540].

En su libro *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, dicen:

Quando Cristo habló del «castigo eterno» (Mat. 25:46) no quiso decir *castigo* sin fin. Quiso decir que así como la «vida eterna [que los justos disfrutarán] continuará a través de los siglos sin fin de la eternidad; y el castigo [que los malos sufrirán] también será eterno — no de duración perpetua de sufrimiento consciente, sino que el castigo es completo y final. El fin de los que así sufren es la segunda muerte. Esta muerte será eterna, de la cual no habrá ni podrá haber resurrección».

Cuando la Biblia habla de «redención eterna» (Heb. 9:12) y de «juicio eterno» (Heb. 6:2), se refiere a los resultados eternos de la redención y del juicio — no hay un proceso sin fin de redención y juicio. De la misma manera, cuando habla del castigo eterno o perpetuo, está hablando de los resultados y no del proceso del castigo. La muerte que sufrirán los malos será final y eterna.

Pág. 329.

Amodo de refutación, debe ser dicho que en la expresión paralela, vida eterna (**zooen aioonion**), la palabra **aioonios** es usada para describir la vida que no es simplemente eterna en su resultado, sino eterna en su duración y continuidad. Los Adventistas admiten que la vida eterna es eterna en su duración en vista de que sostienen que la inmortalidad es derramada sobre los justos en la segunda venida de Cristo [*Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, Pág. 407; *Creencias Fundamentales*, Art. 9]; y que Abraham y su simiente poseerán la nueva tierra por los siglos sin fin de la eternidad [*Creencias fundamentales*, Art. 22; *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, Págs. 434-444]. Si **aioonios** en la última parte de Mateo 25:46 significa **sin fin en duración**, ¿qué derecho tienen ellos para restringir el significado de **aioonios** en la primera parte de este versículo a **sin fin en resultado**?

Los Grados de Castigo. Una consideración adicional contra el aniquilacionismo es el hecho de que el Nuevo Testamento habla de los grados de castigo del impío: Lucas 12:47-48, «Aquel siervo que conociendo la voluntad de su Señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco ...» Aquí está enseñado claramente que no todos los perdidos serán castigados en la misma forma. No obstante, si el impío es aniquilado, ¿cómo pueden haber grados de castigo? ¿Pueden haber grados de aniquilación?

Bien podemos desafiar a los Testigos de Jehová a demostrar cómo su visión del destino de los impíos deja algún lugar para la variación en el castigo enseñado por Jesús en el pasaje de arriba. Los Adventistas tratan de contestar a esta objeción por medio de contender que habrán grados de castigo previos a la aniquilación, algunos sufrirán mas que otros. En las páginas 430-431 de su libro *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, dicen:

No hay duda que los que más se han rebelado contra Dios sufrirán más que los que no lo han hecho. Pero deberíamos comprender su sufrimiento en términos de la «segunda muerte» que Cristo experimentó en la cruz... En la presencia de Dios, la culpa que sienten por causa de los pecados que han cometido les hará sentir una agonía indescriptible. Y mientras más sea la culpa, mayor será la agonía. Satanás, el instigador y promotor del pecado, sufrirá más que todos.

Fue enseñado por la Sra. White que este grado de sufrimiento debe ocurrir después que el fuego haya descendido del cielo para devorar al diablo, a los ángeles malignos y a todos los impíos [*Early Writings*, Pág. 1882]. Satanás es dicho, será el que sufrirá más tiempo, y por tanto, será el último en perecer en las llamas. En respuesta, debiera ser notado que es específicamente declarado en el contexto del pasaje que describe el descenso del fuego del cielo (Apoc. 20:9) que el diablo será atormentado (**basanistheesontai**), no solo por un largo período de tiempo, sino «día y noche por los siglos de los siglos» (**eis tous aioonas toon aioonoon**). [Apoc. 20:10. Será recalado que precisamente la misma expresión es usada en Apoc. 4:9 para describir la eternidad de Dios. El intento de los Adventistas en las páginas 542-43 de *Questions on Doctrine* para suavizar el tono del significado de esta expresión por medio de apelar a Isa. 34:8-10 ya ha sido contestada al principio en esta sección.

En conclusión, podemos tomar nota del comentario de I. M. Haldeman sobre las palabras de Cristo, registradas en Mateo 26:24, «... ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido». Mientras Russell estaba aún vivo, el Sr. Haldeman, entonces pastor de la Primera Iglesia Bautista de la ciudad de Nueva York, escribió un folleto contra los «Ruselistas» titulado *Millennial Dawnism*. Las siguientes palabras, tomadas de ese folleto, son una refutación devastadora no solamente de las enseñanzas de los actuales Testigos de Jehová

ANOTACIONES

sobre la vida futura, sino también de la escatología del Adventismo del Séptimo Día:

Si muerte significa la extinción del ser, ¿por qué debería la vida ser peor para el [Judas] que para cualquier otro traidor impío? No importa cuan grande sea la culpa, la muerte terminará con todo eso...

Nunca haber nacido significa nunca haber venido a la existencia.

Si muerte significa salir de la existencia, entonces nunca haber nacido y morir son condiciones equivalentes; significan la misma cosa — no existencia.

¿Entonces, por qué, dijo el Señor que bueno hubiera sido no haber venido a la existencia? ¿Por qué no dijo (viendo que el hombre había nacido y no había uso en desperdiciar lamentos sobre su nacimiento) — por qué no dijo, «bueno será para ese hombre cuando muera, porque cuando muera será entonces exactamente como si nunca hubiera nacido — no existencia?»

Si muerte significa no existencia, esto es lo que él *debería* haber dicho.

Decir algo mas — si muerte significa no existencia — sería completamente sin sentido.

Pero si muerte no significa el fin de la existencia; si muerte significa una eternidad de condición; si en esta condicionada eternidad del ser de Judas es sufrir por su obra de traición, entonces es comprensible por qué Jesús dijera bueno le fuera a ese hombre nunca haber nacido — si nunca hubiera venido a la existencia.

En ninguna otra base está el «Ay de aquel hombre» de alguna fuerza inteligente»

[*Millenial Dawnism* (New York: Charles C. Cook, n.d.), Págs. 29-30].

Concluimos que la enseñanza de los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová sobre la aniquilación del impío es contraria a la Biblia y hurta a la proclamación del evangelio Cristiano de su más profunda seriedad.

CAPITULO 3

ANOTACIONES

LA POSICION DE LOS TESTIGOS SOBRE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO Y EL «FIN DEL MUNDO»

Este capítulo presenta un resumen de la línea de argumento usada en las publicaciones de los Testigos de Jehová en el establecimiento de su programa profético relativo a la segunda venida de Cristo y al «fin del tiempo» y su terminación.

Concepto Ruselista Antiguo

«Desde el establecimiento del dominio universal gentil bajo Nabucodonosor, los poderes o gobiernos del mundo han sido designados en las Escrituras, por el profeta de Dios, como bestias. El profeta Daniel (7:7-8) describe «una cuarta bestia, espantosa y terrible». Esta bestia fue una forma de gobierno constituida por tres elementos o partes componentes, a saber, política de profesión, grandes financieros y guías eclesiásticos. Esta organización satánica llegó a ser espantosa y terrible, desde el momento que estas tres fuerzas se unieron. De esta inicua trinidad, vemos que el Papado, el elemento eclesiástico, es el que manipula y dirige todo. La fecha de su comienzo fue cuando la monarquía ostrogoda fue derrocada, en el año 539 D.C.» [*El Arpa de Dios*, Pág. 229, Pár. 396]

«... en los símbolos de la Biblia un tiempo significa un año o doce meses de treinta días cada uno, o sea 360 días. Cada día se considera como un año, según dice el Profeta: 'Un día por cada año te he señalado' (Ezequiel 4:6) ...» [*El Arpa de Dios*, Pág. 229-230; Pár. 397].

«El acontecimiento más importante, al cual convergen todas las profecías y por el cual los apóstoles han estado en espera, es la segunda venida del Señor. Daniel dice: 'Bienaventurado aquél que espera y alcanza a mil trescientos treinta y cinco [1365] días'. (Daniel 12:12). Los vigilantes y veladores que aquí alude, sin duda alguna son aquellos a quienes el Señor ha encargado que velen por su vuelta. Por tanto una vez que se entiende esta fecha, sin duda fijará la fecha o tiempo en que el Señor debe aparecer por segunda vez. Aplicando la misma regla de un día por año, 1335 días después de 539 nos traen al año 1874 D.C., cuyo tiempo, de acuerdo con la cronología bíblica es la fecha para la segunda presencia del Señor». [*El Arpa de Dios*, Pág. 230, Pár. 398].

«... La presencia de Cristo comenzó en 1874, en adelante ha estado llevando a cabo su tarea de la siega, sin interrumpir el dominio gentil, hasta que toque a su fin. Por lo tanto el final del dominio gentil marca indudablemente el fin del presente mundo u orden de cosas, y 1974 es el comienzo de ese fin». [*El Arpa de Dios*, Pág. 244, Pár. 430].

Concepto Ruselista Actual

«... La cristiandad, pretendiendo creer en el regreso visible de Cristo en la carne, rehúsa creer las evidencias de su presencia en el espíritu ...» - [*Esto Significa Vida Eterna*; Pág. 224, Pár. 15].

«De modo que 1914 d. de J.C. marca el tiempo del regreso invisible de Cristo en el espíritu ...» - [*Esto Significa Vida Eterna*; Pág. 221, Pár. 9].

«... Nabucodonosor, quien en un ataque de jactancia fué privado de su juicio y trono, y herbajó como una bestia del campo. Al fin de siete años fué reinstalado. En esto Jehová usó al rey de Babilonia para prefigurar un cumplimiento todavía mayor de la profecía, a saber, el cortar a Satanás o acabar con él en el puesto de justo señor de la tierra y restaurar el dominio teocrático» - [*Sea Dios Veraz*, Pág. 245, Pár. 5].

«Los 'siete tiempos' fueron siete años literales en el caso de Nabucodonosor, privado de su trono. Los siete años eran iguales a 84 meses, o, bíblicamente contando 30 días para cada mes, 2.520 días. En el Apocalipsis 12:6,14, se hace mención de 1.260 días y se describen como 'un tiempo y dos tiempos y la mitad de un tiempo', o 3½ tiempos. 'Siete tiempos' sería el doble de 1.260, o 2.520. Ezequiel, un profeta fiel de Jehová, escribió: 'Un día por cada año te he señalado' (Ezequiel 4:6). Si se aplica esta regla,

ANOTACIONES

los 2.520 días llegan a ser 2.520 años. De manera que, siendo que cesó la existencia del reino típico de Dios con su capital en Jerusalén en el otoño de 607 a. de J.C., entonces, contando los tiempos de los gentiles desde esa fecha, los 2.520 años se extienden hasta el otoño de 1914 d. de J.C.» - [*Sea - Dios Veraz*, Págs. 245-246, Pág. 6].

«Algunos incorrectamente esperan un cumplimiento literal de las declaraciones simbólicas de la Biblia. Los tales esperan ver al glorificado Jesús viniendo sentado sobre una nube blanca donde todo ojo humano lo verá. Pasan por alto las palabras del Señor antes de su partida: 'Todavía un poco, y el mundo no me verá más' ...» - [*Sea Dios Veraz*, Pág. 187, Pág. 4].

«Algunos podrán citar las palabras de los ángeles: 'Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá del mismo modo que le habéis visto ir al cielo' (Hechos 1:11). Pero tome nota que este texto no dice que él vendrá con la misma apariencia, o en cuerpo semejante, sino del mismo modo. El modo de su partida fué quedo, como ladrón, sin sonido de trompeta o exhibición pública, pero con el mensaje 'vosotros seréis mis testigos hasta los últimos confines de la tierra' resonando en los oídos de los discípulos (Hechos 1:8). Sólo sus testigos vieron su partida. Lógicamente, sólo sus fieles testigos percibirán prestamente su vuelta» - [*Sea Dios Veraz*, Pág. 187, Pág. 5].

«Esa vuelta se reconoce por los ojos del entendimiento, siendo iluminados dichos ojos por la Palabra de Dios que va desplegándose ... Los que tienen vista penetrante como águila perciben las verdades del juicio y se congregan al cuerpo de alimento espiritual que suministra el Señor» - [*Sea Dios Veraz*, Pág. 188, Pág. 6].

«... ciertamente si él volviera, aun con un cuerpo humano literal, y fuera acompañado por nubes y tuviera que permanecer al nivel de las nubes sobre la Tierra, personas miopes de la Tierra no podrían verlo, excepto con poderosos anteojos o telescopios ...» - [*Cosas en las Cuales es Imposible que Dios mienta*, Pág. 333, Pág. 13].

«... El sentido de *parousía* es más exacto que el sentido que generalmente da la palabra española 'venida'. No quiere decir que él está en camino, o que ha prometido venir, sino que él ya ha llegado y está presente ...» - [*Sea Dios Veraz*, Pág. 188, Pág. 7].

¡Estos argumentos y aritmética son los firmes pilares sobre los que descansan el dogma ruselista de la segunda venida o segunda presencia de Cristo a la tierra! Los Testigos predijeron la importancia de 1914 muchos años antes:

En la revista «Atalaya» de Marzo, 1880, dijeron: «Los Tiempos de los Gentiles se extienden hasta 1914, y el reino celestial no tendrá un dominio completo hasta entonces». De todas las personas, solamente los Testigos señalan a 1914 como el año para que el reino de Dios sea establecido completamente en el cielo.¹

¿Cómo llegaron los Testigos a esa fecha? En Lucas 21:24 está registrado que «... Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos señalados de las naciones se cumplan» (TNM).² ¿Cuál es el significado de esta declaración?

Los «tiempos de los gentiles» indicó un período durante el cual no habría ningún gobierno representante de Jehová sobre la tierra, como fué, por ejemplo, la nación de Israel, sino que las naciones gentiles dominarían al mundo.³

¿Cuándo terminó el reino terrenal de Dios y empezaron los «tiempos señalados de las naciones?»

La nación terrenal de Dios o reino terminó cuando un rey pagano destruyó a Jerusalén. Este rey pagano era Nabucodonosor, rey de Babilonia ... El rey de Babilonia quitó a Sedequías del «trono de Jehová» en el año 607 A.C. y volvió la ciudad y el territorio desolado. De manera que ese año el gobierno terrenal de Dios terminó. Y ese año, el 607 A.C., empezó el «tiempo señalado de las naciones».⁴

¿Cuándo terminaron los «tiempos señalados de las naciones»? La base para la respuesta es encontrada en Daniel 4, en el sueño profético de Nabucodonosor.

El sueño profético reveló un gran árbol que crecía desde la tierra y alcanzaba hasta el

cielo y suministraba vida y albergue para todas las criaturas. De acuerdo con el relato un santo del cielo mandó: «Cortad el árbol ... pero el tronco de sus raíces lo dejaréis en la tierra, con un cerco de hierro y de bronce ... y pasen siete tiempos sobre él».⁵

¿Qué significa este sueño?

Los «siete tiempos» fueron siete años literales en el caso de Nabucodonosor, privado de su trono. Los siete años eran iguales a 84 meses, o, bíblicamente contando 30 días para cada mes, 2,520 días. En el Apocalipsis 12:6,14, se hace mención de 1,260 días y se describen como «un tiempo y dos tiempos y la mitad de un tiempo», ó 3½ tiempos. «Siete tiempos» sería el doble de 1,260, ó 2,520, días.⁶

Los 2,520 días deben ser entendidos como años. «Ezequiel, un profeta fiel de Jehová, escribió: 'Un día por cada año te he señalado' (Ezequiel 4:6). Si se aplica esta regla, los 2,520 días llegan a ser 2,520 años».⁷

Por tanto, los Testigos llegaron a la siguiente conclusión:

...De manera que, siendo que cesó la existencia del reino típico de Dios con su capital en Jerusalén en el otoño del 607 a. de J.C., entonces, contando los tiempos de los gentiles desde esa fecha, los 2,520 años se extienden hasta el otoño de 1914 d. de J.C.⁸

Ellos encuentran además prueba de que 1914 «marcó el principio del fin para el mundo viejo» con el establecimiento del reino en el cielo en cumplimiento de la profecía.⁹

Exactamente, ¿a qué señaló Jesús como indicación de su segunda presencia y de la «conclusión del sistema de cosas»? Dijo: «Se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá escaseces de alimento y terremotos en un lugar tras otro» (Mat. 24:7).¹⁰

Un número de otras indicaciones de estar en los «últimos días» son vistos por los escritores de la Torre del Vigía, por ejemplo: pestilencias (Lucas 21:11), aumento de la maldad (Mat. 24:12), la predicación del «evangelio del reino» (Mat. 24:14), los hombres buscando el placer en lugar de Dios (2 Tim. 3:4).¹¹

Para ellos, todo lo anterior «permite solamente un significado: que hemos estado en los 'últimos días' desde 1914».¹²

De esta manera, la fecha de 1914 es establecida y verificada en dos formas: por la cronología Bíblica y por el cumplimiento de la profecía.

Los Testigos creen que la consumación del «tiempo del fin» está casi cerca. ¿Cómo es sabido esto? En dos formas:

Una forma es notando lo que Jesús dijo cuando dio su gran profecía acerca de los «últimos días». Después nombró muchos eventos que marcarían este período, también declaró: «En verdad les digo que de ningún modo pasará esta generación hasta que sucedan todas estas cosas» (Mat. 24:34).

...Jesús estaba diciendo que algunas de aquellas personas que estuvieran vivas a la aparición de la «señal de los últimos días» aún estarían vivas cuando Dios trajera este sistema a su fin.¹³

Hay otra forma que ayuda a confirmar el hecho de que estamos viviendo en los últimos años de este «tiempo del fin» (Dan. 12:9). La Biblia muestra que nos estamos acercando al fin de los 6.000 años de la historia humana. ¿Que importancia tiene esto?

...Revelación capítulo 20, versículo 6, muestra que el reino celestial de Dios regirá sobre la tierra por mil años después del fin de este sistema de cosas. Ese milenio traerá un reposo sabático para la tierra y para todos aquellos que la habiten entonces. En consecuencia, los primeros seis mil años desde la creación del hombre podrían ser asemejados a los primeros seis días de la semana en la antigua Israel. El séptimo período de mil años podría ser asemejado al día séptimo, el reposo de esa semana.—2 Pedro 3:8.

¡Cuan conveniente será para Dios, siguiendo este modelo, para el fin de la miseria del hombre después de seis mil años de gobierno humano y seguir este con el gobierno de Su glorioso Reino por mil años!¹⁴

ANOTACIONES

En adición, acorde a «la confiable cronología Bíblica», los completos 6.000 años de la existencia humana «evidentemente terminarán en el otoño del año 1975».¹⁵ El vicepresidente de los Testigos, F.W. Franz indicó que los 6.000 años terminaron a la puesta del sol, el 5 de Septiembre de 1975, acorde al calendario lunar.

Anotaciones al Pie

Capítulo 2 - La Posición de los Testigos Sobre la Segunda Venida de Cristo y el “Fin del Mundo”.

¹*Del Paraíso Perdido al Paraíso Recobrado*, Pág. 170.

²Las expresiones «tiempos de los Gentiles» y los «tiempos señalados de las naciones» son sinónimos.

³*Sea Dios Veraz*, Pág. 244.

⁴*Del Paraíso Perdido al Paraíso Recobrado*, Págs. 1717-172.

⁵*Sea Dios Veraz*, Pág. 245.

⁶*Ibid*, Pág. 245.

⁷*Ibid*, Pág. 245-246.

⁸*Ibid*, Pág. 246.

⁹*Ibid*, Pág. 247.

¹⁰*La Verdad Que Lleva a Vida Eterna*, Pág. 86.

¹¹*¡Despertad!*, XLIX (Octubre 8, 1968), Págs. 9-12. Véase estas páginas para evidencia adicional.

El libro *Asegúrense de Todas las Cosas*, Págs. 337-344, presente treinta y nueve señales diferentes, las cuales para los Testigos, tomadas conjuntamente, abarcan las «señales de los últimos días».

¹²*¡Despertad!*, XLIX (Octubre 8, 1968), Pág. 13.

¹³*Ibid*.

¹⁴*Ibid*, Pág. 14.

¹⁵*Ibid*. Una presentación detallada de la cronología de los 6.000 años es encontrada en *Toda Escritura Es Inspirada Por Dios y Provechosa* (Brooklyn: Watchtower Bible and Tract Society, 1963), Págs. 283-286.

CAPITULO 4

ANOTACIONES

UNA EXAMINACION Y REFUTACION DE LA POSICION DE LOS TESTIGOS SOBRE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO EN 1914

Era el argumento de este escritor que las visiones proféticas de los Testigos no podían sostenerse a una examinación objetiva. Este capítulo revisa la posición de los Testigos sobre 1914 tal como fue presentada en el capítulo anterior, con algunos detalles adicionales, y ofrece luego una refutación de cada punto.

Lo primero que salta a la vista y pone de manifiesto la falsedad de las afirmaciones ruselistas al respecto, es la enorme discrepancia que existe entre los antiguos y modernos jefes y maestros de los «Testigos». Mientras que Rutherford siguiendo a su predecesor y fundador de la secta Russell, en su libro «El Arpa de Dios» usa los 1.335 días que se mencionan en Daniel 12:12 y sumándolos a 539 D.C., fecha según él, del derrocamiento de la monarquía ostrogoda, determina de un modo arbitrario que Cristo vino por segunda vez en 1874, los jefes actuales dicen que fue en 1914. Mientras los unos suman, los otros restan, y no coinciden ni en los días de Daniel ni en las fechas históricas. En la actual literatura de la secta, no se dan las debidas explicaciones del porqué han cambiado lo que durante los primeros 70 años, desde Russell hasta la muerte de Rutherford en 1942, fue creído con grandísimo empeño y ciego dogmatismo.

Con las discrepancias que aquí señalamos «la agencia» se pone en evidencia, dejando por falsos y mentirosos a Russell, a Rutherford, y a sus testigos de todo ese tiempo que señalaron y proclamaron machaconamente que Cristo vino por segunda vez en 1874, dejando por falso y mentiroso a un hombre que como Russell «mantuvo que estando cabalmente consagrado al Señor y a su servicio, se le permitió entender la Biblia», un hombre que «fue grandemente privilegiado al entender la voluntad divina (*«Los Testigos de Jehová en el Propósito Divino»*, Págs. 17,19); es pues manifiesto que Russell, Rutherford y «la agencia» son víctimas de sus propios excesos, arbitrariedades y enredos.

En el libro del profeta Daniel hay varios números (Daniel 12:12) que siguiendo el juego de los ruselistas también podrían usarse para establecer otras fechas para la segunda venida de Cristo. Los maestros de la secta reconocen, que otros ya habían presentado diversas fechas al respecto, y que los adventistas «Habían desacreditado considerablemente las doctrinas de la vuelta de Cristo debido a sus continuas miras extravagantes y diferentes fechas fijadas» (*«Los Testigos de Jehová en el Propósito Divino»*, Págs. 14 y 36). ¿Acaso no merecen los «Testigos» este mismo reproche también? Bien se aprecia en el libro citado que fue de los adventistas que aprendió Russell el método para descubrir que Cristo vino por segunda vez en 1874 (véase *«El Conflicto de los Siglos»*, Págs. 220-422). Es claro que con este método tan arbitrario y que es seguido por los «Testigos» es posible tener tantas fechas para la segunda venida de Cristo como combinaciones podamos hacer con los números de la Biblia y fechas históricas sobresalientes, sin que haya más razón para admitir uno que otros, de los resultados que se obtengan de tan caprichosas combinaciones.

El año 539 después de Cristo que da Rutherford, es un signo más, de la falsedad de los cálculos que proclamaron Russell y sus testigos hasta poco después de la muerte de Rutherford, no sólo porque ya esa fecha es rechazada y no entra en los nuevos cálculos de los «Testigos» de hoy, sino también porque en ella no fue derrocada la Monarquía Ostrogoda, pues lo fue en el 553, cuando Teya el último rey ostrogodo murió en la batalla de Cuma después de una dura lucha contra Narsés general del emperador bizantino Justiniano I (*Diccionario Espasa*. Teya, Ostrogo). Observamos que el número 539 es sumamente estratégico y muy importante para la cronología de los «Testigos», se da la curiosa circunstancia de que coincide como fecha antes de Cristo

ANOTACIONES

en la que tuvo lugar la caída de Babilonia, con la que nos da Rutherford después de Cristo en la que según él fue derrocada la Monarquía Ostrogoda. Observamos también, que dicho número como fecha de la caída de Babilonia es tomado por los modernos maestros de los Testigos como un punto de partida de toda su cronología, en el libro «Asegúrense de Todas las Cosas», Págs. 137 a la 144. Bien vemos claramente, que la fecha 539 A.C. en que tuvo lugar la caída de Babilonia, es tomada por la «agencia» de los Testigos como punto de partida en su contar hacia atrás para llegar hasta Adán, y en su contar hacia adelante en la historia para llegar hasta 1914 y establecer dogmáticamente su reino en los cielos. El número pues coincide pero no los hechos históricos que con el mismo número en ambos casos señalan. Tampoco coinciden entre los antiguos y modernos Testigos los demás elementos que con este número han combinado para llegar hasta 1914 y establecer dogmáticamente el principio del reinado de Jesucristo, del cual no se ven trazas en el mundo, sino todo lo contrario. Si dicen que ellos son el Reino de Jesucristo, y por esto llaman a sus capillas «Salón del Reino», sólo patetizan su arrogante sectarismo, pues la Biblia explica la Segunda Venida de un modo bien diferente.

Aunque «la agencia» hace sus cambios alegando «un aumento de luz», no ha dado nunca una razón clara del por qué ha tenido que cambiar la antigua fórmula de su secta, de los 1.335 días de Daniel 12:12 convertidos en años y lo de la Monarquía Ostrogoda, por la nueva fórmula del «drama de Nabucodonosor cuando herbajó» y el 607 A.C. Creemos que una misma fuente de inspiración han tenido Russell, Rutherford y «la agencia» Knorr. La arbitrariedad al servicio de miras e intereses particulares.

I. LAS PREDICCIONES SOBRE 1914 DE LOS TESTIGOS

Los Testigos afirman que solo ellos predijeron exitosamente que el año 1914 era un año fundamental en la profecía Bíblica. En consideración de esta afirmación es necesario referirse nuevamente a la declaración previamente citada en el capítulo 2:

En la revista «Atalaya» de Marzo, 1880, dijeron: «Los tiempos de los Gentiles se extienden hasta 1914, y el reino celestial no tendrá un dominio completo hasta entonces». De todas las personas, solamente los Testigos señalan a 1914 como el año para que el reino de Dios sea establecido completamente en el cielo.¹

Una examinación de esta cita muestra que el comentario siguiendo a esta cita de la revista *Atalaya* de Marzo, 1880, es un ejemplo excelente de como los autores de la Sociedad de la Torre del Vigía tergiversan y falsifican las fuentes que emplean (¡aun las suyas propias!). Este comentario indica que solo los Testigos señalaron a 1914 como el año «para que el reino de Dios sea *establecido* completamente *en el cielo*». (Esta es la *interpretación actual* de la Sociedad sobre el reino de Dios). Una lectura cuidadosa de la *Atalaya* de Marzo de 1880 revela dos cosas significativas: (1) La anotación como es citada no es completa, pero no son usadas las elipsis. (2) Cuando toda la declaración es leída en el contexto ¡se habló que el reino debía ser establecido *en la tierra* (no «establecido en el cielo») en 1914! La cita completa se lee:

«Los Tiempos de los Gentiles» se extienden hasta 1914, y el reino celestial no tendrá un dominio completo hasta entonces, pero como una «Piedra» el reino de Dios es establecido «*en los días* de estos reyes (diez gentiles)», y por medio de consumirlos se convierte en el reino universal — una «gran montaña y llena toda la tierra».²

Para colocar la acusación de tergiversación más allá de toda duda, uno puede leer lo que el Pastor Russell escribió en el tercer volumen de *Estudios en las Escrituras* (1891). En este libro, declaró que la consumación del «tiempo del fin» vería «el *establecimiento total del Reino de Dios en la tierra en 1914 D.C.*, el fin de los Tiempos de los Gentiles» (itálicas mías).³ Un estudio de materiales adicionales del período pre-1914 hace obvio que la jefatura actual ha escogido alterar los hechos.

¡Las predicciones para 1914 fueron un fracaso! Muy pocos Testigos de Jehová han estudiado las predicciones que Russell creía que se llevarían a cabo en 1914 o poco después. Cuando estas son revisadas es evidente que sus predicciones fallaron

totalmente. ¿Una acusación imprudente? ¿Una mentira Satánica? O, ¿la verdad? Un examen de las predicciones dará la respuesta. A causa de la importancia de este punto, lo siguiente es reproducido directamente de *El Tiempo Se Ha Acercado*, de Russell, publicado en 1889.

Como 1914 vino y pasó, todo lo que Russell pudo salvar de sus predicciones fue la fecha — todo lo demás había fallado. Ciertamente el reino de Dios no había sido «establecido en la tierra», ni los reinos del mundo habían sido destruidos. No hubo evidencia de que el último miembro de la iglesia hubiera sido glorificado. Ni la Israel natural ni Jerusalén habían sido restauradas al favor. La anarquía universal no caracterizó al período.

¿Cuál fue la respuesta de Russell? A pesar del 100 por ciento del fracaso, 1914 no fue rechazado y en Septiembre, 1916, escribió:

Aun nos parece claro que el período profético conocido como los Tiempos de los Gentiles terminó cronológicamente en Octubre de 1914. El hecho de que el gran día de la ira sobre las naciones comenzó ahí marca un buen cumplimiento de nuestras expectativas.

.....
No vemos razón para dudar, por tanto, que los Tiempos de los Gentiles terminaron en Octubre de 1914; y que unos pocos años más testificaran su colapso total y el completo establecimiento del reino de Dios en las manos del Mesías.⁵

Una lectura del artículo que expone las declaraciones anteriores revela una total ausencia de justificación Bíblica para las afirmaciones hechas. Ciertamente, la cronología de Russell no tenía más para ofrecer más allá de 1914.

Dos observaciones adicionales son dignas de notar. (1) La Primera Guerra Mundial como «un buen cumplimiento de nuestras expectativas», más bien debería ser observado como un fracaso adicional de las afirmaciones de Russell para 1914 (un punto que está explicado debajo). (2) Los «pocos años» antes de la consumación también fallaron.

¿Predijo Russell la Primera Guerra Mundial? Aunque los Testigos de Jehová actualmente afirman que la I Guerra Mundial fue predicha por Russell,⁶ esta pretensión es totalmente falsa.

Russell fue preciso a medida que escribió:

En vista de esta fuerte evidencia Bíblica con respecto a los Tiempos de los Gentiles, consideramos una verdad establecida que el acabamiento final de los reinos de este mundo, y el completo establecimiento del Reino de Dios, será llevado a cabo al final de 1914 D.C. [En la edición de 1915 se lee: «Será llevado a cabo casi al final de 1915 D.C.»].⁷

A la luz de esta declaración la llegada de la Primera Guerra Mundial realmente demostró que la cronología de Russell era equivocada; porque mientras predijo la consumación de la era al final de 1914, la guerra continuó hasta 1918.

Un estudiante por mucho tiempo del movimiento (quien había sido Testigo por más de treinta y un años) también negó que Russell predijera la I Guerra Mundial.

Desafiamos a todos los Verdaderos Líderes del Movimiento de toda vendimia a citar para nosotros UN párrafo o muchos, de los escritos del Pastor antes de 1914, en la Atalaya o Volúmenes, donde predijera una Guerra Mundial en 1914. Si predijo en algún momento una Guerra Mundial en 1914, entonces predijo la «**RUINA** irreparable» de todas sus predicciones acerca del Rey el Reino en 1914.⁸

Alan Rogerson concuerda en que Russell no predijo la guerra Europea en 1914 y ve la interpretación como una adición tardía.

Los Testigos de hoy día afirman que Russell predijo en alguna forma la I Guerra Mundial, pero en cuanto a Russell el principio de una guerra en la lejana Europa era

In this chapter we present the Bible evidence proving that the full end of the times of the Gentiles, *i. e.*, the full end of their lease of dominion, will be reached in A. D.

Times of the Gentiles.

1914; and that that date will be the farthest limit of the rule of imperfect men. And be it observed, that if this is shown to be a fact firmly established by the Scriptures, it will prove:—

Firstly, That at that date the Kingdom of God, for which our Lord taught us to pray, saying, "Thy Kingdom come," will obtain full, universal control, and that it will then be "set up," or firmly established, in the earth, on the ruins of present institutions.

Secondly, It will prove that he whose right it is thus to take the dominion will then be present as earth's new Ruler; and not only so, but it will also prove that he will be present for a considerable period before that date; because the overthrow of these Gentile governments is directly caused by his dashing them to pieces as a potter's vessel (Psa. 2:9; Rev. 2:27), and establishing in their stead his own righteous government.

Thirdly, It will prove that some time before the end of A. D. 1914 the last member of the divinely recognized Church of Christ, the "royal priesthood," "the body of Christ," will be glorified with the Head; because every member is to reign with Christ, being a joint-heir with him of the Kingdom, and it cannot be fully "set up" without every member.

Fourthly, It will prove that from that time forward Jerusalem shall no longer be trodden down of the Gentiles, but shall arise from the dust of divine disfavor, to honor; because the "Times of the Gentiles" will be fulfilled or completed.

Fifthly, It will prove that by that date, or sooner, Israel's blindness will begin to be turned away; because their "blindness in part" was to continue only "until the fulness

of the Gentiles be come in" (Rom. 11:25), or, in other words, until the full number from among the Gentiles, who are to be members of the body or bride of Christ, would be fully selected.

Sixthly, It will prove that the great "time of trouble such

The Time is at Hand.

as never was since there was a nation," will reach its culmination in a world-wide reign of anarchy; and then men will learn to be still, and to know that Jehovah is God and that he will be exalted in the earth. (Psa. 46:10) The condition of things spoken of in symbolic language as raging waves of the sea, melting earth, falling mountains and burning heavens will then pass away, and the "new heavens and new earth" with their peaceful blessings will begin to be recognized by trouble-tossed humanity. But the Lord's Anointed and his rightful and righteous authority will first be recognized by a company of God's children while passing through the great tribulation—the class represented by *m* and *s* on the Chart of the Ages (see also pages 235 to 239, Vol. I.); afterward, just at its close, by fleshly Israel; and ultimately by mankind in general.

Seventhly, It will prove that *before that date* God's Kingdom, organized in power, will be in the earth and then smite and crush the Gentile image (Dan. 2:34)—and fully consume the power of these kings. Its own power and dominion will be established as fast as by its varied influences and agencies it crushes and scatters the "powers that be"—civil and ecclesiastical—iron and clay.

* The Greek word here rendered "times" is *aiōnes*, which signifies a *fixed time*. It is the same word translated "times" in the following passages: Mark 1:15; 1 Tim. 6:15; Rev. 12:14; Acts 3:19; 17:26. The word "seasons" in Acts 1:7 is from the same Greek word.

Esta es la traducción de la página anterior.

En este capítulo presentamos la evidencia Bíblica probando que el completo final de los tiempos de los Gentiles, *eso es*, el completo final de su arriando de dominio, llegará en 1914

Los Tiempos de los Gentiles

D.C.; y que esa fecha será el límite más lejano del gobierno de los hombres imperfectos. Y es observado, que si esto es demostrado que es un hecho firmemente establecido por las Escrituras, probará: —

Primeramente, Que en esa fecha el Reino de Dios, por el cual el Señor nos enseñó a orar, diciendo: «Venga Tu Reino», obtendrá control total, universal, y que este será entonces «erigido» o firmemente establecido, en la tierra, sobre las ruinas de las instituciones actuales.

Segundo, probará que el cuyo derecho estomar de esta manera el dominio, estará entonces presente como nuevo Gobernador de la tierra; y no solo eso, sino que también probará que estará presente por un considerable período antes de esa fecha; porque el derrocamiento de estos gobiernos Gentiles es causado directamente por su desmenuzarnos en pedazos como vasija de alfarero (Sal. 2:9; Ap. 2:27).

Tercero, probará que algún tiempo antes del fin de 1914 A.C. el último miembro de la Iglesia de Cristo divinamente reconocida, el «sacerdocio real», «el cuerpo de Cristo», será glorificado con la Cabeza; porque todo miembro debe reinar con Cristo, siendo coheredero con él del Reino, y este no puede ser «erigido» completamente sin todos los miembros.

Cuarto, probará que desde ese momento en adelante Jerusalén no continuará siendo hollada por los Gentiles, sino que se levantará del polvo del disfavor divino, a la honra; porque los «Tiempos de los Gentiles» serán cumplidos o completados.

Quinto, probará que para esa fecha, o más pronto, el endurecimiento de Israel empezará a ser quitado; porque su «endurecimiento en parte» debe continuar solamente «hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles» (Rom. 11:25),

o en otras palabras, hasta que el completo número de entre los Gentiles, que deben ser miembros del cuerpo o novia de Cristo, sean seleccionados totalmente.

Sexto, probará que el gran «tiempo de dificultad como nunca

El Tiempo Está Cerca

fue desde que hubo una nación», llegará a su culminación en un reinado de anarquía mundial; y luego los hombres aprenderán a estar quietos, y a conocer que Jehová es Dios y que él será exaltado en la tierra (Sal. 46:10). La condición de las cosas de que se habló en lenguaje simbólico como furiosas olas del mar, la tierra fundiéndose, las montañas cayéndose y los cielos encendiéndose luego pasaran, y los «cielos nuevos y tierra nueva» con sus bendiciones pacíficas empezarán a ser reconocidas por la atribulada humanidad. Pero el Ungido del Señor y su autoridad correcta y justa será reconocida primero por una compañía de los hijos de Dios mientras pasan a través de la gran tribulación — la clase representada por *m* y *t* en el Diagrama de las Eras (véase también páginas 235 hasta 239, Vol. 1); después de esto, justo a su cierre, para la Israel carnal; y finalmente para la humanidad en general.

Séptimo, probará que *antes de esa fecha* el Reino de Dios, organizado en poder, estará en la tierra y luego herirá y triturará a la imagen Gentil (Dan. 2:34) — y consumirá totalmente el poder de estos reyes. Su propio poder y dominio será establecido tan rápido como sus variadas influencias y agencias trituraren y desparzaran los «poderes que son» — civil y eclesiástico — hierro y barro.

* La palabra Griega traducida aquí «tiempos» es *kairos*, que significa **un tiempo fijado**. Es la misma palabra traducida «tiempo» en los siguientes pasajes; Apoc. 12:14; Hechos 3:19; 17:26. La palabra «tiempos» en Hechos 1:7 es de la misma palabra Griega.⁴

ANOTACIONES

poca consolación para la gloria celestial. El Pastor Russell, y su sucesor Rutherford, no vieron gran significancia en la I Guerra Mundial en ese tiempo y fue algunos años después que los Testigos de Jehová atribuyeron esta «profecía» a Russell.⁹

Russell admitió la vulnerabilidad de su cronología. Muy pocos Testigos de Jehová han leído jamás la admisión de Russell de que su cronología era vulnerable y sería una «ruina irreparable» si sus predicciones no eran llevadas a cabo en 1914. La siguiente declaración fue publicada primero en la *Atalaya* del 1° de Octubre de 1907 y luego reimpresa en la edición del 15 de Diciembre de 1913.

Suponga que 1915 D.C. pasara con los asuntos mundiales todos serenos y con evidencia de que «todo elegido» no hubiera sido «cambiado» en absoluto y sin la restauración de la Israel natural al favor bajo el Nuevo Pacto (Rom. 11:12,15). ¿Qué vendrá? ¿No probará eso nuestra cronología incorrecta? ¡Si, ciertamente! ¿No probará eso un desengaño incisivo? ¡Ciertamente lo será! ***Esto sería una ruina irreparable*** para las dispensaciones paralelas y doble para Israel, y para los cálculos Jubileos, y para la profecía de los 2300 días de Daniel, y para la época llamada «Tiempos de los Gentiles, y para los 1260, 1290 y 1335 días ... ninguno de estos estará disponible ya más [itálicas mías].¹⁰

Esto no hace ninguna diferencia si la jefatura actual de la Torre del Vigía ha descartado algunas de las visiones mencionadas anteriormente. La conclusión de Russell de que si estas predicciones fracasaban, la cronología era incorrecta, aun permanece.

¿Qué ha sido visto desde entonces? Los Testigos actuales han malrepresentado la predicción de Russell de un reino terrenal en 1914. Las predicciones de Russell para 1914 fallaron totalmente. No obstante, en lugar de admitir el fracaso, continuaron la afirmación de que 1914 era correcto después de todo, a pesar de su admisión de que la cronología sería probada incorrecta por un fracaso del cumplimiento. También fue visto que Russell no predijo la llega de la I Guerra Mundial. Si Russell hubiera probado cualquier cosa, fue que el era un falso profeta (Deut. 18:20-22).

II. LOS «TIEMPOS SEÑALADOS DE LAS NACIONES»

Lucas 21:24 habla de Jerusalén siendo «hollada por las naciones, hasta que se cumplan los tiempos señalados de las naciones» (TNM). El término («tiempos señalados de las naciones»)¹¹ es encontrado en la Biblia solamente aquí. Mientras aceptar la caída literal de Jerusalén y el derrocamiento de Sedequías como el principio de este período, la interpretación corriente de los Testigos no continua observando su conclusión como relativo a Jerusalén:

Desde los días de Jesucristo la terrenal ciudad de Jerusalén no es lo que cuenta. Más bien, lo que cuenta es que la ciudad Judía de Jerusalén simbolizaba en el momento lo que fue destruido ... Hubiera simbolizado el reino de Dios por medio de su unguido de la casa real de David.

.....
 ...El fin del tiempo de los Gentiles en 1914 D.C. debiera ser marcado por el reavivamiento, el renacimiento, del reino de Dios en las manos de su unguido o Mesías, Cristo.¹²

Es claro que contrario a la visión actual, Russell sostuvo una interpretación literal de los «tiempos de las naciones», porque dijo que desde 1914 «en adelante, Jerusalén no continuaría siendo hollada por los Gentiles, sino que se levantaría del polvo del disfavor divino, a la honra ...»¹³ La interpretación de Russell no podía ser sostenida por la Sociedad a causa del fracaso de las predicciones de 1914.

Lucas 21:24 es un pasaje difícil y ha estado sujeto a muchas y diferentes interpretaciones. Como John F. Walvoord comenta: «Si toda la variedad de interpretaciones son consideradas, al menos una media docena de visiones podrían ser detalladas. En general, sin embargo, pueden ser clasificadas como posmilenarias, amilenarias, y premilenarias».¹⁴ Walvoord continua explicando la diversidad de entendimientos sobre el tema:

En consecuencia, la expresión «los tiempos de los Gentiles» es considerado por

algunos como un período en el que los Gentiles heredan las bendiciones de Israel, y por otros es tomada como la época para la ejecución de los juicios divinos sobre los Gentiles, especialmente al final de la era.¹⁵

Puede ser concluido, entonces, que la interpretación de los Testigos del término es sino una de muchas, y además, permanece en oposición a esa originalmente propuesta por el fundador de la Sociedad, C.T. Russell.

II. EL INICIO DE LOS «TIEMPOS SEÑALADOS DE LAS NACIONES».

Los Testigos afirman que el 607 A.C. fue el año en que Jerusalén cayó y en el que Sedequías el último rey sobre el «trono de Jehová» fue derrocado por Nabucodonosor. Afirman que los «tiempos de las naciones» empezaron a ser contados desde esta fecha. Es obvio que si estos eventos no ocurrieron en el 607 A.C. la cronología de los Testigos no puede ser correcta, porque alguna fecha futura establecida sobre una fecha de inicio equivocada partiría el número de años en error.

Es una *verdad establecida*, y será probado que los eventos que los Testigos fechan en el 607 A.C., *no ocurrieron* y *no pudieron* ocurrir entonces, sino que *deben* ser fechados en el 587/6 A.C.

Correspondencia con la Sociedad de la Torre del Vigía

En un esfuerzo por explorar las fuentes disponibles, este escritor envió la siguiente carta a la Sociedad (Pág. 46):

La respuesta a la carta del autor por parte de la Sociedad es digna de un análisis detallado. Para el lector promedio su contenido parece impresionante. ¿Da la carta algún apoyo verdadero a las afirmaciones de los Testigos?. Cada párrafo será examinado a continuación.

Parágrafo 1. En respuesta a la solicitud del autor por las autoridades que apoyaran la cronología de los Testigos el escritor de la Sociedad admite que no hay tal apoyo. El hace una exposición incompleta cuando escribe: «... La cronología así aceptada por los Testigos de Jehová ... no concuerda con la cronología comúnmente aceptada por las autoridades seculares ...» Hubiera sido más exacto decir que su cronología [la de los Testigos] no está de acuerdo con esa aceptada por *cualquier autoridad religiosa o secular*. El buscador de la verdad preguntará ¿por qué no hay apoyo para la posición de los Testigos fuera de su propio movimiento?

Parágrafo 2. Sin tratar con todas las referencias en este párrafo, debiera ser señalado que el Canon de Tolomeo y las referencias mencionadas han sido elaboradas dentro de una cronología consistente y armoniosa por numerosos eruditos Bíblicos. Que la interpretación de los Testigos de los setenta años de cautividad (mencionada en los párrafos 1,2 y 3) es errónea será visto en algunos de los puntos relatados más tarde en este desarrollo.

Es sorprendente que cualquiera que declare saber algo acerca de la cronología Bíblica mencionara a Usher y Hales como apropiados. Cuando es comprendido que James Usher (o Ussher) vivió del 1581-1656, y el cuarto volumen de la obra de William Hales, *Un Nuevo Análisis de la Cronología y Geografía*, fue publicado en 1830, es evidente que estos hombres han contribuido muy poco a la colocación de las fechas de los eventos, las cuales son establecidas más precisamente por muchos encontrados desde el tiempo de ellos. Ha habido un progreso estable y seguro hacia la precisa fijación de fechas desde la mitad del siglo diecinueve.

Parágrafo 3. Aquí es hecho el punto de que los setenta años de desolación de Jerusalén solamente pudieron ser cumplidos después que Jerusalén estuvo sin un habitante («el término desolación implica 'sin un habitante'») y que esto no sucedió hasta después que Sedequías fue destronado. (En ¡*Babilonia la Grande Ha Caído!*

Newhall, California
October 11, 1968

Watchtower
117 Adams Street
Brooklyn, New York

Dear Sir:

I read with interest the recent issue of Awake! (Oct. 8, 1968) and the more detailed explanation of chronology in Babylon the Great Has Fallen! God's Kingdom Rules! I was especially interested in the dates assigned to the fall of Jerusalem, the reign of Zedekiah, and the beginning of the reign of Nebuchadnezzar. Also, the statement in the text (p. 138, top) concerning Ptolemy's Canon was noted.

I would appreciate it very much if you would list and give me the names of texts or authorities, either religious or secular, which would support the following dates as set forth in Awake! and the above text.

Nebuchadnezzar begins his rule as king of Babylon
625 BC
The reign of Zedekiah 617-607 BC
The fall of Jerusalem 607 BC

I would also appreciate documentation that the astronomical canon (Ptolemy's Canon) has been proven false and untrustworthy as it relates to verification by modern astronomers and the rulers of Babylon from 747-539 BC.

Sincerely yours,

Edmond C. Gruss
21143 Placerita Cyn. Rd.
Newhall, California 91321

Mr. Edmond C. Gruss
21143 Placerita Canyon Road
Newhall, California 91321

October 31, 1968

PAGE II

Ptolemy's Canon lists Daniel 1:1-4 is supposed by some students to support the idea of the thought that the seventy years began in the third year of Jehoiakim, but this reading of Daniel 1:1-4 directly conflicts with all of the historical accounts of the captivity contained in the book of Kings, Chronicles and Jeremiah, which are comparatively considered in the book "Babylon the Great Has Fallen! God's Kingdom Rules!"

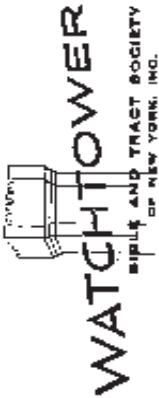
We cannot admit that the seventy years of desolation of Jerusalem began in the third year of Jehoiakim, for according to the Scriptures the term desolation implies "without an inhabitant," and Jerusalem and the land of Judah were not without inhabitants until after the destruction of Zedekiah as proved in the Babylonian book. We cannot reject the combined prophetic and historical testimonies of Kings, Chronicles and Jeremiah simply on the strength of the aforementioned doubtful misreading of Daniel 1:1, more especially as Daniel 1:1 apparently conflicts with Daniel 2:1. However, the Babylon book shows that there is no real conflict between the two texts.

On page 190 you will note in the last paragraph of the footnote an instance of where Ptolemy's Canon is evidently in error, as German Doctor Wilhelm Hengstenberg shows. He gives as a possible reason for the mistake made by Ptolemy's Canon when assigning to Xerxes a reign of twenty-one years that when Ptolemy compiled his list of kings from the record of ancient chronologists he mistook the Greek letters "ka" for "ka," which letters respectively stood for the numbers 11 and 21.

You might take note of page 655 of volume 5 of the Encyclopedia Britannica, 1959 edition. You would observe that, in regard to Babylonian chronology, the period between 648 B.C.E. and the beginning of the reign of Nabopolassar "is still very obscure; the statement of Ptolemy's Canon cannot exactly accord with the facts." If you personally want to pursue this matter, you can get a copy of Ptolemy's Canon, such as is presented in the Journal of the Royal Asiatic Society for 1861. Then you can compare that with the document known as "Babylonian King List A" and part of the "Babylonian Chronicle" as can be found in Ancient Near Eastern Texts, edited by James B. Pritchard, pages 272 and 301-303. You will see that there are a number of differences between Ptolemy's Canon and this other material.

In the Watchtower of November 15, 1968, you will find an article on Egyptian chronology, and in the near future we hope to have an article on Babylonian history and chronology, so you can be reading the Watchtower in the near future and note that material when it is published.

Sincerely,
William A. Voth
OF NEW YORK, 1968.



117 ADAMS STREET, BROOKLYN, NEW YORK 10001, U.S.A.

RE:BI October 31, 1968

Mr. Edmond C. Gruss
21143 Placerita Canyon Road
Newhall, California 91321

Dear Mr. Gruss:

We are happy to know that you had opportunity to read some of our publications.

On page 138 of the Babylon book, to which you make reference, it was acknowledged that the chronology as accepted by Jehovah's witnesses and as there presented does not accord with the chronology commonly accepted by secular authorities, for Jehovah's witnesses accept the Bible and its statement about the seventy years of desolation, though secular authorities generally discount this.

The things to be remembered in this connection are: (1) Ptolemy's Canon places the first year of Nabuchadnezzar in the year 604 B.C.E. (2) That the first year of Nabuchadnezzar was in the fourth year of Jehoiakim, according to Jeremiah 25:1, (3) Jerusalem was destroyed in the nineteenth year of Nabuchadnezzar according to 2 Kings 25:2, (4) Jehoiakim and Zedekiah each reigned eleven years in Jerusalem according to 2 Chronicles 36:5, 11, (5) That the Jews returned to Jerusalem at the end of the seventy years in the first year of Cyrus, 537 B.C.E., which is the generally accepted date in harmony with 2 Chronicles 36:19-23. Any Bible students who try to harmonize satisfactorily the above chronological records of the Scriptures with the date in Ptolemy's Canon for the first year of Nabuchadnezzar will soon prove to himself the impossibility of the task. The difficulty of the problem are manifest by the fact that, whereas Usher gives the date 588 B.C.E. for the destruction of Jerusalem at the destruction of Zedekiah, Dr. Hayes, an equally celebrated chronologist, places this destruction in the year 586 B.C.E., or two years later than Usher. However, if we accept the united testimony of the sacred writers of the Bible that Jerusalem and the land of Judah lay desolate for seventy years, then the chronological data of the Bible are harmonious. At this chronological period the Holy Scriptures and Ptolemy's Canon cannot be harmonized, not even if it could be supposed that the desolation of seventy years began in the third year of King Jehoiakim as has been assumed by many chronologists to be the meaning of Daniel 1:1-4. It is because of difference to

Mr. Edmond C. Gruss
21143 Placerita Canyon Road
Newhall, California 91321

October 31, 1968

PAGE II

Ptolemy's Canon lists Daniel 1:1-4 is supposed by some students to support the idea of the thought that the seventy years began in the third year of Jehoiakim, but this reading of Daniel 1:1-4 directly conflicts with all of the historical accounts of the captivity contained in the book of Kings, Chronicles and Jeremiah, which are comparatively considered in the book "Babylon the Great Has Fallen! God's Kingdom Rules!"

We cannot admit that the seventy years of desolation of Jerusalem began in the third year of Jehoiakim, for according to the Scriptures the term desolation implies "without an inhabitant," and Jerusalem and the land of Judah were not without inhabitants until after the destruction of Zedekiah as proved in the Babylonian book. We cannot reject the combined prophetic and historical testimonies of Kings, Chronicles and Jeremiah simply on the strength of the aforementioned doubtful misreading of Daniel 1:1, more especially as Daniel 1:1 apparently conflicts with Daniel 2:1. However, the Babylon book shows that there is no real conflict between the two texts.

On page 190 you will note in the last paragraph of the footnote an instance of where Ptolemy's Canon is evidently in error, as German Doctor Wilhelm Hengstenberg shows. He gives as a possible reason for the mistake made by Ptolemy's Canon when assigning to Xerxes a reign of twenty-one years that when Ptolemy compiled his list of kings from the record of ancient chronologists he mistook the Greek letters "ka" for "ka," which letters respectively stood for the numbers 11 and 21.

You might take note of page 655 of volume 5 of the Encyclopedia Britannica, 1959 edition. You would observe that, in regard to Babylonian chronology, the period between 648 B.C.E. and the beginning of the reign of Nabopolassar "is still very obscure; the statement of Ptolemy's Canon cannot exactly accord with the facts." If you personally want to pursue this matter, you can get a copy of Ptolemy's Canon, such as is presented in the Journal of the Royal Asiatic Society for 1861. Then you can compare that with the document known as "Babylonian King List A" and part of the "Babylonian Chronicle" as can be found in Ancient Near Eastern Texts, edited by James B. Pritchard, pages 272 and 301-303. You will see that there are a number of differences between Ptolemy's Canon and this other material.

In the Watchtower of November 15, 1968, you will find an article on Egyptian chronology, and in the near future we hope to have an article on Babylonian history and chronology, so you can be reading the Watchtower in the near future and note that material when it is published.

Sincerely,
William A. Voth
OF NEW YORK, 1968.

Newhall, California
Octubre 11, 1968

Watchtower
117 Adams Street
Brooklyn, New York

Apreciado Sr:

Leí con interés el reciente artículo de ¡Despertad! (Oct. 8, 1968) y la mas detallada explicación de la cronología en ¡Babilonia la Grande Ha Caído! ¡El Reino de Dios Governa! Estaba especialmente interesado en las fechas asignadas a la caída de Jerusalén, al reinado de Sedequías, y al inicio del reinado del Nabucodonosor. También la declaración en el texto (Pág. 138, arriba) con respecto al Canon de Tolomeo fue notada.

Apreciaría muchísimo si nombrara y me diera la lista de los textos o autoridades, ya sea religiosas o seculares que apoyan las siguientes fechas así expuestas en ¡Despertad! y el texto de arriba.

Nabucodonosor empezó su gobierno como rey de Babilonia en el
625 A.C.
El reinado de Sedequías 617-607 A.C.

La caída de Jerusalén 607 A.C.

También apreciaría la documentación de que el canon astronómico (Canon de Tolomeo) ha sido probado falso e indigno de confianza en lo que se relaciona a la verificación por los astrónomos modernos y los gobernadores de Babilonia desde 747-539 A.C.

Sinceramente suyo,

Edmond C. Gruss
21143 Placerita Cyn. Rd.
Newhall, California 91321

Canon de Tolomeo que Daniel 1:1-4 es supuesto por algunos estudiantes que apoya la idea del pensamiento de que los setenta años empezaron en el tercer año de Joacim, pero esta lectura de Daniel 1:1-4 choca directamente con todas las narraciones históricas de la cautividad contenidas en el libro de Reyes, Crónicas y Jeremías, los cuales son considerados comprensivamente en el libro «¡Babilonia la Grande Ha Caído! ¡El Reino de Dios Gobierno!»

No podemos admitir que los setenta años de desolación de Jerusalén empezaron en el tercer año de Joacim, porque acorde a la Escritura el término desolación implica «sin habitante», y Jerusalén y la tierra de Judá no estuvieron sin habitantes hasta después del destronamiento de Sedequías como se probó en el libro Babilonia. No podemos rechazar los testimonios proféticos e históricos combinados de Reyes, Crónicas y Jeremías simplemente sobre la fuerza de la antes mencionada mala lectura dudosa de Daniel 1:1, mas especialmente como Daniel 1:1 en aparente conflicto con Daniel 2:1. Sin embargo, el libro Babilonia muestra que no hay conflicto real entre los dos pasajes.

En la página 390 notará en el último párrafo de la nota al pie un ejemplo de donde el Canon de Tolomeo está evidentemente en error, como lo demuestra el Doctor Alemán William Hengstenberg. El da como una posible razón para el error cometido por el Canon de Tolomeo cuando asigna a Jerjes un reinado de veintitún años, que cuando Tolomeo obró de acuerdo con su lista de reyes del registro de los cronólogos antiguos trabucó las letras Griegas «ia» por «ka», las cuales representan respectivamente los numerales 11 y 21.

Usted puede tomar nota de la página 655 del volumen 5 de la Enciclopedia Británica, edición de 1959. Observará que, con respecto a la cronología de Babilonia, el período entre el 648 A.C., y el inicio del reinado de Nabopolasar «es aún muy oscuro; la declaración del Canon de Tolomeo no puede concordar exactamente con los hechos». Si usted personalmente quiere proseguir esta cuestión, puede conseguir una copia del Canon de Tolomeo, tal como está presentado en el Journal of the Royal Asiatic Society para 1861. Luego usted puede comparar eso con la documentación conocida como «Lista A de los Reyes de Babilonia» y parte de la «Crónica Babilónica» como puede ser encontrada en Ancient Near Eastern Texts, editado por James B. Pritchard, páginas 272 y 301-303. Verá que hay un número de diferencias entre el Canon de Tolomeo y este otro material.

En La Atalaya de Noviembre 15, 1968, encontrará un artículo sobre la cronología Egipcia, y en el futuro cercano esperamos tener un artículo sobre la historia y cronología Babilónica, por tanto usted puede estar leyendo La Atalaya en el futuro cercano y notar ese material cuando sea publicado.

Sinceramente,

EG: EI Octubre 31, 1968

Sr. Edmond C. Gruss
21143 Placerita Canyon Road
Newhall, California 91321

Querido Sr. Gruss:

Estamos contentos en saber que usted tuvo la oportunidad de leer algo de nuestras publicaciones.

En la página 138 de el libro de Babilonia, al cual usted hace referencia, fue reconocido que la cronología así aceptada por los Testigos de Jehová y ahí presentada no concuerda con la cronología comúnmente aceptada por las autoridades seculares, porque los Testigos de Jehová aceptan la Biblia y su declaración con respecto a los setenta años de desolación, aunque las autoridades seculares generalmente dan poca importancia esto.

Las cosas a ser recordadas en esta conexión son: (1) El Canon de Tolomeo coloca el primer año de Nabucodonosor en el año 604 A.C., (2) Que el primer año de Nabucodonosor fue en el cuarto año de Joacim, acorde a Jeremías 25:1, (3) Jerusalén fue destruida en el año diecinueve de Nabucodonosor acorde a 2 Reyes 25:2,8, (4) Joacim y Sedequías reinó cada uno once años en Jerusalén acorde a 2 Crónicas 36:5,11, (5) Que los Judíos retornaron a Jerusalén al final de los setenta años en el primer año de Ciro, 537 A.C., la cual es la fecha generalmente aceptada en armonía con 2 Crónicas 36:19-23. Cualquiera estudiante de la Biblia que trate de armonizar satisfactoriamente el registro cronológico anterior de las Escrituras con la fecha del Canon de Tolomeo para el primer año de Nabucodonosor probará pronto a sí mismo la imposibilidad de la tarea. Las dificultades del problema son manifiestas por el hecho de que, mientras Usher da la fecha 588 A.C. para la destrucción de Jerusalén en el destronamiento de Sedequías, el Dr. Hales, un cronólogo igualmente celebre, coloca esta destrucción en el año 586 A.C., o dos años más tarde que Usher. No obstante, si aceptamos el testimonio unido de los escritores sagrados de la Biblia que Jerusalén y la tierra de Judá permaneció desolada durante setenta años, entonces las fechas cronológicas de la Biblia son armoniosas. En este período cronológico las Sagradas Escrituras y el Canon de Tolomeo no pueden ser armonizados, ni aun si pudiera ser supuesto que la desolación de los setenta años empezó en el tercer año del Rey Joacim como ha sido asumido por muchos cronólogos que es el significado de Daniel 1:1-4. Es a causa del respeto y condescendencia al

1

2

3

4

5

6

ANOTACIONES

¡El Reino de Dios gobierna! son dadas un número de referencias típicas para probar el punto; aquellas nombradas en un punto son: Jeremías 9:11; 4:7; 6:8; 26:9; 32:43; 33:10,12; Zacarías 7:5,14)¹⁶ Un estudio de cada una de las referencias nombradas en Jeremías no requiere un período de setenta años de desolación, «sin un habitante», sino más bien la final consumación de esa condición. La referencia de Zacarías 7:5,14 habla de un período de setenta años de desolación absoluta.

Que la tierra de Judá **no** fue despojada completamente de sus habitantes en la caída de Jerusalén, o aún después de el asesinato de Gedalías (2 Reyes 25:25-26; Jer. 41:1-3), cuando muchos Judíos huyeron a Egipto poco después, es visto de Jeremías 52:28-30.

Estas son las personas a quienes Nabucodonosor llevó al destierro: en el año séptimo, tres mil veintitrés judíos.

En el año dieciocho de Nabucodonosor, de Jerusalén hubo ochocientas treinta y dos almas.

En el año veintitrés de Nabucodonosor, Nebuzaradán el jefe de la guardia de corps llevó al destierro a judíos, a setecientos cuarenta y cinco almas.

Todas las almas fueron cuatro mil seiscientas. (TNM)

Es hecha aquí referencia a tres deportaciones separadas, la última **cinco años después** de la caída de Jerusalén. En un intento por sostener la visión de «sin un habitante» otro escrito de los Testigos explica la deportación de Jeremías 52:30:

Estos, no obstante, no fueron quitados de la tierra de Judá sino que fueron capturados cuando Nabucodonosor, como copa simbólica de Jehová, hizo que naciones que bordeaban la tierra desolada de Judá bebieran la poción amarga de ser conquistados violentamente.—Jeremías 25:17-19.¹⁷

El pasaje de Jeremías no justifica este entendimiento. El versículo 30 debe referirse a la deportación de Judá. ¿Por qué? Una lectura del capítulo 52 pone de relieve eventos en Jerusalén y la tierra de Judá. Las tres deportaciones son precedidas por la declaración: «Así Judá se fue al destierro de sobre su suelo» (v.27, TNM). El versículo 28 menciona «Judíos», el versículo 29, «Jerusalén», y el versículo 30, «Judíos». Los cautivos de los tres exilios son totalizados entonces como una unidad en el versículo 30. Naciones u otros pueblos que no sean de Judá son extraños al capítulo.

Un examen de un número de las fuentes que tratan con esta porción de la historia del Antiguo Testamento reveló que sin excepción, ellos aplicaron Jeremías 52:30 a otro exilio de Judá.¹⁸ Por tanto, en vista de que hubo una deportación **cinco años después** de la caída de Jerusalén, la interpretación de los Testigos que demanda setenta años «sin un habitante» debe ser rechazada.

Parágrafos 4,5 y 6. Las declaraciones aquí tienen que ver con los supuestos «errores» del Canon de Tolomeo: (1) El Canon de Tolomeo evidentemente está en error a medida que se ocupa con el reinado de Jerjes (siguiendo a Hengstenberg). (2) El artículo de La **Británica** ocupándose con la cronología menciona que el Canon «no puede concordar exactamente con los hechos» tratando con el período entre el 648-626 A.C. (3) Un chequeo de la «Lista A de los Reyes de Babilonia» y parte de la «Crónica Babilónica» encontrada en los **Textos Antiguos del Cercano Oriente** por Pritchard, muestra que hay un número de diferencias entre el Canon y este material.

En respuesta a lo anterior: (1) Un chequeo de la fecha de Hengstenberg (486-474 A.C.) sobre el reinado de Jerjes, que es aceptado por los Testigos, no es recomendado a sí mismo hoy día por los eruditos. Por ejemplo, Parker y Dubberstein dan a Jerjes fechas como el 486-465.¹⁹ (Nótese que la referencia a las fechas de Jerjes está fuera de lo que la carta de este escritor pidió — eso es, los gobernadores de Babilonia, 747-539). Entonces, en lugar de error, el Canon de Tolomeo nuevamente es verificado. En adición, un error en este punto, aun si es probado, no es en absoluto decisivo con referencia al 607 A.C. versus la aceptada fecha del 587/6 A.C. (2) La referencia al artículo de la **Británica** es un intento del escritor de la Torre del Vigía por hacer una muestra de apoyo escriturario. La cita que tiene que ver con la cronología Babilónica

(648-626 A.C.) y la declaración de que el «Canon de Tolomeo no puede concordar exactamente con los hechos», seriamente no cuestiona la exactitud del Canon. Primero, si es admitido, un error en este punto no es decisivo con respecto a la fecha de la caída de Jerusalén y eventos relacionados. Segundo, el artículo encontrado en la edición de 1959 citó esto ciertamente pasado de fecha. ¿Cuándo fue escrito el artículo? En correspondencia con la Britannica Library Research Service fue recibida una respuesta fechada el 15 de Noviembre de 1968. Declaraba en parte: «El tratamiento de 1959 es esencialmente el mismo cuando fue escrita primero para la edición de 1929: el artículo actual fue reescrito en 1963».

¿Por qué no fue usado el tratamiento común ocupándose con la cronología Babilónica? Juzgue el lector de la siguiente cita:

La prueba de la exactitud fundamental del canon de Tolomeo ha venido de las tabletas cuneiformes antiguas excavadas en Mesopotamia, incluyendo algo que se refiere a los eventos astronómicos, principalmente los eclipses de la luna.²⁰

(3) Este escritor comparó el Canon de Tolomeo con las fuentes en *Los Textos Antiguos del Cercano Oriente* y encontró el Canon en fuerte acuerdo. Sobre la superficie parece haber diferencias secundarias, pero antes que una comparación sea hecha debe ser entendido por qué propósito el Canon fue compilado. Edwin R Thiele explica que

El canon de Tolomeo no fue preparado originalmente para propósitos astronómicos ni históricos. No pretendió dar una completa lista de todos los gobernantes ya fuera de Babilonia o Persia, ni el mes o día exacto del inicio de los reinados, sino que fue un invento que hizo posible la colocación exacta en un amplio esquema cronológico de cierta información astronómica la cual estaba entonces disponible. Los reyes cuyos reinados fueron menos de un año y que no abarcaron el día del Nuevo Año no fueron mencionados en el canon.²¹

La Torre del Vigía reclama en cuanto a la persistente inexactitud del Canon de Tolomeo exactamente eso — reclama.

Observaciones Concluyentes Sobre el Canon de Tolomeo. ¿Cuál es la importancia del Canon? ¿Por qué los Testigos sin cejar han sido críticos de este? El Canon de Tolomeo es originado para la aceptación o rechazo de la cronología de los Testigos porque da una lista de reyes empezando con Nabonasar de Babilonia (747 A.C.) y extendiéndose al periodo Greco-Romano. La extensión del reinado de cada rey mencionado es dado en el Canon. Declarado sencillamente, si la obra de Tolomeo es correcta, los Testigos están equivocados en su fecha del 607 A.C. para la caída de Jerusalén.

En el artículo de la *Británica* tratando con el «Eclipse», y el uso de los eclipses para propósitos cronológicos, declara:

La cronología de los reyes del Canon de Tolomeo, el cual da la serie Babilónica desde el 747 hasta el 539 A.C., la serie Persa desde el 538 hasta el 324 A.C., la serie Alejandrina desde el 323 hasta el 30 A.C. y la serie Romana desde el 30 A.C., en adelante, es confirmada desde el principio hasta el fin por los eclipses.²²

El Dr. Edwin R. Thiele, en su obra maestra, *Los Misteriosos Números de los Reyes Hebreos*, afirma:

Las fechas de la era de Nabonasar de esta manera, han sido plenamente establecidas, y una vez mas el método de procedimiento envuelto en el cálculo de los años de los reyes, es entendido, el canon de Tolomeo puede ser usado como guía histórica con la más amplia confianza.

Lo que hace al canon de tan gran importancia para los historiadores modernos es la gran cantidad de material astronómico registrado por Tolomeo en su *Gran Conocimiento*, haciendo posible chequear en cuanto a su exactitud casi todo paso desde el principio hasta el fin. Sobre el octavo solar, lunar, y las posiciones planetarias, con sus fechas, están registradas en el *Gran Conocimiento* que ha sido verificado por los astrónomos modernos

ANOTACIONES

....el canon de Tolomeo da información precisa y absolutamente confiable con respecto a la cronología de un período empezando con el 747 A.C.²³

El Dr. Gleason L. Archer, autor de *Un Examen de la Introducción del Antiguo Testamento*, confirma que el Canon ha sido verificado: «La verificación astronómica de un eclipse que Tolomeo fechó como ocurriendo en el 522 A.C., ha servido como una apreciada confianza establecida de su exactitud».²⁴

La *Cronología Antigua* de O.A. Tofflein hace la siguiente referencia al Canon de Tolomeo:

Su catálogo, empezando con *Nabonasar* de Babilonia y extendiéndose hasta Alejandro el Grande, da la extensión del reinado de cada rey de ese período. Ha sido probado por los eruditos desde todo punto de visión, y en cada caso ha resistido la prueba. Por tanto, es considerado como una de las obras cronológicas más exactas legada a nosotros por la antigüedad.²⁵

De las declaraciones de las autoridades citadas es claro que los eruditos informados aceptan la exactitud del Canon.

Es interesante que en la publicación de 1877 *Los Tres Mundos, y la Siega de Este Mundo* por N.H. Barbour y C.T. Russell, el Canon de Tolomeo es también reconocido como autoritativo (al menos para el establecimiento del primer año de Ciro):

El hecho de que el primer año de Ciro fue el 536 A.C. [sic], está basado en el canon de Tolomeo, apoyado por los eclipses para lo cual las fechas de la era Griega y Persa han sido reguladas. Y la exactitud del canon de Tolomeo es aceptada ahora por todos los científicos y literarios del mundo. Por tanto, desde los días de Nabucodonosor hasta la era Cristiana, hay sino una cronología.²⁶

Aun artículos recientes de la *Atalaya*, aunque rechazan las completas implicaciones de la exactitud del Canon, declaran:

Aun cuando la extensión del reinado de los reyes de Babilonia y Persia, así expuestos por el canon de Tolomeo, pueden ser *básicamente* correctos, parece no haber razón para sostener que el canon es necesariamente exacto en todo aspecto para todos los períodos.²⁷

Mientras muchos eruditos han afirmado la exactitud del Canon de Tolomeo, los Testigos continúan refugiados detrás de vagas referencias para su inexactitud.

Otros artículos en La Atalaya. La carta de la Sociedad de la Torre del Vigía hizo referencia a algunos artículos que aparecerían en las ediciones de *La Atalaya* sobre el tema de la cronología. Uno tratando con la cronología Babilónica fue publicado el 1 de Febrero, 1969, bajo el título, «La Cronología Babilónica — Qué Tan Confiable?» Mucho del artículo es una refundición de lo que ha sido publicado en otra parte por los Testigos. En la página 90 del artículo el escritor Testigo empezó su ataque sobre Tolomeo y en el proceso citó de *Los Misteriosos Números de los Reyes Hebreos* por Thiele. Este escritor sintió que el tratamiento de Tolomeo y la cita sería de interés para el Dr. Thiele. Una carta fue enviada junto con el artículo pidiendo su reacción a la discusión del Canon y el uso de la cita de su libro. Su respuesta, en parte, fechada el 21 de Enero, 1971, es:

Con respecto a su solicitud de mi comentario sobre el uso de mi cita en la *ATALAYA* con respecto al Canon de Tolomeo, diría que es engañosa e inescrupulosa. Es engañosa en que da una impresión totalmente diferente con respecto a este importante canon de Tolomeo que yo tengo. Es inescrupulosa, porque un procedimiento de este tipo no es honesto.

Si el escritor de este artículo hubiera sido honesto — o hubiera estado informado — habría sabido que yo uso el Canon de Tolomeo en una forma completamente diferente a la que él habría usado.

Tengo el mas profundo respecto por el Canon, y me encuentro a mi mismo casi reverenciando sumisamente su detallada exactitud histórica. El hombre que escribió

esto debe haber tenido en la punta de sus dedos una sorprendente cantidad de detalles con respecto a la historia antigua del Cercano Oriente, y una cantidad pasmosa de información astronómica adecuada punto por punto con años específicos de los reyes. Es exacto y confiable en todos los ramos. La astronomía es una cosa en la que podemos depender con completa confianza. Y cuando los eclipses del Canon están tan plenamente en armonía con los años de los reyes, podemos estar seguros de que la cronología envuelta es sólida. El Canon es correcto y los Testigos de Jehová están equivocados.

¿Qué diría usted acerca del artículo en general? Diría que tal escritor y lector no tiene oficio escribiendo acerca de un tema tal. No conoce los hechos, o si los conoce, no los usa de una manera honesta. Me recuerda de la forma en que un abogado inescrupuloso trataría con los hechos para apoyar el caso que el sabe que no es sólido.

Seamos caritativos con el hombre y digamos que en su lectura no lee como lo haría un erudito informado. En otras palabras, lo acusamos más bien de ignorancia que de deshonestidad.

La carta habla por sí misma, y cuestiona seriamente los motivos y capacidades del escritor del artículo de la *Atalaya*.

El artículo mencionado sobre la cronología Egipcia en la carta de la Torre del Vigía fue publicado en la *Atalaya* del 15 de Noviembre, 1968, pero no se aplica al tema a la mano. Un número de artículos adicionales sobre cronología y temas relacionados también han aparecido en *La Atalaya*.²⁸

Resumen sobre la carta de la Torre del Vigía. (1) Fue admitido que no hay autoridades seculares (añadimos religiosas) que apoyaran o aceptaran su posición sobre la cronología. (2) El Canon de Tolomeo y la Biblia han sido trabajados dentro de una cronología armoniosa y consistente por los eruditos Bíblicos, contrario a la afirmación de los Testigos. (3) La cuestión fue confundida con la mención de cronólogos tales como Usher y Hales quienes no son relevantes para la materia. (4) Los «setenta años» de desolación de Jerusalén no necesitan ser años de absoluta desolación como afirman los Testigos, porque, entre otras cosas, un correcto entendimiento de Jeremías 52:30 prueba que hubo una deportación cinco años después de la caída de Jerusalén. (5) La supuesta falta de confianza del Canon de Tolomeo no fue sustentada por las fuentes que cito el escritor de los Testigos; en adición, numerosos eruditos apoyaron la extrema exactitud del canon por medio de fijarse en la Biblia y en la cronología secular. (6) Aun Russell y Barbour, también como los escritores de la Torre del Vigía del momento, han hecho declaraciones que prestan apoyo a la aceptación del Canon como seguro. (7) Los artículos del Testigo fueron examinados, especialmente aquellos tratando con la Cronología Babilónica, y estos harían que uno cuestionara si el escritor estaba verdaderamente preparado o era bastante objetivo para tratar con el tema. Este punto es claro de la reacción de E.R. Thiele, quien es una autoridad *reconocida* sobre el tema.

Estableciendo la Fecha Para la Caída de Jerusalén

Es claro que la Biblia no da fechas según nuestro calendario, las fechas que da la Biblia se traducen y determinan a las que corresponden en nuestros calendarios gracias a la acción de los historiadores que con la ayuda de la arqueología y de otras Ciencias auxiliares han podido en algunos casos fijarlas con certeza.

Resulta fácil comprobar, que con los descubrimientos arqueológicos y el auxilio de la ciencia, los historiadores han podido fijar con certeza que el reinado de Nabucodonosor empezó en el 605 A.C. y que partiendo de esta fecha es que han podido también fijar y fechar otros acontecimientos históricos, y asimismo con certeza que la caída de Babilonia fue en el 539 A.C., pero para determinar la fecha de este hecho les ha sido preciso a los cronólogos tener en cuenta los reyes que reinaron desde Nabucodonosor (605) hasta el 17 de Nabodinio (o Nabunaid) según nos informa ese documento babilónico que es la «Crónica de Nabonido», y el también número de años que reinaron cada uno de ellos. Del mismo modo, partiendo del año 605 y estudiando la Biblia han podido fijar que la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor tuvo lugar en el 586 A.C., pues es la Biblia la que señala que el 19 del reinado de Nabucodonosor ese hecho ocurrió (2 Reyes 25:8). Todas estas fechas armonizan admirablemente con

ANOTACIONES

los datos que nos proporciona la Biblia en relación con esos hechos de los que nos informa la historia secular.

La Cronología Según los Testigos

Pero los maestros de Brooklyn, tercos en mantener por encima de todo, que «el establecimiento en los cielos» de su imaginario reino tuvo lugar en 1914, y a fin de que les salga bien su cuenta, no pueden aceptar la cronología de los historiadores, cuyas fechas no se ajustan a sus combinaciones para dar con el año 1914. Por eso los modernos ruselistas sin tener verdadero fundamento histórico, ninguno bíblico, y en contradicción consigo mismos, rechazan como errados a los historiadores, y sólo aceptan de ellos la fecha 539 de la caída de Babilonia; para a partir de esta fecha en su contar cronológico hacia adelante determinar, que el primer año del rey Ciro que señala Esdras 1:1-3 es el 537 en el que finalizó la desolación; y sumando los 70 años que la Biblia indica había de durar el cautiverio, declarar asimismo, que el 607 A.C. es el año de la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor; pero como la Biblia indica que tal cosa ocurrió el 19 de Nabucodonosor, se ven precisados a sumar a 607 esos 19 años y es así que vienen a calcular también que el reinado de Nabucodonosor comenzó en 625, y luego con todo eso de los «siete tiempos» en los que Nabucodonosor comió hierba, llegan dogmáticamente a determinar que 1914 es el año del «establecimiento en los cielos del reino de Dios». De este modo, contra todo historiador, ya sea judío, cristiano o secular, diciendo que todos están equivocados y que lo suyo es lo bíblico ¡todo resulta así de sencillo para sus seguidores, pobres víctimas impedidas y no acostumbradas a pensar por sí mismas!

La Fecha del 539 A.C.

Como el 539 en que tuvo lugar la caída de Babilonia es tomado por «la agencia» como punto de partida en su contar en la historia, es base de su cronología y de su fórmula 1914 («Asegúrense ...», Págs. 137-144), es que vamos a empezar a considerar la cronología de los Testigos para obtener esa fecha. A la vista de la propia cita que nos da «la agencia» bien podemos ver que el 539 A.C. no tiene su base en la Biblia.

Los libros de los Testigos no nos dicen cómo se ha podido fijar esa fecha que no ha sido descubierta ni se apoya, ni ha sido determinada por la Biblia puesto que la Biblia no da datos precisos para ello, la fecha 539 A.C. sólo se apoya en un documento pagano: La «Crónica de Nabonido», pues la referencia bíblica que los maestros de «la agencia» nos dan de Daniel 5:30-31, lo que dice simplemente es que «la misma noche fue muerto Belsasar... Darío de Media tomó el reino». No hay en toda la Biblia el más ligero indicio para determinar que Babilonia cayó en el año 539, por tanto «el establecimiento en los cielos del reino en 1914» depende y está fundamentado cronológicamente no en la Biblia como afirman sino en ese documento babilónico que es la «crónica de Nabonido». Los Testigos, pues, no tienen derecho a decir que su cronología es bíblica y su actitud contraria a los historiadores no es lógica ni honesta puesto que son estos eruditos y especialistas que ellos juzgan equivocados, los que en este caso concreto al margen de la Biblia han fijado con certeza el 539 A.C. partiendo de la misma base, por la que han fijado las demás fechas de su cronología. Sin embargo, los Testigos se quedan con esta fecha y ponen en ella tanta confianza que la usan como punto de partida para establecer todas las fechas de su particular cronología. Es claro que tanto la Biblia como la historia son instrumentos adicionales para «la agencia que el Amo usa», la cual escoge datos de aquí y de allá, con los que juega según le conviene, cuando algo se presta o le viene bien le llama verdadero, cuando no le conviene le llama falso, de este modo todo le resulta facilísimo.

Al quedarse «la agencia» tan solo con la fecha 539 que la de un historiador y rechazar las otras por equivocadas, sin poder probar que en verdad lo están, incurren en una gran contradicción, pues si los historiadores están equivocados en las otras fechas han de estarlo igualmente al dar el 539 como el año que cayó Babilonia, puesto que esta fecha, repetimos, está fijada por los especialistas sobre al base del 605 A.C. que la Arqueología, con la ayuda de la Astronomía, han situado el comienzo del reinado

de Nabucodonosor; y teniendo además a la vista la «Crónica de Nabonido» la cual señala que el 17 de Nabonido cayó Babilonia.

La Fecha 537 A.C.

Partiendo, pues, de la fecha rigurosamente histórica del 539 que ya hemos visto que nada en absoluto tiene de bíblica, es que afirman los Testigos que el 537 volvieron los Judíos de Babilonia para poner fin a la desolación en que había quedado su tierra natal durante 70 años. En el libro «Asegúrense de Todas las Cosas», Págs. 59 y 139, en donde hacen referencia a este asunto claramente se puede apreciar que respecto a la fecha 537 para corroborarla como el año de la vuelta de los judíos de la cautividad se apoyan en citas de historiadores que, en este caso, ofrecen esas mismas fechas. También en «Hágase Tu Voluntad en la Tierra», Pág. 126, hay una cita al respecto apoyándose en el historiador. Conviene tener aquí en cuenta que aunque pequeña hay divergencias en lo que se refiere a la fecha de este acontecimiento, siendo los eruditos bíblicos los que sostienen que el año de la liberación de los judíos fue el 536 A.C. y ésta cambia los dogmáticos cálculos de los Testigos con relación a su reino de 1914. Realmente mirando a la Biblia en la que hemos de depender, aunque partiendo de las fechas históricas, para ver a qué año corresponde el acontecimiento de la liberación de los judíos del dominio babilónico vemos que la Biblia nos dice en Daniel 5:30-31, «que muerto Belsasar tomó el reino Darío de Media», en el 1:21 del «año primero del rey Ciro», y en Esdras 1:1-3 de que el edicto de liberación fue dado en el «año primero de Ciro rey de Persia»; teniendo todo esto en cuenta y comenzando a contar el primer año de Darío desde octubre del 539 (Caída de Babilonia), aunque este año no fuera completo, más el primer año de Ciro, más el llamado año ascensional de ambos reyes que era contado antes del primer año de reinado, más el tiempo que se necesitó en la preparación del viaje y en la distancia desde Babilonia a Jerusalén; es que llegan los historiadores que tienen en cuenta la Biblia que la fecha de la liberación babilónica fue lo más pronto el 536 A.C.

Todo lo anterior hace claramente manifiesto a cualquier persona que piense por sí misma y libre de las limitaciones en que se encuentran los asociados con los Testigos de Jehová, que algo tan sumamente importante y grandioso como «el establecimiento del reino de Dios no puede estar fundamentado sobre una base tan endeble e insegura.

La Fecha del 607 A.C.

Partiendo de la fecha no bíblica del 539 llegan los Testigos a 537, y sumando a ésta los 70 años de desolación llegan al 607 como el año en que esa desolación comenzó con la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor, pero si como ya hemos visto el 537 no es verdadero, tampoco puede serlo el 607, pues esta fecha depende de la otra según la cuenta hacia atrás que hacen los Testigos. Por otra parte observamos que en cuanto a mantener el 607 no se apoyan en los historiadores sino que se oponen a ellos ya sean judíos, cristianos, o seculares, con el pretexto de que su fecha es la bíblica. Conviene tener en presente aquí que los historiadores al dar el 586 como el año de la destrucción de Jerusalén no sólo se apoyan en la historia y en la ciencia sino también en la Biblia, dándole a esta, en este caso, el lugar que le corresponde en verdad. Como ya se ha indicado, ha sido mediante un descubrimiento arqueológico en el que se da unos datos astronómicos que interpretados por los especialistas fija el reinado de Nabucodonosor en el 605 y además teniendo en cuenta que la Biblia indica que el 19 de este rey Jerusalén fue destruido (2 Reyes 25:8), con estos datos es que los historiadores llegan al 586 A.C. como el año de ese acontecimiento, $605 - 19 = 586$. «La agencia» empeñada en mantener su reino de 1914, no quiere ceder ante tales evidencias y como la fecha 607 conviene bien a sus cálculos la mantiene por encima de todo para que su hipotético reino de 194 no se venga abajo. Después de tanto y tanto anunciar con ahínco que «el cese del reino típico de los judíos en 607 y los siete tiempos de Nabucodonosor cuando herbajó marca el establecimiento del reino en los cielos en 1914» ¿qué otra cosa puede hacer que oponerse a todo el mundo?

ANOTACIONES

La Fecha del 625 A.C.

Los Testigos nos dicen sin verdadero fundamento histórico ni bíblico, que Nabucodonosor comenzó su reinado en el 625, los historiadores sostienen que esto fue en el 605, están pues en desacuerdo ¡nada menos que en 20 años! Si para los Testigos el 19 de Nabucodonosor (2 Reyes 25:8) cuando éste destruyó Jerusalén y a Sedequías es el 607, esos 19 años les tiene que llevar al 625 como la fecha en que Nabucodonosor comenzó su reinado, siendo este el resultado de un contar malamente hacia atrás partiendo del 539 A.C. que toman de los historiadores en este caso. Para ver el engaño que los maestros de Brooklyn se traen con las fechas, sólo basta tener aquí presente, el tiempo que va del 625 hasta la caída de Babilonia en el 539 A.C., y también el número de reyes que cubre ese período de 86 años (625 - 539 = 86 años), así como el tiempo que reinó cada uno de esos reyes que hubo.

Hasta aquí, todo lo que ha sido escrito requiere la aceptación de la fecha 587/6 para la caída de Jerusalén, y el rechazo del 607 A.C. fecha de los Testigos. En este punto, es considerada la evidencia de la «Crónica Babilónica». La naturaleza de la evidencia y su importancia es explicada por Jack Finegan:

Un número de textos cuneiformes de Babilonia en el Museo Británico, algunos solamente publicados recientemente, hacen disponible porciones de una crónica Babilónica con anales cubriendo mucho de lo que fue el cierre de período del reino de Judá. Por la correlación de tal evidencia extra-Bíblica con información Bíblica es posible determinar las fechas en este período relativamente con precisión y certeza.²⁹

De particular importancia está en el Museo Británico la tabla 21946 publicada en *Crónicas de los Reyes Caldeos* (1956)³⁰ la cual establece la fecha de la primera caída de Jerusalén (con la cautividad de Joacim y la ascensión de Sedequías) como una **fecha absoluta**.³¹ ¿Cuándo ocurrió esto acorde la información en la tableta? ¿La fecha de esta conquista de Jerusalén es ahora conocida precisamente por vez primera, es decir, el segundo de Adar (15/16 de Marzo, del 597 A.C.)?». ³² Con la primera caída de Jerusalén establecida precisamente en el 597, el punto de termino (donde acaba) **debe** ser el 587/6, con la derrota de Sedequías después de un reinado de once años (2 Reyes 25:2). La razón para la variable es porque

algunos reinados inciertos sobre el modo preciso de reconocer el año civil Hebreo y los varios años de reinado de Sedequías y Nabucodonosor en 2 Reyes y Jeremías. Consecuentemente, dos fechas diferentes son comunes para la caída de Jerusalén: 587 y 586 A.C. La fecha 587 es preferida aquí, con Wiseman y Albright (contra Thiele).³³

Un número de artículos y libros por sobresalientes eruditos del Antiguo Testamento y Cercano Oriente los cuales explican la importancia de las porciones recién publicadas de las crónicas Babilónicas aparecieron en 1956.³⁴ Estas prueban más allá de la duda que la fecha del 607 A.C. de los Testigos para la caída de Jerusalén es insostenible.

En el artículo, «El Libro de la Veracidad de las Fechas Históricas», en la *Atalaya* del 15 de Agosto de 1968, el escritor reúne evidencia para la fecha absoluta de los Testigos del 539 A.C. del cual está calculado toda su cronología. Esta fecha clave es establecida en varias formas acorde al artículo: (1) por la Crónica Nabonida que fecha la caída de Babilonia (Pág. 490), (2) por la astronomía (Pág. 490), (3) por reconocidas autoridades, tales como Jack Finegan, y Parkey y Dubberstein (Pág. 491), (4) por documentación de libros históricos y el peso de los eruditos históricos («muchos eruditos») (Págs. 491-492), y (5) por la Biblia. Aunque no es mencionado en este artículo, *La Atalaya* de Mayo 15, 1971, declara que el 539 A.C. también es probado por el Canon de Tolomeo (Pág. 316).

El escritor exactamente puede legítimamente establecer el 605 A.C. como una fecha absoluta y desde este punto determinar que la caída de Jerusalén fue en el 587/6 A.C. Que el 605 A.C. es una fecha absoluta está basado exactamente en el mismo tipo de evidencia que los Testigos citan. (1) La Crónica Babilónica (BM 21946) registra la muerte de Nabopolasar, el ascenso de Nabucodonosor y la Batalla de Carchemish

como ocurriendo en el 605 A.C. (2) Las *mismas* tablas astrológicas citadas por los Testigos para establecer la caída de Babilonia en el 439 (Octubre 12) y la fecha del decreto de Ciro para permitir a los Judíos retornar a Jerusalén y ofrecer sacrificios allí (Octubre 1, 537), designadas «las mejores tablas astronómicas disponibles» (Pág. 493), fechan el ascenso de Nabucodonosor el 7 de Septiembre, del 605 (por citar BM 21946).³⁵(3) Reconocidas autoridades aceptan el 605 A.C. como la fecha de ascenso de Nabucodonosor, en efecto, ¡las *mismas autoridades* apeladas por el artículo de *La Atalaya!* (4) El peso de la erudición histórica está universalmente detrás de la fecha del 605. En una carta al Dr. Thiele le fue preguntado:

¿Qué tan fuerte es la evidencia para la fecha del 605 A.C. para la muerte de Nabopolasar y el ascenso de Nabucodonosor, así comparado con la evidencia para el fin del reinado de Nabunaid y la caída de Babilonia?

En su respuesta fechada el 4 de Marzo, 1971, con referencia a la fecha del 605 y los eventos, Thiele escribió: «No se de ninguna fecha antigua con alguna evidencia fuerte». Luego da las razones para su declaración.

Primero hay el eclipse del 621 en el quinto año de Nabopolasar. Nabopolasar reino 21 años lo cual haría al 605 el año de su muerte y el ascenso de Nabucodonosor. Para evidencia contemporánea sobre ese año véase D.J. Wiseman, *Crónicas de los Reyes Caldeos*, Pág. 69.

Segundo, hay el eclipse calculado del 568 en el año 37 de Nabucodonosor. Trabajando hacia atrás, eso nuevamente lo llevaría a usted al 605 como el año del ascenso de Nabucodonosor. Ambos eclipses están nombrados en mi libro *Los Números Misteriosos de los Reyes Hebreos*, Pág. 218.

Ahora, teniendo el año 605 para el inicio de Nabucodonosor firmemente establecido, todo lo que usted necesita es ir hacia adelante desde allí para el resto de los reyes Babilónicos. La evidencia para esto usted la tienen en Parker y Dubberstein ... *Cronología Babilónica*, con la cual usted está familiarizado.

Usted no tiene nada que temer al 605. Trabajando hacia atrás desde allí usted tiene el eclipse del 621, y trabajando hacia adelante desde allí usted tiene el eclipse del 568. ¡Qué tan fácil sería la cronología antigua si solamente pudiéramos hacer eso en otros pocos lugares!

(5) La fecha del 605 se ajusta perfectamente con la Biblia. (6) El Canon de Tolomeo que establece la fecha del 539 A.C. que los Testigos necesitan para su cronología, también verifica la fecha del 605.

Con el ascenso de Nabucodonosor en el 605 A.C., el sitio y caída de Jerusalén puede ser calculado sobre la base de qué año en el reinado de Nabucodonosor ocurrieron estas cosas. La siguiente cita presenta los detalles:

El último evento en la historia verificada de los Reinos Sureños fue el sitio y destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor. Este sitio empezó en el décimo día del décimo mes del noveno año de Sedequías (2 Reyes 25:1; Jer. 39:1; 52:4; Comp. Ezeq. 24:1-2), Enero 15, 588 [Parker y Dubberstein, Pág. 26. «Todas las fechas Julianas dadas en lo sucesivo están basadas en las tablas de Parker y Dubberstein»]. El año siguiente, en medio del sitio, Jeremías fue aprehendido, siendo este el décimo año de Sedequías y sincronizado con el dieciochoavo año de Nabucodonosor (Jer. 32:1), 587. El hambre prevalecía, la ciudad estaba partida, y el rey huyó al año siguiente - en el día noveno del cuarto mes del año once de Sedequías (2 Reyes 25:2-3; Jer. 39:2; 52:5-7), Julio 18, 586. En el día séptimo del quinto mes empezó la destrucción final de la ciudad (2 Reyes 25:8-10), Agosto 14, 586. Esto fue en el año diecinueve de Nabucodonosor (2 Reyes 25:8; Jer. 52:12), lo cual fue desde el Nisán, 586 hasta el Nisán 585, Conteo Babilónico, o Tishri, 587, hasta Tishri, 586, años Judíos.³⁶

Si uno toma la *evidencia* la cual está disponible abundantemente, es inescapable que Jerusalén cayó en el 587/6.

Resumen. Los Testigos requieren la fecha del 607 A.C. para la caída de Jerusalén para que su cronología de 1914 sea sustentada. Ha sido establecido en esta sección que la fecha histórica debe ser el 587/6 A.C. Los eruditos concuerdan con esta fecha y la evidencia arqueológica coloca esto más allá de debate. Las declaraciones

ANOTACIONES

y objeciones hechas por la Sociedad por correspondencia y en sus publicaciones no puede sostenerse ante la investigación y a menudo revela una verdadera parcialidad, prejuicio o ignorancia. Los materiales idénticos y tipos de evidencia que establecen la fecha crucial del 539 A.C. para los Testigos, también establece la fecha del 605 A.C., volviendo imposible la fecha de los Testigos del 607 A.C. para la caída de Jerusalén. Solo en este punto, la fecha de 1914 para el fin del «tiempo de los Gentiles» está relegada a un montón de fragmentos de teorías refutadas.

IV. EL FIN DE LOS «TIEMPOS SEÑALADOS DE LAS NACIONES»

Daniel 4:4-27 da la narración del sueño de Nabucodonosor y la interpretación de Daniel. Acorde a los Testigos, el período de locura de Nabucodonosor (v.25,33) simbolizaba a las naciones Gentiles que tendrían el dominio durante «los tiempos señalados de las naciones». Los Testigos afirman que los «siete tiempos» (v.16,23,25,32) fueron literales en el caso de Nabucodonosor y que por comparación con Apocalipsis 12:6,14 los «siete tiempos» de Daniel deben ser entendidos como 2.520 días.³⁷ Siguiendo, estos son convertidos en años lo cual corre hasta 1914.

En respuesta, este escritor negará que haya alguna buena razón para la aceptación de tal interpretación. Pero más allá de esto, hay algunas preguntas y observaciones pertinentes que deberán ser declaradas. (1) ¿Dónde encuentra uno en la Biblia que el sueño de Nabucodonosor tenga alguna conexión con los «tiempos de las naciones»? (2) ¿Cómo puede Nabucodonosor, durante sus siete años de locura, *cuando no estaba gobernando*, describir o representar el dominio o gobierno Gentil? La interpretación de Daniel del sueño es clara sobre este punto:

y te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo tu morada llegará a ser, y la vegetación es lo que te darán aun a ti comer tal como a toros; y con el rocío de los cielos tú mismo estarás mojándote ... (v.25, TNM).

El cumplimiento que empezó doce meses más tarde es dado en el versículo 33:

En aquel momento la palabra misma se cumplió en Nabucodonosor, y de entre la humanidad fue echado, y empezó a comer vegetación tal como los toros, y con el rocío de los cielos su propio cuerpo se mojaba, hasta que su cabello mismo le creció largo como [plumas] de águilas, y sus uñas como [garras] de pájaros. (TNM).

El énfasis de este pasaje nuevamente separa a Nabucodonosor de su función de gobernante. (3) No hay necesidad de encontrar algún significado más allá del cumplimiento del sueño en la vida de Nabucodonosor. El sueño, su interpretación, su cumplimiento y la secuencia de la restauración es todo lo que es requerido para un entendimiento del capítulo. De esta manera, cualquier intento por dar un significado profético a esta porción de la Biblia es nada mas que una suposición.³⁸ (4) No hay evidencia objetiva de que los «tiempos de las naciones» hayan sido terminados. (5) Toda la interpretación de las «tres visiones» y los «siete tiempos» siendo 2.520 años, es inválida, en vista de que un 1914 para el término de los «tiempos de las naciones» ha sido demostrado que es incorrecto. De esta manera, cualquier método usado para arribar a tal fecha no demuestra su validez.

V. LA TEORIA DEL AÑO-DIA

En la interpretación de los Testigos, los 2.520 días (basados en los «siete tiempos» de Daniel y 3½ tiempos o «tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo» de Apocalipsis) fueron convertidos en años y la extensión de los «tiempos de las naciones» fue calculado (607 A.C. - 2.520 = 1914 D.C.). Las matemáticas son simples, ¿pero es válida la teoría del año-día?

El principio del año-día no era conocido por la iglesia primitiva. ¿Entonces cuál es su historia?

No fue hasta los tiempos medievales que los maestros Judíos y Cristianos verdade-

ramente promovieron el año-día ... Fue expuesto inicialmente por el primer grupo en el siglo noveno, y por los últimos tres siglos después. Joaquín de Floris, en Italia, al cierre del siglo doce, lo aplicó a los 1260 días de Apoc. 12 ... Los escritores que inmediatamente le siguieron fueron defensores de la extrema autoridad del Papa.

Estos hechos históricos son muy perjudiciales a este sistema de interpretación. Los hombres serios probablemente no favorecen un principio que «era conjuntamente desconocido por la Iglesia Judía antes de la era Cristiana, por los Apóstoles de nuestro Señor, por la iglesia Primitiva, por los Padres - en resumen, en el que ninguno jamás pensó de ... durante ... los primeros doce siglos del Cristianismo» (S.R. Maitland en *La Segunda Averiguación Con Respecto al Período Profético de Daniel y San Juan*, Pág. 77). Además, tales hombres no tendrían sus restricciones [reservas] removidas por medio de observar que esto se originó en un Judaísmo apóstata y fue desarrollado por la Iglesia de Roma. Estas consideraciones dan fuertes razones para sospechar de la validez de la teoría.

Es verdad que la mayoría de los Reformadores, aunque no todos, desde Wycliffe hacia abajo, aplicaron el principio del año-día a la interpretación de la profecía, pero es claro que ellos la obtuvieron de Roma.³⁹

Después de dos años de estudio de la Biblia, en 1818 William Miller (1782-1849), un granjero Bautista de Nueva Inglaterra, aplicó el principio del año-día y estableció una fecha para el regreso de Cristo y el fin del mundo. Esto ocurriría «en algún momento entre el 21 de Marzo de 1843 y el 21 de Marzo de 1844; finalmente fijó la fecha para el 17 o 18 de Abril de 1844».⁴⁰ Cuando la última fecha falló, un asociado de Miller, Samuel S. Snow colocó la fecha del 22 de Octubre de 1844.⁴¹ Del movimiento Millerita salieron los Adventistas del Séptimo Día, quienes aún siguen la teoría del año-día como una clave para la interpretación profética.⁴²

Fue de los Segundos Adventistas que habían predicho que el mundo terminaría en 1873 que Russell adoptó el principio del año-día⁴³ y aún es seguido como esencial para el entendimiento profético.

La teoría fue refutada decisivamente por Samuel P. Tregelles en su libro *Observaciones Sobre las Visiones Proféticas en el Libro de Daniel*, publicado primero en 1852.⁴⁴

La teoría del año-día debe establecer su validez sobre un fundamento Bíblico para ser verdad. Varias líneas de argumento pueden ser urgidas contra la visión para demostrar que este no pasa la prueba.

1. Números 14:34 y Ezequiel 4:6 son interpretados para significar que «con Dios cada día se cuenta por un año»⁴⁵ Números 14:33-34 simplemente declara que a causa del pecado de Israel debía sufrir «por el número de días que USTEDES espionaron la tierra, cuarenta días, un día por un año, un día por un año, USTEDES responderán por sus errores cuarenta años ...» (TNM). Sobre este pasaje, Milton S. Terry concluye:

Aquí, entonces, ciertamente no hay base sobre la cual basar la proposición universal de que, en la designación profética del tiempo, un día signifique un año. El pasaje es excepcional y explícito, y las palabras son usadas en un sentido estrictamente literal, los días evidentemente significan días, y los años significan años.⁴⁶

Lo mismo es verdad de Ezequiel 4:5-6:

Los días de su prostración eran días literales, y ellos eran típicos de años, como es declarado explícitamente. Pero derivar de esta acción simbólico-típica de Ezequiel un principio o ley hermenéutica de aplicación universal, es decir, que días en la profecía significan años, sería un procedimiento muy insostenible.⁴⁷

2. Si los dos pasajes mencionados representaran en efecto una ley universal de interpretación profética, es solamente razonable que esta ley pudiera ser verificada fácilmente por la profecía cumplida. Terry cita un número de ejemplos en la Biblia los cuales están abrumadoramente en contra de la visión año-día. Génesis 7:4 registra a Dios diciéndole a Noé que «Porque dentro de solo siete días más voy a hacer que llueva sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches ...» (TNM). ¿Sería correcto entender estos días como años? En Génesis 15:13 Dios dijo a Abraham que su simiente sería

ANOTACIONES

residente en tierra extraña y sería afligida durante cuatrocientos años. ¿Estos años deben ser multiplicados por 360 para obtener el correcto entendimiento? El mismo punto puede ser hecho sobre los sesenta y cinco años de Isaías; los tres años de Isaías 16:14, y los setenta años de Jeremías 25:12 (Comp. Dan. 9:2). ¿La profecía de Jonás que anunciaba el juicio de Nínive debería ser interpretada como simbolizando cuarenta años? La teoría del año-día no puede ser apoyada por el único posible entendimiento de otras profecías, lo que Terry llama, «la analogía de las escrituras proféticas».⁴⁸

3. Uno de los argumentos más fuertes contra la teoría del año-día es que todos los que han utilizado la teoría para predecir la venida de Cristo, el fin del mundo, u otros eventos han fallado en sus predicciones — en el caso de Russell un 100 por ciento de fracaso. Terry expande el punto:

Hemos vivido para ver sus [las de William Miller] teorías enteramente desplomadas, y aún no han faltado otros que han adoptado sus principios hermenéuticos, y nombrado el 1866 D.C. y 1870 D.C. [y puede ser añadido 1873,74, y 1914] como «el tiempo del fin». Una teoría que está tan destituida de analogía y apoyo Bíblico ... y presume reposar sobre lo tal demostrando insuficiencia de autoridad divina, sobre estas bases solas se debe desconfiar; pero cuando se ha probado una y otra vez que es falsa y engañosa en su aplicación, podemos rechazarla sin peligro, como no proporcionando ningún principio o regla válida en la verdadera ciencia de las hermenéuticas.⁴⁹

VI. EL «TIEMPO DEL FIN»

Es obvio que el año 1914 no puede ser sostenido como el fin de los «tiempos señalados de las naciones», y por tanto, no puede tampoco marcar el inicio definitivo del «tiempo del fin». Un estudio de la interpretación de la Torre del Vigía sobre este tema revela un cambio en entendimiento.

Con referencia al período, C.T. Russell declaró: «El 'Tiempo del Fin', un período de ciento quince (115) años, desde 1799 D.C. hasta 1914, está particularmente marcado en las Escrituras».⁵⁰ (Figura 1, Págs. 74-75). J.F. Rutherford, sucesor de Russell a la presidencia y liderazgo doctrinal, publicó su visión en 1921 de que la evidencia era «suficiente para convencer a cualquier mente razonable que hemos estado en el 'tiempo del fin' desde 1799».⁵¹ Rutherford abandonó más tarde esta fecha como teniendo algún significado profético.⁵² El entendimiento actual es que «el tiempo del fin» empezó en 1914; este termina cuando el mundo del Diablo es destruido en el «completado fin».⁵³ (Figura 2, Pág. 75).

Las citas anteriores ilustran cuan flexible ha sido la afirmación de dirección por parte de Dios de la Sociedad. El establecimiento original de 1799-1914 del «tiempo del fin» le recuerda al lector que para Russell 1914 era el final. El período también fue identificado como «particularmente marcado en las Escrituras». No obstante, a pesar de aquellas recomendaciones, el período fue bajado en favor del nuevo período, corrientemente 1914-1975 (?)

Deuteronomio 18:21-22

«Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová ha hablado?; si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumriere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él».

Isaías 8:20

«¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido».

La antigua literatura de la secta enfatizaba que Russell era «el siervo fiel y prudente» de Mateo 24:45 (*El Arpa de Dios*, Pág. 237, Pár. 416-417; Pág. 239, Pár. 420). Ahora «La agencia que el Señor usa para distribuir o repartir su verdad se llama su

STUDY II
"THE TIME OF THE END,"
OR "DAY OF HIS PREPARATION."

—DANIEL XI.—

THE TIME OF THE END.—ITS COMMENCEMENT, A. D. 1799.—ITS CLOSE, A. D. 1914.—WHAT IS TO BE PREPARED, AND THE OBJECT.—THE WORLD'S HISTORY PROPHETICALLY TRACED THROUGH ITS CHIEF RULERS.—FROM B. C. 403 TO THE DAY OF PREPARATION.—THE BEGINNING OF THE TIME OF THE END DEFINITELY MARKED, YET WITHOUT NAMES OR DATES.

THE "Time of the End," a period of one hundred and fifteen (115) years, from A. D. 1799 to A. D. 1914, is particularly marked in the Scriptures. "The Day of His Preparation" is another name given to the same period, because in it a general increase of knowledge, resulting in discoveries, inventions, etc., paves the way to the coming Millennium of favor, making ready the mechanical devices which will economize labor, and provide the world in general with time and conveniences, which under Christ's reign of righteousness will be a blessing to all and aid in filling the earth with the knowledge of the Lord. And it is a day or period of preparation in another sense also; for by the increase of knowledge among the masses, giving to all a taste of liberty and luxury, before Christ's rule is established to rightly regulate the world, these blessings will gradually become agencies of class-power and will result in the uprising of the masses and the overthrow of corporative Trusts, etc., with which will fall also all the present dominions of earth, civil and ecclesiastical. And thus the pres-

Figure 1. The "Time of the End" seen as a period from 1799-1914*

* *Thy Kingdom Come*, p. 23

ESTUDIO II.
«EL TIEMPO DEL FIN»,
O «EL DIA DE SU PREPARACION».
— DANIEL XI —

EL TIEMPO DEL FIN. — SU COMIENZO, 1799 D.C. — SU CIERRE, 1914 D.C. — LO QUE DEBE SER PREPARADO Y EL OBJETO — LA HISTORIA DEL MUNDO PROFETICAMENTE TRAZADA A TRAVES DE SUS PRINCIPALES GOBERNADORES — DESDE EL 405 A.C. HASTA ESTE DIA DE PREPARACION. — EL INICIO DEL TIEMPO DEL FIN DEFINIDAMENTE MARCADO, NO OBSTANTE, SIN NOMBRES O FECHAS.

El «tiempo del fin», un período de ciento quince (115) años, desde 1799 D.C. hasta 1914 D.C., está particularmente marcado en las Escrituras. «El Día de Su Preparación» es otro nombre dado al mismo período, porque en este un aumento general del conocimiento, resultando en descubrimientos, inventos, etc., pavimenta el camino para la llegada del Milenio de favor, alistando los inventos mecánicos que economizarán el trabajo, y proveerán al mundo en general con tiempo y comodidades, lo cual bajo el reinado de justicia de Cristo será una bendición para todos y ayudará en llenar la tierra con el conocimiento del Señor. Y este es un día o período de preparación también en otro sentido, porque por el aumento del conocimiento entre las masas, dándole a todos una prueba de libertad y lujuria, antes de que el gobierno de Cristo sea establecido para regular al mundo, estas bendiciones gradualmente se convertirán en agencias de la clase poderosa y resultarán en la opresión de las masas y el derrocamiento de los Monopolios corporativos, etc., con lo cual caerá también todos los dominios del momento de la tierra, civil y eclesiástico. Y de esta manera pres-

Figura 1. El "Tiempo del Fin" visto como un período desde 1799-1914*

* *Venga Tu Reino*, Pág. 23

Figura 2. El "Tiempo del Fin" visto como *empe-*
zando en 1914.

POR QUE UN "TIEMPO DEL FIN"

4 Aunque el Reino entró en el poder en 1914, Jehová no destruyó inmediatamente a los que no le estaban sirviendo. ¡Cuánto nos podemos alegrar de eso! Porque la gran paciencia de Dios nos ha dado la oportunidad de ponernos firmemente de parte de su reino, y de ese modo escapar de la destrucción. La Biblia

4. (a) ¿Por qué podemos alegrarnos de que Dios no destruyera inmediatamente a los que no le estaban sirviendo cuando su reino entró en el poder en 1914? (b) ¿Cómo nos ayuda la Biblia, en 2 Pedro 3:9, a considerar este asunto apropiadamente?



La Verdad Que Lleva a Vida Eterna, Pág. 95

‘siervo fiel y prudente’ (*Sea Dios Veraz*, Pág. 190, Pár. 10), pero como Mateo dice «vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe» (Mat. 24:50); es claro que tanto Russell como «la agencia» que «si sabe» «lo que Dios puso en su sola potestad» (Hch. 1:7), no pueden ser «el siervo» que pretenden y si son hallados falsos no sólo ante sí mismo, sino que son hallados falsos y descarriados ante la Biblia que es peor:

Mateo 24:36,42-46,50

«Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre».

«Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así».

«Vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe».

Muy a pesar del camuflaje que se aprecia en el libro de la secta «Los Testigos de Jehová en el Propósito Divino» bien puede comprobarse en él, que Russell profetizó que Jesús volvería por segunda vez física y corporalmente en 1874, y que el «fin del período no interrumpido del gobierno de la tierra por Satanás, llamado los ‘tiempos de los gentiles’ terminaría en 1914” (Págs. 15 y 19), en esta fecha pues, daría comienzo sobre la tierra la edad de oro con el gobierno de Jesucristo. Como en 1874 Cristo no vino, Russell tuvo la idea «luminosa» de decir que Jesús había venido «como criatura espíritu» o espiritualmente. Es así, de este modo, que los Testigos «aprendieron que las criaturas espíritus pueden estar presentes y al mismo tiempo ser invisibles a los hombres» (Pág. 15), ¡tremendo descubrimiento! Es a esto a lo que los Testigos llaman «un aumento de luz». Al período de tiempo de 40 años entre la venida ruselista de 1874 y el comienzo del gobierno de Cristo en 1914, Russell lo llamó «el tiempo de la siega» (Págs. 18-19). Russell y sus testigos siguieron proclamando «a los cuatro vientos», que Cristo estaba presente porque había venido espiritualmente; pero después, cuando llegó 1914 y en lugar de comenzar la paz milenaria, la edad de oro con el gobierno de Cristo sobre la tierra, conforme profetizó Russell, tuvo comienzo la Primera Guerra Mundial. Ante tan tremendo fracaso y contrariedad, el profeta Russell quedó perplejo como bien se ve en el libro anteriormente señalado en las Págs. 61 a la 63, pero como era hombre tenaz, explicó que se traba del «día de tribulación», que el fin de todas las naciones había llegado en 1914 (Pág. 57). Ante el incumplimiento de su profecía este fue un período difícil para Russell y sus seguidores (Pág. 61), pero no vivió lo suficiente para que pudiera conocer el fin de ese día de «tribulaciones» todo quedó más o menos como antes, para conocer cuán lejos estaba la realidad de su mente febril, pues murió en octubre de 1916. Rutherford que recogió el manto del profeta muerto con nuevos «aumentos de luz», con nuevos cambios y explicaciones salvó la situación de la secta, pero éste siguió manteniendo que Cristo ya había venido por segunda vez en 1874 en espíritu y que 1914 era el principio del fin del mundo (*El Arpa de Dios*, Pág. 237, Pár. 416; Pág. 241, Pár. 425; Pág. 244, Pár. 430). Rutherford en su libro «El Arpa de Dios», Pág. 220, Pár. 369; en apoyo de la segunda presencia de Jesucristo en espíritu citando 2 Corintios 3:17 dice:

«Después de su resurrección Jesús fue exaltado y le fue dado un nombre por encima de todo nombre (Filipenses 2:9) y se sentó a la diestra del Padre en gloria y en poder (Apocalipsis 3:21). De él escribe el apóstol Pablo: ‘Ahora bien, el Señor es ese espíritu ...’ (2 Corintios 3:17) ...»

Actualmente la versión del Nuevo Mundo traduce este mismo pasaje: «Ahora bien, Jehová es el Espíritu; y donde está el espíritu de Jehová, hay libertad», con lo que se nos ofrece una prueba más de la calidad de estos profetas y maestros de Brooklyn en su retorcer la Biblia, lo cual en algunos casos lo único que hace es confirmar nuestra

ANOTACIONES

creencia como en este caso de que Jesús es Jehová. Veamos como la Biblia nos dice que invisible y espiritualmente Jesús nunca ha dejado de estar con los suyos:

Romanos 8:9

«... si es que el espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él».

Efesios 3:17

«Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones ...»

Mateo 18:20; 28:20b.

«Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

«... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

Es clarísimo en estos versículos que la omnipresencia de Jesucristo como Dios, invisible y espiritualmente es que puede estar en todas partes y obrar por su Espíritu en los suyos y mediante los suyos; por tanto no pudo venir en 1874 ni en 1914 porque espiritualmente nunca dejó de estar presente, del mismo modo que durante su encarnación y ministerio terrenal como Hijo del Hombre no dejó por ello de estar en los cielos (Juan 3:13).

Hechos 1:11

«... los cuales también dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo».

Hebreos 9:28

«... así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan».

Tito 2:13

«... aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo».

En el primer versículo apreciamos que la ascensión del Señor fue realizada visiblemente a los ojos de los discípulos y que las palabras de los ángeles confirman que de ese mismo modo descenderá, obsérvese que dicen: «este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros», éste mismo, no otro, es el que «vendrá» y «de la misma manera que lo han contemplado irse al cielo» según la propia versión ruselista del Nuevo Mundo, «contemplando» y «habéis visto ir al cielo» son expresiones que hacen referencia a los ojos, lo mismo que hace referencia a la visión de la palabra «aparecerá» con relación a la segunda venida en Hebreos 9:28, y también Pablo usa en Tito 2:13, pues no puede decirse con sensatez que en 1914 tuvo lugar esa «esperanza bienaventurada y la gloriosa manifestación» de la vuelta de nuestro Señor, de que nos habla el apóstol en este versículo, y que enseña todas las Escrituras.

Apocalipsis 1:7

«He aquí viene en las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron, y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén».

Ante pasajes como este los maestros de Brooklyn les dicen a sus testigos que los ojos aquí no son los de la cara, sino los del entendimiento, que no se trata de ver, sino de reconocer con «los ojos del entendimiento iluminado por la Palabra de Dios que va desplegándose» que Cristo ya vino en 1914; pero si esto fuera así como enseñan tan exóticos maestros, es claro entonces a la luz de estos versículos, que «los le traspasaron» que son los judíos y todos los demás «linajes de la tierra», el mundo entero, tenía que haber reconocido con los «ojos del entendimiento», que Cristo ya vino en 1914.

También al tratar de este tema, los maestros de los Testigos recurren al griego, no solo inútilmente, sino con un propósito deliberado de equivocar a los que ellos llaman «personas de buena voluntad», resulta, que como la palabra griega «*parousía*» significa

presencia personal», para referirse a la segunda venida prefieren emplear el término «segunda presencia del Señor», pues afirman, que la significación del término es una prueba de que la vuelta del Señor no es corporal, sino espiritual e invisible; pero esta afirmación lo único que prueba una vez más, es que estos maestros y sus discípulos son víctimas de sus propios enredos. La palabra «*parousía*» es usada en las Escrituras para referirse a la «venida» de Estéfanas en 1 Corintios 7:6-7, y a la «venida» del apóstol Pablo a la ciudad de Filipos como vemos en Filipenses 1:26, luego si en la propia versión ruselista del Nuevo Mundo en estos textos señalados usan la palabra «presencia» para referirse a la venida de personas físicas, es evidentemente claro que resulta inútil toda la argumentación que se trae «la agencia» a cosa de esta palabra en el libro «*Sea Dios Veraz*», entre los términos venida o presencia.

«En el capítulo veinticuatro de Mateo la palabra griega *parousía* en los versículos 3,27,37,39 se traduce con la palabra `venida`. Se traduce «presencia» en *El Diálogo Enfático* y en *Rotherham y Young* y en las notas al pie de las páginas de la Biblia *Versión Normal Americana* (las cuatro en inglés) El sentido de *parousía* es más exacto que el sentido que generalmente da la palabra española `venida`. No quiere decir que el está en camino, o que ha prometido venir, sino que el ya ha llegado, y está presente ...» - [*Sea Dios Veraz*, Págs. 188-189, Pár. 7].

Si la palabra *parousía* quiere decir esto, entonces cuando se escribió dicha palabra en el Nuevo Testamento, en el siglo primero, Cristo ya estaba presente, entonces ¿cómo es que dicen los antiguos Testigos que vino en 1874 y los modernos que vino en 1914? ¿No puede negarse que esta es una manera típica de ponerse en evidencia como falsos y descarriados.

Para una discusión un poco mas amplia sobre la «*parousía*» y «*epifaneia*» de nuestro Señor, remito al lector a mi libro sobre *MATEO 24, La Segunda Venida de Cristo*, etc., donde en las páginas 33 a la 36 se explica este punto.

Cuando la revista *La Atalaya* comenzó su publicación en 1879, su título original fue *La Atalaya de Sion* y el *Heraldo de la Presencia de Cristo*. Cincuenta años después, en el libro *Profecía* de J.F. Rutherford, todavía se exaltaba esa «presencia» de 1874: «La prueba de las Escrituras es que la segunda presencia del Señor Jesucristo comenzó en 1874 d.C.» Ahora la Sociedad dice que El volvió en 1914. De modo que, por su propio testimonio, fueron profetas falsos, al anunciar la presencia de un Cristo que no estaba allí, de 1874 a 1914.

Al afirmar que Cristo está presente, aunque invisible, y gobernando la tierra por medio de ellos, los líderes de los Testigos de Jehová dicen a sus seguidores: En el primer siglo, Jerusalén fue el lugar desde donde se daba la dirección a la organización Cristiana (Hechos 15:1-2); pero hoy día tal dirección viene de Brooklyn, Nueva York» (*La Atalaya*, 1/12/82). Sin embargo, ante la evidencia, ¿debería seguir el Testigo de Jehová en obediencia temerosa a esos hombres? Dejemos que las escrituras respondan en Deuteronomio 18:22.⁵⁴

Mateo 24:34

«De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca».

¿Cuál generación? Esto es tema de debate entre muchos lectores de la Biblia, pero no entre los Testigos de Jehová, porque su organización les ha dicho con precisión que «la evidencia indica a la generación de 1914 como aquella de la cual habló Jesús. Así que `esta generación no pasará hasta que ocurran esas cosas (inclusive el Apocalipsis)`» (*La Atalaya*, 15/2/86).

Durante muchos años, cada tirada de su revista *¡Despertad!* ha incluido la siguiente declaración de propósito: «Lo más importante es que esta revista aumenta la confianza en la promesa del Creador de un nuevo mundo seguro y pacífico antes de que pase la generación que vio los eventos de 1914». La edición de *¡Despertad!* del ocho de octubre de 1968, definió la generación con mayor precisión aun al decir: «Es evidente que Jesús se refería a los que tenían suficiente edad para presenciar con comprensión que ocurrió», y sugirió que estos serían «jóvenes de quince años de edad». Ellos dijeron con toda seguridad que «la generación no se aplicaría como es lógico, a los

ANOTACIONES

bebés nacidos durante la Primera Guerra Mundial» (*La Atalaya*, 1/10/78).⁵⁵

En su libro, *Usted Puede Vivir Para Siempre en el Paraíso en la Tierra* [edición de 1982], uno de sus capítulos, el 18; tiene este encabezado: ¡»*El fin del mundo*» se ha acercado!; y dice en la página 154, párrafo 8:

Jesús, antes de llamar atención a las muchas cosas que han señalado este período desde 1914 en adelante, dijo: «De ningún modo pasará esta generación hasta que sucedan todas estas cosas [entre ellas el fin de este sistema]». (Mateo 24:34,14). ¿A qué generación se refirió Jesús? Se refirió a la generación de personas que estuvieran viviendo en 1914. En la actualidad las personas que todavía quedan de esa generación son personas de edad muy avanzada. Sin embargo, algunas de ellas todavía estarán vivas para ver el fin de este sistema inicuo. Por eso, de esto podemos estar seguros: Dentro de muy poco tiempo habrá un fin súbito de toda la iniquidad y de la gente inicua en el Armagedón.

Para saber que la «generación que no pasará» de la Atalaya casi había desaparecido para mediados de la década de los ochenta, basta con calcular que alguien que tuviera quince años de edad en 1914 tendría veinticinco en 1924, treinta y cinco en 1934, y ochenta y cinco en 1984. La profecía estaba a punto de fracasar, pero, en vez de cambiarla, los líderes de los Testigos de Jehová se limitaron a extender la generación. En lugar de los quinceañeros que pudieran presenciar con «comprensión» lo que ocurrió en 1914, dijeron que la generación se formaría de «los nacidos por esa época» (¡los bebés que habían excluido antes!), y dijeron: «Si Jesús usó la palabra 'generación' en ese sentido, y lo aplicamos a 1914, entonces los bebés de esa generación tiene ahora unos setenta años» (*La Atalaya*, 15/5/84).⁵⁶

Por tanto, hemos de esperar, en base a todo lo expuesto anteriormente sobre el punto de «*esta generación*» que en cualquier momento de este año de 1994, ha llevarse a cabo «*el fin de este sistema*», puesto que no ocurrió en 1984.

Algunos objetan que la palabra «generación» en Mateo 24:34 no se refiere aquí al grupo de personas viviendo exactamente en el tiempo que Jesús habló estas palabras, sino que la idea de «raza», «nación», o «Israel», reemplaza esa de la generación contemporánea. Por ejemplo, el Dr. L.S. Chafer en su libro, *El Reino en la Historia y la Profecía*, declara: «Israel, como nación, no una generación, debe ser preservada divinamente hasta que todo sea cumplido». De esta manera, el Dr. Chafer cree que Cristo estaba enseñando aquí que la nación de Israel no pasaría hasta que todas estas cosas sean cumplidas. Sin embargo, esta es una creencia sin garantía. La palabra «generación» en la Biblia no significa, «nación», «raza», o «humanidad», sino que siempre significa un grupo contemporáneo de personas viviendo en el mismo tiempo o época.

Para demostrar esto, la palabra «generación» es usada otras 10 veces en el libro de Mateo (1:17; 3:7; 11:16; 12:39; 12:41-42; 12:45; 16:4; 17:17 y 23:36), y la palabra siempre se refiere a un grupo de personas viviendo en la misma época. Nótese especialmente lo siguiente:

Mateo 1:17 — «De manera que todas las *generaciones* desde Abraham hasta David son catorce ...»

Mateo 11:16 - «Mas ¿a qué compararé *esta generación*? ...»

Mateo 12:41 - «Los hombres de Nínive se levantarán en juicio con *esta generación* ...»

Mateo 12:42 - «La reina del Sur se levantará en el juicio con *esta generación* ...»

Mateo 23:36 - «De cierto os digo que todo esto vendrá sobre *esta generación*».

Nótese que, en todos estos ejemplos, como en todo el resto, Jesús no estaba hablando de alguna otra que lo que queremos decir cuando usamos el término generación. Sugiero que el término «generación» o «esta generación» significa la misma cosa en Mateo 24:34 como en todas las otras apariciones en el evangelio de Mateo, y especial-

mente que las palabras que Jesús usó *al principio en la misma conversación* en Mateo 23:36 tienen el mismo significado en Mateo 24:34, a saber, que todas las cosas de que Jesús estaba hablando ocurrirían durante el tiempo de vida de sus contemporáneos.

W.E. Vine, en su *Diccionario Expositivo de Palabras del N.T.*, define la palabra «*generación*», de esta manera:

«GENEA ... de toda la multitud de personas viviendo en el mismo período, Mat. 24:34; Mr. 13:30; Lc. 1:48; 21:32; Fil. 2:15, y especialmente de aquellos miembros de la raza judía viviendo en la misma época, Mt. 11:16, ...» - [Tomo 2, Pág. 9].

J.H. Thayer, en su *Léxico Griego-Inglés del N.T.*, define la palabra «*generación*» como:

«... de toda la multitud de personas viviendo al mismo tiempo: Mt. 24:34; Mr. 13:30; Lc. 1:48; 21:32; Fil. 2:15; usada especialmente de la raza Judía viviendo en el mismo período: Mt. 11:16; 12:39,41; 16:4; 23:36; etc.» - [Pág. 112].

Arndt & Gingrich, en su *Léxico Griego-Inglés del N.T.* la definen así:

«Básicamente, la suma total de aquellos nacidos al mismo tiempo, expandida para incluir a todos aquellos viviendo en un tiempo dado de *generación, contemporáneos* ...» - [Pág. 153].

De esta manera, si yo o alguien más entiende la enseñanza de los versículos 29-31, deberíamos ser capaces de concordar que *cualquier cosa* acerca de la cual él estaba hablando, fue cumplida en esa generación a la cual le estaba hablando.

Los cristianos genuinos oran con anhelo para que el Señor vuelva otra vez; esperamos vigilantes su venida; pero las personas que hacen profecías falsas caen en las categorías de aquellos acerca de los cuales el Señor nos advirtió que estuviéramos vigilantes: «Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos» (Mateo 24:24).⁵⁷

Anotaciones al Pie

Capítulo 3 - Una Examinación y Refutación de la Posición de los Testigos Sobre la Segunda Venida de Cristo en 1914.

¹ *Del Paraíso Perdido al Paraíso Recobrado*, Pág. 170.

² *Watch Tower Reprints*, I (Marzo, 1880), Pág. 82.

Exactamente un parágrafo arriba de esta cita, el autor, J.H. Panton declaró: «Los paralelos de las Dos Dispensaciones parecen indicar que Cristo es *apto como Rey*, o en el oficio de real en la primavera de 1878».

³ C.T. Russell, *Venga Tu Reino* (Allegheny, Pa.: Watch Tower Bible and Tract Society, 1891), Pág. 126).

⁴ C.T. Russell, *El Tiempo Está Cerca* (Allegheny, Pa.: Watch Tower Bible and Tract Society, 1899), Págs. 76-78. Han sido hechos cambios en diciones posteriores.

⁵ *Watch Tower Reprints*, VI (Septiembre 1, 1916), Pág. 5950.

⁶ *Los Testigos de Jehová en el Propósito Divino* (Brooklyn: Watch Tower Bible and Tract Society, 1959), Págs. 54-55; *La Atalaya*, XC (Febrero 1, 1969), Págs. 71-72.

⁷ *El Tiempo Está Cerca*, Pág. 99.

⁸ *Back to the Bible Way*, XV (Noviembre-Diciembre, 1966), Pág. 485. Roy D. Goodrich, editor de la revista, ha rechazado un número de doctrinas de los Testigos de Jehová, pero aún es básicamente no ortodoxo en teología.

⁹ *Millones Que Ahora Viven Nunca Morirán* (London: Constable and Company, Ltd., 1969), Pág. 30.

¹⁰ *Watch Tower Reprints*, V (Octubre 1, 1907), Pág. 4067; VI (Diciembre 15, 1913), Pág. 5368.

¹¹ Las expresiones «tiempos de los Gentiles» y los «tiempos señalados de las naciones» son sinónimas.

¹² *La Atalaya*, LXXXVII (Octubre 15, 1966), Pág. 617.

¹³ *El Tiempo Está Cerca*, Pág. 77.

¹⁴ «Los Tiempos de los Gentiles», *Biblioteca Sacra*, CXXV (Enero, 1968), Pág. 4.

¹⁵ *Ibid.*, Págs. 4-5.

¹⁶ Página 161.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ Véase por ejemplo: F.F. Bruce, *Israel y las Naciones* (Gran Rapids: William B. Eerdmans, 1963), Pág. 94; William F. Albright, «Exilio o Cautiviada Babilónica», *Americana* (1957), III, Pág. 636; «Cautividad Babilónica», *Enciclopedia Británica* (1964), II, Págs. 979-980.

¹⁹ Richard A. Parker y Waldo H. Dubberstein, *Cronología Babilónica 625 A.C.-D.C. 75* (Providence: Brown University Press, 1956), Pág. 17.

²⁰ J.K. Fotheringham y Bernard Pagel, «Eclipse», (Los Eclipses en la Historia) *Enciclopedia Británica* (1964), VII, Pág. 910.

ANOTACIONES

- ²³ Págs. 4,45.
- ²⁴ (Chicago: Moody Press, 1964), Pág. 279.
- ²⁵ (Parte I) (Chicago University Press, 1907), Pág. 1.
- ²⁶ (Rochester: Barbour y Russell, 1877), Pág. 194.
- ²⁷ *La Atalaya*, XC (Febrero 1, 1969), Pág. 90.
- ²⁸ Agosto 15, 1968; Diciembre 15, 1968; Abril 1, 1969; Mayo 15, 1971.
- ²⁹ *Handbook of Biblical Chronology: Problems of Time Reckoning in the Ancient World and Problems of Chronology* (Princeton: Princeton University Press, 1964), Pág. 199.
- ³⁰ D.J. Wiseman (London: Trustees of the British Museum, 1956), Págs. 67-74. Véase también Págs. 23-37 para la inspección histórica y las Págs. 46-48 para un resumen de los eventos.
- ³¹ El escritor de la Torre del Vigía en *Toda Escritura es Inspirada de Dios y Provehosa*, comenta sobre la cronología de la Biblia y define «*fechas absolutas*»: «La cronología bíblica confiable se basa en ciertas *fechas absolutas*. Una *fecha absoluta* es una fecha del calendario que por la historia seglar está probada como la fecha verdadera de un acontecimiento registrado en la Biblia» (Pág. 281). Por la evidencia y por la definición anterior, la primera caída de Jerusalén (597), la muerte de Nabopolasar y la ascensión de Nabucodonosor (605) son *fechas absolutas*.
- ³² Wiseman, Pág. 33.
- ³³ K. A. Kitchen y T.C. Mitchel, «Cronología del Antiguo Testamento», *El Nuevo Diccionario Bíblico* (Gran Rapids: William B. Eerdmans, 1962), Pág. 217.
- ³⁴ Algunos ejemplos seleccionados no citados antes son:
W.F. Albright, «Las Crónicas de Nabucodonosor y Neriglísar», *Boletín de la Escuela Americana de Investigación Oriental* (Octubre, 1956), Págs. 28-33.
Noel D. Freedman, «La Crónica Babilónica», *EL Arqueólogo Bíblico*, XIX (Septiembre, 1956), Págs. 50-60.
Philip J. Hyatt, «Nueva Luz Sobre Nabucodonosor y la Historia Judía», *Journal of Biblical Literature*, LXXV (Diciembre, 1956), Págs. 277-284.
Hayim Tadmor, «Cronología de los Últimos Reyes de Judá», *Journal of Near Eastern Studies*, XV (Octubre, 1956), Págs. 226-230.
Edwain R. Thiele, «Nueva Evidencia Sobre la Cronología de los Últimos Reyes de Judá», *Boletín de la Escuela Americana de Investigación Oriental* (Octubre, 1956), Págs. 22-27.
- ³⁵ Parker y Dubberstein, Pág. 12.
- ³⁶ Thiele, *Los Misteriosos Números de los Reyes Hebreos*, Págs. 168-169.
- ³⁷ Un completo tratamiento de la clase de Nabucodonosor es expuesto en ¡*Babilonia la Grande Ha Caído! ¡El Reino de Dios gobierna!*, Págs. 174-181.
- ³⁸ El tratamiento de los Testigos en su *Toda Escritura es Inspirada de Dios y Provehosa* (Págs. 140-142) ilustra el punto de que las «tres visiones» no requieren cumplimiento adicional y está incluido para nuestra instrucción. Que Daniel 4 es de significancia profética y los «siete tiempos» de Nabucodonosor prefiguran la duración de años (2.520) de los «tiempos de las naciones» es encontrado en varios escritores del siglo diecinueve y no eran únicos cuando Russell aceptó la teoría. Aunque puede haber alguien, este escritor no encontró a alguien entre los escritores del siglo veinte que sostuvieran o mencionaran la interpretación. En adición, aquellos que sostenían la visión terminaron los «tiempos de las naciones» con el regreso visible y personal de Cristo.
- Los escritores en apoyo de la posición incluyen: H. Grattan Guinness, *El Acercamiento del Fin de la Era* (nueva ed., revisada por E.H. Horne; Londres: Morgan y Scott, Ltd., 1919), Págs. 246-247. (Publicada primero en 1878). R.C. Shimeall, *La Segunda Venida de Cristo* (New York: Henry Goodspeed y Compañía, Publicadores, 1873), Págs. 170-171. E.B. Elliot, *Horae Apocalypticæ* (cuarta ed., Londres: Seeleys, 1851), III, Pág. 247-248.
- ³⁹ Norman F. Douty, *Otra Mirada al Adventismo del Séptimo Día* (Gran Rapids: Baker Book House, 1962), Pág. 95.
- ⁴⁰ *Ibid.*, Págs. 104-105.
- ⁴¹ *Ibid.*, Pág. 105.
- ⁴² LeRoy Edwin Froom, *La Fe Profética de Nuestros Padres* (Washington, D.C.: Review and Herald, 1954), IV, Págs. 871-872.
- ⁴³ *Watch Tower Reprints*, IV, Julio 15, 1906, Págs. 3821-3822. Algunos de los Segundos Adventistas fueron Jonas Wendell, N.H. Barbour, y J.H. Paton.
- ⁴⁴ (Sexta ed., Londres: Samuel Bagster e Hijos, 1883), Págs. 112-127. La sección es titulada «Nota Sobre el 'Sistema del Día-Año'».
- Un artículo corto por Roy L. Aldrich, «¿Puede el Fin de una Época ser Computado por la Teoría del Día-Año?» apareció en la edición del 15 de Abril de 1958 de la *Biblioteca Sacra*, Págs. 159-165. Aldrich concluye su artículo con la declaración: «Es tiempo de que la teoría del día-año sea reconocida que es — un principio de error, el uso de la cual contradice la clara enseñanza de Cristo de que el tiempo de Su venida es secreto» (Pág. 165).
- ⁴⁵ *Del Paraíso Perdido al Paraíso Recobrado*, Pág. 173.
- ⁴⁶ *Hermenéutica Bíblica* (segunda ed., Gran Rapids: Zondervan Publishing House, [n.d.]), Pág. 387.
- ⁴⁷ *Ibid.*
- ⁴⁸ *Ibid.*, Págs. 387-388.
- ⁴⁹ *Ibid.*, Págs. 389-390.
- ⁵⁰ *Venga Tu Reino*, Pág. 23.
- ⁵¹ *El Arpa de Dios* (ed. revisada; Brooklyn: Watch Tower Bible and Tract Society, 1921), Pág. 234.
- ⁵² *Watch Tower Publications Index 1930-1960* (Brooklyn: Watchtower Bible and Tract Society, 1961), Págs. 77-78.
- ⁵³ *Del Paraíso Perdido al Paraíso Recobrado*, Pág. 178.
- ⁵⁴ *Respuestas Bíblicas a los Testigos de Jehová*; David A. Reed, Pág. 57.
- ⁵⁵ *Ibid.*, Págs. 59-60.
- ⁵⁶ *Ibid.*, Pág. 60.
- ⁵⁷ *Ibid.*, Págs. 60-61.

La Tierra y Su Destino

ANOTACIONES

De los «Testigos de Jehová», ha sido dicho, «son los más mortales y fieros enemigos de la religión Cristiana existentes hoy día» (J.K. Van Baalen, *El Caos de los Cultos*, Pág. 231). Esta conclusión fue sacada del hecho de que los Testigos de Jehová parecen ilimitados en su celo que está en concordancia con su odio por los fundamentos básicos del Cristianismo del Nuevo Testamento. Todo fuera de su círculo de actividad es denunciado como enemigo de Dios y es acusado de formar parte de la organización de Satanás. Las enseñanzas de estas personas muestran un total desconocimiento y menosprecio por las verdades establecidas en la Biblia. Entre los temas abusados por estos mezcladores de las Santas Escrituras, su tratamiento de «la destrucción del mundo» es un ejemplo clásico de las personas cabalgando sin miramiento en la clara enseñanza de la Biblia. Aún dentro de la armadura de sus propios escritos uno puede encontrar, no sólo conclusiones que están mal fundamentadas, sino muchos ejemplos de auto-contradicción.

A manera de ilustración, el fundador de la secta de los Testigos de Jehová, C.T. Russell, publicó un libro con un coeditor llamado N.H. Barbour, que salió de la imprenta en 1877. Se titulaba *Los Tres Mundos, y la Siega de Este Mundo*, basado en un estudio de 2 Pedro 3:6-7. Se encontró que este libro no armonizaba con el contexto de la Escritura usada como base para el estudio, y que contradecía otros rasgos del rápido crecimiento del fin del mundo de Jehová, la Destrucción del Globo Terráqueo de la doctrina de los Testigos. Consecuentemente, nueve años después de que el libro fue publicado, se hizo necesario revisar y volver a publicar esta obra. De esta manera, en 1886, la misma obra apareció nuevamente, esta vez vino con el título, *El Plan Divino de las Edades*. La última edición es acometida por los Testigos de hoy día como mostrando «consideración por el Griego original» (*La Atalaya*, Enero 15, 1964), y consecuentemente, no pueden escapar a la conclusión de que su fundador se equivocó en su habilidad erudita (?) cuando publicó su primera edición.

¿Qué Dicen los Testigos Acerca del Fin del Mundo?

La posición de estas personas con respecto al «fin del mundo» es una posición errónea apoyada por su perversión de las Escrituras. Dicen que «... el fin del mundo no significa el abrasamiento literal de la tierra ...» (*Sea Dios Veraz*, Pág. 253). Comentando sobre Mateo 13, y los términos Griegos *kosmos* (mundo) y *aion* (siglo), la edición de Enero de 1964 de *La Atalaya* declara: «En el texto Griego original de la Biblia la palabra para el 'mundo' simbolizado por el 'campo' es *kosmos*, pero la palabra para 'mundo' el final del cual viene el tiempo de la siega es *aion*. Nunca en las Escrituras Griegas Cristianas leemos del fin, de la conclusión o consumación del *kosmos*; sino que el fin, conclusión o consumación es lo que acontece a *aion*. Leemos en tantas palabras, de solamente el fin de *aion*». Los Testigos concluyen luego que «los *cielos y la tierra literales no serán destruidos*» (*Ibid*, Pág. 56), sino que simplemente serán limpiados con el paso de este sistema o era presente. [Con respecto al uso de la palabra *kosmos* véase la página 22 de este folleto]. Esta posición es absolutamente esencial para su doctrina de que los «mansos» de Mateo 5:5 literalmente heredarán la tierra al final del así llamado reinado de Cristo de 1000 años. Deben, por tanto, de necesidad argumentar que el globo terráqueo permanecerá *por siempre* - que nunca será destruido o quemado, porque acorde a estas personas, Dios restaurará las condiciones paradisiacas por una «nueva tierra» de una sociedad humana gobernada justamente bajo los «nuevos cielos» del gobierno del Señor. Al tomar esta posición, ellos contradicen la Biblia, porque ella enseña la destrucción de más que el sistema de Satanás de la sociedad humana».

En el libro, *Asegúrense de Todas las Cosas*, publicado por la Watchtower Bible and Tract Society (Testigos de Jehová), hay una sección principal titulada «Tierra y su Destino» (págs. 473-477). Los varios subtítulos de esta sección claramente revelan que los Testigos de Jehová creen que esta tierra física algún día será transformada en un paraíso el cual permanecerá a través de la eternidad. Esto puede ser recogido de un muestreo de algunos de los subtítulos dentro de esta sección: «La Tierra Literal Permanecerá Para Siempre», «Gobierno Celestial, con Representantes Principescos,

ANOTACIONES

Temerosos de Dios, en la Tierra», «La Justicia Reinará», «Salud y Felicidad», «La Tierra Misma Llegará a ser un Paraíso», «Habrá Abundancia de las Cosas Necesarias Para la Vida», «Paz y Seguridad por Toda la Tierra», y «Los Animales y el Hombre en Paz los Unos con los Otros». Por supuesto, el estudiante conocedor y observador de la Biblia rápidamente verá que los pasajes usados para apoyar los últimos puntos son simplemente mal aplicados. La verdadera raíz principal o central de estas doctrinas es la idea de que la tierra permanecerá a través de la infinidad absoluta. El Testigo de Jehová promedio no vacilará para decir que no espera ni desea ir al cielo. El quiere permanecer en esta tierra renovada. Si le puede ser mostrado que Dios planea destruir la tierra, no renovar la tierra, entonces tendremos esencialmente perdida sus bases para aplicar los pasajes que hablan de la justicia, riqueza, salud, y felicidad para alguna utopía futurista terrenal.

Pero la realidad del asunto es que las Escrituras claramente dicen en un número de pasajes que *la tierra y sus justos moradores permanecerán por siempre*. «Conoce Jehová los días de los perfectos, y la heredad de ellos será para siempre...Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados; mas la descendencia de los impíos será destruida. Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella» (Salmo 37:18,28-29). «Edificó su santuario a manera de eminencia, como la tierra que cimentó para siempre» (Salmo 78:69). «El fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida» (Salmo 104:5). «Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece» (Eclesiastés 1:4). Similarmente, con respecto a las huestes celestiales es dicho que Dios «los hizo ser eternamente y para siempre» (Salmo 148:1-6). Más adelante discutiremos algunos de estos pasajes.

Esto presenta algo de problema al creyente de la Biblia en vista de que siempre ha escuchado, leído, y creído que la tierra es temporal - que será destruida una vez que haya servido sus propósitos. Ciertamente, como veremos, la Biblia claramente enseña esto, pero ¿cómo puede esta enseñanza ser reconciliada con aquellos pasajes que dicen que la tierra permanecerá para siempre? En una sección posterior hablaremos acerca de esto.

Bueno sería en este momento citar algunos de los muchos textos que enseñan claramente que la vida eterna «NO» será en esta tierra (ni renovada), sino en los *cielos*.

1. **Mateo 6:19-20** - «No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan».

2. **Lucas 6:23** - «Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos ...»

3. **Juan 14:2-3** - «En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparar lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis».

4. **Romanos 8:24** - «Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?»

5. **1 Corintios 15:49-50** - «Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción».

6. **2 Corintios 4:18-5:1-2** - «No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial».

7. **Filipenses 3:20** - «*Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo*».

8. **Colosenses 1:4-5** - «*Habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio*».

9. **Colosenses 3:1-3** - «*Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios*».

10. **1 Tesalonicenses 4:17** - «*Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor*».

11. **2 Timoteo 4:18** - «*Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén*».

12. **Hebreos 6:19-20** - «*Donde entró por nosotros como precursor ...*»

13. **Hebreos 9:24** - «*Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios*».

14. **Hebreos 10:34** - «*Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos*».

15. **Hebreos 11:8-10,13-16** - «*Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios ... Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.*»

16. **Hebreos 13:14** - «*Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la porvenir*».

17. **Apocalipsis 21:2** - «*Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo ...*».

18. **1 Pedro 1:4** - «*Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros*».

19. **Apocalipsis 7:15** - «*Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos*».

Habiendo llegado hasta aquí con todo esto a manera de introducción, considero apropiado hacer una corta exposición de las profecías de Isaías 2 e Isaías 11 usados como prueba de argumentación por parte de los Testigos de Jehová en cuanto a la regeneración o restauración de la tierra por parte de otros.

Usando Mal Las Profecías

Isaías 2:2-4

2 Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones.

3 Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y os enseñará sus caminos y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

4 Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

Como todos sabemos, esta bonita profecía habla del reino espiritual de Cristo. Isaías se llama el evangelista del Antiguo Testamento porque habla tanto de Cristo y de Su reino de paz. Los israelitas habían de ser desterrados por su idolatría, pero el futuro de la nación ofrecía mucha esperanza por medio del Hijo de David («una vara del tronco de Isai», Isaías 11:1). Nacería de una virgen (7:14); «un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz» (9:6). Iba a morir por nosotros: «Despreciado y desechado entre los hombre, varón de dolores, experimentado en quebrantos; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores ... Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados» (53:3-5). Es llamado «mi siervo ... mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento» (42:1; compárese Mat. 3:17; 17:5).

Este «Siervo de Jehová» o Su «escogido» estableció un reino, pero Su reino no es de este mundo (Juan 18:36). «El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros» (Lucas 17:20-21).

Este reino espiritual fue predicho y discutido por Isaías aquí en el texto citado (2:2-4). «Lo postrero de los tiempos», o «los últimos días», etc. se refiere al tiempo del Mesías, al tiempo del fin, o sea la 'última dispensación. Los premilenaristas hablan de otro tiempo después de este, otra época de *mil* años. Pedro cita Joel 2:28-32 que habla de «los postreros días» y dice «esto es lo dicho por el profeta Joel» (Hechos 2:16). Los «postreros días» se iniciaron aquel día, el día de Pentecostés; son los días del evangelio, la época de la Iglesia de Cristo. (Véase también Hebreos 1:1-2 - «en estos postreros días» - estamos viviendo en ellos ahora. No habrá otra época después de esta.

Isaías habla de la «casa de Jehová» (v.2:2) a la cual todas las naciones correrán. Se representa como un monte, figura empleada para hablar de los reinos. La iglesia se llama la casa de Dios (1 Tim. 3:15) y es para todas las naciones (Mateo 28:18-19; Marcos 16:15-16; Libro de Hechos, comenzando con el capítulo 10).

Existe un paralelismo entre la Casa de Jehová, el Monte de Jehová, la Casa de Dios. La Casa de Jehová, la Casa de Dios = la iglesia (1 Tim. 3:15).

El Monte de Jehová = al Reino de Dios. «Monte» se refiere a gobierno. El «gran monte» que llenó toda la tierra es identificado como el reino de Dios en Daniel 2:35,44.

«De Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová» - cumplido comenzando el día de Pentecostés.

«Volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra». Este versículo enfatiza la naturaleza espiritual del reino. El reino de David era reino literal, terrenal, con

ejército que fue utilizado literalmente en guerras. El reino del hijo de David no es de esa clase. Este pasaje nos dice que una condición de paz existiría entre Dios y el hombre. Este texto tiene su cumplimiento más precisamente en la destrucción de la enemistad entre judíos y gentiles. *«Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ellas las enemistades»* (Efe. 2:14-16). Recordemos que al hablar aquí de «ambos pueblos», estamos hablando de los Judíos y luego de todas las demás «naciones». Con el evangelio Cristo está reprendiendo «a muchos pueblos», convenciéndolos de sus pecados, juzgándolos con Su palabra, y uniéndolos (a todos los que lo aceptamos) en un solo cuerpo (la iglesia), así terminando la hostilidad entre ellos. Esta paz se halla en la iglesia. Nunca habrá esta paz discutida por Isaías en los gobiernos del mundo. Todo el texto describe *«el monte de la casa de Jehová»*.

Pero los que abogan por un reino literal aquí en la tierra emplean este bonito texto para enseñar que los judíos volverán a Jerusalén y desde allí tomarán las posiciones más elevadas y servirán de guías religiosos sobre los hombres de otras naciones.

En una buena parte de la literatura de los Testigos de Jehová vemos ilustraciones de ese nuevo mundo el cual enseñan que es aquí en la tierra, en donde observamos al niño acariciando al león, al lobo junto al cordero, o el niño jugando con la serpiente; todo esto sacado de la descripción profética de Isaías del reino en el capítulo 11, el cual dice

Isaías 11:1-12

1 Saldrá una vara del trono de Isai, y un vástago retoñará de sus raíces.

2 Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

3 Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos;

4 Sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.

5 Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

6 Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

7 La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.

8 El niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.

9 No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

10 Acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.

12 Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

Otro pasaje que ha producido la luz de un fuego en los ojos de la posición milenaria es ese de Isaías 11. Nuevamente es citado como un pasaje de paz y restauración para ser cumplido en alguna fecha futura en el reinado de 1000 años. Todo lo que necesitamos hacer es interpretar el pasaje a la luz de sus antecedentes y luego a la luz de la revelación del Nuevo Testamento. Primero, Isaías 10 da una obscura descripción de la cautividad del pueblo de Dios a causa de sus iniquidades y transgresiones. Son comparados a un árbol de Líbano y al leñador. La nación de Asiria, usada por la mano de Dios, los cortaría uno por uno. De esta manera, donde hubo un hermoso bosque, no había nada sino troncos. El capítulo 11 empieza con este tronco en mente, y fuera

ANOTACIONES

de esta descripción de la desolación de Israel el profeta contempla un brillantísimo día cuando Dios favorecerá a Israel nuevamente. El versículo 3 coloca el pasaje en el contexto de manera que **NUNCA** debería haber algún mal entendido en cuanto ha cómo sería cumplido esto. «... *no juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia* ...» No por la interpretación natural sino por el entendimiento espiritual el Señor juzgará. Esta no es una interpretación literal sino una aplicación espiritual.

Los falsos «Testigos» se refieren a este pasaje de Isaías como «El Nuevo Mundo».

- a. Versículo 1 — «*una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces*» — nos dice **QUIEN** será el Rey y el versículo 5 nos dice cuál será su carácter; el Mesías el vástago, el Rey de Reyes y Señor de Señores.
- b. Versículos 6-8 — «*morará el lobo con el cordero*» — nos dice **QUE**: una condición de paz mientras el Rey reina sobre el trono — similar a Isaías 2.
- c. Versículo 9 — «*santo monte*» — nos dice **DONDE** será esto: no en un estado futuro sino en el Monte Santo.

La clave se encuentra primeramente en éste versículo 9 que dice: «*No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte*» - y ya vimos en Isaías 2:2-4 que Su «*santo monte*» es el reino espiritual de Cristo, la «*casa de Jehová*», Su iglesia.

Hebreos 12:22-23 nos dice que este Monte de Sion es la iglesia de los primogénitos. Esta condición de paz existirá en la iglesia, una relación espiritual entre Dios y el hombre. Daniel 2:44 habla también de la iglesia como el Monte de Dios, como lo hacen muchos otros pasajes de la Escritura.

- d. Versículo 9 — «*toda la tierra será llena del conocimiento de Jehová*» — nos dice **POR QUE** existe esta condición de paz. Los milenarios no pueden esperar para decir que esto no ha sucedido y que debemos esperar por los 1000 años. Pero el Nuevo Testamento toma oposición a ese punto. Mateo 24:14 — el Señor dijo que el evangelio del reino sería predicado a todo el mundo. Mateo 28:18-19 y Marcos 16:15-16 dice a «*toda criatura*», y Colosenses 1:23 dijo que fue hecho. ¿Por qué habrá paz? Porque el evangelio ha salido a toda criatura.

¿Este conocimiento de Jehová domará al leopardo, al león y al lobo? No, pero sí cambiará al hombre, conquistando y quitando sus características de animal. A propósito de esto, en el Nuevo Testamento los hombres son comparados a «*víboras*» (Mat. 3:7); «*lobos rapaces*» (Mat. 7:15; Hch. 20:29); «*zorras*» (Luc. 13:32); tales personas han de ser «*domadas*» para estar en paz y armonía con Dios, con otros (mayormente en la iglesia), y consigo mismas.

Pero Isaías no está pensando en daños que las fieras (literales) hagan en el «*santo monte*» de Dios, sino que esta clase de gente no tendrá parte en Su reino espiritual — «*No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos*» (Isaías 35:9).

El asunto se resuelve con toda seguridad en los v.10-12. Otra vez el profeta está pensando principalmente en la unificación de los gentiles con los judíos en un cuerpo. El v.10 es citado por Pablo (Rom. 15:12) sobre el mismo tema - evidencia conclusiva de que esta interpretación es la correcta. La armonía, la paz, la falta de «daño» aun para niños, etc. enseña que en los postreros días (el tiempo del evangelio, el tiempo del Mesías) todos los conversos serán añadidos a la misma iglesia. Tanto los gentiles como los judíos serán miembros del cuerpo de Cristo (Efe. 2:14-22; Gál. 3:28).

- e. Versículo 10 — «*en aquel tiempo*» — nos dice **CUANDO**: Todas estas cosas ocurrirían «en aquel tiempo» cuando la raíz de Isaí (Cristo) «estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes». Si esto es aún futuro, los gentes [o gentiles, eso es, usted y yo] aún estamos para buscar a Cristo, y ningún Gentil ahora puede tener el perdón de los pecados. Obsérvese la interpretación inspirada de este pasaje de la pluma del apóstol Pablo para asegurar que colocamos el «cuando» en el punto correcto en el tiempo.

- (1) Romanos 15:8-13 — En la predicación del Evangelio dos cosas deben suceder.
1. Las promesas a los padres son confirmadas, y 2. Los Gentiles glorifican a Dios por Su misericordia (Tito 3:4-5 nos permite ver que la misericordia de Dios es el perdón de los pecados).
- (2) Ahora los Gentiles tienen esperanza, y Pablo cita la profecía del Antiguo Testamento para probar que esta era la voluntad de Dios para ellos, tener misericordia o el perdón de sus pecados.
- a) 2 Samuel 22:50.
b) Deuteronomio 32:43.
c) Salmo 117:1
d) Isaías 11:10 — «*en aquel tiempo*» cuando el perdón de la raíz de Isaí es levantado entre los Gentiles fue cuando el evangelio fue predicado a ellos.
- (3) Trasladar esto a una fecha futura es decir que a nosotros como Gentiles no se nos puede enseñar acerca de Cristo. Eso es un precio demasiado alto para pagar por un reino futuro.
- f. Versículo 11 — «*el remanente*» nos dice quiénes recibirán estas bendiciones que han sido descritas por Isaías. El «*2º remanente*» por supuesto un remanente de Jesús retornaría de la cautividad de las naciones, pero este es un segundo remanente, ¡un remanente *espiritual!*
- (1) Romanos 11:1-5 — este es el remanente que contesta las preguntas, «¿*Ha desechado Dios a su pueblo?*»
(2) La respuesta es NO ... «*ha quedado un remanente escogido por gracia*».
(3) Romanos 11:26 — «... *luego, todo Israel será salvo ...*»

Vemos, pues, todo lo dicho por este profeta en estos pasajes, nada tiene ver con la supuesta restauración de la tierra y el establecimiento literal de un reino de 1000 años en este planeta, sino que su cumplimiento es espiritual en la iglesia, cosa que ocurrió hace ya de 2000 años, cuando esta fue establecida en el día de Pentecostés, en el año 33, como lo revela Hechos capítulo 2, y seguirá teniendo su cumplimiento hasta la segunda venida de nuestro Señor.

¿«Por Siempre» Quiere Decir «Sin Fin»?

A medida que nos enfoquemos más agudamente sobre esta doctrina de que la tierra permanecerá *por siempre* y los textos dados para apoyar esto, podremos notar que esto esencialmente se cuelga sobre una palabra: «*por siempre*». (Por supuesto, no quiero sobre simplificar el asunto. Comprendo que otro problema mayor con los Testigos de Jehová es la tendencia a literalizar el lenguaje figurado, pero la consideración anterior es un fundamento para su doctrina de la permanencia de la tierra). Cuando es observado lo que parece ser una discrepancia en las Escrituras, a menudo podría ser resuelto simplemente por medio de regresar y volver a chequear las definiciones, porque las Escrituras no pueden auto-contradecirse (Juan 10:35). Esto, creo yo, es el caso aquí. Cuando algunos pasajes dicen que la tierra permanecerá «*por siempre*» y otros dicen claramente que llegará a un fin, mi primera inclinación es chequear la definición del término «*por siempre*». Si «*por siempre*» significa siempre «*infinitud absoluta de tiempo*», entonces mi problema permanece y tendré que chequear mi interpretación de aquellos textos que yo creo enseñan la inestabilidad de la tierra.

Hay tres palabras que son usadas primariamente en la Biblia para indicar «eterno»: la palabra Hebrea *olám* y las palabras Griegas *aion* y *aionion*. Thayer define las dos palabras Griegas alternativamente como significando:

“G165 - αἰών - *aiōn*: por siempre, una edad ininterrumpida, perpetuidad de tiempo, eternidad”.

ANOTACIONES

“G166 - αἰώνιος - **aiōnios**: sin principio o fin, lo que siempre ha sido y siempre será”.

Joseph H. Thayer, *Léxico Griego-Inglés del N.T.*, págs. 19-20.

Gesenius define la palabra Hebrea como significando:

“H5769 - קלום - **olám**: *por siempre*, eternidad, perpetuidad, indefinido”. (Págs. 612-613).

Gesenius, *Léxico Hebreo-Caldeo del Antiguo Testamento*, págs. 612-613.

Hay poca disputa en cuanto a que estas palabras significan comúnmente «sin fin». En cambio, se ha hecho esfuerzo para demostrar que cualquiera de estas palabras **necesariamente** no significa sin fin, sino que **puede** significar «simplemente hasta el fin de esa era, dispensación o época». Francamente, de buena gana admitimos que ciertos pasajes, particularmente de las promesas de la tierra y de las leyes en el Antiguo Testamento, deben ser definidos **por el contexto** para la definición expandida que limita la duración. Las palabras anteriores pueden, y a menudo lo hacen, tienen una definición limitada a una era particular o a un tiempo enmarcado. Pero la clave es el **contexto**. Cualquier palabra puede ser torcida para distorsionar el significado del pasaje.

W.E. Vine, en su *Diccionario Expositivo de las Palabras del Nuevo Testamento*, Vol. 2, Página 93, dice de la palabra «eterno» (Griego - *aionos*):

«Describe duración, ya indefinida pero no sin fin, como en Ro. 16:25; 2 Ti. 1:9; Tit. 1:2; o indefinida debido a que no tienen fin, como en Ro. 16:26, y los otros sesenta y seis pasajes en que se halla en el N.T.».

En otras palabras, una parte de su definición de esta palabra nos permite entender que la palabra «eterno» no significa «*por siempre*» en sentido absoluto», sino que significa «duración de una época». **Esto es verdad cuando se refiere a las cosas de esta vida. Pero no es verdad cuando se refiere a las cosas más allá de esta existencia terrenal.** Una buena confirmación Bíblica de esta definición son las mismas palabras del apóstol Pablo en 2 Corintios 4:18 que dice: «No mirando nosotros las cosas que se ven, pues las que se ven **son temporales**, pero las que no se ven **son eternas**».

En los textos citados por los Testigos de Jehová para sustentar la permanencia de la tierra de todos solo uno (Salmo 37:29) contiene la palabra Hebrea **olám** que es traducida «*por siempre*». Hay varias palabras Hebreas que pueden ser traducidas «*por siempre*», pero **olám** es la palabra usual para «*por siempre*». *Young's Analytical Concordance* revela que **olám** es usada cerca de 400 veces y en cerca de 370 de aquellas veces es traducida «*por siempre*» o algún término similar. No obstante, esto aún no contesta nuestra pregunta. ¿Cuál es el significado de **olám**? Un estudio concienzudo revelará que esta no necesariamente significa «infinidad absoluta de tiempo». A menudo es usada para transmitir esa idea, pero hay también muchos textos donde obviamente no significa eso. Young define **olám** como «duración de una era».

La *International Standard Bible Encyclopaedia* dice:

“En el A.T., la palabra Hebrea **olám** es usada para ‘eternidad’, algunas veces en el sentido de duración ilimitada, algunas veces en el sentido de un ciclo o una era...”

(Vol. II, Pág. 1010).

John W Haley en su *Diccionario de Dificultades y Aparentes Contradicciones Bíblicas* dice:

“... la palabra hebrea **olám** traducida ‘jamás’ no implica la idea metafísica de un sin fin absoluto, sino de un período de tiempo indefinido, como dice Rambach, ‘un tiempo muy dilatado, cuyo fin se nos esconde’”.

Diccionario de Dificultades y Aparentes Contradicciones Bíblicas, pág. 263

En realidad, solo en uno de todos los pasajes usados (Salmo 37:29) para sustentar la doctrina de la permanencia de la tierra, la propia traducción del Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová invariablemente traduce **olám** por la frase «tiempo indefinido», la cual ciertamente lleva algo menos que la idea de «perpetuidad absoluta». (Cuando le digo a alguien que planeo vivir en Florida **indefinidamente**, eso no significa que planeo quedarme allí *por siempre*, o aún por el resto de mi vida).

Ahora que hemos observado la definición de **olám** y visto que puede, pero no siempre significar «infinitud absoluta de tiempo», veamos si esto puede ser corroborado por su uso en las Escrituras. Es obvio que **olám** significa «perpetuidad absoluta» en muchos pasajes, como en aquellos que se refieren a Dios y Sus atributos (por ejemplo, Isaías 51:6; Lamentaciones 5:19; Daniel 4:34; 7:18; Habacuc 3:6). No obstante, es igualmente obvio que en otros lugares donde es usada no puede referirse a «perpetuidad absoluta». Muchos pasajes podrían ser traídos, pero pocos bastaran.

Por ejemplo, el Señor le dijo a Abraham que sus descendientes tendrían la tierra de Canaán por posesión **perpetua** y que la circuncisión sería una señal **perpetua** de este pacto (Génesis 17:8,13), pero este pacto ha sido removido (Hebreos 8:7-13; 10:9) y la circuncisión no es requerida ya más de los Judíos (1 Cor. 7:18-19; Gálatas 5:2-6). El día de reposo (Exodo 31:16-17), la Pascua y la fiesta de los Panes sin Levadura (Exodo 12:14,17), y el Día de la Expiación (Levítico 16:29,31,34) todos serían observados **por estatuto perpetuo**, pero a los Judíos no les es requerido guardar esto ahora (Gálatas 4:10-11; Colosenses 2:16-17).

Las lámparas del tabernáculo debían arder **perpetuamente** (Exodo 27:20-21), pero ellas ni existen aún hoy día. Aarón y sus hijos tendrían el sacerdocio **perpetuamente** (Exodo 29:9), pero el sacerdocio ha sido cambiado (Hebreos 7:11-14).

La Ley de Moisés hizo provisiones para que un esclavo Hebreo sirviera a su amo **para siempre** (Exodo 21:1-6), pero entendemos que esto tiene que querer decir de «por vida».

Estos son solamente unos pocos casos donde **olám** hace referencia a un largo período de tiempo, pero terminal. Pero nótese un par de pasajes especialmente interesantes donde hay usos terminales de **olám**.

Habacuc dijo: «...*los montes antiguos* (Heb. **ad**) *fueron desmenuzados, los collados antiguos* (Heb. **olám**) *se humillaron...*» (3:6) - (Versión Reina-Valera). «...*se esparcen también como polvo las montañas sempiternas* (Heb. **ad**), *se hundan los collados eternos* (Heb. **olám**)» (Versión Moderna). «...*las montañas eternas* (Heb. **ad**) *se desploman, las colinas antiguas* (Heb. **olám**) *se derriten...*» (Versión la Biblia Latinoamericana). «...*las montañas eternas* (Heb. **ad**) *quedaron desmenuzadas; las colinas de duración indefinida* (Heb. **olám**) *se inclinaron...*» (Versión Traducción del Nuevo Mundo).

Dentro de un versículo (ciertamente dentro de una palabra o dos) lo que es dicho que es **por siempre, eterno** también es dicho que llegará a un fin. Claramente, **olám** a veces debe, donde el contexto u otros textos lo demandan, tal como aquí, ser usado en un sentido relativo, antes que absoluto. Este uso relativo es visto muy claramente en uno de los principales pasajes que los Testigos de Jehová usan para establecer la idea de la permanencia de la tierra.

El Predicador dice: «*Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece*» (Eclesiastés 1:4). En el contexto de todo el pasaje el Predicador está simplemente contrastando la transitoriedad del hombre y sus obras con lo que por comparación parece ser la perpetuidad de la tierra en sus rasgos naturales. En otras palabras, **desde el punto de vista humano** la tierra parece permanente. Pero si los Testigos de Jehová quieren «enterrarse» e insistir sobre **olám** significando «perpetuidad absoluta», que se agarren de otro versículo del mismo contexto donde **olám** es usado. El Predicador también dice: «*¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos* (Heb. **olám**) *que nos han precedido*» (1:10). Para sostener

ANOTACIONES

que *olám* siempre significa «perpetuidad absoluta» requerirá que concluyamos de este versículo que nadie podría señalar que nuestro mundo tuvo un comienzo - una idea palpablemente falsa (Génesis 1:1). (Este es simplemente otro buen ejemplo de cómo los falsos maestros, si son presionados a llevar bien lejos su falsa doctrina, terminaran «disparándose a sí mismos en el pie»).

De esta manera, mientras prontamente concordaremos que *olám* podría, y quizás la mayoría de las veces, significar «perpetuidad absoluta», argumentar contra ambas definiciones y uso que siempre se hace es necesidad. Hay veces cuando *olám* simplemente significa un relativo «largo período de tiempo». Esto no debería ser sorprendente. Las personas virtualmente hacen lo mismo cuando dicen: «Vivieron felices *para siempre*», o «le hicieron una *permanente* en su cabello».

Es más que poco decir que todos los pasajes que hablan de la permanencia de la tierra «para siempre» son encontrados en los libros de poesía y profecía - lenguaje caracterizado por figuras de lenguaje. La literatura poética y profética de los pueblos Orientales era naturalmente *hiperbólica*- exagerada para el efecto. Los Testigos de Jehová no son capaces de producir un solo pasaje de los libros no poéticos o no proféticos que hablen de la perpetuidad de la tierra. Todos sus «textos de prueba» en la cuestión están confinados al Antiguo Testamento, particularmente a las partes poéticas y proféticas de este.

Otro punto que necesitamos tener en cuenta es el uso de la palabra tierra en la Biblia. La palabra Griega para tierra es *ge*, y puede referirse tanto al planeta en sí como a una simple porción de él. Nótese:

- (a) La tierra como tierra arable, p.e., Mat. 13:5,8,23.
- (b) De la tierra como un todo, el mundo, en contraste, sea a los cielos, p.e., Mat. 5:18,35, o al Cielo, la morada de Dios, p.e., Mat. 6:19.
- (c) La tierra habitada, p.e., Luc. 21:35; Hch. 1:8; 8:33; 10:12; 11:6; 17:26; 22:22; Heb. 11:13; Apoc. 13:8.
- (d) Un país, territorio, p.e., Luc. 4:25; Juan 3:22.
- (e) La tierra, p.e., Mat. 10:29; Mar. 4:26.
- (f) Tierra, en contraste al agua, p.e., Mr. 4:1; Juan 21:8,9,11.

Diccionario Expositivo de Palabras del N.T., Vine, Vol. 4, Pág. 155-156.

Esto además es reconocido por los Testigos de Jehová en su libro «*Razonamiento a Partir de las Escrituras*», en el cual en su artículo sobre la tierra (Pág. 389-390) dice: «El término 'tierra' tiene más de un sentido en las Escrituras ...»

Vamos a estudiar algunos de los textos que los Testigos emplean para probar que los hombres siempre vivirán en la tierra. Pero antes de analizarlos quiero que observemos una serie de pasajes en los que podemos ver con toda claridad que cuando Dios hizo la promesa de heredar una tierra, nunca se refirió al planeta tierra en sí, sino a una porción de tierra conocida como «*la tierra de Canaán*».

Abraham tenía noventa y nueve años cuando Dios se le apareció y hace pacto con él, el de la circuncisión (Gén. 17:10); y le hace la promesa de «*Y te daré a tí, y a tu descendencia después de tí, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos*». Cuando Isaac, el hijo de Abraham; llamó a Jacob su hijo para bendecirlo (Gén. 28:1) le mandó que no tomará mujer de las hijas de Canaán, y le instruyó en donde buscarla. A más de esto le recordó de la bendición de Dios a Abraham su abuelo y le recordó estas palabras: «*Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos; y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham*» (Gén. 28:3-4). Esta promesa la vemos repetida en Ex. 20:12 cuando Moisés dio al pueblo de Israel las tablas del pacto, los diez mandamientos. En el Capítulo 32 de Exodo, cuando Aarón le había hecho al pueblo un becerro de oro para adorarlo, Dios decidió destruirlos; pero a la intercesión de Moisés por ellos dijo: «*Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los*

cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra descendencia toda **esta tierra** de que he hablado, y la tomarán **por heredad para siempre**” (v.13). Esta promesa de **heredar la tierra** vuelve y se repite en Lev. 25:18; Núm. 26:52-56; 33:51-55. En este último se ve claramente que la tierra a heredar era el **país** o **tierra de Canaán**. Continuando, encontramos nuevamente la promesa en Deut. 1:34-39; 3:20,28; 12:10,29; 16:20; 19:1; 31:7; Sal. 25:13; 37:9,11,22,28,34; Isa. 60:21; Jer. 3:18. Dentro de todo este contexto del Antiguo Testamento, la promesa de Dios de **heredar la tierra** no hacía referencia al planeta tierra, sino al país de Canaán como lo corroboran todos los pasajes anteriores.

Vamos a estudiar algunos de los textos que los Testigos emplean para probar que los hombres siempre vivirán en la tierra. Pero antes de analizarlos quiero que observemos una serie de pasajes en los que podemos ver con toda claridad que cuando Dios hizo la promesa de heredar una tierra, nunca se refirió al planeta tierra en sí, sino a una porción de tierra conocida como **“la tierra de Canaán”**.

Algunos de estos pasajes anteriores son citados como textos de prueba por parte de los TJ para afirmar su creencia en una herencia del planeta tierra, haciendo caso omiso del contexto de cada uno de los pasajes, y más aún, del contexto de todo el antiguo testamento en donde aparece la promesa de heredar la tierra. Citamos a continuación algunos de los pasajes presentados por ellos.

1. **Salmo 25:13** - «Gozará del bienestar, y su descendencia heredará **la tierra**» [Comp. Sal. 37:11-22,29].

Recuerde que uno de los significados de la palabra tierra es un país, territorio, y aquí no tiene el significado del globo terráqueo. Originalmente esta promesa se refirió a la tierra de Canaán, como una promesa conectada con la desobediencia a la ley de Dios (Exodo 20:12). Esto llegó entonces a ser sinónimo con la prosperidad del mundo; con la extensión de los días, y la felicidad en la tierra. Para que usted pueda percatarse más acerca de este punto la versión Dios Habla Hoy vierte la palabra tierra refiriéndose a país.

«Lo rodea de bienestar y da a sus descendientes posesión del **país**»
[Versión Dios Habla Hoy].

2. **Salmo 37:9** - «Porque los malignos serán destruidos, pero los que esperan en Jehová heredarán la tierra». [Véase 37:29]

Versión Dios Habla Hoy: «Pues los malvados serán arrojados del **país**, pero los que confían en el Señor tomarán posesión **de él** [del país, jr]».

Necesitamos hablar de este pasaje a la luz del versículo 3 que dice, «Confía en Jehová y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de verdad». Esto debe ser traducido más correctamente como un mandamiento: «Morar en la tierra». Eso es, habitar sin peligro o seguro en la tierra, refiriéndose a la tierra prometida, el país dado al pueblo de Dios (Sal. 25:13; Deut. 16:20). Este pasaje de Deut. en la versión Dios Habla Hoy se lee: «La justicia, y sólo la justicia, es lo que ustedes deben seguir, para que vivan y posean el **país** que el Señor su Dios les da». La idea es que ellos habitarían allí calmada y seguramente; que no debían preocuparse por ellos mismos porque hubieran hombres malvados sobre la tierra (o país), y que a pesar de eso fueran prosperados, pero sí que debían ser agradecidos por su herencia y por formar parte de las bondades que ellos recibieron de la mano de Dios.

3. **Salmo 37:11** - «Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz».

Véase lo dicho en el punto anterior sobre el versículo 3. Probablemente este es el pasaje que el Señor citó en Mateo 5:5 cuando dijo «Bienaventurados los mansos,

ANOTACIONES

porque ellos recibirán la tierra por heredad».

4. **Salmo 37:22** - «Los que Dios bendice heredarán la tierra; y los que él maldice serán destruidos»

Véase lo dicho en el punto 2 sobre el Salmo 37:9.

5. **Salmo 37:29** - «Los justos heredarán la tierra y vivirán **para siempre** sobre ella».

La frase «**heredarán la tierra**» hemos visto en los puntos 1 y 2 que se refiere a la **tierra prometida**, al país de Canaán. La palabra heredar sugiere la idea de que ellos son sus herederos, y que Dios los tratará a ellos como sus hijos (los Judíos).

Con respecto a la expresión «... vivirán **para siempre** sobre ella» véase la explicación en las páginas 7-9.

Todo lo que dice este Salmo tiene que ver con las bendiciones que recibirían de parte de Dios como herederos de la tierra. Por ejemplo, el v.27 dice «*Apártate del mal, y haz el bien, y vivirás para siempre*», lo cual podemos entender mejor tal como está expresado en la versión **Dios Habla Hoy**, «*Aléjate de la maldad y haz lo bueno, y tendrás para siempre un lugar donde vivir*». Eso es, habitarás en la tierra; indicando (con la intención general del Salmo) que los justos estarían unidos con la extensión de los días y con la prosperidad; que sus efectos serían permanentes sobre una familia, descendiendo de una generación a otra. Véase los puntos 1 y 2.

El v.34 dice «*Espera en Jehová y guarda su camino, y él te exaltará para heredar la tierra; cuando sean destruidos los pecadores, lo verás*». La Versión **Dios Habla Hoy** lo vierte - «*Tu, confía en el Señor, y obedécelo, pues él te enaltecerá y te dará el país como herencia ...*» Nuevamente cito esta versión para hacer hincapié en el hecho de que todo el Salmo tiene que ver con las bendiciones prometidas a los Judíos como recipientes de la herencia de la tierra prometida, Canaán.

Una comparación del Salmo 37:29 con Gén. 17:8; Ex. 32:13 y Deut. 16:20; nos muestra que todos los cuatro pasajes son idénticos, puesto que están hablando del mismo tema, de **heredar la tierra de Canaán**.

Salmo 37:29

«Los justos **heredarán la tierra** y vivirán **para siempre** sobre ella».



Gén. 17:8

"Y te daré a tí, y a tu descendencia después de ti, **la tierra** en que moras, **toda la tierra de Canaán en heredad perpetua**; y seré el Dios de ellos".

Ex. 32:13

"Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; y dare a vuestra descendencia toda **esta tierra** de que he hablado, y la tomarán **por heredad para siempre**".

Deut. 16:20

"La justicia, la justicia seguirás, para que vivas y **heredes la tierra** que Jehová tu Dios te da".

[¿Quiénes siguen la justicia? Claramente está que los justos, tal como lo dice el Sal. 37:29].

6. **Salmo 104:5** - «El fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida».

«... no será **jamás removida**». Dice la versión **Dios Habla Hoy** - «*Pusiste la tierra sobre sus bases para que nunca se mueva de su lugar*». O sea que a ella no puede hacerse salir de su lugar. Eso es, que ella es permanente, fija,

sólida. Sus fundamentos no son transferidos, como los edificios construidos por el hombre. Pero es la misma morada de siglo en siglo - es el objeto más fijo y estable del que tenemos algún conocimiento. Compárese con el Salmo 78:69.

7. **Salmo 78:69** - «*Edificó su santuario a manera de eminencia, como la tierra que cimentó para siempre*».

La tierra es siempre representada como fundada o establecida sobre una base sólida, y en esta forma viene a ser un emblema de estabilidad y perpetuidad. (Compárese el Salmo 104:5). Con respecto a la expresión «*para siempre*», diríjase a las páginas 9-12.

8. **Salmo 119:90** - «*De generación en generación es tu fidelidad, tú afirmaste la tierra y subsiste*».

Dios Habla Hoy - «Tu fidelidad permanece para siempre; tú afirmaste la tierra, quedó en pie».

9. **Salmo 148:5-6** - «*Los hizo ser eternamente y para siempre*».

Es el pasaje que pudieran usar o usan los TJ para afirmar que la tierra no será quemada. En este pasaje se hace referencia a la perpetuidad de la ley que Dios puso sobre el mundo de su creación, y ella continuará “eternamente y para siempre”, en el sentido de hasta el fin del tiempo; o sea, por toda la duración que Dios tenga para él.

El pasaje no dice que esta misma tierra física ha de durar eternamente, en el sentido de nunca tener fin. Los Salmos mismos dicen que la tierra perecerá (102:25-28; Heb. 1:10-12).

El apóstol inspirado dice, respecto a la duración de la tierra, que “*la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas*” (2 Ped. 3:10).

La frase “*eternamente y para siempre*”, según el texto original, se aplica en las Escrituras a cosas y a situaciones que admitidamente tendrán su fin, aunque durarán “para siempre” dentro del contexto de su existencia según los planes de Dios. Considérense: Sal. 21:4 (¿dio Dios a David el rey una eternidad a la largura de sus días sobre la tierra? ¿Vive David hasta la fecha?); 119:44 (¿está guardando David la ley de Dios hasta el día de hoy?; Jer. 7:7; 25:5 (¿prometió Dios a los judíos que morarían en Palestina hasta la fecha, y sin haber tiempo en que pondría fin a la ley de Moisés?).

El falso maestro ignora la manera de las Escrituras de usar ciertas frases, y da interpretaciones que hacen que las Escrituras se contradigan, todo para sostener una doctrina falsa para él.¹

10. **Proverbios 2:21-22** - «*Porque los rectos habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella, más los impíos serán cortados de la tierra, y los prevaricadores serán de ella desarraigados*».

Versión Dios Habla Hoy - «Porque los que viven rectamente y sin tacha vivirán para siempre en la tierra; pero los malvados y traidores serán arrancados y expulsados de ella».

La cosa sobresaliente aquí es el amor Hebreo por el hogar y el país. «*Habitar la tierra*» es (Ex. 20:12; Lev. 25:18) la más grande bendición para todo el pueblo y para los hombres, y en contraste con esto, la vida del pecador es cortada de la tierra (Canaán - no del «planeta») de sus padres.

La Versión **Dios Habla Hoy** vierte Levítico 25:18-19 de esta manera: «*Cumplan mis leyes, pongan en práctica mis decretos. Cúmplalos y vivirán tranquilos en*

ANOTACIONES

el país; la tierra dará frutos, y ustedes vivirán tranquilamente en ella y comerán de sus frutos hasta quedar satisfechos».

11. **Eclesiastés 1:4** - «Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece».

Dios Habla Hoy: «Unos nacen, otros mueren, pero la tierra jamás cambia». Esta es la idea de Salomón en este pasaje, la aparente permanencia de la tierra aumentada por el contraste de la condición transitoria de sus habitantes.

Con respecto a la expresión «*siempre permanece*» no significa eternidad absoluta, sino un período corto (Comp. Ex. 21:6). Véase la explicación de «*para siempre*» en las páginas 9-11.

12. **Isaías 45:18** - «Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó ...»

Es cierto que el Señor no la creó en vano, él no la formó para que permaneciera como un vasto desierto sin habitantes. La creó para que fuera habitada por hombre y las varias especies de animales. Dios la convirtió en una habitación permanente para ellos, adaptando sus climas, terrenos y producciones acorde a su naturaleza y la hizo producir en abundancia para su sostenimiento, pero no dice en este texto que vaya a existir eternamente o que no vaya a ser destruida.

13. **Mateo 5:5** - «Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad». (Véase Salmo 37:11,29).

»Recibirán la tierra por heredad». Esto podría haber sido traducido el país. Es probable que esto aquí sea una referencia a la manera en que los Judíos comúnmente se expresaban para indicar alguna gran bendición. Les fue prometido a ellos que heredarían la tierra (el país) de Canaán. Por largo tiempo los patriarcas miraron más allá por esto (Gén. 15:7-8; Ex. 32:13). Ellos consideraban esto una gran bendición, se les habló de esto durante el viaje en el desierto; y sus esperanzas fueron coronadas cuando tomaron posesión de la tierra prometida (Deut. 1:38; 16:20). En el tiempo de nuestro Salvador, ellos estaban en el constante hábito de usar el Antiguo Testamento, donde esta promesa ocurría perpetuamente; y la usaban como una expresión proverbial para indicar alguna gran bendición, quizás como la suma de todas las bendiciones (Comp. Sal. 37:22). [Isaías 60:21 se vierte en la versión *Dios Habla Hoy* así - «*Todos los de tu pueblo serán gente honrada, serán dueños de su país por siempre ...*»] Nuestro Salvador la usó en este sentido; y no con el propósito de decir, que los mansos tendrán **grandes propiedades**, o tendrán muchas tierras, sino que ellos poseerán bendiciones peculiares. Los Judíos también consideraban la tierra de Canaán como un tipo y figura del cielo, y de las bendiciones bajo el Mesías.

La versión del Nuevo Testamento - **La Palabra de Dios Para Todos** - del *Centro Mundial de Traducción de la Biblia*, vierte el versículo 25 de esta manera:

“Afortunados los que son humildes, porque la tierra que Dios prometió será de ellos”.

Esta traducción es excelente si es que vamos a analizar cuál fue realmente la tierra que Dios prometió desde el Antiguo Testamento. Hago la pregunta, ¿cuál fue la tierra que Dios les prometió? A simple vista, los Testigos de Jehová dirán que al planeta en el cual vivimos, a lo cual le pido que se remita nuevamente a la página 10 de este folleto para que vea los diferentes significados que tiene la palabra “tierra” en la Biblia.

Por otro lado, “tierra” aquí se está refiriendo al cielo, nuestra morada eterna. ¿Cómo es eso? Permítale explicarlo. El v.5 dice que la tierra que Dios

prometió será de ellos. ¿Cuál tierra prometió? Léamos. En Hebreos 11, el capítulo de la fe, el Espíritu Santo hablando de Abraham, dice de él: “⁸Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. ⁹Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; ¹⁰porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (v.8-10). La verdadera tierra (o ciudad) que esperaba Abraham no era la Canaán literal, sino aquella cuyo arquitecto y constructor es Dios. Y no sólo él, sino también todos los del pasado. Lea lo que dice el Espíritu Santo. “¹³Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. ¹⁴Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; ¹⁵pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. ¹⁶Pero anhelaban una mejor; esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad”. Una vez más dice en el v.13 que ellos eran (y también nosotros) extranjeros y peregrinos sobre la tierra, pero que buscaban una patria (tierra) mejor, la celestial, la que Dios ha preparado. Por eso, cuando el Señor Jesús dijo en Mateo 5:5 – “Afortunados los humildes, porque la tierra que Dios prometió será de ellos”(N.T. La Palabra de Dios Para Todos), no se estaba refiriendo a este planeta físico y literal, sino al cielo.

El texto de Hebreos 11:13-16 habla de que eran extranjeros y peregrinos sobre la **tierra**, que buscaban una **patria=tierra** que es **celestial**, la cual Dios les ha preparado.

El término **patria** usado en Heb. 11:14 es del término griego **patris** que tanto el Señor Strong como Vine dicen que también significa **tierra**.

G3968 - πατρίς-**patris**: tierra patria, i.e. población nativa; (figurativamente) hogar celestial:- patria, tierra.

Diccionario de Palabras Griegas,
James Strong, **Nueva Concordancia Strong Exhaustiva,**
G3968, pág. 65.

patris (πατρίς, G3968), significa primariamente la tierra patria de uno, el país nativo, la ciudad de uno, y se traduce «tierra» en Mar. 13:54; Mar. 6:1; Luc. 4:23; Jua. 4:44; «su propia tierra» en Mat. 13:57; Mar. 6:4; Luc. 4:24; en Heb. 11:14: «una patria».

W.E. Vine, **Diccionario Epositivo de Palabras del N.T.,**
Vol. 3, pág. 156.

La tierra que Dios ha prometido, no es esta tierra física, es una tierra celestial, una patria celestial, la cual todos los fieles del pasado buscaban y anhelaban, y la cual Dios ha preparado (cfr. Jn. 14:1-3).

El **Interlineal Griego-Español Wescott & Hort** vierte Hebreos 11:14 de la siguiente manera:

οι 3588:T-NPM Los γαρ 1063:CONJ porque ταυτα 5108:D-APN a tales λεγοντες 3004:V-PAP-NPM diciendo εμφανιζουσιν 1718:V-PAI-3P haciendo manifiesto en οτι 3754:CONJ que **πατριδα 3968:N-ASF tierra de su padre** επιζητουσιν 1934:V-PAI-3P están buscando en pos.

Para reafirmar mas este punto, hemos de tener en cuenta que en Mateo 5, se mencionan 9 bienaventuranzas, y esto no quiere decir que sean 9 Cristianos diferentes cada uno con una de estas bienaventuranzas. Más bien, esta es la clase de Cristiano que Jesús espera, un discípulo suyo que reúna estas 9 bienaventuranzas. El mismo que es bienaventurado por ser manso y recibirá la tierra por heredad, es el mismo que es bienaventurado por padecer persecución por causa

ANOTACIONES

de la justicia, del cual es el reino de los cielos (v.10), y recuérdese también que es aquel a quien el Señor le dice que se alegre y se goce, porque su galardón es grande **en los cielos**, no en la tierra (v.12).

14. Hay un pasaje al cual recurren los TJ con el fin de sustentar su enseñanza de que la tierra no será destruida, a la segunda venida de Jesús tal como lo enseña el apóstol Pedro en 2 Pedro 3. Este pasaje es Apocalipsis 5:10, el cual dice en la versión **Reina-Valera**: «Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra».

Haciendo uso de este pasaje, concluyen que la tierra no será destruida, sino regenerada, para que dé lugar al reinado de mil años de Cristo sobre la tierra, puesto que el versículo mismo dice «... **reinaremos** sobre la tierra», lo cual hace referencia a algo que ocurrirá en el futuro.

Lo que muchos no saben es que según el reconocido y aceptado texto Griego de Westcott y Hort, el verbo en esta frase es **BASILEUOUSIN**, que es el tiempo presente, tercera persona: «**están reinando**», no «reinaremos».

και 2532:CONJ y εποησας 4160:V-AAI-2S hiciste αυτους 846:P-APM a ellos τω 3588:T-DSM a el θεω 2316:N-DSM Dios ημων 1473:P-1GP de nosotros βασιλειαν 932:N-ASF reino και 2532:CONJ y ιερεις 2409:N-APM sacerdotes και 2532:CONJ y **βασιλευουσιν 936:V-PAI-3P están reinando** επι 1909:PREP sobre της 3588:T-GSF la γης 1093:N-GSF tierra.

Interlineal Griego-Español Wescott & Hort

Como siempre, hemos de tener la misma actitud de los Berea, escudriñar las Escrituras para ver si esto es así (Hch. 17:11). Como primera prueba de esta verdad, podemos hacer cita de la misma **Traducción Interlineal** de los TJ. La **Kingdom Interlineal Translation of the Greek Scriptures**, vierte el pasaje de Apocalipsis 5:10 así:

REVELATION 5:10—8:1		1090
10 και εποησας αυτους . τω θεω ημων	10 and you made them	
and you made them to the God of us	to be a kingdom and	
βασιλειαν και ιερεις, και βασιλευουσιν επι	kingdom and priests, and they are reigning upon	
της γης.	and they are to rule as kings over the earth."	

Como puede ver por usted mismo, la frase «**kai basileuousin**» - «*and they are reigning*»; en Español se traduce: «*y ellos están reinando*». La misma versión Interlineal de ellos vierte esta porción afirmando que los Cristianos están reinando ahora con Cristo sobre la tierra. Como confirmación de esto podemos citar otras versiones:

Biblia Ediciones Paulinas

«Tú has hecho para nuestro Dios un Reino de Sacerdotes **reinando** sobre la tierra».

Nacar Colunga

«Y los hiciste para nuestro Dios reino y sacerdotes, y **reinan** sobre la tierra».

Biblia de Jerusalén

«Y has hecho de ellos para nuestro Dios un Reino de Sacerdotes, y **reinan** sobre la tierra».

Podrán objetar estas versiones, y este punto diciendo que el Reino no fue establecido en el primer siglo, sino como dicen ellos, en 1914. Pero el estudiante sincero y honesto, libre de prejuicios e ideas preconcebidas, ha de entender que pasajes como Colosenses 1:13; 1 Tes. 2:12; Heb. 12:28; Apoc. 1:9; muestran claramente que ya en el primer siglo el Reino estaba establecido, y que cada uno de los hijos de Dios era miembro de este Reino, y como lo dice Apoc. 5:10, estaban reinando ya con Cristo sobre la tierra. [Para un estudio más detallado acerca del reino, puede remitirse al folleto “*La Era de la Iglesia*”; si aún no lo tiene puede descargarlo de la página www.elancladelevangelio.org en **escatología**].

La Inestabilidad de la Tierra

En consecuencia, hemos resuelto nuestro conflicto entre aquellos pasajes que dicen que la tierra es sin fin y aquellos que dicen que no lo es por medio de simplemente notar que *olám* no siempre significa «infinitud de tiempo absoluto». ¿Pero qué tiene que ver esto con la perspectiva Cristiana de la «vida eterna»? ¡Nada! Ciertamente, si nos inclináramos a interpretar «*por siempre*» literalmente en aquellos pasajes donde es aplicado a la duración de la tierra, son muchos los pasajes claros y literales del Antiguo y Nuevo Testamento que hablan de la inestabilidad de la tierra y de sus moradores físicos. Démosle una mirada a estos pasajes. El Salmista dice que la tierra y los cielos perecerán pero que la voluntad de Dios no llegará a un fin (Salmo 102:25-27). ¿Si la tierra durara eternamente, exactamente como la voluntad de Dios, entonces cuál es el punto de contraste entre los dos? De igual manera, el Señor a través de Isaías dice que el cielo será deshecho, la tierra se envejecerá, y los habitantes morirán, pero Su salvación y justicia será *por siempre*» (Isaías 51:6). Nuevamente, si la tierra es tan de larga duración como la justicia de Dios, ¿por qué el contraste?

Isaías 51:5 - «... porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir». (Comp. Heb. 1:11-12; 2 Ped. 3:10,12).

«*Porque los cielos serán deshechos*». La idea primaria es la de suavidad y flexibilidad. Esto significa escurrirse, desaparecer. La idea aquí es que los cielos desaparecerán como el humo se disipa y desaparece en el aire. La idea del deshecho, o la desaparición de los cielos y la tierra es una que siempre aparece en la Biblia. (Véase las notas sobre Isaías 34:4; Compárese con el Salmo 102:26; Heb. 1:11-12; 2 Ped. 3:10-12).

«*Y la tierra se envejecerá*». Decaerá y se destruirá (Véase Sal. 102:26).

Salmo 102:25-27 - «*Desde el principio tu fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; y todos ellos como una vestidura se envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán*».

Hebreos 1:10-12 - «*Y: Tú, oh Señor, en principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán*».

Versículo 11 - «*Ellos perecerán*». Esto es, los cielos y la tierra que se mencionan en el versículo 10. Se desvanecerán o serán destruidos. La versión *Dios Habla Hoy* dice así, «... todo ello dejará de existir».

αυτοι 846:P-NPM ellos **απολουνται 622**:V-FMI-3P **serán destruídos**
 συ 4771:P-2NS tú δε 1161:CONJ pero διαμενεις 1265:V-PAI-2S estás
 permaneciendo a través και 2532:CONJ y παντες 3956:A-NPM todos
 ως 5613:ADV como ιματιον 2440:N-NSN prendas exteriores de vestir
 παλαιωθησονται 3822:V-FPI-3P se harán viejos

Interlineal Griego-Español Wescott & Hort

ANOTACIONES

Versículo 12 - «*Y como una vestidura*». Una prenda de vestir; literalmente «algo echado alrededor» - e indicando propiamente la prenda de vestir exterior, la capa o el manto (Mat. 5:40).

«*Los envolverás*». Eso es, los cielos. Estos están representados en la Biblia como una expansión o algo esparcido (el Hebreo en Gén. 1:7); una *cortina*, o *tienda* (Isa. 40:22) y como un *rollo* que puede ser extendido o enrollado como un libro o volumen (Isa. 34:4; Ap.. 6:14). Aquí ellos están representados como una prenda de vestir o manto que puede ser doblado y se coloca a un lado estas prendas de vestir que no serán usadas por más tiempo.

«*Y serán mudados*». Eso es, ellos serán cambiados por otros, o darán lugar a los nuevos cielos y a la nueva tierra (2 Ped. 3:13). El significado es que la forma presente de los cielos y la tierra no están para ser permanentes sino que serán sucedidos por otros. [Léase por favor la versión Dios Habla Hoy sobre este pasaje].

Isaías 65:17 - «*Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra ...*»
(Compárese 2 Pedro 3:13; Ap.. 21:1; Isa. 66:22).

Además, Jesús claramente afirmó que el cielo y la tierra pasarán (Mateo 24:35; 5:18). Pablo dice que el Señor quitará la comida y el estómago (1 Cor. 6:13) y que la carne y la sangre no pueden heredar el reino del cielo (1 Cor. 15:50). También dice que «...*las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas*» (2 Cor. 4:18). ¿Puede usted ver la tierra? ¡Entonces no es eterna! Por otra parte, dice que nuestra morada terrestre será deshecha y tendremos una morada con Dios, eterna *en los cielos* (2 Cor. 5:1-8). Nuestro lugar de morada eterna no es la tierra. ¡Es los cielos!

Pedro claramente dice que los cielos y tierra actuales están reservados para el fuego (2 Pedro 3:7). Los cielos y sus elementos pasarán con grande estruendo y serán deshechos. También, la tierra y sus obras serán quemadas (2 Pedro 3:10-12). Para evadir la fuerza de este pasaje los Testigos de Jehová quieren afirmar que la «tierra» referida aquí es la «tierra simbólica, la sociedad humana inicua, será destruida» (*Asegúrense de Todas las Cosas*, pág. 473). (¿No es esto algo de como ellos no tienen ningún problema en identificar el «lenguaje figurativo» cuando este se ajusta a sus propósitos?) Mientras varias cosas podrían ser dichas para refutar esa interpretación, esto puede ser más diestramente concluido por medio de simplemente dejar que el contexto mismo defina lo que Pedro quiere decir por «*cielos y tierra*». En un versículo anterior, pero contextualmente relacionado, Pedro dice: «... *fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste*» (v.5). ¿Son los «cielos y tierra» aquí literales o simbólicos? ¿«la sociedad humana inicua» proviene del agua y por el agua? Preguntar es contestar. Obviamente, los cielos y tierra a que Pedro se refiere en este contexto son literales, los físicos que Dios creó en el mismo principio (Génesis 1). A pesar de la enseñanza de la Watchtower.

En lugar de permanecer en la tierra, los creyentes serán arrebatados en las nubes para reunirse con el Señor en el aire (1 Tes. 4:16-18). ¿Es algo de admirarse, entonces, que a los discípulos de Cristo se les dijo que no hicieran tesoros en la tierra (Mateo 6:19-21) sino que colocaran su mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra (Colosenses 3:2)? ¿Si mi esperanza y deseo es vivir en alguna tierra paradisíaca, no he hecho exactamente lo que la Escritura me ha requerido que no haga (Filipenses 3:19)? Mi ciudadanía está en el cielo, no en la tierra (v.20).

Qué Dice la Biblia Acerca del Fin del Mundo

En esta parte nuestra discusión se centrará alrededor de 2 Pedro 3:6-10 por el simple hecho de que no quiero dar a los Testigos de Jehová algo más de lo que ellos toman. Francamente, creo que el pasaje mismo no puede ser contestado por estas personas, porque destruye completamente su posición sobre la destrucción de la tierra. Su tra-

tamiento de 2 Pedro 3 indica la dificultad con que ellos se tropiezan. Es interesante observar que cuando los Testigos intentan aplicar el contexto de *su sistema* toman una visión *literal* hacia el pasaje (especialmente el versículo 6), pero luego dan la vuelta y niegan esas porciones que no armonizan con su sistema que es literal. Su tratamiento se mueve algo como esto: «en el resto de su carta, en conexión con los `cielos y la tierra que existen ahora’, ... Pero usa ahora las expresiones ... *en un sentido figurado o simbólico, no aplicándolos a los cielos y tierra literal*» (*La Atalaya*, Enero 15, 1964). Aquí está una violación de varias reglas de hermenéutica, a saber:

“Todas las palabras deben ser entendidas en su sentido literal, a no ser que el significado evidente del contexto lo prohíba”.

Manual Sobre Hermenéutica, por D.R. Dugan.

No hay nada en el contexto que indique que «la tierra» del versículo 7 no sea sino la literal. Además:

«La armonía de la descripción figurativa debe ser preservada a través de su interpretación”.

Hermenéutica Bíblica, por I.B. Grubbs.

Un completo desconocimiento de la así llamada figura es manifestado en su forma de tomar la palabra «mundo» y «tierra» de los versículos 5-6 literalmente, mientras insisten que la «tierra» de los versículos 7, 10 y 12 (elementos) son figurativos. También acuso a los Testigos con la violación de la Ley de la Armonía, *eso es*, fallando en interpretar y aplicar un dado pasaje en una forma que sea consistente con «otra indudable enseñanza de la Escritura» (*Ibid*, Pág. 6). Observe el contexto de 2 Pedro 3 y descubrirá lo que este enseña.

Observe, primero que todo, que el mundo Antediluviano, «... *perció anegado en agua*» (2 Ped. 3:6). El verbo «perció» no se refiere a la extinción o aniquilación, sino simplemente a la idea de poner «completamente fuera del camino, abolir, poner un fin, ruina» (*Léxico Griego-Inglés* de Thayer, Pág. 64). Lo que ocurre no es la pérdida «no del ser, sino del bienestar» (*Diccionario Expositivo de las Palabras del N.T.*, por W.E. Vine, Vol. 1, Pág. 428). En consecuencia, el mundo antiguo, *eso es*, el globo y los moradores pecaminosos de esta, ¡simplemente perecieron! Ahora por la «misma palabra» que trajo el mundo a la existencia (v.5), y más tarde hizo que fuera destruido por el diluvio (v.6; Gén. 6:7), el mundo que existe ahora infaliblemente ha sido decretado que sea reservado para la destrucción por fuego (v.6-7, 10-11). Los Testigos de Jehová son muy duramente presionados cuanto tienen que ver con las expresiones tales como «*los cielos y la tierra que existen ahora*», y dan evidencia de tal dificultad por medio de argumentar que Pedro usa *kosmos* una vez en trece versículos, y que por tanto no podría estar hablando acerca de la destrucción del globo bajo nuestros pies (Comp. *La Atalaya*, Enero 15, 1964, Pág. 43). Ellos pasan por alto el hecho de que la palabra «mundo» en el versículo 6 designa la suma total de lo que Dios ha creado, *eso es*, que «... *en el tiempo antiguo fueron hechos ... los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste*» (v.5). No era necesario que Pedro usara la palabra *kosmos* (mundo) nuevamente, porque él especificó lo que quería decir cuando dijo, «*pero los cielos y la tierra que existen ahora ...*» (v.7). Aún el *Emphatic Diaglott* (publicación de la Torre del Vigía) muestra que la «tierra» de los versículos 5 y 6 son la misma, siendo traducida del Griego *ge*, significando, tierra, terreno, para el planeta como un todo (Comp. Thayer y Vine). Es *esta tierra* la que está reservada para la conflagración *al tiempo del* «... *juicio y de la perdición de los hombres impíos*» (v.7). No solo son afectados por el juicio los moradores impíos, sino que «... la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas» (v.10).

El Hermano Bill Reeves en su comentario sobre 2 Pedro 3:6, dice:

«... Aquí la palabra `mundo’, en griego *KOSMOS*, no significa meramente la raza humana. *KOSMOS* quiere decir, «orden». El gran diluvio en el tiempo de Noé no solamente destruyó vida humana y animal, sino que

ANOTACIONES

hizo grandes cambios en la superficie de la tierra y en otros aspectos del universo. (Por ejemplo, después del diluvio la duración de la vida humana del hombre ya era y es mucho más corta. Véase Génesis 11. La tierra perdió su forma primitiva, y la atmósfera fue alterada). No obstante, en 2:5 la palabra mundo - **KOSMOS** (dos veces) obviamente se refiere en particular a hombres impíos).

[*Notas Sobre 2 Pedro*, Págs. 33-34, por Bill H. Reeves].

Hablando sobre el versículo 7, dice el hermano Reeves:

«'Pero los cielos y la tierra que existen ahora'. El texto griego dice literalmente, 'pero los ahora cielos y la tierra'. La Ver. P.B. dice, 'mas los cielos de ahora y la tierra'. Así dice la Ver. ASV. La construcción gramatical en el griego es semejante a la frase en el v.6, 'el mundo de entonces'.

En este versículo la palabra no es **KOSMOS** (v.6; 2:6), sino **GE** (tierra, el globo en que vivimos). Los cielos referidos debe ser los que observamos con los ojos, de los cuales Cristo ha de volver (Hch. 1:11), y que según los burladores siempre han de ser como en su forma presente». [*Notas Sobre 2 Pedro*, Pág. 34, por Bill H. Reeves].

La palabra traducida «quemadas», significa consumir por fuego (Thayer, *op cit*, Pág. 331). **Quemar** [Griego - *katakaio*], significa consumir, quemar totalmente, dicho de la paja, Mt. 3:12; Lc. 3:17; de la cizaña, Mt. 13:30,40; de la tierra y sus obras, 2 Pd. 3:10 ...» (*Vine*, Vol. 3, Pág. 286). Tiene el mismo significado como ese encontrado en Hechos 19:19, donde los libros fueron vueltos inservibles por la quema. La tierra se volverá inservible, consumida por el fuego, cumpliendo la declaración del Señor, «el cielo y la tierra pasarán ...» (Mar. 13:31; Mat. 24:35).

No solamente la tierra está «reservada, guardada para el fuego» (2 Ped. 3:7), para ser «quemada» (2 Ped. 3:10), sino que los mismos elementos de esta «se fundirán» (2 Ped. 3:12). «Se derretirán» (Versión Moderna) o «se disolverán» (Biblia Ediciones Paulinas) significa literalmente «disueltos, soltar, disolver» (*Vine, op cit.*, Vol. 2, Pág. 142). Dios, quien compactó la tierra, algún día la arrastrará aparte en la destrucción cataclísmica. Estos hechos, junto con ese de los cielos pasando con «grande estruendo» **eso es**, con un gran ruido, se marcha con la idea de que los «cielos y la tierra» que están ahora se convertirán en una «nueva sociedad de justicia en medio de condiciones paradisiacas». 2 Pedro 3 enseña la destrucción de todo el universo. El centro de la actividad del hombre, la tierra misma, participará en esa destrucción.

Los Testigos de Jehová muestran falta de respeto por lo que la Biblia enseña acerca del juicio, encogiéndose de hombres ridiculizando ciertos rasgos de este, tal como ese discutido en este escrito, buscando propagar su propia doctrina en el lugar de la clara enseñanza Bíblica. En las palabras de Pedro, «Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir ... estando en espera de estas cosas, procurada con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz» (2 Ped. 3:11,14). Esto no puede ser hecho sin la obediencia al evangelio (2 Tes. 1:7-9; Mar. 16:15-16) y vivir fielmente hasta la muerte (Ap.. 2:10). El respeto por la Biblia hará que uno tema al Señor, y trabaje para entrar al cielo mismo en el juicio (Mat. 25:46).

Otro de los muchos argumentos de los TJ dice así:

“El Códice Sinaítico y el MS Vaticano de 1209, ambos del siglo IV E.C., dice: ‘serán descubiertas’. Manuscritos posteriores, el Códice Alejandro del siglo V y la recensión clementina de la Vulgata del siglo XVI, dicen: ‘serán quemadas’. Si estos textos (2 Ped. 3:7,10 y Revelación 21:1) significan que la Tierra literal ha de ser consumida por fuego, entonces los cielos literales (las estrellas y otros cuerpos celestes) también han de ser destruidos por fuego ... puesto que el sol y las estrellas ya son cuerpos intensamente calientes, ¿qué efecto podría tener sobre ellos el fuego? Así que el término ‘tierra’ que se usa en los textos supracitados

tiene que entenderse en otro sentido”.

“Además de esto, el texto de Francisco Lacueva dice en el versículo 10: ‘... y las obras que en ella hay, quedarán al descubierto’”.

Lo cierto es que hay un problema textual en este pasaje (2 Ped. 3:10). Algunas versiones dicen, “serán quemadas”, y otras: “serán descubiertas”, o literalmente, “serán encontradas”.

Pero si admitimos que la manera más exacta de rendir el pasaje es decir: “serán encontradas”, o “descubiertas”, siempre Pedro ¡lo hace bien claro lo que por el Espíritu Santo quiere decir! Ya dijo las palabras en el v.7, y luego pasa a decir las del 11 y 12. *Esto es lo que quiere decir en el 10.* Y ¿qué dice la Ver. Nuevo Mundo de los TJ en el 7,11 y 12? Leamos: “... los cielos y la tierra actuales están guardados **para fuego** y quedan reservados para el día de juicio y de la destrucción de los hombres impíos ... Puesto que todas estas cosas así han de ser **disueltas** ... por el cual (los) cielos estando encendidos serán **disueltos** y (los) elementos estando intensamente calientes **se derretirán!**”

Pedro habló primero del mundo del tiempo de Noé, y de lo que Dios hizo por medio del **agua**; luego habla de la misma tierra y de lo que va a hacer a ella en el futuro por medio del **fuego**. Los dos mundos son literales en los dos casos.

El argumento de los TJ dice que “el término ‘tierra’ tiene que entenderse en otro sentido” (es decir, no en sentido literal — BHR) porque “el sol y las estrellas ya son cuerpos intensamente calientes”, y que por eso el fuego ordinario no podría tener efectos en ellos.

¡Qué conclusión más ridícula! en vista de lo que Pedro ha dicho en los v.7,11,12. ¿Acaso Dios no es capaz de crear una clase de fuego para llevar a cabo lo que ha revelado? ¿Dios no puede hacer lo que dice que hará, solamente porque el hombre enclenque y finito no entiende cómo lo podría hacer?²

LOS CIELOS NUEVOS Y LA TIERRA NUEVA

La doctrina de los TJ es un laberinto complicado de pasajes Bíblicos torcidos y mal aplicados, unidos conjuntamente para sus propios propósitos religiosos. Para la Torre del Vigía, nada es derecho y sencillo. Su visión del mundo, la venida del juicio, y el resultante “nuevo orden” es formulado por su determinación de hacer que los pasajes de la Biblia se ajusten a sus preconcepciones. Evaden la “*la sencillez y pureza de la devoción a Cristo*” (2 Cor. 11:3 - **Biblia de las Américas**). Descontentos con la clara enseñanza Bíblica, ofrecen una falsa esperanza y engañan los corazones de miles de almas. Y, como los edificios contruidos con ladrillos que van bien juntos los unos con los otros, sus doctrinas son co-dependientes. Si un ladrillo cae, todo el muro se vendrá abajo.

Sea lo que fuere, ¿qué quieren decir los Testigos por “nuevos cielos y nueva tierra”? Los “nuevos cielos” no son los cielos físicos, sino:

... Los “nuevos cielos” se refieren a una nueva gobernación sobre la tierra. Los “cielos” de ahora se componen de gobiernos hechos por el hombre. En Armagedón estos pasarán (2 Pedro 3:7). Los “nuevos cielos” que los reemplazarán constarán del gobierno celestial de Dios. El rey de este gobierno será Jesucristo. Pero 144.000 seguidores fieles de él gobernarán con él como parte de los “nuevos cielos” (Revelación 5:9-10; 14:1,3). (*Usted Puede Vivir Para Siempre en el Paraíso en la Tierra*, Pág. 160, Párrafo 8).

Esta cita introduce los 144.000 -- otro ladrillo integral en la teoría de los Testigos. En el Capítulo 5 de este libro se trata a profundidad el tema de los 144.000. Remítase

ANOTACIONES

por favor a esta sección. Esta es la nueva tierra acorde a la doctrina de los Testigos. Nuevamente notemos:

Entonces, ¿qué es la “nueva tierra”? No es un nuevo planeta. Dios hizo este planeta Tierra precisamente apropiado para ser habitado por humanos, y la voluntad de él es que este planeta permanezca para siempre (Salmo 104:5). La “nueva tierra” se refiere a un nuevo grupo o sociedad de personas ... La “tierra” que será destruida es la gente que se hace parte de este sistema de cosas inicuo (2 Pedro 3:7). La “nueva tierra” que reemplaza a estas personas se compondrá de verdaderos siervos de Dios que se han separado de este mundo de gente inicua (Juan 17:14; 1 Juan 2:27). (*Ibid.*, Pág. 160, Párrafo 9).

Los Testigos de Jehová están esperando un paraíso sobre la Tierra literal. Contienen que el planeta Tierra como lo conocemos continuará físicamente para existir eternamente, con toda la iniquidad y personas inicuas removidas de este. Una verdadera “Utopía” existirá para el fiel.

La mayoría de los Testigos de Jehová en su puerta buscarán excitar su interés para que estudie con ellos por medio de exponer esta falsa esperanza de un paraíso Tierra. Y es un estímulo que captura la atención de muchas personas. Después de todo, ¿no están todos interesados en la completa erradicación de la enfermedad, muerte, crimen, contaminación ambiental, guerras, y políticos deshonestos? ¿No quisiéramos vivir todos en un clima perfecto todo el año, en una buena casa, con suficiente alimento para comer? Esta es la promesa de la “nueva tierra” de los Testigos de Jehová. Pero ¿cómo es que ocurre toda esta “Utopía”?

Los Testigos creen que los justos que sobrevivirán al Armagedón tendrán el trabajo de quitar el antiguo sistema y limpiar la tierra. Una vez que esta limpieza sea llevada a cabo, entonces:

... tendrán el privilegio de cultivar el terreno y hacer de la Tierra un hermoso lugar en el cual vivir. ¡Qué felicidad será hacer ese trabajo! Dios bendecirá todo lo que se haga. El proveerá el clima apropiado para cultivar siembras y criar ganado, y se encargará de que las siembras y el ganado estén protegidos contra enfermedades y perjuicio.

... No podemos siquiera imaginarnos lo maravillosa que será la vida en el paraíso terrestre ... (*Ibid.*, Pág. 159, Párrafos 6-7).

Vemos entonces, que la Torre del Vigía hace su apelación sobre la base de la “nueva tierra”. Vivir eternamente con Dios en el cielo ni aún es una consideración para ellos. Antes que apelar a las almas de los hombres sobre la base de lo eterno, seducen a sus seguidores con promesas terrenales. Nótese:

De seguro usted desea vivir en la Tierra paradisíaca que será como el jardín en el cual fue creado el primer hombre, Adán (Gén. 2:8; Lucas 23:43). ¡Imagínese! ... no habrá más guerra, delito ni violencia. Usted podrá caminar por cualquier lugar a cualquier hora del día o de la noche sin temor de que alguien le cause daño. Los inicuos sencillamente no existirán ya (Salmo 37:35-38). (*Ibid.*, Pág. 159, Párrafo 4).

Los Testigos de Jehová soy muy adeptos a empujar las Escrituras completamente fuera del contexto, y torcerlas para que se ajusten a sus definiciones del nuevo paraíso en la tierra. Por este medio, desarrollan estas características de la nueva sociedad: (1) El reino de Dios será solamente el gobierno sobre la tierra. (2) Personas de todas las razas y nacionalidades vivirán juntamente como una familia de hermanos y hermanas. (3) La paz existirá entre las personas y los animales. Ahora, los animales peligrosos estarán en paz completamente con la humanidad. (4) Casas y jardines hermosos serán disfrutados por cada habitante de la nueva tierra. (5) No habrá más enfermedad, envejecimiento, o muerte. Aún los ancianos volverán a la juventud. (6) Las personas

ahora muertas disfrutarán del paraíso tierra, porque serán resucitados y reunidos con sus seres amados. ¡Cuán maravilloso sería si estas cosas fueran solamente ciertas! Pero estas **promesas** están basadas en **premisas** erróneas. Sencillamente, la Biblia no enseña este compendio de ideales Utópicos para el planeta Tierra.

Dentro del número de pasajes que son utilizados por ellos como textos de prueba en cuanto a su enseñanza acerca de este tema, en las páginas 156-158 del libro “*Usted Puede Vivir Para Siempre en el Paraíso en la Tierra*”, citan los siguientes pasajes: Isa. 9:6-7; Sal. 72:7-8; Sal. 46:8-9; Isa. 65:21-23; Sal. 37:9-10; Pr. 2:22; Luc. 23:43; Sal. 37:29; Isa. 25:6; Sal. 72:16; 67:6. Y en la página 160-161 del libro citado arriba, presentan los textos de Isa. 11:6; 65:25; 35:5-6; Ap. 21:3-4. A continuación examinaremos algunos de ellos dentro de su contexto, para entender a cabalidad el significado de ellos en contraposición al entendimiento y explicación de los TJ.

Dicen los TJ en su libro:

Después del Armagedón otro milagro contribuirá a las condiciones paradisíacas. Animales como los leones, los tigres, los leopardos y los osos, que ahora pueden ser peligrosos, estarán en paz. ¡Qué magnífico será entonces dar un paseo por algún bosque y que por algún tiempo un león venga a caminar a su lado, y quizás más tarde un gran oso! Nunca jamás tendrá nadie que temer a otra cosa viva.

Pero prescindiendo de lo hermosos que sean los hogares y jardines, lo bondadosas y amorosas que sean las personas o lo amigables que sean los animales, si enfermáramos, envejeciéramos y muriéramos, todavía habría tristeza. ¿Pero quién puede dar salud perfecta a todos? Los gobiernos humanos no han podido ...

Después del Armagedón, en la Tierra paradisíaca, un magnífico milagro de Dios cambiará todo eso, porque la promesa bíblica es: “Ningún residente dirá: ‘Estoy enfermo’” (Isaías 33:24) ... Los que son viejos rejuvenecerán. Sí, ‘la carne del hombre se hará más fresca que en la juventud’ (Job 33:25). ¡Qué emocionante será despertarse cada mañana y darse cuenta de que uno está más saludable de lo que estaba el día anterior! (*Ibid*, Pág. 164, Párrafos 16,17,18).

Con respecto al tema del Armagedón, puede remitirse al folleto, “*La Batalla del Armagedón*”; si no lo tiene, puede descargarlo de www.elancladelevangelio.org en **escatología**.

Los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva (Isa. 65:17-25)

17 La venida del Mesías introduciría un nuevo orden o arreglo espiritual y moral. Pablo llama a este nuevo orden «... la dispensación [arreglo] del cumplimiento de los tiempos», cuando todas las cosas serán reunidas (traídas bajo una cabeza) en Cristo (Efe. 1:10). Los cielos nuevos y la nueva tierra de Isaías son el nuevo arreglo al cual Pablo se refiere, y antes de que toda la antigua dispensación debiera pasar (lea de nuevo los comentarios sobre 34:3-4; 51:6,16). **Porque he aquí** — la atención es enfocada en Jehová y en lo que va a hacer — **Yo crearé**. Un orden completamente nuevo será creado por Dios, **y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento**. Este lenguaje extraño enfatiza que todo el antiguo sistema, que incluía una nación física especial y un área geográfica, sacrificios de animales, y ritos ceremoniales, serían removidos completamente y abolidos para siempre. Como Pablo lo describe, «las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Cor. 5:17).

18-19 El pueblo debe **alegrarse para siempre**, mientras dure la dispensación, **en las cosas que yo he creado**, los nuevos cielos y la tierra nueva — el nuevo orden espiritual. Este nuevo arreglo requiere una nueva ciudad central para un pueblo recién creado. Por tanto, **porque he aquí, voy a crear a Jerusalén para regocijo** [Biblia de las Américas], un objeto y lugar de alegría, **a su pueblo gozo** (Comp. 35:10; 51:11). Como Jehová ha participado de la aflicción de Su pueblo (63:9), por tanto El participa ahora del gozo de ellos (Comp. 62:5), **Jerusalén y mi pueblo** son equivalentes. Con los anteriores problemas olvidados y con el gozo y alegría en la nueva creación, el lloro y el clamor serán del pasado (véase los comentarios sobre 25:9).

ANOTACIONES

20 Las varias explicaciones no satisfactorias hechas por comentarios indican la dificultad de este versículo. Lo siguiente también puede ser insatisfactorio, pero parece razonable. En la naturaleza eterna de Jehová, el tiempo no es un elemento para ser tenido en cuenta, porque para El mil años son como un día, y viceversa (Comp. Sal. 90:4; 2 Ped. 3:8). El mide Sus actividades por medio del cumplimiento de los varios aspectos de Su propósito, no por años. En el nuevo orden cada ciudadano, ya sea por un breve momento (por ejemplo, Esteban — Hechos 7) o por un largo período (por ejemplo, Pablo, Juan), cumplirá su misión en el propósito de Dios. No es la duración sino la plenitud de los días de uno los que se cuentan. Y el pecador, haciendo caso omiso de la largura de sus días, es maldito. Sufrirá las consecuencias de sus actos y morirá en sus pecados, haciendo caso omiso de cuando fueron cometidos.

21-22 Aquí están indicadas la seguridad y permanencia, juntamente con el cuidado providencial de Dios y el suministro para todas las necesidades (Comp. v.10, donde es usado una figura diferente para expresar la misma idea). El juramento de Jehová al pueblo del nuevo orden que no serían despojados de su herencia y del fruto de su trabajo (62:8-9). Los días del pueblo de Jehová, Sus escogidos, serán **según los días de los árboles**, un símbolo de longevidad, permanencia, hermosura y fertilidad (Comp. 61:3; Jer. 17:8). Ellos disfrutarán la obra de sus manos.

23 En los años pasados las personas trabajaron por lo que no satisfacía (55:2) se cansaron en seguir sus propios caminos (57:10), pero ahora sería diferente. Su trabajo en el nuevo orden no sería en vano (1 Cor. 15:58), ni este traería **calamidad**, el inesperado terror de la muerte y la destrucción como castigo del Señor, como había sido la idolatría e infidelidad de la antigua nación. La razón es que ellos son **linaje de los benditos de Jehová** (Comp. 53:10; 6:19). Una parte adicional de la promesa de Dios aquí es que su descendencia espiritual probablemente participará de la bendición.

24 Prometiendo contestar la oración, Jehová va más allá de lo que es prometido en 58:9 y en el Salmo 145:18-19: antes de que Sus santos le clamen, Jehová conocerá sus necesidades (Mat. 6:8), y habrá hecho la provisión para ellas. Esta seguridad no significa que no habrá necesidad de orar, sino que «los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos» (Sal. 34:15; Comp. 1 Ped. 3:12). Sus siervos escogidos nunca deben estar ansiosos, porque el Señor siempre está cerca; por tanto sean conocidas nuestras peticiones delante de Dios (Fil. 4:4-7).

25 Este versículo confirma nuestra posición de que el actual pasaje (v.17-25) pertenece al período mesiánico. El profeta condensa lo que dijo en 11:6-9 — los animales salvajes y domésticos comerán juntos — y añade la nota que la serpiente comerá polvo. (Véase comentario sobre 11:6-9, donde es señalado sobre la base del contexto de todo el capítulo que Isaías está escribiendo del período mesiánico cuando la naturaleza animal del hombre sería traída bajo sujeción al Espíritu divino de la Raíz de Isaí). La expresión **No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte** aparece en 11:9 y aquí. El santo monte de Dios es el monte de Su casa al cual correrán todas las naciones (2:2-4), el monte al cual los extranjeros serían traídos cuando se unieran a sí mismos a Jehová (56:6-7), y el monte que es la herencia de aquellos que toman refugio en El (57:13; 66:20).

La cláusula **y el polvo será el alimento de la serpiente** está relacionado con Génesis 3.14, donde Jehová dice a la serpiente, «... y polvo comerás todos los días de tu vida». «Comer» o «lamer el polvo» es una metáfora para la condición humillada o derrotada (Comp. 49:23; Mi. 7:17). En el gran conflicto espiritual que ya empezó en el Edén entre Satanás y sus ángeles por un lado y Jehová y sus fuerzas de lo recto por el otro, la serpiente fue arrojada a la tierra, y una gran voz en el cielo declaró que ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y «la autoridad de su Cristo» (Ap. 12:9-10). Esta derrota de Satanás por el Cristo (Heb. 2.14; 1 Juan 3:8) garantiza la victoria de los santos (Rom. 16:20). Este es el santo monte y la Jerusalén celestial a la cual nos hemos acercado y en el cual experimentamos bendiciones especiales (Heb. 12:22).

Isaías 66:22 - «Porque como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecerán delante de mí ...» - (véase los comentarios sobre 65:17).

ANOTACIONES

Los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva en el Nuevo Testamento

Dos escritores del Nuevo Testamento, Pedro y Juan, hablan de un cielo nuevo y una tierra nueva; y, como Isaías, se refieren a un nuevo orden o arreglo. Pero el nuevo orden del cual escriben no es ese de Isaías, sino de un nuevo orden más allá del juicio.

En su segunda carta Pedro escribe de los burladores en los postreros días que preguntarán, «¿Dónde está la promesa de su advenimiento?» y despreciativamente anotan que «todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación» (2 Ped. 3:3-4). Pero el día del Señor, eso es, el día del juicio y destrucción de los hombres impíos, «vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas» (2 Ped. 3:10). Más allá de este «día del Señor» en el cual pasará este orden actual, «esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia» (3:13). Los cielos nuevos y la tierra nueva de Isaías han sido comprendidos que son en la actual dispensación de Cristo; los cielos nuevos y la tierra nueva de Pedro deben ser comprendidos más allá de la segunda venida de Cristo y del juicio final. Es el nuevo orden en el cielo.

Juan, el otro escritor del Nuevo Testamento usa la expresión, igualmente coloca el cielo nuevo y la tierra nueva más allá del juicio. Habiendo descrito el reinado de mil años de Cristo y los santos, el cual es un símbolo del reinado actual de Cristo (Ap. 20:1-6), Juan habla de paso de la tierra y cielo actual, y el juicio que sigue (20:11-15). Esto está en concordancia con la descripción de Pedro del fin y de eso que sigue. Después de describir la escena del juicio, Juan dice, «Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más» (Ap. 21:1). Juan ofrece luego una descripción figurativa de la iglesia glorificada en el hogar con Dios, el cielo del nuevo orden al cual aspiramos.

Concluimos que mientras los cielos nuevos y la tierra nueva de Isaías son el orden actual bajo Cristo (Isa. 65:17), que siguió al paso del antiguo sistema pagano (Isa. 34:3-4) y del antiguo orden Judío (51:6,16), los cielos nuevos y la tierra nueva de Pedro y Juan son el arreglo eterno de Dios más allá del juicio final. En ninguno de los nuevos ordenes — el uno profetizado por Isaías y el otro profetizado por los apóstoles — hay lugar para un reino milenar de Cristo sobre la tierra, para los conceptos de estos días modernos de un «nuevo planeta tierra», o para una utopía del «mundo del mañana». Tales teorías son invenciones de la imaginación del hombre, ilusiones de error privadas de toda verdad. Regocijémonos en lo que Dios ha provisto para hoy, y con gozo anticipado esperemos eso que Dios nos proveerá en el estado celestial.

«Cielos Nuevos y Tierra Nueva» (2 Pedro 3:13; Ap.. 21:1)

«Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia» (2 Ped. 3:13). «Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más» (Ap.. 21:1).

Algunos han sugerido que la tierra debe llegar aún a otra renovación, tal como fue el caso en los días de Noé cuando el Gran Diluvio cubrió la tierra. Mientras es verdad que el Diluvio del pasado ciertamente limpió al mundo del pecado, y aún cambió el orden de las cosas, la clave para entender lo que ocurrió hace años en conexión con lo que ocurría, puede ser encontrado primero en la palabra «perecer» (*apollumi*) que Pedro usa en el v.6. Acorde al *Diccionario Expositivo de Palabras del N.T.*, por W.E. Vine significa,

ANOTACIONES

«La idea que comunica no es la de extinción, sino de ruina; no del ser, sino del bienestar» (Vol. 1, Pág. 428).

Como ejemplos de este uso, W.E. Vine sugiere que se consideren los siguientes versículos: Lucas 5:37; 15:4,6,24; Juan 6:27.

¿Cuál será la diferencia con «perecer» (*apollumi*) como es usado en el v.6 y la palabra «*serán abrasadas*» (Versión Moderna), «*se consumirá*» (Biblia de Jerusalén, Latinoamericana), «*se disolverán*» (Nacar-Colunga), que se encuentra en el v.10? La palabra «disolverán» viene de la palabra Griega *luo* que significa «desligar, desatar, liberar» acorde a W.E. Vine, Vol. 1, Pág. 407 - «*desatar*». Thayer dice, «disolver algo coherente en partes». De esta manera, acorde al v.5, la tierra que estaba «compactada» o «juntada» o «armada» hace tiempo, en el v.10 será arrancada en pedazos. Esta línea de pensamiento concuerda por supuesto con las palabras del Salmista porque él escribió que los cielos «perecerán» (*abad*; no del mismo uso como *apollumi*). Acorde al *Estudio de las Palabras del Antiguo Testamento*, *abad* significa, «estará perdido o haberse ido, desaparecer o dejar de ser» (Comp. Salmo 102:25-27).

H6 - אָבַד - abad: Raíz primaria; propiamente a descarriarse, es decir, perderse; por implicación perecer (causativo destruir):- acabar, alejar, arruinar, corromper, derribar, desaparecer, desbaratar, desfallecer, deshacer, destrucción, destruir, desvanecer, esparcir, exterminar, faltar, fenecer, hacer perecer, huida, infortunio, morir, perder, perdido, perecer, privar, raer.

Diccionario de Palabras Hebreas y Arameas,
James Strong, **Nueva Concordancia Strong Exhaustiva,**
H6, pág. 1.

En vista de que el escritor está haciendo un contraste, es claro entender que aunque Dios perdurará (él es eterno), la tierra y los cielos no perdurarán (no son eternos).

El profeta Isaías nos dice que, «... porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir ...» (Isa. 51:6). «Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera» (Isa. 34:4).

La segunda clave para entender exactamente qué es lo que ocurrirá puede ser encontrada en la palabra «nuevos» que ambos escritores inspirados usaron para describir los cielos y la tierra acorde a la promesa. Como una posible explicación considere algunos pensamientos tomados de la College Press *Bible Study Textbook Series* sobre la carta de Pedro (Págs. 200-201):

«La palabra *kainos*, acorde a los léxicos, es usada con respecto a la forma o calidad, y significa fresco, no usado, nuevo, original».

W.E. Vine nos dice:

kainos (καίνος, G2537), ... no nuevo en tiempo, sino nuevo en forma o cualidad, de diferente naturaleza de aquello con lo que se contrasta como viejo.

W.E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del N.T.*, Vol. 3, pág. 69.

Si Pedro hubiera querido decir que los nuevos cielos y la nueva tierra eran solamente los viejos vueltos a hacer o purificados o limpiados, probablemente habría escogido otra palabra Griega — *neos*, la cual también significa «nuevo». Thayer dice que *neos* indica lo nuevo primariamente con referencia al tiempo, a lo joven, reciente: *kainos* lo nuevo principalmente con referencia a cualidad, lo fresco, no gastado». La distinción es confirmada por Vine, porque al hablar de *neos*, él dice:

“**neos** (νέος, G3501) ... lo que es **Neos** puede ser una reproducción de lo viejo en cualidad o carácter ...”

W.E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del N.T.*, Vol. 3, pág. 69.

Pero tal declaración no es hecha del uso de *kainos* aquí.

Un pensamiento final, pero muy importante que necesita ser considerado de nuestro principal texto en 2 Pedro 3. En el v.13, el apóstol Pedro dice que es «según sus promesas» que esperamos cielos nuevos y tierra nueva. ¿Cuál es esta «promesa»? El mejor comentarista de un versículo es su propio autor, razón por la cual lo invito a que estudiemos esta promesa acorde a lo expuesto por el apóstol Pedro en sus dos cartas.

Como él mismo lo explica en 3:1, esta ya es la segunda carta que les escribía. En el capítulo 1 de su Segunda carta, escribiendo el apóstol Pedro «... a los que habéis alcanzado ... una fe igualmente preciosa que la nuestra» a quienes se les «... ha dado preciosas y grandísimas **promesas** ...» (v.1-4) y a quienes manda a «... poner toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud conocimiento ...» (v.5-10) les dice que al hacerlo así les será «...otorgada amplia y generosa **entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo**» (v.11).

Esta es una de las **promesas** de las cuales se hace mención en el capítulo 3 versículo 13. O como también la manifestó en 1 Pedro 1:4 - «Para una **herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros**». Recuerde que el Señor nos ha mandado a procurar «con toda diligencia presentarnos a Dios como obreros aprobados ... que usamos bien la palabra de verdad» (2 Tim. 2:15), como tal, juzgue toda la evidencia hasta aquí presentada, con respecto a la enseñanza Divina acerca del destino de la tierra en contraste con la falsedad y error de los mal llamados «Testigos» no de Dios, sino más bien de las tinieblas y del error.

Jesús prometió un lugar en la casa de su Padre para todos los que lo seguirían (Comp. Juan 14:1-6). «Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras» (1 Tes. 4:16-18). [Considere también Ap.. 1:7-8; Hch. 1:9-11; Isa. 65:17; 66:22).

De esta manera, la promesa no es una promesa de esta vieja tierra. Más bien, es una promesa del Cielo, a donde Jesús fue para estar a la diestra de su Padre. El apóstol Pablo afirma que los Cielos es donde Jesús está ahora, y que este es lo que debemos buscar ahora (Comp. Col. 3:1-3). Que Jerusalén es la de arriba lo dice Pablo en Gálatas 4:26. La morada eterna para los justos, donde Dios es descrito como enjugando toda lágrima de nuestros ojos, removiendo la muerte, el llanto, el clamor y el dolor (Comp. Ap.. 21:4) es nuestra meta, no una tierra renovada.

«TODAS LAS COSAS NUEVAS» Apocalipsis 21-22:5

Y ahora, el tema final y más hermoso: el nuevo cielo y la tierra nueva (Ap. 21:1-8), y la nueva Jerusalén (21:9-22:5). Hay una hermosa conexión entre el primer libro de la Biblia y el último. La Escritura se asemeja a una flor. Encontramos la simiente en Génesis, la planta creciendo en los libros que le siguen, la flor completamente desarrollada y hermosa en el Apocalipsis. Observe el siguiente paralelo:

Génesis nos dice que Dios creó el cielo y la tierra. Apocalipsis describe el **nuevo** cielo y tierra (21:1).

En Génesis las lumbreras son llamadas: sol, luna, estrellas. En Apocalipsis leemos: «la ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera (21:23).

Génesis describe un Paraíso que se perdió. Apocalipsis describe un Paraíso restaurado (Ap. 2:7; 22:2).

ANOTACIONES

Génesis describe la astucia y poder del diablo. El Apocalipsis nos dice que el diablo fue atado y arrojado al lago de fuego y azufre (20:10).

Génesis describe esa abrumadora escena: el hombre huyendo de Dios y ocultándose de la presencia del Todopoderoso. Apocalipsis nos muestra la comunión más maravillosa e íntima entre Dios y el hombre redimido: «He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y el morará con ellos ...» (21:3).

Finalmente, mientras Génesis nos muestra el árbol de la vida, con un ángel guardando el camino del árbol de la vida (Gén. 3:24), para que el hombre «no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida ...» (3:22); el Apocalipsis le restaura al hombre su derecho de tener acceso a este: «... para tener derecho al árbol de la vida ...» (Ap. 22:14).

De esta manera, nuevamente preguntamos: ¿cuál es el tema de este libro? Es este: No la victoria del diablo, sino la de Cristo; del plan de Dios, aunque por un rato *parecía* derrotado, al final es visto el triunfo completamente. Los vencedores somos nosotros. Más aún, *más* que vencedores, porque no sólo somos liberados de la más grande maldición, sino que además obtenemos la más gloriosa bendición (Ap. 21:3).

Ahora, ¿qué describe Ap. 21:1-22:5? ¿La iglesia ideal como lo es ahora? O, ¿el universo y la iglesia del futuro? Como vemos, tampoco estas respuestas están completas. Tenemos en esta sección una descripción de eso que es *ideal*. Cualquiera sea el resultado de la gracia redentora de Dios — ya sea en el presente o en el futuro — está incluido aquí. Esta gracia redentora y poder transformador de Dios no debe ser observado como perteneciendo solamente al futuro. No, ahora mismo, en esta era actual, ya está obrando en los corazones de los hijos de Dios. En efecto, lo que encontramos en Ap. 21:1-22:5 es una descripción del *universo redimido del futuro prefigurado por la iglesia redimida del presente*. Probemos entonces nuestro punto:

Tome Ap. 21:3 - «He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios».

Ahora, el hecho de que estas palabras se refieren al cielo nuevo y a la tierra nueva, a toda la humanidad redimida como existirá después del día del juicio es claro como la luz del día. El contexto es muy claro. Observe que el primer cielo y la primera tierra pasaron (21:1). El juicio ha ocurrido (20:11 y Sigs.) — Pero ¿este pasaje no tiene significado para el presente? ¿Se refiere *solamente* al futuro? Cualquiera que esté en casa con la Biblia será capaz de contestar la pregunta. Reconocerá inmediatamente el pasaje que hemos citado (Comp. Isa. 65:17; 66:22). Medite sobre la última frase: «y estaré con ellos como su Dios». ¿No es esa la antigua promesa, el antiguo pacto que es encontrado a través de toda la Biblia? Mire Gén. 17:7-8; Ex. 20:2; Deut. 5:2-3,6; Jer. 24:7; 30:22; 31:33; Ez. 11:20; Zac. 13:9; Mat. 13:17; Rom. 4:22; 2 Cor. 6:16, etc. Ahora el cumplimiento o realización de esta gloriosa promesa, como lo indican los pasajes paralelos, es claramente un asunto no sólo del futuro sino también — al menos en principio — del *presente*. Dios mora aún ahora en su iglesia a través del Espíritu. Esa morada divina será perfeccionada en el cielo nuevo y tierra nueva después del día del juicio.

Lo mismo es verdad con respecto a muchísimos símbolos que aparecen en esta sección. Si alguno se tomara la molestia de mirar los pasajes paralelos en que están enraizados, observaría inmediatamente que las verdades indicadas y las promesas hechas pertenecen a todo el lapso de tiempo durante el cual la iglesia ha existido sobre la tierra. La Nueva Jerusalén es siempre el oponente de Babilonia. La novia siempre debería ser contrastada con la ramera. No obstante, la realidad final y más completa no es obtenida hasta después del día del juicio. Estudiemos Ap. 21:1-8.

¡Juan ve un cielo nuevo y una tierra nueva! (Véase Isa. 65:17; 66:22; 2 Ped. 3:13). El primer cielo y la primera tierra pasaron (Comp. Ap. 6:14; 2 Ped. 3:10). *Véase nuestra explicación de Ap. 20:11.*

Este paso del orden antiguo e institución de uno nuevo es anunciado más claramente por Isaías en el capítulo 65. Jehová dice que las angustias primeras serán olvidadas, serán cubiertas de sus ojos; no habrá memoria, ni vendrá más al pensamiento (v.16-17) — ellas pasaran. En lugar de lo antiguo Dios dice, «yo crearé nuevos cielos y nueva tierra» en los que se alegrará con Jerusalén y con Su pueblo, y ellos se regocijarán en El (v.17-19). Es evidente del resto del capítulo que el Señor está hablando del nuevo orden bajo Cristo en contraste al antiguo bajo la ley; «el lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová» (v.25), el cual es el Sion del gobierno del Mesías (Isa. 2:2-4). Isaías no estaba escribiendo del cielo nuevo y de la tierra nueva de la visión de Juan sino de la nueva creación y nuevo orden bajo Cristo — la actual dispensación. Este nuevo orden del nuevo pacto permanecerá, y en este la descendencia y el nombre de igual manera permanecerán; no cesará la adoración y la victoria (Isa. 66:22-24). El sistema del Nuevo Testamento está compuesto de nuevas criaturas (2 Cor. 5:17; Gál. 6:15), envolviendo una nueva creación divina que es «según Dios» (Efe. 2:10; 4:24).

Un estudio cuidadoso de la narración de Pedro de un cielo nuevo y una tierra nueva (2 Ped. 3) revela un sorprendente paralelo a eso que Juan describe. Cada uno apunta al juicio y destrucción de los hombres impíos (2 Ped. 3:7; Ap. 20:13), y el paso del cielo y tierra actual (2 Ped. 3:10; Ap. 20:11) antes de la llegada del nuevo cielo y tierra nueva (2 Ped. 3:13; Ap. 21:1). Pedro y Juan, ambos estaban escribiendo del juicio final y de lo que seguiría, antes que de la iglesia hoy día, purgada y purificada por el sufrimiento. Isaías escribió del paso del antiguo orden Judío y la inauguración del nuevo bajo Cristo, mientras que Pedro y Juan escribieron del paso del nuevo estado del cual escribió Isaías y la introducción del orden final y eterno más allá del juicio.

En nuestra imaginación tratemos de ver este nuevo universo. Los mismos fundamentos de la tierra han estado sujetos al fuego purificador. Toda mancha de pecado, toda cicatriz de error, todo rastro de muerte, ha sido removida. De la gran conflagración ha nacido un nuevo universo. La palabra usada en el original implica que era un mundo «nuevo», no el «otro» mundo [el original tienen *kainos* no *neos*]. El orden antiguo ha desaparecido. El universo en que el dragón, la bestia, el falso profeta y la ramera llevaban a cabo su programa de iniquidad ha desaparecido. El mar, como lo conocemos ahora, ya no es. El mar en el presente es el emblema de inquietud y conflicto. Las aguas tempestuosas, estrepitosas, enfurecidas, agitadas, las olas siempre comprometidas en combate unas con otras, simbolizan las naciones del mundo en su conflicto e intranquilidad (Ap. 13:1; 17:15). Este es el mar del cual surge la bestia. Pero en el universo renovado — el cielo nuevo y la tierra nueva — todo será paz. Por tanto, el cielo y la tierra y el mar como lo son ahora desaparecerán. El universo va a ser gloriosamente rejuvenecido y transformado. Recuerde: ¡el *mismo* universo, pero renovado!

«... vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido» (21:2).

Esta Jerusalén es llamada «nueva» en contradistinción a la Jerusalén Palestina, terrenal. Es llamada «santa» como estando separada del pecado, totalmente consagrada a Dios. Ahora, esta Jerusalén nueva y santa es muy claramente la iglesia del Señor Jesucristo, como es también claramente evidente del hecho de que aquí y en otras partes es llamada la novia, la esposa del Cordero (Isa. 54:1; Efe. 5:32, etc.). Aún en el Antiguo Testamento es representada bajo el simbolismo de una ciudad (Isa. 26:1; 40:9; Sal. 48; etc.). Una ciudad invoca a nuestras mentes los conceptos de residencia permanente, un gran número de habitantes, seguridad, comunión, belleza. Con respecto a todas estas características la iglesia — en principio, aún hoy día, en perfección pronto — es como una ciudad. Leemos que Juan vio esta Santa Ciudad descendiendo del Cielo, de Dios. Esto, también, es verdad con respecto a la iglesia ideal del presente y la iglesia del futuro. Siempre nace de arriba. Siempre es el resultado de la obra transformadora del Espíritu Santo (Ap. 3:12; 21:9 y Sig.; Comp. Gál. 4:26; Heb. 11:10,16; 12:22). Las palabras «dispuesta como una esposa ataviada para su marido»

ANOTACIONES

encuentra su comentario en Ap. 19:7.

Juan oye una gran voz del cielo que decía:

*«he aquí el tabernáculo de Dios con los hombres,
y él morará con ellos;
y ellos serán su pueblo,
y Dios mismo estará con ellos como su Dios.
Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos;
y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto,
ni clamor, ni dolor;
porque las primeras cosas pasaron».*

De esta manera, es descrito hermosamente para nosotros la fiesta de bodas del Cordero, Cristo, y de su esposa, la iglesia. En el capítulo 19, leemos de "... como la voz de una gran multitud ..." (v.6) que está en el cielo (v.1) proclamando al unísono que el Señor, Dios, el Todopoderoso se ha revelado ahora a sí mismo en la completa majestad de su gloria y poder real (v.6). Cada uno exhorta a su prójimo a que se alegre y goce en gran manera. La razón para este estallido de júbilo está dada en estas palabras:

"Porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos" - (19:7-8).

Es al clímax de todo ese proceso por lo que Dios viene a su pueblo. Tan estrecha es esta comunión entre Dios y su elegido que sea como fuere, mora con ellos en un tabernáculo — **su** tabernáculo, la gloria de sus atributos (Ap. 7:15). Dos veces el tabernáculo en el cielo ha estado en la visión (13:6; 15:5). El tabernáculo del Antiguo Testamento, construido acorde al modelo divino y el lugar de morada de la gloria de Dios entre el pueblo (Ex. 40:16-34), apuntaba al nuevo, «... que levantó el Señor, y no el hombre» (Heb. 8:2; 9:11), y donde Dios mora en el espíritu (Efe. 2:21 y Sigs.). El desarrollo de la presencia de Dios entre Su pueblo alcanza ahora su cenit (apogeo) a medida que El mora o tabernácula con ellos en Su comunión celestial. El Cordero es su pastor (Ap. 7:17). Dios enjuga toda lágrima de sus ojos (Ap. 7:17). Constantemente le están adorando en su santuario (Ap. 7:15). Se sientan con él en su trono, y cena con ellos (Ap. 3:20-21). [Comp. también Juan 17:23; 2 Cor. 6:18]. De esta manera, con símbolos sorprendentes, es expuesta la comunión eterna entre Dios y su pueblo. Hablando negativamente, no habrá más muerte — «la» muerte (Ap. 20:14; 1 Cor. 15:26); ni llanto, ni clamor (Isa. 25:8; 35:10; 51:11), ni dolor (Comp. también 7:16). El viejo orden — «las primeras cosas» — ha pasado (2 Cor. 5:17; Heb. 12:27).

La palabra **skene**, tabernáculo o tienda, es usado tres veces en el Apocalipsis: (1) es usado de la morada de Dios (Ap. 13:6), (2) con el término «templo» (Ap. 15:5), y (3) de la morada de Dios estando con los hombres en la figura de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:3). El tabernáculo literal de Israel era un edificio o tienda portable que fue construido acorde al modelo mostrado a Moisés en el monte (Ex. 25:9,40). Se dijo que es una «copia y sombra del santuario celestial» [N.T. Versión Internacional] por el escritor de Hebreos (Heb. 8:5), y era el lugar donde Dios se reunió con Su pueblo (Ex. 33:7-10; Sal. 78:60). El tabernáculo sirvió a los Judíos durante su errancia por el desierto y después se localizó en Gilgal, su campamento temporal en Palestina, Silo, y Gabaón antes de que el templo fuera construido en Jerusalén (Jos. 4:19; 18:1; 1 Cr. 16:39; 21:29).

Las preparaciones para el templo fueron iniciadas por David, pero siendo un hombre derramador de sangre y de grandes guerras no le fue permitido construir la casa del Señor (1 Cr. 22:5,7-10). La tarea de preparar un lugar permanente donde Dios pudiera ser adorado y reunir a Su pueblo debió ser llevado a cabo durante un tiempo de paz por Salomón. En su oración de dedicación el rey Salomón admitió que Dios no podía estar limitado al templo: «Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener, ¿cuánto menos

esta casa que yo he edificado?» (1 Rey. 8:27). No obstante, Dios habitó en el templo que Salomón había edificado. Isaías dice «vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo» (Isa. 6:1). El Señor habló al profeta Ezequiel desde su templo visional reconstruido, discutió al principio, diciendo «Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre» (Ez. 43:6-7).

El término *naos*, templo, es usado figurativamente en el libro de Apocalipsis en las siguientes formas: (1) para designar el lugar de morada de Dios, en el cielo, donde está Su trono, y (2) el lugar del cual son pronunciados los juicios de Dios (Ap. 7:15; 11:19; 14:15,17; 15:5,6,8; 16:1,17). Es dicho de la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial, que no tiene templo «porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero» (Ap. 21:22). El Apocalipsis combina el pensamiento de Isaías y Ezequiel, sugerido anterior, que el trono de Dios está en Su templo. Comentando sobre Apocalipsis 4 y 5 donde es usado el término «trono» 17 veces, Hendriksen dice:

Que el trono no está en la tierra sino en el cielo. Está en el lugar santísimo del templo celestial como el arca del pacto estuvo en el lugar santísimo del tabernáculo o templo terrenal, Ex. 25:22. En esta visión muy definidamente tenemos una escena del tabernáculo o templo. Dios es rey y como tal mora en el templo. Por tanto, la representación de que su trono está en el templo está claramente basado en un simbolismo bíblico ...» (*Hendriksen*, Pág. 103).

Tenney ve el templo-tabernáculo celestial como «el refugio para los redimidos de todas las naciones que son traídos de la tribulación en la tierra a la presencia de Dios (7:14-15)». (*Tenney*, Pág. 172).

El apóstol escucha ahora la voz del que está sentado en el trono, eso es, Dios en Cristo (Ap. 4:2; 19:4; 3:21; 11:15; 12:10; 22:1). El Señor dice: «He aquí, yo hago nuevas todas las cosas». Solamente Dios puede hacerlo nuevo [*kainos* no *neos*]. Es Dios siempre quien a través de Su Espíritu hace nuevas todas las cosas. Solamente él puede restaurar y renovar al hombre y al universo. Lo hace ahora, aunque en un sentido muy restringido. Va a hacerlo luego cuando Cristo regrese. Dificilmente podemos imaginarnos que los efectos del pecado puedan ser removidos. Sin embargo, van a ser quitados de manera que todas las cosas realmente sean hechas «nuevas». Y para fortalecernos en nuestra fe de que el que lo prometió realmente lo va a hacer, leemos, «He aquí». La voz le dice a Juan que se asegure de escribirlo para el consuelo de los demás «porque estas palabras son fieles y verdaderas» (21:5) - [Comp. 19:9; 22:6]. Tan seguro es el cumplimiento de esta promesa que la voz habla como si la promesa ya se hubiera cumplido [Comp. Ap. 16:17]. En efecto, hasta donde está implicada la visión de Juan, estas transformaciones realmente habían ocurrido. ¡El ve el cielo *nuevo* y la tierra *nueva*! El vencedor (21:7) recibirá todas las cosas. En su vida promete el pacto, «yo seré su Dios, y él será mi hijo», alcanza realización. Observe el terrible contraste, versículo 8: aquellos que muestran las características de «la ramera» son arrojados al lago de fuego y azufre, la muerte segunda.

Pero sobre las ruinas de la ciudad de la ramera del versículo 8 ahí revolotea la espléndida visión de la ciudad-esposa, la ciudad de Dios, la Santa Jerusalén, descendiendo del cielo, de Dios (Ap. 21:9-22:5). Es la iglesia ideal del futuro prefigurada por la iglesia ideal del presente.

Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas (Ap. 15:6), viene y conversa con Juan (Comp. Ap. 17:1). Dice el ángel a Juan:

«Ven acá, y te mostraré la desposada, la esposa del Cordero». Luego el ángel lleva a Juan, no literalmente, sino «en el Espíritu» (Comp. Ap. 1:10; 17:3), a un monte grande y alto (Comp. Ez. 40:1-2). Solamente cuando nos coloquemos de pie sobre el monte grande de la fe seremos capaces de ver la iglesia que existe idealmente. El apóstol contempla ahora una escena de belleza y esplendor transcendente. Ve una ciudad. El ángel había prometido mostrarle la desposada, la esposa del cordero (v.9).

ANOTACIONES

Solución: la ciudad es la esposa; las dos son idénticas. Ambas indican la iglesia de Dios (Isa. 54:1; Efe. 5:32; Isa. 26.1; 40:9; Sal. 48).

La descripción de la ciudad, como se encuentra en Ap. 21:9-22:5, puede ser resumida como sigue:

(1) *Esta es una ciudad, la Santa Ciudad, Jerusalén* (Véase Ap. 21:10,16,18).

Como tal es la comunidad de hombres que tienen comunión con Dios. Nada en todo el universo es tan glorioso como esto: la comunión con Dios, de manera que él tabernaculea con nosotros y somos suyos. Además, como símbolo — la Santa Ciudad — claramente lo indica así, esta comunión es *santa, duradera*, y es disfrutada por *una multitud incontable*. La ciudad descrita aquí pertenece al mundo del cielo: la ciudad está constantemente descendiendo del cielo. Esta es la obra de la gracia soberana de Dios. Jerusalén es *santa* y *nueva*. Babilonia es *grande* y *vieja* - [La lectura de Ap. 21:10 en la R.V. es incorrecta. El término «gran ciudad» nunca se aplica a la Santa Jerusalén; siempre a Babilonia].

Además esta ciudad es oro puro, similar al vidrio puro, (Comp. Ap. 4:6; 15:2). Esto simboliza el carácter puro, santo, bondadoso, sin oscuridad de la comunión entre Dios y su pueblo. En principio, lo disfrutamos aquí y ahora; en perfección, luego.

Finalmente, esta ciudad es un cubo perfecto: doce mil estadios en toda dirección.

Véase la hermosura del *símbolo* primero que todo: una ciudad extendiéndose 2400 kilómetros en cada una de sus *tres* dimensiones — también 2400 kilómetros hacia arriba —, y todo de oro puro, transparente, uniforme, brillante. Y ahora el significado:

Doce mil es el producto de tres (para la Trinidad) cuatro veces (para el universo). Por tanto, este número expresa el resultado completo y perfecto del poder salvador del Dios Trino operando en el universo. Ese resultado completo y perfecto es la iglesia de Dios gozando de la comunión con Dios en el nuevo universo. Esa comunión será ‘completa y perfecta’ en toda dirección. Gozamos de ante mano de ello aquí y ahora. (Comp. también Sal. 48:13-14; Ez. 40:3 y Sigs.). Esto fue anunciado, además, por el Santo de los santos en el tabernáculo y en el templo de Salomón. Ese, también, era un cubo perfecto. Aquí el sumo sacerdote entró en comunión con Dios. Pero en la Santa Ciudad todos los creyentes son sacerdotes también como reyes. Todos ellos gozan de esta comunión.

(2) *Esta Santa Ciudad es la Desposada, la Esposa del Cordero* (Véase Ap. 21:9).

El símbolo está explicado completamente en Ap. 19:7. El hecho es que esta comunión entre Dios y su hijos es una relación de amor más íntima y duradera y que es la cosa gloriosamente más hermosa en el universo simbolizada por esta figura. (Comp. Sal. 45).

(3) *La Santa Ciudad tiene una lumbre, incluso, la gloria de Dios en el Cordero.* (Véase Ap. 21:11,23; 22:5).

La lumbre es la gloria del que está sentado en el Trono (Comp. Ap. 4:3). La brillantez de un diamante es sino un tenue bosquejo de la gloria de los atributos de Dios como están revelados en la iglesia del Señor Jesucristo. Ciertamente, la lámpara de la iglesia es el Cordero (Comp. Juan 1:5; 8:12). La lámpara es el Cordero porque nos imparte el *conocimiento* verdadero y salvador de Dios, un permanente estado de *gozo* y *justicia* espiritual con una correspondiente condición de *santidad*. Cristo, la Luz verdadera, ahuyenta las tinieblas de la ignorancia, la miseria, la culpa, y la contaminación moral. En y a través de El y de su obra la gloria de Dios se vuelve manifiesta en la iglesia. Por tanto, la Santa Ciudad no necesita de luz natural o artificial, tampoco de la luz sol ni de ninguna lámpara. (Comp. Isa. 60:1,3,5,19-20; Zac. 14:7). ¡Allí no habrá más noche! Todo esto verdad en principio aquí y ahora; en perfección, en el nuevo universo del futuro.

(4) **No hay templo en esta ciudad; porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero, son su templo** (Ap. 21:22).

Ya no es necesario que los moradores vayan al tabernáculo o al templo, en alguna otra parte en el campamento o en la ciudad, para tener comunión con Dios. La majestad y gloria radiante de Dios, en toda su plenitud, llena toda la ciudad. No está limitada a algún lugar particular en la ciudad. Se manifiesta a sí misma en todas partes. Ningún templo es necesario, porque la comunión de los creyentes con su Dios es directa e inmediata. Dios tabernaculea con su pueblo: ellos están constantemente en su presencia inmediata y amorosa (Comp. Ap. 7:15; 21:3; Zac. 2:5). La profecía de Jer. 3:16; Comp. Jer. 31:33 y Sigs., que alcanza su cumplimiento anticipatorio en la nueva dispensación en la que ahora vivimos (Comp. Juan 4:23-24; Heb. 8:8 y Sigs.), llega a ser realizada completamente en el nuevo universo.

(5) **La Nueva Jerusalén tiene un muro, grande y alto** (Ap. 21:12,17-18).

Una ciudad tiene un muro para protección, por seguridad. Por tanto, el significado del símbolo como es usado aquí es este: la iglesia permanece segura en su posesión de la comunión con Dios. ¡El muro es grande y alto! (Comp. Zac. 2:5). Además, para enfatizar que esto es **simbólico** — no literal — lo que este muro significa, leemos que su medida es de ciento cuarenta y cuatro codos — ¿de altura o espesor? —; este es el muro de la **iglesia**, de la antigua y nueva dispensación. **Véase nuestra explicación de Ap. 7:4.** Juan 10:28 proporciona una hermosa explicación del símbolo: «... ni nadie las arrebatará de mi mano». El símbolo se aplica ahora; se aplica en un sentido aún más glorioso a la seguridad del pueblo de Dios en el nuevo universo. ¿Qué es más glorioso que este sentimiento de absoluta seguridad? Ciertamente, el muro está incrustado con diamantes (v.18).

(6) **El muro tiene doce cimientos** (Ap. 21:14,19-20).

Sobre estos doce cimientos aparecen los nombres de los doce apóstoles. El significado es fácil de ver. Fue a través del testimonio y los escritos de los doce apóstoles que los hombres **fueron y son** traídos a la bendita condición de comunión con Dios. Prueba: Efe. 2:20; 1 Cor. 3:9. ¡De este fundamento Cristo es la principal piedra del ángulo! Recuerde: los apóstoles son apóstoles **«del Cordero»**. ¡Ellos **lo proclaman!** Por medio de la predicación de los apóstoles — esto incluye a Pablo — la variedad del esplendor y brillantez de todos los atributos de Dios resplandece. Eso es, con toda probabilidad, el significado de las piedras preciosas que adornan los doce cimientos. (Comp. Isa. 54:11). La multiforme sabiduría de Dios es revelada en la iglesia a través de la predicación de la Palabra todas las veces que la Palabra es aplicada al corazón por el Espíritu Santo (Comp. Efe. 3:10).

(7) **La ciudad tiene doce puertas** (Ap. 21:12-13,21,25,27; 22:14-15).

La ciudad tiene doce puertas (Comp. Ez. 43:1; 48:31-34; Ap. 22:14). En otras palabras, hay — desde el punto de vista del cielo nuevo y la tierra nueva deberíamos decir que **ha habido** — abundante oportunidad para entrar en esta gloriosa y maravillosa comunión con Dios. Las puertas abiertas simbolizan las oportunidades para entrar. Entramos a esta gloriosa comunión con el cumplimiento de los requisitos establecidos por Dios para obtener sus promesas. Cada puerta es una perla. En las puertas estaban escritos los nombres, a saber, los nombres de las doce tribus de Israel: la ciudad es el lugar de morada de la verdadera Israel, la iglesia redimida (Comp. Ap. 7:14). Hay tres puertas en cada dirección — al oriente, al norte, al sur, al occidente — (Comp. Gén. 28:14; Isa. 54:3); la iglesia es — o **ha sido** reunida de todas las naciones. En las puertas están doce ángeles. Por tanto, aquellos que tengan las características de la ramera y sus aliados no pueden entrar. Para estas características de la ramera véase Ap. 17:4-6; 28:3,9; 19:2. Estas personas inmundas y abominables no entrarán en la ciudad. Permanecen afuera. Solamente aquellos cuyos nombres están inscritos en el libro de la vida del Cordero pueden entrar (Comp. Ap. 3:5). Pero nadie se desespere. Recuerde: las puertas nunca están cerradas. Las puertas cerradas simbolizan no sólo

ANOTACIONES

obscuridad, noche, peligro, sino también falta de oportunidad para entrar. Ahora, a través de todas estas puertas *hay* — desde el punto de vista del cielo nuevo y la tierra nueva deberíamos decir que *ha habido* — abundante oportunidad para entrar por fe en la bendita comunión con Dios.

(8) *La ciudad tiene una calle de oro puro, tan transparente como el vidrio* (Ap. 21:21).

Las puertas conducen a esta calle. Esta calle indica que hay abundante oportunidad de comunicación con el Trono. Hay fácil acceso al río de la vida y al árbol de la vida.

(9) *La ciudad tiene un río de agua de vida, resplandeciente como el cristal, que sale del Trono de Dios y del Cordero* (Ap. 22:1).

Al lado de la calle corre un río. La calle y el río están separados solamente por un parque (véase punto 10 abajo). Este río es el río de la *vida*; porque simboliza la vida eterna, la salvación total y libre, el don de la gracia soberana de Dios. ¿Y qué es la vida sino la comunión con Dios? (Comp. Juan 17:3. Véase también Ez. 47:1 y Sigs.; Isa. 55:1; Sal. 46:4; Juan 4:10; 7:38 y nuestra explicación de Ap. 7:17; 21:6). Observe que este río sale «*del*» Trono de Dios y del Cordero. No fluye «*por*» el Trono de Dios. Cuando decimos que el río de gracia y vida sale «*del*» Trono de Dios y del Cordero, enfatizamos el hecho de que nuestra salvación fue traída por la soberana voluntad de Dios y por la sangre redentora de Cristo. ¡A El sea toda la gloria! Observe la abundancia y el carácter santo de esta vida; el río está lleno de agua; el agua es resplandeciente como el cristal. El pecado no estropeará nuestra comunión con Dios. Este símbolo, también se aplica *en principio* aquí y ahora; en perfección, después.

(10) *Entre el río y la calle hay un paraíso, un jardín, con el árbol de la vida* (Ap. 22:1-3a).

Vertimos este pasaje como sigue:

«En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición ...»

Compárese Ap. 2:7. El árbol da fruto muy *regularmente* cada mes. Aún las hojas de este árbol son para la sanidad. Todo esto simboliza el carácter superabundante de nuestra salvación.

El término «árbol» de vida es realmente «madero» de vida. Es el término usado para indicar la cruz de Cristo (Hch. 5:30; 10:39; etc. Comp. Gál. 3:13, «maldito todo el que es colgado en un madero»). Por medio de la cruz de Cristo obtenemos la vida eterna para nosotros. Y en la Nueva Jerusalén ese árbol de la cruz no es maldecido. (Comp. también Gén. 27:7; Ez. 47:12; Ap. 2:7). No hay maldición.

(11) *En esta ciudad está el Trono de Dios y del Cordero* (Ap. 22:3-4).

En la iglesia de Dios es revelada su majestad y soberanía. El «Trono» simboliza soberanía. Por tanto, el río sale del trono de Dios, véase (9). Por supuesto, esa soberanía de Dios está revelada en todas partes, dentro y fuera de la ciudad. Pero *en* la ciudad se manifiesta a sí misma como soberanía de *amor*, no de ira. Además, los ciudadanos gustosamente obedecen la voluntad de Dios. Su voluntad es el deseo de ellos. Ven Su rostro: gozan de Su favor (Comp. 2 Sam. 14:24,32; Sal. 17:15; 42:2; Mat. 5:8). Le adoran (Comp. Ap. 7:15). Su nombre está en sus frentes (Comp. nuestra explicación de Ap. 14:1) — con lo que abiertamente los reconoce como suyos, y ellos gustosamente le confiesan como su Señor. De esta manera, ellos reinan por los siglos de los siglos en el nuevo universo. Todos estos símbolos se aplican en principio, a esta actual dispensación; en perfección, al nuevo universo.

(12) *¿Quiénes son los habitantes de esta ciudad?* (Ap. 21:7,12,24,27; 22:14,15).

Los ciudadanos son los vencedores; la verdadera Israel; los escogidos de toda nación (Comp. Ap. 7:9), incluyendo aún reyes; aquellos cuyos nombres están inscritos en el libro de la vida del Cordero (Comp. Ap. 3:5); aquellos que le adoran; la multitud sellada (Comp. Ap. 14:1).

Resumen

Una buena solución a un aparente conflicto entre las Escrituras, como el agua que fluye, es la de «tomar la vía de la menor resistencia». Los Testigos de Jehová han buscado resolver el conflicto por medio de hacer «*por siempre*» literal y «tierra» simbólica todas las veces que la fidelidad a sus ideas preconcebidas los fuerza a ellos a esto. Sería un poco más fácil y claro simplemente dejar que los pasajes literales con respecto a la disolución de los cielos y la tierra permanezcan tal como están, y aceptar lo que la definición, uso, y el contexto tienen que decir cuando «*por siempre*» es usado con referencia a la tierra - que ella permanecerá **un largo tiempo**, y nada más. Después de todo, hay solamente tierra para perder pero cielo para ganar.

Septiembre 22, 1995

Anotaciones al Pie

1. *Interrogantes y Respuestas*, (151-200), Pág. 22, Por Bill. H. Reeves.
2. *Interrogantes y Respuestas*, (201-250), Pág. 14-15, Por Bill. H. Reeves.

BIBLIOGRAFIA

1. Notas de Albert Barns Sobre el Antiguo y Nuevo Testamento.
2. Guardian of Truth; Vol. 26, Pág. 768 - "El Fin del Mundo, La Destrucción del Globo Terraqueo" - Por: Jimmy Tuten.
3. Gospel Anchor, Vol. 10, Pág. 188 - "¿La Tierra Permanecerá Por Siempre?" - Por: Gary P. Eubanks.
4. Guardian of Truth, Vol. 32; Pág. 84 - "Nuevos Cielos y Una Tierra Nueva" - Por: Randy Reynolds.
5. El León y el Cordero En el Planeta Tierra, Págs. 101-104; Rodney Miller.
6. La Teoría del Reino Milenario, Por: Wayne Partain, Págs. 5-12.
7. *Mas Que Vencedores - Una Interpretación del Libro del Apocalipsis* - Por: William Hendriksen.
8. *Apocalipsis - Una Introducción y Comentario*, Por: Homer Hailey.
9. *Un Comentario Sobre Isaías* - Por: Homer Hailey.

LOS 144.000 Y LAS “OTRAS OVEJAS”

Esta doctrina de los Testigos de Jehová es copiada de los Adventistas del Séptimo Día. Ellos enseñan la misma cosa sobre los 144.000 en el cielo. Hay un número de libros de los Testigos que enseñan que habrá solamente 144.000 en el cielo. Algunos son *Asegúrense de Todas las Cosas, Nuevos Cielos y Una Tierra Nueva, Sea Dios Veraz*, y muchos otros. Ellos no pueden negar que esto es lo que ellos enseñan como una de las doctrinas principales de la religión de los Testigos.

Los Testigos tienen dos clases de seguidores, la clase electa de los 144.000, y el resto de ellos integrando las “Otras Ovejas,” o la Gran Muchedumbre. Uno no puede entender la teología de los Testigos sin tener una idea clara con respecto a estos dos grupos. Esta doctrina afecta todas las otras doctrinas de ellos. Ciertamente, la mayoría de las Escrituras, especialmente las del Nuevo Testamento, se aplican únicamente a los 144.000. Muchos argumentos con los Testigos han sido desviados por ellos por simplemente declarar “que los pasajes se refieren a la clase electa, y que por tanto no tienen apoyo en este punto.” Algunas veces uno escuchará a un Testigo De Jehová declarar que no quiere ir al cielo. Esto ha sorprendido a las personas que no están familiarizadas con ellos. Lo que están diciendo es que quieren quedarse aquí en el paraíso tierra como uno de las “otras ovejas” en lugar de ser de la clase electa quienes son los únicos que van al cielo. No hay oportunidad ahora para ellos de estar en la clase electa; el Juez Rutherford anunció en 1931 que los 144.000 habían sido completados. La única forma en que alguien podría posiblemente entrar en ese número sería para uno de los 8.000 o de suerte que aún esté vivo al caer alguno del servicio y con lo cual dejaría una vacante para ser llenada por otro.

Acorde a los Testigos de Jehová el número de los elegidos ha sido establecido por decreto Divino a 144.000. “La iglesia de Cristo consiste de Jesucristo la cabeza y los 144.000 miembros de su cuerpo” [J.F. Rutherford, *El Arpa de Dios* (Brooklyn, N.Y.: Peoples Pulpit Association, 1921), Pág. 279]. Solamente los 144.000 irán al cielo. “Estos son los únicos a quienes Jehová Dios toma al cielo con el Hijo. Todos los otros que ganen la vida en Su nuevo mundo vivirán en el Paraíso restaurado aquí en la tierra” [*Del Paraíso Perdido al Paraíso Recobrado* (Brooklyn, N.Y.: Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, 1958), Pág. 153]. Esta posición es desarrollada más completamente en las siguientes citas:

Los que son llamados por Dios para participar en tal servicio celestial son pocos. Como Jesús dijo, son un “rebaño pequeño”. Años después de su regreso al cielo, Jesús dio a saber el número exacto... ciento cuarenta y cuatro mil ... que han sido comprados de la tierra (Revelación 14:1,3). [*La Verdad Que Lleva a la Vida Eterna*, Pág. 77, Párrafo 6].

No obstante, los del “rebaño pequeño” que va al cielo no son los únicos que reciben salvación. Como hemos visto, tendrán súbditos terrestres felices. Jesús se refirió a éstos como sus “otras ovejas”, de las cuales aun ahora “una gran muchedumbre” sirve a Dios fielmente — Juan 10:16; Revelación 7:9,15. [*La Verdad Que Lleva a la Vida Eterna*, Pág. 77, Párrafo 7].

Pero resulta que en el mundo, según las estadísticas, ya hay más de 144.000 “Testigos de Jehová”, de modo que todos no pueden aspirar, según sus propias doctrinas, ir al cielo. Ellos lo saben. He aquí un párrafo elocuente:

No todos los testigos de Jehová esperan ir al cielo. Verdaderamente, sólo una porción pequeña, una “manada pequeña”, de ellos espera eso. (Lucas

12:32) El Todopoderoso Dios, quien coloca a todos los miembros en su organización como a él le place, ha limitado a 144.000 el número del “cuerpo de Cristo”, cuyos miembros reinarán con Cristo Jesús en el reino celestial. Sólo un resto pequeño, suficiente para completar cabalmente ese cuerpo, ahora queda sobre la tierra. (*Sea Dios Veraz*, Págs. 222-223).

O Como dicen ellos nuevamente en su libro *La Verdad que Lleva a la Vida Eterna*, página 115, párrafo 4:

¿Podiera cualquiera de nosotros decidir “hacerse miembro” de esta iglesia sencillamente consiguiendo que le inscriban su nombre en alguna lista de miembros aquí en la Tierra? No; como explica Hebreos 12:23 (*TA*) ésta es la “iglesia de los primogénitos, que están *alistados en los cielos*”. Dios es quien selecciona a los miembros. El los coloca en la congregación según a él le place. (1 Corintios 12:18) Estos son los que estarán con Cristo en el cielo. Y Jesús reveló que, lejos de incluir a todos los que afirman ser Cristianos, el número de éstos está limitado a 144.000. -- Apocalipsis 14:1-3; Lucas 12.32.

LA CLASE ELECTA de los 144.000 escogidos son los más importantes para Dios. Russell originalmente pensó que el número de los salvos únicamente abarcaría 144.000. Pero cuando muchos conversos fueron hechos, y fue evidente que el número se sobrepasaría, otra clase fue presentada para cuidar de ella. La posición corriente de los Testigos es en algo diferente a esa de las dos clases enseñadas por Russell. Solo a esta clase electa se le dará inmortalidad, habiendo sacrificado su derecho de vivir en esta tierra, lo mismo que Jesús hizo. Son virtualmente iguales con Cristo. Únicamente ellos pueden nacer de nuevo; el nuevo nacimiento no se aplica al resto de los Testigos. Ellos sólo pueden participar de la Cena del Señor que es ofrecida una vez al año. Están identificados por una variedad de nombres. Hay en el Índice de las Publicaciones de 1966-179, bajo el enlistado CONGREGACION DE DIOS, enlistan los siguientes nombres: Ungidos, Cuerpo de Cristo, Esposa de Cristo, Los Escogidos, Nación Santa, Israel de Dios, Clase del Reino, Manada Pequeña, Nueva Creación, 144.000, Casa Real, Sacerdocio Real, Espíritu Engendrado, Israel Espiritual, Hijos Espirituales. Todos estos pasajes que mencionan estos términos, nombres, o ideas se suponen que se aplican únicamente a esta clase electa. Los líderes de la Sociedad deben estar en esta clase y deben ser obedecidos; el resto de los Testigos son “*siervos*.”

El cielo de los “Testigos” tiene solamente 144.000 plazas. El cielo de la Biblia está preparado para albergar a una multitud tan numerosa “*como las estrellas del cielo*” y “*como la arena innumerable que está a la orilla del mar*” (Hebreos 11:12).

El cielo de la Biblia no tiene fronteras. Es la patria celestial (Hebreos 11:16) de todos los redimidos por Cristo. Estos redimidos proceden “*de todo linaje y lengua y pueblo y nación*” (Apocalipsis 5:9). En lugar de 144.000, la Biblia dice que “*todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti*” (Ap. 15:4). Semejante adoración no tendrá lugar en la “nueva tierra” de los Testigos sino en el cielo. En la Jerusalén celestial iluminada por la claridad de Dios y por la luz de Jesucristo (Ap. 21:23). Allí, “*las naciones que hubieren sido salvadas andarán a la luz de ella*” (Ap. 21:24).

Es un cielo sin discriminación, llamado también “*casa del Padre*”: “*En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (Juan 14:2-3).

En uno de los libros más difundido por la secta russellista, denominado *Cosas en las Cuales es Imposible Que Dios Mienta*, página 337, leemos:

“En la tierra hoy día sólo sobrevive un resto de los 144.000 escogidos quienes son cristianos dedicados, bautizados, engendrados por el espíritu de Jehová Dios para ser coherederos con su Hijo Jesucristo en el reino celestial (Romanos 8:14-17). Los informes muestran que ahora hay menos de 12.000 de estos

ANOTACIONES

sobrevivientes ...”

¿Qué clase de informes son los que demuestran que en la tierra sobreviven sólo unos 12.000 coherederos con Cristo y que estos son exclusivamente russellistas? ¿En qué parte de la Sagrada Escritura pueden los pretendidos “Testigos de Jehová” fundamentar semejante afirmación? La Biblia no dice tal cosa. Por consiguiente, debemos con pena que, en vez de “estudiantes de la Biblia”, se han erigido a sí mismos, los jefes russellistas, en profetas muy superiores (por lo menos en pretensiones) a los profetas Bíblicos y a los mismos apóstoles.

El propósito de este tratado es mostrar que Ap. 7:4 y 14:1-3 no enseñan que solamente 144.000 irán al cielo, como lo afirman los Testigos. Debiera ser notado de paso, no obstante, que estos pasajes son también usados mal groseramente en su argumento. La “*primera resurrección*” de Ap. 20:6 es la resurrección de la causa por la cual los mártires de Ap. 6:9-10 habían sido decapitados. El reinado de aquellos mencionados en Ap. 5:9-10 es un reinado presente en la tierra y no tiene referencia cualquiera a un reinado de los 144.000 desde el cielo sobre el resto de la humanidad. La “*manada pequeña*” de Lc. 12:32 se refiere al pequeño grupo de discípulos de Jesús que estaban a punto de recibir el reino de Dios (véase Mr. 9:1; Lc. 24:48-49; Hch. 1:4-5; Hch. 2:1-4). Las “*otras ovejas*” de Juan 10:16 son los Gentiles, en vista de que el evangelio fue predicado primero a las “*ovejas perdidas de la casa de Israel*” (Mt. 10:6; Ro. 1:16).

Apocalipsis 7:4 dice que los 144.000 son “de los hijos de Israel”, pero la Sociedad de la Torre del Vigía enseña que la congregación Cristiana está retratada aquí simbólicamente como la “Israel espiritual”, y que los 144.000 son por tanto, sacados de entre todas las naciones. Solamente necesitamos leer Ap. 7:5-8 para desacreditar su interpretación. ¿Cuánto más claro podría ser especificada Israel que por medio de nombrar las doce tribus conformando esa nación.

El Testigo puede responder por medio de insistir que la referencia a los 12.000 de cada tribu es puramente simbólica. Pero, si eso es verdad, entonces los doce números simbólicos (12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 + 12.000 = 144.000) deben sumar un total de eso que es también simbólico. No obstante los Testigos creen que los 144.000 es un número literal. Por tanto, nuevamente, su interpretación lleva a una contradicción.

La Sociedad de la Torre del Vigía enseña que en el año de 1935 Dios dejó de llamar personas para una esperanza celestial en unión con Cristo. Dicen que en ese año él empezó a reunir una clase secundaria de creyentes, fuera del cuerpo de Cristo, cuya esperanza sería vivir para siempre en la carne aquí en la tierra. Esta clase de personas, declaran ellos, es la “gran muchedumbre” de Apocalipsis 7:9-17.

Esta es una de las doctrinas más significativas enseñadas por la Sociedad de la Torre del Vigía. Forma la base para convencer a millones de Testigos de Jehová que:

1. Ellos no pueden convertirse en miembros del cuerpo de Cristo (1 Co. 12:27).
2. Ellos no pueden “nacer de nuevo” (Juan 3:3).
3. No pueden participar del reino celestial con Cristo (2 Ti. 4:18).
4. No se les ha dado el derecho para participar en la comunión del pan y la copa (1 Co. 10:16-17).
5. No están en el Nuevo Pacto mediado por Cristo (He. 12:24).
6. No pueden ser justificados completamente a través de la fe en Jesucristo (Ro. 3:26).

De esta manera, la Sociedad usa esta “doctrina de 1935” para privar y excluir a sus seguidores de la relación con Dios esbozada en el Nuevo Testamento para todos los creyentes.

¿Dónde enseña la Biblia que la entrada a la iglesia se cerraría en el año de 1935, con una secundaria “gran muchedumbre” siendo reunida después de eso? ¡En ninguna parte! Los líderes de la Torre del Vigía declaran que la “luz brilló” — que el

presidente de la Torre del Vigía, J.F. Rutherford recibió una “revelación especial de la verdad divina” — para introducir este cambio en 1935. Ellos no pueden producir **ningún apoyo Bíblico para probar en absoluto** la fecha de 1935. En lugar de dirigirse a la Biblia, dicen:

Estos relampagueos de la luz profética preparó el terreno para el histórico discurso sobre “La Gran Muchedumbre”, dado el 31 de Mayo de 1935, por el presidente de la Sociedad de la Torre del Vigía, J.F. Rutherford, en la convención de los Testigos de Jehová en Washington, D.C. ¡Que revelación de la verdad divina fue esa! (*La Atalaya*, 3/1/85, Pág. 14, Párrafo 12).

...la esperanza celestial era mantenida, resaltada y enfatizada hasta cerca del año 1935. Luego como la “luz brilló” para revelar claramente la identidad de la “gran muchedumbre” de Revelación 7:9, el énfasis empezó a ser colocado en la esperanza terrenal (*La Atalaya*, 2/1/82, Pág. 28, Párrafo 16).

No hay ninguna base Bíblica cualquiera que sea para esta enseñanza. La Biblia discute en detalle el Antiguo Pacto para los Judíos y el Nuevo Pacto para los Cristianos. Pero no hace mención de algún tercer arreglo para reunir una “gran muchedumbre” con una esperanza terrenal después del año 1935.

Los Testigos afirman que desde 1918 todos los 144.000, excepto un remanente muy pequeño, han ido al cielo. También dicen que la “*gran multitud, la cual nadie podía contar*” (Ap. 7:9) es un grupo separado y representa todas las otras personas salvas que permanecerán en la tierra. Pero una lectura cuidadosa de los versículos en el capítulo siete mostrará que la multitud está en el cielo y es contrastada con los 144.000 que aún están en la tierra. Los 144.000 representan los elegidos de Dios en la tierra. Están sellados para protegerlos contra la tribulación a punto de ser traída contra la tierra (7:1-2). Su sellamiento no los protege contra el martirio, porque deben ser martirizados por la bestia la cual sube del abismo (11:7). Solamente los protege del “*daño*” a punto de venir sobre la tierra. Este “*daño*” es retenido hasta que el sellamiento se complete (7:3), o hasta que la iglesia se haya preparado completamente para los juicios que vienen contra la tierra.

LAGRAN MUCHE DUMBRE de las “*Otras Ovejas*.” Esta clase menor es también llamada por varios nombres. Es referida como la Gran Muchedumbre, Otras Ovejas, Jonadabes, etc. Esta última viene de 2 Reyes 10 y Jeremías 35. Jonadab no era Israelita pero ayudó a Jehú, y rey Israelita. Por tanto, la idea es que los “Jonadabes” no son de la clase electa, pero ayudan en su trabajo. En *Usted Puede Sobrevivir al Armagedón en el Nuevo Mundo de Dios*, pág. 367-386, 42 tipos y profecías de los herederos terrenales del Nuevo Mundo son enlistados. Esta es la clase que está esperando vivir en el Paraíso tierra. Serán aquellos en la resurrección de juicio (condenación, jr) que se convertirán en miembros de esta clase al momento de su resurrección. Serán instruidos en Testificar la teología durante el milenio. A los Testigos les es dicho y entrenados hoy día que deben aprender bien sus lecciones de manera que puedan estar preparados para instruir a aquellos miembros nuevos durante el milenio. Ciertamente unos serán nombrados como príncipes para gobernar sobre esta clase en el Paraíso tierra y dirigir las actividades de ellos. Entre estos estarán tales como David y los profetas del Antiguo. Aquellos mencionados en Hebreos 11 estarán en el número. Todos estos dignos no estarán en la clase electa. Únicamente aquellos que vivieron después de la muerte de Cristo pueden estar en la clase electa. Todos los demás permanecerán en la tierra como las Otras Ovejas.

Esta entera teoría especulativa está basada en simplemente TRES pasajes de la escritura. Primero, miraremos Apocalipsis 7:14-17, y 14:3-5.

“Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad,

ANOTACIONES

doce mil sellados. De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados. De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados. De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados. Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, y vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean de nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.” 7:4-17

“Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por donde quiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.” 14:3-5.

Estos pasajes son supuestos que enseñan las dos clases de los Testigos. Quieren tomar los 144.000 y la gran multitud y literalizarlos, pero el resto del pasaje es únicamente figurativo. Esta es una interpretación arbitraria y no tienen fundamento. Nótese la identidad de los 144.000. Si los Testigos quieren que el número sea literal, deben aceptar lo que está declarado ACERCA de ese número literal también.

TODOS ERAN JUDIOS

TODOS ERAN HOMBRES

TODOS ERAN VIRGENES

En Ap. 7:4 y Apoc. 14:4 aprendemos que los 144.000 eran JUDIOS, y todos eran HOMBRES que eran VIRGENES. Por tanto, acorde a la teoría de los Testigos de Jehová SOLAMENTE HOMBRES JUDIOS que son VIRGENES estarán en el cielo. De esta manera, no pueden haber MUJERES, ni aún la madre de Jesús, y ningún HOMBRE CASADO, ni aún el Apóstol Pedro, en vista de que él era casado (Mateo 8:14).

1) Contradicción adicional.

- a) Pedro era apóstol - Mateo 10:2.
- b) Los apóstoles estaban en la iglesia - 1 Cor. 12:28.
- c) Por tanto, el apóstol Pedro estaba en la iglesia.
- d) Y la iglesia son los 144.000
- e) Por tanto, Pedro es uno de los 144.000.
- f) Pero acorde a Apoc. 14:4, los 144.000 están compuestos de “vírgenes” —

hombre no casados.

g) Por tanto, Pedro no podía ser uno de los 144.000, en vista de que estaba casado y por tanto, no era “virgen”.

- 2) Esto deberá mostrar a cualquier persona honesta y sincera que las doctrinas de los Testigos de Jehová han sido maquinadas, y que son falsas, y doctrinas hechas e inventadas por los hombres.
- 3) El Señor Jesucristo dijo de tales personas atrás en Su día — Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis vida eterna; pero ellas no enseñan lo que ustedes enseñan; ellas enseñan lo que yo enseñé; pero ustedes no creen lo que yo enseñé para que verdaderamente puedan tener vida.

Lea por usted mismo Juan 5:39-40 - “*Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. (Ellas no enseñan lo que ustedes enseñan, ellas enseñan lo que yo enseñé). Y no queréis venir a mí (y no creéis lo que yo enseñé) para que tengáis vida*”.

En el capítulo 7, los 144.000 del versículo 4 se suponen que están en el cielo, mientras que la gran multitud del versículo 9 está en la tierra. Pero, acorde al pasaje, ¡la gran multitud está en el CIELO también!

Haciendo cita de su comentario sobre el libro del Apocalipsis, dicen los Testigos:

¿Cómo sabemos que el que estén “de pie delante del trono” no significa que la gran muchedumbre está en el cielo? Hay mucha prueba clara de ese punto. Por ejemplo, la palabra griega que en ese pasaje se traduce “delante” (*enopion*) significa literalmente “a [la] vista [de]” y se usa varias veces respecto a los humanos en la tierra que están “delante de” o “a la vista de” Jehová. (1 Timoteo 5:21; 2 Timoteo 2:14; Romanos 14:22; Gálatas 1:20).

...De igual manera, la gran muchedumbre está “delante del trono y delante del Cordero” en el sentido de que está a la vista de Jehová y de Su rey, Cristo Jesús, de quienes recibe juicio favorable.

De los 24 ancianos y del grupo ungido de 144.000 se dice que están “alrededor del trono” de Jehová y “sobre el monte Sión [celestial]”. (Revelación 4:4; 14:1) ...”

[*Apocalipsis ... ¡se acerca su magnífica culminación!* - Pág. 123].

En adición a los 144.000, Juan vio “una gran multitud, la cual nadie podía contar ... que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero ...” (7:9).

Los Testigos de Jehová enseñan:

- a. La “*Manada Pequeña*” es la “*clase de la iglesia*”, y ellos irán al cielo. Este grupo es también referido como “los 144.000”.
- b. “*La Gran Multitud*” es la “*clase terrenal*” y ellos permanecerán en la tierra. Esta es la clase en que los Testigos de Jehová creen que están. (Piensan que la clase de los 144.000 está completa, y que por tanto nadie hoy día puede estar en esa clase. No obstante, yo he tomado alguna posición de que ellos ni saben si ella está completa o no).
- c. Ellos leen Apocalipsis 4:1-2 y hacen notar que el trono estaba “*en el cielo*”. Luego leen Apocalipsis 7:9 y hacen notar “una gran multitud” que estaban “*delante del trono*”. Luego razonan algo como esto:

Los 144.000 estaban “en el cielo” de manera que ellos son la “manada pequeña” o la iglesia, pero la “gran multitud” está “DELANTE del trono”, y el trono de Dios está en el cielo, y un estrado está DELANTE del trono, y la tierra es el estrado de Dios (Hechos 7:49), por tanto, esta “gran multitud” está “delante del trono” o, en

ANOTACIONES

otras palabras al estrado de Dios, la tierra, ellos (la gran multitud) son la “clase terrenal”.

Dos factores en particular sugieren que esta multitud está *en el cielo*. Primero, estos protagonistas no están sellados, indicando que ellos han pasado más allá de la necesidad de protección porque ya han pasado por la tribulación (7:14). Los 144.000 aún enfrentan la tribulación y son sellados para protegerlos contra esta. Segundo, la multitud está “*vestida de ropas blancas y con palmas en las manos*”. Las ropas blancas simbolizan su justicia, mientras que las palmas en las manos simbolizan su victoria. Ellos aparecen ahora “*delante del trono y en la presencia del Cordero*” con los ángeles, los ancianos y los cuatro seres vivientes (7:9,11,13).

- 1) El versículo 9 dice que estaban delante del trono. En Su libro *Nuevos Cielos y Nueva Tierra*, pág. 16 es dicho que el trono de Dios está en el cielo, no en la tierra.

“En armonía con este puesto incomparable que él tiene, su trono está en los cielos y nuestro globo terrestre está debajo de sus pies.”

Es también visto en el versículo 11 que los ángeles están delante del trono de Dios. En 14:3 se dice que los 144.000 estaban delante del trono. Por tanto, los 144.000, los ángeles, y la gran multitud estaban todos delante del trono de Dios, el cual los Testigos admiten que está en el cielo.

- 2) En el versículo 15 también es dicho que ellos están en su templo. En *Sea Dios Veraz*, pág. 115, admiten que el templo está en el cielo.

“Los miembros resucitados que ya están unidos con Cristo Jesús en el templo probaron su fidelidad por el proceder consistente de predicar y ministrar cuando estuvieron en la tierra, y ahora están en el cielo para siempre jamás con la Cabeza de ‘la iglesia.’”

Viendo que el TRONO y el TEMPLO es admitido por los Testigos que están en el cielo, y que la GRAN MULTITUD está delante del trono y en el templo, debemos concluir que ellos también están en el cielo. Pero, esta es la mismísima cosa que los Testigos niegan.

Pero nos es dicho por los Testigos que la multitud esta *delante* del trono, y que en vista de que la tierra es el estrado de Dios, que la multitud aún está en la tierra. El hecho de que esta multitud está *delante* del trono, sin embargo, en sí misma no nos dice si está en la tierra o en el cielo. Pero otros factores argumentan fuertemente contra la posibilidad de esta multitud estando en la tierra. Por ejemplo, los ángeles, los ancianos, y los cuatro seres vivientes también aparecen “*delante del trono*” (7:11; Comp. 4:4; 5:11). Que la multitud está con ellos es aclarado por la pregunta hecha por uno de los ancianos: “*Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?*” (7:13). Al anciano le es dicho que ellos son los que han salido de la gran tribulación (7:14), y esta es la razón dada de porqué ellos están ahora “*delante del trono*” (7:15). Ahora nótese que esta multitud ha venido de alguna parte para aparecer delante del trono. Ellos han salido de la gran tribulación, pero también han venido “*delante del trono*”. Ahí es donde están los ángeles, los ancianos y los cuatro seres vivientes (7:11). No hay nada que sugiera que la multitud que ahora está delante del trono esté aún en la tierra, mientras los otros miembros de la hueste celestial que también aparecen “*delante del trono*” están en el cielo. En efecto, toda la evidencia es contraria a tal visión. Si la multitud estando *delante* del trono significa que la multitud está en la tierra, ¿por qué los ángeles, los ancianos, y los cuatro seres vivientes *delante* del trono no significa que ellos también están en la tierra? Vemos también en Ap. 8:2 siete ángeles “*ante Dios*”. En 8:3, un altar de oro está “*delante del trono*”, y el ángel toma fuego de este y lo arroja a la tierra (8:5). ¿Si los siete ángeles, el altar de oro, y el ángel que toma fuego del altar están en la tierra, por qué todos ellos están *delante* de Dios o del trono? El hecho de que la multitud está *delante del* trono no cambia la cuestión. Los ángeles en 7:11 y 8:2 también están *delante*, pero están en el cielo.

Lea Apoc. 14:1-3 y note que los 144.000 están “DELANTE del trono”, de manera que aquí usted tiene a la “clase celestial” de los Testigos de Jehová (los 144.000) en la TIERRA, o en el ESTRADO, en vista de que ellos enseñan que estar “delante del trono” es estar en el estrado, la tierra. Esto (los 144.000 estando en la tierra) es exactamente lo opuesto de lo que ellos enseñan.

Con respecto a su argumento del templo, como base para negar que la “gran muchedumbre” está en el cielo, dicen:

... La gran muchedumbre no es una clase sacerdotal ni alcanza ese puesto ensalzado. Es cierto que más tarde, en Revelación 7:15, se dice que sirven a Dios “en su templo”. Pero este templo no se refiere al santuario recóndito, el Santísimo. Más bien, es el patio o atrio terrestre del templo espiritual de Dios. Muchas veces la palabra griega *naos*, traducida en este lugar “templo”, comunica el sentido amplio de toda estructura que se ha erigido para la adoración a Jehová. Hoy esta es una estructura espiritual que abarca tanto el cielo como la Tierra. (Compárese con Mateo 26:61; 27:5,39,40; Marcos 15:29,30; Juan 2:19-21, nota de la *Biblia con Referencias [Traducción del Nuevo Mundo]*).
[*Apocalipsis ... ¡Se acerca su magnífica culminación!*, Pág. 124].

Esto es sino otra patraña artificiosa de los Testigos de Jehová, quienes en su afán de acomodar su doctrina, tuercen las Escrituras como lo dijo el apóstol Pedro (2 P. 3:16). Da vergüenza ver como ellos se declaran fieles seguidores del orden divino cuando en realidad son expositores de las tinieblas, como prueba de esto nada más lea nuevamente en detalle la cita anterior en el comentario que ellos hacen sobre este pasaje de apocalipsis en su libro - “*Apocalipsis ... ¡Se Acerca Su Magnífica Culminación!*”, Pág. 124. Dicen: “Pero este templo no se refiere al santuario recóndito, el Santísimo. Más bien es el patio o atrio terrestre del templo espiritual de Dios. Muchas veces la palabra Griega *naos*, traducida en este lugar ‘templo’, comunica el sentido amplio de toda estructura que se ha erigido para la adoración a Jehová”.

Homer Hailey, en su comentario sobre el libro del Apocalipsis, especialmente sobre este versículo (7:15) dice:

“... El templo en el cual ellos le sirven es el santuario o lugar santo (*naos*), así distinguido del templo (*hieron*) con sus varias divisiones para los Hebreos, los Gentiles, y las mujeres ...” [*Apocalipsis, Una Introducción y Comentario*, Pág. 212].

W.E. Vine, en su *Diccionario Expositivo de las Palabras del N.T.*, Tomo 4, Página 124, dice sobre “*NAOS*”:

“*NAOS*, un santuario ... (b) entre los judíos, el Santuario del Templo, en el que sólo los sacerdotes podían entrar legítimamente, p.e., Lc. 1:9,21-22; Cristo al no pertenecer a la tribu de Judá, y no ser por tanto un sacerdote mientras vivía sobre la tierra (He. 7:13-14; 8:4), no entró en el *naos* ...”

Dice también Vine en la página 14:

“*NAOS* se utiliza de la parte interior del Templo en Jerusalén, en Lc. 1,9,21-22”.

Como dice el hermano Homer Hailey, el santuario o lugar santo (*naos*), debe ser distinguido del templo (*hieron*). El Sr. Vine dice con respecto a *hieron*:

“... el neutro del adjetivo *hieros*, sagrado, se emplea como un nombre, denotando un lugar santo, un templo ... significando todo el edificio con sus recintos, o alguna parte del mismo, en distinción a *naos*, el santuario interior ...” (*Diccionario Expositivo de Palabras del N.T.*, Tomo 4, Pág. 122).

ANOTACIONES

Vemos, pues, que la explicación de los Testigos de Jehová acerca de “en su templo” (Ap. 7:15), no tiene pies ni cabeza, puesto que su explicación no es acorde al significado y entendimiento de la palabra *naos* en el Diccionario Griego.

Dicen también:

... La gran muchedumbre no es una clase sacerdotal ni alcanza ese puesto ensalzado ...” - [*Apocalipsis*, Pág. 124, Párrafo 14].

En 1 P. 2:5,9, el apóstol escribió, “*vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo ... Mas vosotros sois... real sacerdocio ...*” Necesitamos considerar el significado de uno ser llamado sacerdote.

Un Estudio del Sacerdocio

En el período patriarcal, los hombres estaban capacitados para acercarse a Dios directamente (Comp. Gn. 4; 6:20; etc.). Hubo también algunos sacerdotes que oficiaron en la adoración religiosa (p.e. Melquisedec, Gn. 14:18-24). Con la entrega de la Ley Mosaica, Dios reguló el sacerdocio. El antecedente del cual se traza el Nuevo Testamento cuando se discute el sacerdocio es el antecedente del sacerdocio Levítico. Por tanto, al considerar el sacerdocio del Cristiano, uno necesita empezar con el antecedente de la Ley Mosaica.

La Ley Mosaica dijo esto con respecto al sacerdocio Levítico: “*Santos serán a su Dios, y no profanarán el nombre de su Dios, porque las ofrendas encendidas para Jehová y el pan de su Dios ofrecen; por tanto, serán santos*” (Lv. 21:6). La obra principal del sacerdote era la obra de ofrecer adoración a Dios. Antes de que una persona pudiera ofrecer adoración, tenía que reunir ciertos requisitos. (1) Tenía que ser un descendiente de Leví (Nm. 3:6). (2) No debía tener defectos físicos (Lv. 21:7 y Sigs.). (3) Debía estar casado en concordancia con los especiales requerimientos sacerdotales (Lv. 21:7-9,13-14). Probando que una persona reunía estos requerimientos, podía ser consagrado al servicio como sacerdote. Una ceremonia especial lo apartaba para ser sacerdote. En esa ceremonia, el sacerdote venía ante el altar con todo su atavío ceremonial. Su cabeza era ungida con aceite. Un toro y un macho cabrío eran ofrecidos a Dios. Un segundo macho cabrío era sacrificado; parte de la sangre de este segundo macho cabrío era untado en el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha, y dedo grande del pie derecho. Después de que era completada la ceremonia de consagración, el Levita estaba calificado para servir como sacerdote. No obstante, si más tarde se volvía inmundo (p.e. a través del contacto con una persona muerta), era descalificado para servir Dios hasta que le fuera pronunciada la ceremonia de limpieza.

La separación del sacerdocio Levítico era necesario a causa de su función en la adoración de Israel. El sacerdote ofrecía la adoración a Dios. Estaba encargado de cuidar las cosas santas, el tabernáculo y todos sus implementos.

El Sacerdote del Nuevo Testamento

Todo Cristiano del Nuevo Testamento es un sacerdote; su función primaria es, como esa de los sacerdotes Levitas, ofrecer adoración espiritual a Dios. El acto que aparta a los Cristianos para servir a Dios — nos consagra como sacerdotes para El. Como el sacerdote Levítico, nos convertimos en “santos para el Señor”. Así como el sacerdote Levítico podía volverse descalificado a causa de la inmundicia, del mismo modo puede volver al sacerdote de hoy día descalificado para ofrecer adoración aceptable a Dios a causa de la inmundicia. Las manchas que nos afectan hoy día son las contaminaciones del pecado (Mt. 14:17-20) y no las profanaciones de la ceremonia. El hombre que está andando en tinieblas no puede ofrecer adoración espiritual a Dios; debe colocar a un lado su impiedad y buscar el perdón del Señor antes de que esté calificado para ofrecer adoración nuevamente.

El punto principal de comparación entre el sacerdocio Levítico y el sacerdocio de todos los creyentes es, no su consagración y profanación, sino el hecho de que ambos ofrecen adoración a Dios. Pedro dijo que debemos “*ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo*” (1 P. 2:5). Nuestros sacrificios son diferentes de aquellos ofrecidos bajo el sistema Mosaico; no administramos el altar literal, no quemamos incienso, etc. Aquí están algunos canales a través de los cuales podemos ofrecer sacrificio a Dios:

(1) **El fruto de nuestros labios.** “*Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre*” (He. 13:15). El fruto de nuestros labios es llamado un sacrificio para Dios. De esta manera, siempre que un Cristiano cante, ore, o enseñe la palabra de Dios, está ofreciendo a Dios un sacrificio de sus labios.

(2) **Las buenas obras.** “*Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios*” (He. 13:16). Las buenas obras que hace un Cristiano son llamadas un sacrificio para Dios. Cada vez que nos comprometamos en un acto de benevolencia o alguna otra buena obra, estamos sacrificando para el Señor.

(3) **Sostener a un predicador.** A medida que Pablo escribía con respecto al sostenimiento financiero que había recibido de la congregación en Filipos, dijo, “*Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios*” (Fil. 4:18).

(4) **Nuestros cuerpos vivos.** Pablo dijo, “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional*” (Ro. 12:1). De esta manera, toda la vida de un Cristiano es un sacrificio para Dios; no es una vida vivida para la satisfacción de todos los deseos carnales sino una que es dedicada para agradar a Dios. El nuestro es un sacrificio que no es ofrecido de una vez por todas, como lo era la naturaleza del sacrificio animal, sino que es un sacrificio que es ofrecido día a día para Su servicio.

(5) **Nuestros cuerpos martirizados.** Otro tipo de sacrificio que un Cristiano algunas veces invoca es el sacrificio de su vida a causa de su fe en Cristo. Pablo llamó esto un acto de adoración sacrificial. A medida que escribía la carta desde la prisión a la iglesia en Filipos, dijo, “*Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros*” (Fil. 2:17). Poco antes de su muerte, escribió a Timoteo como sigue: “*Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida*” (2 Ti. 4:6-8). A medida que Juan testificaba la apertura del quinto sello, vio “*... bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían*” (Ap. 6:9). La descripción de las almas bajo el altar enfatiza que su muerte era un sacrificio para Dios.

Todos aquellos que han sido lavados con la sangre de Cristo han sido hechos sacerdotes para Dios, “*... Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios su Padre ...*” (Ap. 1:5-6). Ha de recordar usted, querido amigo, que cuando uno de los ancianos preguntó en el versículo 13 de Apocalipsis 7 - “*... Éstos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?*” El mismo anciano contesta en los versículos 14-15 - “*Estos son los que ... han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Porque están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo ...*” Bueno sería hacer la pregunta, ¿de qué manera le sirven día y noche en su templo? La única respuesta lógica es “sirviéndole en su papel de sacerdotes tal como lo declara Ap. 1:5-6”. Sea usted el propio juez de esta evidencia si la “*gran muchedumbre*” es una **clase sacerdotal** o no que es presentada sirviendo a Dios en adoración en “el cielo” no en la tierra.

ANOTACIONES

Los 144.000 no deben ser tomados literalmente. El número simplemente sugiere entereza. En Ap. 7:4, representa a todos los elegidos de Dios en la tierra, o la Israel espiritualizada (véase Stg. 1:1; 1 P. 1:1; Lc. 22:30; Mt. 19:28; Gá. 6:16 y Fil. 3:3). En particular, el número se refiere a aquellos santos en los días de Juan enfrentando el martirio, quienes después de la muerte se unirían a los santos ya en el cielo (la gran multitud).

Además, los versículos que los Testigos citan en Apocalipsis ciertamente localizan la “*gran muchedumbre*” como “*delante del trono y delante del Cordero*” (7:9, TNM), “*delante del trono de Dios*” (7:15, TNM), y “*en su templo*” (7:15, TNM) — todas las ubicaciones son *celestiales*, antes que en la tierra como lo enseña la Sociedad de la Torre del Vigía.

En efecto, la referencia a “*una gran multitud ... clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios ...*” (7:9-10) es muy similar a la expresión de solamente otra mención de “*una gran muchedumbre*” en la *Traducción del Nuevo Mundo* de la Torre del Vigía del libro de Apocalipsis. Esta está en el capítulo 19, donde la invitación para estar “*alabando a nuestro Dios, todos ustedes su esclavos, que le temen, los pequeños y los grandes*” es contestada por la “*voz de una gran muchedumbre*” (19:5-6, TNM). No obstante, la Biblia dice específicamente que esta es “*una voz fuerte de una grande muchedumbre en el cielo*” (v.1, TNM).

El segundo hecho acerca de estas clases aquí es que ¡los 144.000 Y LA GRAN MULTITUD SON LO MISMO! No hay DOS clases sino solamente UNA. Nótese que en Apocalipsis 7:4 es únicamente donde se dice:

“Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados...”

En este punto Juan no dijo que VIO a alguien, sino que OYO el número de ellos. Luego en el versículo 9 es dicho, después de contar las doce tribus -

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar...”

Al principio él únicamente OYO, pero luego VIO que ellos eran una gran multitud. El número de los 144.000 es sino una representación figurativa de la gran multitud. Pero, ellos son uno y lo mismo, en el mismo lugar conjuntamente en estos pasajes.

Es también visto en el versículo 16 que se dice “*...el sol no caerá más sobre ellos...*” Eso descarta la TIERRA como el lugar que se tiene por objeto.

El otro pasaje usado, con respecto a las “*otras ovejas,*” es Juan 10:16. De este pasaje el término “*otras ovejas*” es tomado. Dice:

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.”

Los Mormones usan este pasaje para declarar que Jesús estaba hablando acerca de las personas en Norte y Suramérica en ese momento. Ambos están equivocados. La declaración de Jesús concierne a Judíos y Gentiles. En ese momento él tenía seguidores entre los Judíos, pero habrían Gentiles también que lo seguirían. El uso de la oración en presente, “*tengo,*” es para ser entendida en la misma forma como la declaración del Señor a Pablo mientras él entró a Corinto la primera vez, Hechos 18:10 - “*Porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.*” Jesús dijo que “*habría un rebaño, y un pastor.*” Efesios 2:11-20 muestra como los Gentiles, aunque en un tiempo separados de los Judíos, hubieron de convertirse en UNO en Cristo. Juan 10:16 no enseña la teoría de las dos clases como lo proponen los Testigos. ¡Hay UN REBAÑO - no DOS!

Todos los otros pasajes que los Testigos usan son interpretados sobre la base de que la Biblia enseña su sistema de las dos clases. Ellos ven estas dos clases en todas partes en la Biblia. Pero el argumento básico es erróneo; no hay tal idea de una doble

clase en la Biblia.

Mateo 5:11-12 — “...vuestro galardón es grande en los CIELOS”.

- a. Los Testigos de Jehová declaran que el versículo 11 se refiere a ellos porque “nadie es perseguido como los Testigos de Jehová”, PERO no creen que van al cielo, lo cual el v.12 dice que es la recompensa de aquellos de quienes habla en el v.11. Esto muestra que la recompensa del pueblo de Dios está “en los cielos”.

1 Pedro 1:4 - “Para una herencia...reservada en los CIELOS...”

- a. Si ellos dicen que esto es para la “clase celestial”, los 144.000, entonces recuérdelos que Pedro era un hombre casado y que por tanto no “virgen”, y por tanto no podría ser uno de los 144.000 acorde a su doctrina, (pero recuérdelos que él era un miembro de la iglesia), SIN EMBARGO este pasaje habla de “nosotros” (v.3) el cual incluye a Pedro.

2 Pedro 3:13 — NOSOTROS incluye al escritor, a Pedro.

- a. Pedro es miembro de la iglesia (1 Cor. 12:18 y Mateo 10:2).
 b. Acorde a los T. de J. la iglesia es la “clase CELESTIAL”.
 c. “NOSOTROS esperamos...cielos nuevos y tierra nueva”.
 d. Por tanto, esta es la “herencia” de la que habló Pedro en 1 Pedro 1:4. Los “cielos nuevos y la tierra nueva” en 2 Pedro 3:13 es lo mismo que la “herencia...reservada en los cielos” en 1 Pedro 1:4. Cielos Nuevos y Tierra Nueva simplemente significa un nuevo mundo u orden de cosas, y eso es exactamente lo que el cielo será para el redimido.

Una vez que la interpretación de la Sociedad de la Torre del Vigía ha sido probada errónea, no es necesario (o aconsejable) entrar en una discusión con los Testigos de Jehová acerca de la verdadera identidad de la “gran muchedumbre”. Más bien, el hecho de que la Sociedad les ha enseñado erróneamente sobre este importante punto debería ser usado para abrir sus oídos a una presentación del verdadero evangelio de Cristo.

Cristo no está en la tierra. Está en el cielo y con El quería llevar no únicamente a los apóstoles, sino también a los miles de millones que creerían en El por la palabra y el testimonio escrito de éstos.

Esto podría ser introducido por medio de leer la oración de Jesús al Padre en Juan 17:20-24 — “Yo hago petición, no respecto a estos solamente, sino también respecto a los que ponen fe en mí por medio de la palabra de ellos ... Padre, en cuanto a lo que me has dado, yo deseo que, donde yo estoy, ellos también estén conmigo, para que contemplen mi gloria ...” (TNM). La oración de Jesús es que todos sus discípulos presentes y futuros al final estén con él, donde él está, para contemplar su gloria. Muéstrela al Testigo que la oración de Jesús se aplica a todos los discípulos futuros que coloquen fe en Cristo a través de los escritos dejados atrás por los primeros discípulos (v.20). Dígalos que si colocan fe en él, Jesús quiere que terminen con él en el reino celestial — haciendo caso omiso de si se convirtieron en creyentes antes o después del año 1935.

Nuestra Súplica: Abandonen Todas las Falsas Religiones

Apocalipsis 18:4 nos dice que salgamos “de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas”. Esto significa todas las falsas organizaciones religiosas y sus doctrinas no importa quién las practique. Si no podemos dar **libro, capítulo y versículo** para las cosas que enseñamos y practicamos en la adoración a Dios, entonces fuera mejor no enseñarlas y practicarlas. Hacerlo así será una violación de la palabra de Dios y enviará nuestras almas al infierno por toda la eternidad; ciertamente no queremos que eso suceda.

*Jaime Restrepo M.
Mayo 20, 1993*

jaremov@gmail.com
www.elancladelevangelio.org

Bibliografía

1. Truth Magazine, Vol. 19, Pág. 410, “¿Only 144.000 in Heaven?” - Por: Walton Weaver.
2. Guardian of Truth, Vol. 26, Pág. 88, “The One Hundred and Forty-Four Thousand of the Jehovah’s Witnesses” - Por: Fred Holthouser.
3. Apuntando a la Torre, Juan Antonio Monroy.
4. Proceso a la Biblia de los Testigos de Jehová, Eugenio Danyans.
5. Los Testigos de Jehová, Maurice Barnett.
6. Los Testigos de Jehová Contestados, Grover Stevens.
7. Jehovah’s Witnesses Answered Verse by Verse, David A. Reed.

CAPITULO 7

Los Testigos de Jehová y el Nombre Divino

¿Entienden correctamente la Biblia los Testigos de Jehová? En capítulos previos de este libro argumente que no, dando varios ejemplos de sus traducciones erróneas y falsas interpretaciones de pasajes específicos de la Biblia. Pero hay más para interpretar la Biblia que identificar el significado de declaraciones aisladas aquí y allí. Uno debe entender las enseñanzas Bíblicas como un todo, sus temas e interés principal, si uno va a interpretar la Biblia correctamente.

En este capítulo estudiaremos un ejemplo de cómo los Testigos de Jehová manejan uno de los principales temas doctrinales de la Biblia. El caso a estudiar que discutiré es la enseñanza de los Testigos de Jehová sobre el nombre divino en la Escritura.

¿Jehová o Yavé?

En este capítulo estoy fuertemente en desacuerdo con la mayoría de lo que tienen para decir los Testigos de Jehová acerca del nombre divino. No obstante, primero deseo expresar acuerdo con ellos sobre un asunto por el cual a menudo son criticados por los evangélicos — lo cual creo es erróneamente. Los evangélicos a menudo instan que si los Testigos de Jehová insisten en el uso del nombre divino deberían usar la forma correcta *Yavé* antes que *Jehová*. A esta crítica los Testigos han dado las siguientes respuestas.

1. La forma actual del nombre pudiera haber sido *Yavé*, pero pudiera no haberlo sido; la forma original no es conocida con certeza. La razón para esta incertidumbre es que el alfabeto Hebreo original no tenía vocales; de esta manera, el nombre divino fue deletreado *YHWH*. Los escribas Judíos medievales añadieron marcas llamadas puntos vocales siguiendo a las consonantes para ayudar en la pronunciación. No obstante, en vista de que por siglos los Judíos han evitado pronunciar el nombre divino y en su lugar habían dicho *Adonai* siempre que llegaban a *YHWH* en el texto Hebreo, los escribas Judíos añadieron los puntos vocales para *Adonai* (*a-o-a*) a *YHWH*, resultando en *Yahowah* o *Jehová*. Aunque los eruditos están totalmente seguros de que *Yavé* era la forma original, esto no parece estar probado más allá de la disputa. Por otro lado, como lo prueba la historia anterior, y como lo admiten los Testigos, es absolutamente seguro que *Jehová* no era la forma original.¹

2. Todos los nombres varían un poco de idioma a idioma; por ejemplo, *Jesús* en Hebreo podría haber sido pronunciado ya fuera *Yeshua* o *Yehoshua*, en los idiomas modernos varía también en la forma.² Aún un ejemplo más sorprendente es el hecho de que *Jacobo* en las traducciones de la Biblia en Inglés [también en Español, jr] traduce *Iakobos*, que es, *Jacob*.

3. *Jehová* es ahora la forma acostumbrada y convencional en Español (y con variaciones menores en muchos otros idiomas también), y como tal es la forma más fácilmente reconocible del nombre divino. Aunque esto es mucho menos cierto que lo que fue hace un siglo, no puede ser negado que la forma *Jehová* es aún usada ampliamente fuera de los círculos de los Testigos de Jehová.

Por estas razones no crítico a los Testigos de Jehová por usar la forma *Jehová* antes que *Yavé*. Y añadiría una cuarta razón, mas teológica: Dios no se preocupa acerca de la forma exacta del nombre divino, sino se habría asegurado de su preservación. En el resto de este artículo usaré la forma *Jehová*; aquellos que lo prefieran pueden leer este como *Yavé* o *YHWH*.

El Significado de *Jehová*

No hay consenso entre los eruditos Bíblicos en cuanto al significado de *Jehová*. Acorde a los Testigos de Jehová, el nombre divino «realmente significa 'La Causa de Ser'. De esta manera, el nombre de Dios lo identifica como el que progresivamente cumple sus promesas e indefectiblemente cumple sus propósitos».³ Similarmente, la frase en Exodo 3:14 usualmente traducida «YO SOY EL QUE SOY» (*ehyeh asher ehyeh*) es traducido en la TNM «YO RESULTARE SER LO QUE RESULTARE SER».

Otros eruditos han argumentado por una interpretación similar del nombre divino, aunque los detalles del argumento difieren.⁴ No obstante, la interpretación exacta del nombre, es aún asunto de debate, y no necesitamos implicarnos aquí en establecer la visión correcta. En realidad, el significado original o etimología de la palabra viene a ser con el tiempo. En este caso es interesante notar que la mayoría de las interpretaciones que están bajo seria consideración, si se relacionan correctamente a la visión bíblica de Dios, realmente se aplican la una a la otra.

La Necesidad del Nombre

Acorde a los Testigos de Jehová, es esencial que el pueblo de Dios use el nombre de Dios, Jehová, regularmente cuando le oran y hablan a otros acerca de él. Solamente el nombre Jehová, argumentan ellos, se aplica al único Dios verdadero y no a otro dios. Los dioses falsos son llamados Dios, Señor, y aun Padre; tales *títulos*, entonces, en contraste al *nombre* de Dios, no son designaciones distintivas del verdadero Dios.⁶

Estos argumentos, aunque parecen razonables a los Testigos de Jehová, no son bíblicos. Primero, no es cierto que solamente el nombre Jehová se aplique únicamente al Dios verdadero. Por ejemplo, la expresión «el Dios de Abraham, de Isaac, y Dios de Jacob» sirve para identificar al verdadero Dios también como lo hace el nombre Jehová.

Segundo, la distinción entre nombre y título no está sin excepción en la Escritura. En realidad no parece haber una palabra equivalente para título, y la Biblia en ninguna parte hace explícita esta distinción. En Mateo 1:23 nos es dicho que a Jesús le fue dado el nombre Emanuel, el cual, por supuesto, no era su nombre propio (véase también Isa. 9:6).

Tercero, los libros de Ester y Eclesiastés nunca usan el nombre Jehová, ni una sola vez, aunque Eclesiastés usa la palabra *Dios* (Hebreo, *elohim*) algunas 41 veces. Esto sugiere que el uso del nombre no es esencial en los asuntos religiosos.

Cuarto, el Nuevo Testamento no usa Jehová una sola vez, sino que en lugar de eso usa regularmente Señor (o, unas pocas veces, Dios), particularmente en sus citas del Antiguo Testamento. De esta manera, el Nuevo Testamento, al menos como se mantiene, testifica por su falta del nombre Jehová que no es esencial usarlo.

Por supuesto, es la evidencia del Nuevo Testamento la que muy obviamente es extraña con la enseñanza de los Testigos de Jehová sobre el nombre divino. Consecuentemente, en su TNM el nombre Jehová es usado 237 veces en el Nuevo Testamento. Puesto que ellos saben que esto sonará extraño a la mayoría de las personas, por no mencionar impropio, han dado considerable atención a justificar esta práctica. Necesitamos entonces, considerar los argumentos usados por los Testigos en la defensa de su «restauración» del nombre Jehová en el Nuevo Testamento.

El Nombre Divino en la Septuaginta

La Septuaginta (para la cual la abreviación *LXX* es la común) fue una traducción del Antiguo Testamento del Hebreo al Griego que fue producida en el siglo tercero A.C., y de la cual cita frecuentemente el Nuevo Testamento. En la mayoría de las versiones de la LXX la cual ha llegado hasta nosotros a través de las copias de los

ANOTACIONES

manuscritos antiguos la palabra *Señor* (Griego, *kurios*) es usada en lugar del nombre divino, y esta práctica es también seguida en todos los miles de manuscritos Griegos del Nuevo Testamento que han sobrevivido.

Para combatir y contradecir esta evidencia, los Testigos de Jehová argumentan que el nombre divino fue usado en la versión original de la LXX, y que las versiones que usaron *kurios* fueron producidas algún tiempo después del primer siglo D.C., por escribas apóstatas. Basan esta afirmación en algunos manuscritos pre-Novotestamentarios de la LXX que han sido descubiertos en este siglo.

La afirmación de que la LXX original usó el nombre divino no es original con los Testigos de Jehová. Orígenes en el tercer siglo y Jerónimo a finales del siglo cuarto sostuvieron esta visión (aunque sin sacar las mismas conclusiones como lo hacen los Testigos), y ha sido revivida en este siglo por unos pocos eruditos bíblicos.⁷

Como se explicó brevemente, es innecesario discutir aquí los pros y contras de esta teoría. Varios estudios recientes muestran que hay evidencia insuficiente para probar que la LXX original usó el nombre divino, aunque todos admiten que *algunas* copias (no muchas) de la LXX lo usaron. Estos estudios señalan que los manuscritos sobre los que está basada la teoría, todos contienen señales que no eran ejemplos típicos de la LXX, y que la evidencia interna de la LXX misma muestra que desde el principio debe haber usado *kurios* en lugar del nombre divino.⁸

Lo que es importante señalar aquí es que aún si la LXX original **usó** el nombre divino, eso no probaría que los escritores del Nuevo Testamento deben haberlo usado cuando citaron del Antiguo Testamento, en vista de que no siempre se sigue la LXX exactamente aún cuando se cita de ella.⁹ El reverso, podemos añadir para el beneficio de los Testigos de Jehová, es por la misma razón también cierto: Aún si la LXX original no usó el nombre divino, el Nuevo Testamento pudiera haberlo hecho así. De esta manera, si la LXX usó originalmente el nombre divino o no, el Nuevo Testamento pudo haber seguido una práctica diferente. La única forma en que podemos saber lo que hicieron los escritores del Nuevo Testamento es examinar el Nuevo Testamento mismo.

El Nuevo Testamento y el Nombre Divino.

Miles de manuscritos del Nuevo Testamento (ya sea porciones o en su totalidad) escritos en Griego, el idioma original del Nuevo Testamento, han sido encontrados fechados desde el segundo siglo y más tarde. Hasta ahora, ninguno de estos manuscritos ha contenido el nombre divino, como lo admiten los Testigos.¹⁰ Todos regularmente han usado *kurios* en los lugares donde el Nuevo Testamento cita de o alude a un pasaje del Antiguo Testamento el cual en el Hebreo original usó el nombre divino. De esta manera el Nuevo Testamento, como en efecto ha sido preservado en los manuscritos que han llegado hasta nosotros, ciertamente no contiene el nombre divino.

A pesar de esta evidencia, los Testigos de Jehová argumentan que el Nuevo Testamento debe haber contenido originalmente el nombre divino. Contienen por ejemplo, que Mateo escribió su Evangelio originalmente en Hebreo, y que por tanto habría usado el nombre Hebreo Jehová en su Evangelio original.¹¹ Aunque es *posible* que Mateo escribiera una primerísima versión de su Evangelio en Hebreo, eso no es un hecho cierto, y ninguna copia de este ha sobrevivido. Además, aún si Mateo hubiera usado el nombre divino en un Evangelio Hebreo ahora perdido, eso en ninguna forma prueba que el resto de los escritores del Nuevo Testamento haya hecho lo mismo con sus escritos Griegos originales.

Los Testigos de Jehová también apelan a un gran número de traducciones medievales del Nuevo Testamento al Hebreo que frecuentemente usaron el nombre divino en lugar de *kurios*.¹² No obstante, en vista de que estos manuscritos fueron traducidos del Griego y fueron producidos sobre un período de mil años después que el Nuevo Testamento fue escrito, no pueden prestar apoyo a la teoría de que el Nuevo Testamento originalmente contenía el nombre divino.¹³

Finalmente, la creencia de los Testigos de Jehová sobre esta materia reposa no sobre estas consideraciones textuales, sino en su entendimiento de lo que el Nuevo Testamento realmente tiene para decir acerca del nombre divino. Los Testigos de Jehová argumentan que la práctica de usar substitutos tales como Señor y Dios para el nombre divino era una práctica supersticiosa que se había desarrollado entre los Judíos como una forma de evitar tomar el nombre de Jehová en vano (Ex. 20:7). Jesús, razonan ellos, no «habría seguido tal tradición no bíblica», dando su inmediata condenación de los Fariseos por sus tradiciones las cuales «fueron más allá de la Palabra inspirada de Dios». ¹⁴ Jesús mostró su respeto por el nombre de Dios cuando enseñó a sus discípulos a orar, «santificado sea tu nombre» (Mat. 6:9 TNM), y por su declaración en la oración al Padre, «He puesto tu nombre de manifiesto» (Juan 17:6 TNM). Argumentan sobre esta base que cuando Jesús leyó en la sinagoga en voz alta de Isaías 61:1-2, el cual contenía el nombre divino en Hebreo, debe haber hablado del nombre divino antes que de un substituto. ¹⁵ De los apóstoles es dicho que deben haber continuado la enseñanza de Jesús sobre este tema por hablar de los Cristianos como «un pueblo para su nombre» (Hechos 15:14-15 TNM). ¹⁶

Esta línea de razonamiento está equivocada en cada paso. Primero, el hecho es que la práctica de substituir Señor o Dios por el nombre divino puede ser trazado tan atrás como el *Antiguo Testamento*. Por ejemplo, el Salmo 53 es casi idéntico palabra por palabra con el Salmo 14, pero substituye cuatro veces Dios por Jehová (Sal. 14:2,4,6,7; 53:2,4,5,6). ¹⁷ Este solo ejemplo prueba que el uso de substitutos para el nombre divino no es una «práctica no Bíblica».

Segundo, Jesús evidentemente usó varios substitutos, como puede ser visto de los pasajes donde él no estaba citando del Antiguo Testamento. Como explica un erudito Bíblico, «Jesús permite al hijo pródigo decir, 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti' (Lucas 15:21 TNM), una frase en la que el Nombre ha sido reemplazado por la palabra 'cielo'. La frase acerca de ver al Hijo del Hombre sentado 'a la diestra del Poder' (Mat. 26:64) es otro ejemplo». ¹⁸

Tercero, las referencias de Jesús al nombre de Dios son sorprendentes en que en el contexto inmediato, aún en la TNM, ni el nombre Jehová ni algún substituto es usado. De esta manera, en el modelo de oración Jesús enseñó a sus discípulos a dirigirse a Dios no como Jehová, sino como «Padre nuestro» (Mat. 6:9; véase también Lucas 11:2). Ni una sola vez en la larga oración de Jesús en Juan 17 se dirige a Dios como Jehová, sino siempre como Padre (Juan 17:1,11,21,24,25). En estos pasajes el nombre de Dios evidentemente está representado por su carácter y reputación; ningún interés es expresado en que los Cristianos usen el nombre divino.

En efecto, aún con el uso de Jehová en la TNM Jesús parece haber usado el nombre divino muy rara vez. En la TNM aparecen 20 pasajes reportando las palabras de Jesús, la mayoría de las cuales son citas del Antiguo Testamento (Mat. 4:4,7,10; 5:33; 21:42; 22:37,44; 23:39; Mr. 12:29-30,36; Luc. 4:8,12,18-19; 10:27; 13:35; 20:37,42; Juan 6:45; las excepciones son Marcos 5:19; 13:20). En contraste, Jesús usó Dios mas de 180 veces y Padre de un modo general 175 veces.

Cuarto, si Jesús hubiera usado el nombre divino en su alocución y cuando leía en alta voz del Antiguo Testamento, al hacerlo así habría sido condenado severamente por los Judíos. No obstante, mientras leemos de Jesús siendo condenado repetidamente por hacer su obra en día de reposo, contradiciendo las enseñanzas de los Fariseos, y afirmando ser el Hijo de Dios, nunca leemos de cualquier controversia sobre su uso del nombre divino. Después de leer en voz alta de Isaías 61:1-2, las personas en la sinagoga en Nazaret al principio hablaron bien de Jesús y de sus palabras (Lucas 4:22) y solamente fueron provocados cuando Jesús les dijo que el mensaje del cumplimiento de la profecía de Isaías no era para ellos (4:23-30). Si hubiera pronunciado el nombre divino en su lectura de la Escritura, al hacerlo así habría provocado un alboroto y gritería inmediato.

Quinto, de igual manera la enseñanza de los apóstoles no muestra alguna evidencia

ANOTACIONES

de la preocupación por el uso del nombre Jehová. En Hechos 15 cuando Jacobo habla de un pueblo para el nombre de Dios, no hace uso del nombre Jehová (acorde a la TNM) excepto cuando cita del Antiguo Testamento (Hechos 15:17); de otra parte él habla simplemente de Dios (15:14,19). El punto de Jacobo no es que los Cristianos usen el nombre Jehová sino que se identifiquen a sí mismos con el Dios verdadero y honren lo que su nombre representa.

Como ya he explicado, la significancia esencial del nombre Jehová (*YHWH*), cualesquiera sea su significado original preciso, es que él es Señor. No obstante, de esta manera surgió la práctica de substituir Señor por el nombre divino, en el soberano propósito de Dios esta práctica reflejaba el verdadero significado de su nombre.

Finalmente, la afirmación de que el nombre divino fue removido del Nuevo Testamento por los escribas apóstatas y un sustituto no bíblico fue puesto en su lugar (lo cual contradice la propia enseñanza de la Biblia y no tiene evidencia para apoyar esto) contradice una de las propias enseñanzas de los Testigos de Jehová acerca de la Biblia. Los TJ afirman fuertemente que la Biblia no ha sido cambiada significativamente a través del proceso de copiado y recopiado a través de los siglos. Esta afirmación no solo es verdaderamente correcta, es necesariamente cierta si la Biblia debe ser creída como la incambiable palabra de Dios (Isa. 40:8; 55:11; Mat. 5:18; Juan 10:35). Argumentar que el uso del nombre de Dios es esencial para la verdadera fe Cristiana, y luego afirmar que por siglos el nombre divino ha sido dejado erróneamente fuera de las Escrituras Cristianas, es implicar que Dios falló en preservar su palabra lo suficiente para comunicar su interés esencial a la humanidad. Tal implicación debilita no solo la confianza en la Biblia como palabra de Dios sino en Dios mismo como el Señor soberano de la historia. De esta manera, en este respecto también, los Testigos de Jehová no son fieles a lo que ya han confesado que es la verdad acerca de la Biblia.

¿POR QUE TESTIGO DE JESUCRISTO Y NO TESTIGO DE JEHOVA?

Poco después que este escritor había «nacido de nuevo» (1 Juan 5:1-5; Juan 3:3-7) por la simple aceptación de lo que la Biblia declaraba, encontró un nuevo énfasis en sus contactos con verdaderos Cristianos. Este nuevo énfasis era la prominencia dada al nombre del Señor Jesucristo, en contraste a ese de Jehová tan a menudo enfatizado por los Testigos de Jehová. La pregunta que confrontó este escritor fue, «¿Cuál posición era la correcta? — ¿Por qué el énfasis sobre Jesucristo?»

La respuesta fue encontrada en el Nuevo Testamento. El mensaje predicado por los Cristianos creyentes durante el primer siglo está registrado en el Libro de Hechos — la iglesia llevando a cabo la comisión recibida de Cristo (Mat. 28:18-20; Hechos 1:8). Sin excepción, el mensaje de salvación de la iglesia primitiva se centró en el tema de la Persona y Obra de Jesucristo, Su muerte y resurrección. Para el mensaje de la iglesia primitiva véase Hechos: 2:22-40; 3:13-26; 4:2,10-12,33; 5:30-32,42; 8:4-6,35; 9:20; 10:39-43; 11:20,26; 13:28-41; 16:30-32; 17:2-4; 17:2-4,18,31; 18:5; 19:13; 20:21; 24:24; 26:22-23. ¡La Biblia testifica que somos testigos de Jesucristo! El Salvador habló para Sí mismo antes de Su ascensión y dijo:

Pero recibirán poder cuando el espíritu santo llegue sobre USTEDES, y serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea, y en Samaria, y hasta la parte más distante de la tierra. (Hechos 1:8, *Traducción Nuevo Mundo* - de aquí en adelante TNM).

«Y serán testigos de mí», revela que el mensaje de la iglesia primitiva debía ser el sencillo mensaje de quién era Jesús y lo que había hecho. Un estudio adicional de hechos muestra que excepto por las citas del Antiguo Testamento, el nombre en el cual la obra del ministerio fue llevado a cabo fue el nombre de Jesucristo. Hechos 2:38; 3:6,16; 4:7,10,12,17-18,30; 5:28,40-41; 8:12,16; 9:14-16,21,27,29; 10:43,48; 15:26; 16:18; 19:5,13,17; 21:13; 22:16. Richard B. Rackhman escribió:

Para los Judíos la revelación de Dios estaba resumida en *el Nombre*, eso es, el nombre divino de JHVH el cual no podía ser pronunciado; pero en los Hechos el *Nombre* es siempre ese de Jesucristo; los Cristianos *invocan Su nombre* (como ese de JHVH), y su nombre es llevado por ellos.¹⁹

En una explicación adicional Rackham declaró:

El Israel del pasado había sido separado del mundo por el Nombre de JEHOVA. Ellos eran el pueblo que invocaban el Nombre del Señor y sobre quienes era llamado su Nombre. Pero el Nombre divino que lleva la nueva secta es *el Nombre* del Señor Jesucristo. En este Nombre ellos fueron bautizados; en este ellos viven y hablan y obran; por este ellos sufren. Por lo tanto, ellos eran conocidos por «este Nombre». Ellos eran el pueblo que «invocaba el nombre del Señor Jesús»; y «sobre quienes su nombre es invocado». Y cuando al fin un nombre distintivo tuvo que ser inventado para el nuevo cuerpo, fue tomado de este Nombre, y ellos fueron llamados CRISTIANOS. No obstante, los Judíos no pudieron reconocer un nombre que implicara la verdad de esta fe ... De esta manera ellos llamaron a sus discípulos con menosprecio Nazarenos o Galileos.²⁰

Para seguir en las pisadas de los Testigos Cristianos de la Biblia, entonces, un individuo o grupo debe ser testigo de Jesucristo - un testigo de Su muerte sacrificial, de Su sepultura y gloriosa resurrección. A través de sólo este mensaje es proclamado que «no hay salvación en ningún otro, porque no hay otro nombre debajo del cielo que se haya dado entre los hombres mediante el cual tengamos que ser salvos» (Hechos 4:12, **TNM**).

Aquellos que rechazan el testimonio de Jesucristo durante Su ministerio terrenal no se colocarán a sí mismos bajo el único nombre de salvación en Hechos 4:12 y bajo la comisión de Hechos 1:8 y «permanecer como Testigo de Jehová».²¹

En su tratado, «*Los Testigos de Jehová en los Siglos Primero y Veinte*, Philip Elliot presentó paralelos entre los Testigos de Jehová (Israel, Isa. 43:10-11) de los días de Jesús y los modernos Testigos de Jehová. Los Testigos de Jehová del siglo veinte están en la misma posición de incredulidad como los Judíos rechazadores del Nuevo Testamento: niegan la Deidad y la resurrección corporal de Cristo, y se oponen a la iglesia de Cristo. Al hacerlo así rechazan la obra del Espíritu Santo dentro de cada creyente. Elliot concluyó: «Ellos están exactamente en tanta obscuridad como lo estuvieron los Testigos de Jehová del primer siglo».²²

Walter E. Stuermann también vio la fuerza del énfasis Judaista del Antiguo Testamento del grupo y observó:

Casi en todas partes ellos subordinan al Cristiano y los temas del Nuevo Testamento a aquellos del Judaísmo y del Antiguo Testamento. Uno se pregunta algunas veces si Jehová simplemente no pudiera prescindir de su principal oficial ejecutivo, Jesucristo. Ellos, por supuesto, lo niegan vigorosamente; pero, a juicio de este escritor, los Testigos son correctamente considerados mas como una alteración del Judaísmo conservador, apocalíptico, que de una variante del Cristianismo.²³

Que Stuerman estaba en lo correcto es ilustrado por un ex-Testigo de Jehová quien escribió a *Christianity Today*:

Fui levantado Bautista, pero a mis diez años me asocié con los Testigos de Jehová. Mientras mantenía un gran respeto por su conocimiento fundamental de los *textos* Bíblicos y de la moralidad, mis seis años con ellos me dejaron en una escasez espiritual. ¿Por qué? ¡Nada de Cristo! ¡Cuán maravilloso es leer y escuchar acerca de Cristo de nuevo! Uno aprende mucho acerca de la historia de la antigua Israel por parte de ellos, pero muy poco acerca de Cristo.²⁴

En adición a las referencias ya citadas, el nombre de Jesucristo como el objeto de la fe está difundido en la Biblia. Aquellos que son salvos, o van a recibir la salvación, deben «creer en su nombre» (Juan 1:12; 2:23; 3:18; 1 Juan 5:13; 3:23). Los Cristianos son bautizados en el nombre de Cristo (Hechos 2:38; 8:16; 10:48; 19:4-5). Los Cristianos sufren en el nombre o por el nombre de Cristo (Hechos 5:41; 15:26; 21:13).

ANOTACIONES

Los Cristianos se reúnen conjuntamente en el nombre de Jesucristo (Mat. 18:20; 1 Cor. 5:4). Toda criatura rinde homenaje a Jesucristo: «... en el nombre de Jesús se doble toda rodilla ...» (Fil. 2:10). Es dada la instrucción de «... hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús...» (Col. 3:17). Finalmente, es en el nombre de Jesús que los Cristianos han sido limpiados, santificados y justificados (1 Cor. 6:11).

Todo verdadero Cristiano ha confesado «que Jesucristo es el Señor» (Fil. 2:11). Los requerimientos para la salvación están claramente declarados por Pablo en Romanos 10:9 - «Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo», teniendo muy bien en cuenta lo que Jesús dijo en Marcos 16:16 - «El que creyere y fuere bautizado, será salvo ...» Puesto que es gracias al **bautismo** que nuestros pecados son perdonados (Hch. 2:38). Por medio de este somos salvos (1 Ped. 3:21).

El Nombre

Los seguidores de Russell en su cortísima existencia han estado cambiando constantemente de nombres, siendo los últimos “La Sociedad del Nuevo Mundo” y “Testigos de Jehová”. En sus libros encontramos cuándo, dónde y por qué adoptaron el que actualmente llevan. Leamos:

“Luego el 26 de Julio de 1931 en la asamblea internacional que se celebró en Columbus, Ohio, vino la adopción pública del nombre ‘testigos de Jehová’ (*¿Qué Ha Hecho la Religión Por La Humanidad?*, Pág. 336, Párrafo 1). En dicha asamblea “Adoptaron una resolución ... abrazaron un nombre de identificación, a saber, ‘testigos de Jehová’, basándose ese nombre en la profecía bíblica de Isaías 43:10-12” (*Vida Eterna en Libertad de los Hijos de Dios*, Pág. 361, Párrafo 3).

¿Cuándo? - 26 de Julio de 1931.

¿Dónde? --- La ciudad de Columbus, Ohio, E.U.A.

¿Por qué? --- Para identificarse entre el mundo religioso.

¿Base? ---- La profecía de Isaías 43:10-12.

Dicen ellos: “Nuestra misión es testificar el reino de Dios”. Hablando con la verdad, su misión es hacer negocio con libros y folletos bien encuadernados y de portadas atrayentes, tomando la piedad de las gentes como fuente de ganancia y haciendo mercadería con palabras fingidas (1 Tim. 6:5; 2 Ped. 2:3).

¿Qué es testificar?, ¿Qué es un testigo? El diccionario dice: “El que ha visto u oído algo, que le consta”. La definición Bíblica es igual: “Dar testimonio o declarar lo visto u oído”. Veamos los siguientes pasajes:

Lucas 16:27-28 - “Te ruego ... que el envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que **les testifique**, a fin de que no venga ellos también a este lugar de tormento”.

Juan 3:11-32 - “Y lo que hemos visto testificamos”, “y lo que vio y oyó, esto testifica”.

Juan 19:35 - “Y el que lo vio da testimonio”.

Comparese también Hechos 10:37-42; 1 Juan 1:1-3; 2 Pedro 1:16.

Ejemplifiquemos lo que es testificar: ¿Puede usted comparecer ante un tribunal para testificar de un asesinato que haya sucedido fuera de su alcance? ¿Puede declarar quién fue el culpable y en qué circunstancias se cometió el crimen? No está en capacidad de hacerlo porque no vio ni tiene conocimiento personal del suceso, y si lo hiciera, sería calificado, y con mucha razón, de testigo falso.

Examinemos los Pasajes Que Usan Mal Para Llamarse “Testigos de Jehová”

Mal interpretan casi todos los pasajes que llevan la palabra “testigo” o “testimonio”, pero sólo examinaremos los dos que presentan más frecuentemente que son Hechos

1:8 e Isaías 43:10-12.

Hechos 1:8 - "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra".

Los Russelistas afirman presumiendo: "Nosotros somos los que estamos testificando y es por eso que nos llamamos Testigos".

Refutación: Leyendo los versículos anteriores nos damos cuenta de que Jesús estaba hablando con algunos de los once apóstoles y fue sólo a ellos a quienes fueron dirigidas estas palabras. Prueba adicional de lo dicho son el 1:26 y 2:1-4 de este mismo libro de los Hechos.

El texto dice: "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo" y pregunto: ¿Cuándo recibieron poder los Russelistas como aquellos a los cuales esto se les dijo? Véase el Capítulo 2, versículos 1 al 4.

En el pasaje Jesús declara: "... y me seréis testigos". Siendo así, ¿Por qué no toman el nombre de "Testigos de Jesús" ya que es todo lo que el versículo autorizaría si autorizase algún nombre religioso.

Los apóstoles eran testigos de Jesús ya que dice Pedro: "Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo ..." (Hch. 10:39), **pero no se llamaban así**, no llevaban el nombre de "Testigos de Jesús", mucho menos el de "Testigos de Jehová", ¿Quién prueba lo contrario?

Isaías 43:10 - "Ustedes son mis testigos -- es la expresión de Jehová -- ..." (TNM).

Los Testigos de Jehová creen que ellos solos, son el pueblo de Dios, escogido por El y nombrado como sus testigos. Les gusta acusar a los luteranos, menonitas y otras denominaciones como seguidores de los hombres de quienes tomaron el nombre - Lutero, Menno y otros --, en tanto que sólo los Testigos de Jehová son los seguidores de Jehová Dios.

Jesús demostró que hace falta algo más que un nombre, cuando dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos ..." (Mat. 7:21-23). Al identificarse con el antiguo nombre hebreo de Dios, en vez de con el nombre de Jesucristo, los Testigos de Jehová se revelan inconscientemente como los judaizantes modernos, Jesús dijo: "Me seréis testigos" (Hch. 1:8) y la historia registra que "a los discípulos se les llamó cristianos" (Hch. 11:26).

Jesús y Jehová

Los Testigos de Jehová niegan que Jesús es Jehová, el Dios verdadero, sosteniendo en lugar de eso que él es un ángel creado. La *Atalaya* ha argumentado, «Si el Jesús del 'Nuevo Testamento' es el Jehová del 'Antiguo Testamento', como afirman muchos, ¿no debería haber al menos una referencia Bíblica diciendo que Jesús es Jehová? Sin embargo no hay ni una sola».²⁵

Por supuesto, el nombre Jesús con referencia Cristo nunca aparece en el Antiguo Testamento, y el nombre Jehová en la mayoría de las Biblias nunca aparece en el Nuevo Testamento. Por tanto, es claramente imposible que la Biblia diga, exactamente en tantas palabras, que Jesús es Jehová. Por otro lado, la Biblia nunca dice en tantas palabras que el Padre es Jehová. Aunque pudiera parecer obvio que el Padre es Jehová, las sectas heréticas a través de la historia lo han negado, incluyendo el Mormonismo, el cual enseña que Elohim y Jehová son dos seres separados y que el Padre es Elohim y Jesús el Hijo es Jehová.²⁶

ANOTACIONES

La Biblia, por supuesto, enseña que Jehová es el único *Elohim* verdadero (Gén. 2:4; Deut. 6:4; Isa. 45:5,21), eso es, el único Dios verdadero. Jesús llama al Padre «Dios» y «el único Dios verdadero» (Juan 6:27; 17:3), aclarando de esta manera que el Padre es Jehová, aún cuando la Biblia en ninguna parte lo dice así *explícitamente*, y en efecto nunca dice que el Padre es Señor (aunque Jesús se dirige al Padre como «Señor del cielo y de la tierra») (Mat. 11:25; Lucas 10:21).

No obstante, por el mismo razonamiento, Jesús mismo debe ser reconocido que es Jehová. Es identificado en la Escritura como el «Dios Fuerte» (Isa. 9:6; compare 10:21), como «Dios» (Juan 1:1), «mi Dios» (Juan 20:28), «nuestro gran Dios y Salvador» (Tito 2:13; 2 Ped. 1:1), y «el verdadero Dios y la vida eterna» (1 Juan 5:20).²⁷ Además, la Biblia en mas de un lugar dice explícitamente, «Jesús es el Señor», lo cual es la forma más clara en que el Nuevo Testamento *podría* afirmar que Jesús es Jehová (Rom. 10:9; 1 Cor. 12:3; Fil. 2:11). En otras partes el Nuevo Testamento llama a Jesús, Señor; en contextos donde está citando o parafraseando los pasajes del Antiguo Testamento que en Hebreo usaron el nombre divino (Heb. 1:10-12; 1 Ped. 2:3; 3:15). Además, cuando el apóstol Pablo usa la expresión *un Señor*, es claro del contexto que él siempre tiene a *Jesús* en mente, aún cuando *un Señor* en el Antiguo Testamento significa «un Jehová» (Deut. 6:4).²⁸

Los Testigos de Jehová han intentado voltear esta evidencia sobre su cabeza por argumentar que la substitución de *Señor* por el nombre divino en el Nuevo Testamento resultó en «confusión» entre el Señor Jehová y el Señor Jesús. Recientemente han encontrado un aliado en esta afirmación en un erudito bíblico George Howard, quien también apoya la afirmación de ellos de que la Septuaginta original usó el nombre divino.²⁹

No obstante, la evidencia del Nuevo Testamento contradice la teoría de los Testigos de Jehová (y la de Howards). Como ya ha sido notado, la afirmación de que el Nuevo Testamento usó originalmente el nombre divino contradice la evidencia de los manuscritos y la enseñanza del Nuevo Testamento. Además, puede ser mostrado que si *Jehová* es substituido por *Señor* en el Nuevo Testamento selectivamente para evitar que Jesús sea llamado Jehová, los pasajes donde esto es hecho se vuelven incoherentes.

Por ejemplo, en Romanos 10:9-13 el argumento de Pablo depende del *Señor* del versículo 13 siendo el mismo como el *Señor* del versículo 9. Estos versículos están conectados por una serie de declaraciones empezando con la palabra *porque (gar)*, significando «por esta razón»: Que si confieras que Jesús es el Señor, y creyeres que Dios le levantó de los muertos, serás salvo (v.9-10), pues (*gar*) todo aquel que en él (Jesús) creyere, no será avergonzado (v.11), porque (*gar*) no hay diferencia entre Judío y Griego (v.12), pues (*gar*) el mismo que es Señor (Jesús) de todos, es rico para con todos los que le invocan (v.12). Luego llegamos a una cita de Joel 2:32: «Porque (*gar*) todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo» (v.13). Esto hace perfectamente buen sentido si el Señor del versículo 13 es el mismo como el Señor en los versículos 9 y 12: Jesús salvó a ambos, Judíos y Gentiles, porque él es Señor de todos y salvará a cualquiera que lo invoque, como la Escritura misma *dice* que cualquiera que invoque el nombre del Señor, será salvo. No obstante, si Señor en el v.13 significa algo completamente diferente de Señor en los versículos 9 y 12, el resultado es sin sentido: Jesús salvará a ambos, Judíos y Gentiles, si lo invocan como su Señor, *porque* todo aquel que invoque a Jehová (quien es alguien diferente a Jesús) será salvo. No tiene sentido decir que usted debería invocar al Sr. Jones para que lo salve porque cualquiera que invoque al Sr. Smith será salvo. No obstante, esta es básicamente la forma en que los Testigos de Jehová deben leer Romanos 10:9-13: por medio de hacer la palabra *Señor* en el v.13 Jehová el Dios verdadero y la palabra *Señor* en el v.19 Jesús, un dios inferior debajo de Jehová.

Los TJ transmiten la *misma* palabra Griega, Kurios, como “Señor” cuando se refiere a Cristo y como “Jehová” cuando se refiere al Padre (Comp. Mateo 4:4,7; 7:21 y Sig.; 22:44; etc.). Primero: La palabra Kurios no es la misma palabra así usada para Jehová (YHVH) en el Antiguo Testamento; ¡es una palabra totalmente diferente! No

hay forma en que uno pueda conseguir “Jehová” de Kurios. Segundo: La palabra Jehová, en vista de que no es Griega, nunca es encontrada en alguno de los antiguos manuscritos del Nuevo Testamento. Ahora, insertar la palabra Jehová por la palabra Señor en la traducción del original Griego es suplantar la palabra original con otra. Lo tal es una **perversión** del verdadero texto. También, hacerlo así solamente cuando el Padre está siendo discutido (o es estimado) es puro **prejuicio**. Si la palabra Señor era suficiente para los apóstoles del Señor al referirse al Padre y al Hijo; si no vieron necesario hacer una distinción entre los dos por usar dos palabras diferentes; entonces ¿por qué lo hacen los Testigos de esta manera? ¿Realmente piensan que saben mas acerca de la escritura de la Biblia que los apóstoles inspirados de nuestro Señor?

¿Por qué los Testigos hacen tal distinción en su traducción? Algunos de ellos dirán que era necesario relacionar el correcto significado del Antiguo Testamento. Por ejemplo, las palabras “Jehová” y “Señor” se encuentran en el Salmo 110:1, el cual es citado en Mateo 22:44 usando solamente la palabra “Señor”. No obstante, tenemos el pasaje del Antiguo Testamento que nos muestra que era el Padre hablándole al Hijo. Por tanto, la distinción no necesita ser hecha en el Nuevo Testamento, especialmente cuando la palabra “Señor” era usada por el Señor y sus apóstoles como equivalente a Jehová. ¿Por qué no vieron ellos necesario hacer tal distinción? La verdadera razón por la que los TJ vierten la palabra Señor como Jehová es que no quieren admitir que Cristo es igual en rango o título al Padre, lo cual está manifestado si ambos son llamados por el mismo título. No obstante, Cristo es verdaderamente Señor (Juan 20:28), como lo es el Padre (Mateo 11:25). El Señor es uno así como Jehová era uno - igual en persona, poder y propósito (Deut. 6:4).

Los Testigos, en su intento perjudicial por insertar la palabra “Jehová” por “Señor” en conexión solamente con el Padre, han errado muchas veces. Porque no pocas veces han usado la palabra “Jehová” para “Señor”, pensando que el pasaje se estaba refiriendo al Padre, cuando en realidad, se estaba refiriendo a Cristo. (Esto demuestra cuan unidos están el Padre y el Hijo). De esta manera, por su propia admisión accidental, han dado a Jesús el mismo nombre del Padre. Notemos unos pocos de estos disparates.

A. **Mateo 3:3** - “... preparad el camino del *Señor*”.

TNM. “... preparen el camino de *Jehová*”. (Véase también Lucas 1:76; 3:4).

Ellos tienen a Juan preparando el camino para Jehová cuando es definidamente una referencia a su preparación del pueblo para Cristo (Mat. 3:11; Juan 1:15; 3:28-30; Comp. Isaías 40:3; Malaquías 3:1 y Sig.). También, mire en Marcos 5:19 y Sig. Ellos tienen “Jehová” mientras el versículo 20 claramente muestra que la persona bajo discusión es Cristo.

B. **Hechos 2:21** - “Y todo aquel que invocare el nombre del *Señor*, será salvo”.

TNM “Y todo el que invoque el nombre de *Jehová* será salvo”.

Dicen que cualquiera que invoque el nombre de Jehová será salvo, cuando Pedro claramente predicó que el *Señor* (v.21) es *Cristo* (v.36) y que todos los hombres pueden ser salvos por invocar su nombre (v.38; Comp. también Hechos 22:16). Por supuesto, la palabra no es Jehová sino la palabra Griega Kurios, o Señor, (Lucas, el escritor, también era Griego), y tal es un título y no un nombre. (Los Testigos son rápidos en señalar esto). El *nombre* que todos invocamos es “Jesucristo”, el cual es el nombre *del* Señor (Hechos 4:12).

C. **Romanos 14:8-12** - “Pues si vivimos, para el *Señor* vivimos; y si morimos, para el *Señor* morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del *Señor* somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser *Señor* así de los muertos como de los que viven. Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos

ANOTACIONES

comparecemos ante el *tribunal de Cristo*. Porque escrito está: Vivo yo, dice el *Señor*, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí”.

TNM “Pues tanto si vivimos, vivimos para *Jehová*, como si morimos, morimos para *Jehová*. Por consiguiente, tanto si vivimos como si morimos, pertenecemos a *Jehová*. Porque con este fin murió Cristo y volvió a vivir otra vez, para ser Señor tanto sobre los muertos como sobre los vivos. Pero ¿por qué juzgas a tu hermano? ¿O por qué también menosprecias a tu hermano? Pues todos estaremos de pie ante *el tribunal de Dios*; porque está escrito: ‘Tan ciertamente como que vivo yo — dice *Jehová* —, ante mí toda rodilla se doblará, y toda lengua hará reconocimiento abierto a Dios’. De manera que cada uno de nosotros rendirá cuenta de sí mismo a Dios”.

Los Testigos cometen dos grandes disparates en este pasaje. Primero: En el versículo 8 traducen “Señor” (aún *Kurios*) como “Jehová”, cuando el versículo 9 dice que Cristo es el *Señor* de los vivos y los muertos. ¡Mírelo! Segundo: En los versículos 10 hasta el 12 dicen “Jehová” (aún *Kurios*) es nuestro *juez* (traducido así, ¿por qué *Dios* es usado en conexión con la palabra *Señor*?), cuando la Biblia revela claramente que *Cristo el Señor* será nuestro *único y solo* juez (Juan 5:22; 12:48; Santiago 4:12); y que todos compareceremos ante el *tribunal* de Cristo — quien es Dios (2 Cor. 5:10); y que ante Cristo se doblará toda rodilla (Filip. 2:10). Debo dar crédito a los Testigos por una cosa - cuando cometen disparates hacen algunos muy hermosos. Tal es el caso de todos los hombres no inspirados que buscan rebajar de grado a nuestro Señor de la deidad.

Ahora bien, en los primeros 14 versículos de este capítulo 14, en los textos originales aparece 9 veces el vocablo *Kurios [Señor]*, aplicado a Cristo. El versículo 9 nos da la clave de todo el contexto.

Pero está más que demostrado que los TJ son expertos en falsificaciones Bíblicas; porque los traductores de la versión *Nuevo Mundo* han sustituido aquí ocho veces el término *Kurios* por el nombre Jehová. (El lector debe hacer de por sí la debida comprobación). Es un artificio satánico para despojar a Cristo de su Señorío, ya que en los evangelios los apóstoles llamaban constantemente Señor a Jesús, y no les conviene que el mismo título se encuentre aplicado indistintamente a Dios y a Jesucristo.

Sin embargo, ¿por qué los “ruselitas” han vertido correctamente el último versículo? Veamos lo que dice el texto: “Yo sé, y de ello estoy persuadido en el *Señor* Jesús, que nada de sí mismo es contaminado ...” (Rom. 14:14, VNM).

¿Qué habría dicho este versículo si los Testigos hubieran prolongado hasta aquí su táctica de sustituciones? “Yo sé, y de ello estoy persuadido en el *Jehová* Jesús, que nada de sí mismo es contaminado...” (Y esto de ningún modo les convenía).

Además, salta a la vista, según estos textos, que si para salvarse hay que invocar el nombre del Señor, título reverente que los escritores sagrados confieren a Jehová, y luego vemos que ese Señor resulta ser también Jesús, por cuanto el mismo título divino le es aplicado igualmente a El, ¿no equivale esto a reconocer claramente que ambos son iguales, puesto que de otro modo no podrían compartir idénticos atributos, exclusivos de la Deidad?

El apóstol Pablo enfáticamente nos dice:

“Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús *Señor*, sino por el Espíritu Santo” (1 Cor. 12:3). Y afirma también en Efesios 4:5 que tenemos un solo Señor. ¿Por

qué, pues, los ruselitas le niegan ese título? El que no honra al Hijo no honra al Padre — nos dice Jesucristo mismo (Juan 5:23) —. ¿Por qué? Porque El conocía y sabía mejor que los ruselitas la profunda identificación entre ambas personas divinas en el seno de la divinidad única y esencial, ello es lo que le hace exclamar: “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30).

D. **1 Corintios 10:21** - “No podéis beber la *copa del Señor*, y la copa de los demonios”.

TNM “No pueden estar bebiendo la *copa de Jehová* y la copa de los demonios”

Nuevamente, no hay duda que la “copa del Señor” se refiere a la comunión de Cristo (1 Cor. 10:16; Mateo 26:27 y Sig.).

E. **Colosenses 3:13** - “Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que *Cristo os perdonó ...*”

“... así como el *Señor* también os *ha perdonado...*” (Versión Moderna, Nacar-Colunga).

TNM “Continúen soportándose unos a otros y perdonándose liberalmente unos a otros si alguno tiene a causa de queja contra otro. Como *Jehová los perdonó ...*”

No hay duda que el *Señor* que había de perdonar sus pecados era *Cristo*. También, toda la carta a los Colosenses discute el perdón que tenemos en Cristo el Señor (Col. 1:20; 2:6; 3:17,24; Comp. Marcos 2:10; 2 Cor. 2:10; Efe. 4:32).

F. **2 Tesal.2:1 y Sig.** - “Pero con respecto a la venida de nuestro *Señor Jesucristo*, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el *día del Señor* está cerca”.

TNM “Sin embargo, hermanos, tocante a la presencia de nuestro *Señor* Jesucristo y el ser nosotros reunidos a él, les solicitamos que no se dejen sacudir prontamente de su razón, ni se dejen excitar tampoco mediante una expresión inspirada, ni mediante un mensaje verbal, ni mediante una carta, como si fuera de nosotros, en el sentido de que el *día de Jehová* está aquí”.

Este es otro de sus increíbles disparates. Se contradicen a sí mismos en el espacio de dos versículos. El versículo 1 muestra claramente que el que viene es Cristo el Señor y no el Padre (ellos dicen Jehová). Véase también **1:7-10**.

G. **Apocalipsis 22:6** - “Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el *Señor*, el *Dios de los espíritus* de los profetas, ha *enviado su ángel*, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

TNM “Y me dijo: `Estas palabras son fieles y verdaderas; sí, *Jehová el Dios* de las expresiones inspiradas de los profetas *envió a su ángel* para mostrar a sus esclavos las cosas que tienen que efectuarse dentro de poco”.

Ellos dicen: “Jehová envió su ángel”, cuando el versículo 16 dice que Cristo envió su ángel. Cristo es ciertamente el “Dios de los espíritus de los profetas”, porque es El quien envió el Espíritu Santo para inspirarlos (Juan 15:26; Hechos 2:33; 1 Ped. 1:11). Véase Hechos 12:11 para una perversión similar por parte de los Testigos. Hay otros lugares donde estas interpolaciones no inspiradas manifiestan la ignorancia de ellos, pero estos bastaran para exponer su prejuicio y sus doctrinas pervertidas — las cuales aún ellos contradicen en la traducción disparatada.

ANOTACIONES

El título *Señor* es usado libremente en ambos Testamentos para referirse a Dios y Jesús. En el Antiguo Testamento la palabra Hebrea para Señor era *Adonai*. En la Versión de los Setenta y el Nuevo Testamento la palabra traducida “Señor” es *Kurios*. Ambos, *Adonai* y *Kurios* fue usada para Dios por los Judíos.

En el Nuevo Testamento *Kurios* tenía dos significados, una común y una sagrada. El uso común fue un saludo cortés significando “señor” o “maestro”. El sentido sagrado implica deidad. Algunos pasajes del Nuevo Testamento obviamente usan la palabra *Señor* como un término de respeto para Jesús (Juan 4:11). Puesto que los primeros Cristianos eran monoteístas, como lo eran los Judíos, si usaron la palabra *Señor* en el sentido sagrado para Jesús, esta sería la más fuerte evidencia de que pensaban que Cristo era Dios.

Los Romanos que adoraban al emperador como un dios a menudo debían saludarse el uno al otro y decir “César es Señor”. Una de las razones porque los primeros Cristianos fueron perseguidos fue que rehusaron dar ese honor al emperador. Esa practica puede también explicar la importancia de la frase Cristiana, “Jesús es el Señor”, eso es, *Señor* siendo usado en el sentido de Dios.

Hay varios ejemplos claros donde Jesús es llamado “Señor” en el sentido sagrado en la Escritura. Pablo escribió: “... nadie que hable por el Espíritu de Dios ... puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo” (1 Cor. 12:3). Algunos individuos podrían objetar por medio de decir: “Yo creo en Jesús como ‘mi Señor’ pero ciertamente no pienso que él es Dios”. La cuestión importante es que se quiere decir por la palabra *Señor*. Cualquiera puede pronunciar las palabras “Jesús es el Señor” y algunos aún quieren decirlo en el sentido de maestro, pero eso no es acerca de lo que Pablo está hablando. Varias cosas indican que Pablo estaba haciendo una declaración acerca de la divinidad de Jesús.

1. Pablo empezó el capítulo 12 de 1 Corintios por medio de hablar de los dones espirituales y el hecho de que los Corintios habían sido llevados a la adoración de los ídolos *como dioses*. En contraste a aquellos falsos dioses (v.1-2), Pablo declara que ninguno por el Espíritu de Dios puede decir que “Jesús es anatema” y que ninguno puede afirmar que “Jesús es Señor” excepto por el Espíritu Santo, implicando que Jesús, el Señor, es el *Dios verdadero* digno de adoración.

2. En el v.3, Pablo trató al Espíritu, a Jesús y a Dios sobre una base igual. Los v.4-6 también lo muestran:

Versículo 4: Diversidad de dones, pero el mismo *Espíritu*.

Versículo 5: Diversidad de ministerios, y el mismo *Señor* (eso es, Jesús, v.3).

Versículo 6: Diversidad de operaciones, pero el mismo *Dios*. Si Jesús no es Dios, ¿por qué es tratado igualmente en el v.5? En los versículos 11 y 18 el Espíritu y Dios son tratados nuevamente como sinónimos.

Si uno fuera a pedirle a una persona que niegue la deidad de Cristo si él o ella “alaba al *Señor*”, esa persona tendría que preguntar: “¿Quién quiere decir usted?” Ese es el punto. A través del Nuevo Testamento, Dios y Jesús son llamados Señor. La respuesta general de él o ella que sería apta para dar es: “Yo oro a Dios, pero no creo en la oración a Jesús”. En respuesta, hay cinco pasajes en el Nuevo Testamento donde la oración es ofrecida a Jesús en el cielo como Señor (o el Hijo de Dios).

1. En Hechos 7:59-60 Esteban llamó a Jesús como Señor. Mientras estaba siendo apedreado, oró: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”. Eso indica su creencia de que Jesús era mas que un hombre, bastante poderoso para recibir su espíritu. “Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado ...” Un Judío Helénico piadoso a alguien menos que a Dios.

2. En 1 Corintios 1:2 Pablo escribió a los “... santos ... que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro”.

3. En 2 Corintios 12:8-9 a medida que Pablo hablaba de su “aguijón en la carne”, dijo: “Respecto a lo cual tres veces he rogado al **Señor**, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate **mi gracia**; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de **Cristo**”.

4. En 1 Juan 5:13-15 leemos: “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del **Hijo de Dios**, para que sepáis que tenéis vida eterna ... Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, **él nos oye**. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones **que le hayamos hecho**”. Los pronombres **El** y **le** se refieren al Hijo de Dios (v.13).

5. En Hechos 8:24 Simón dijo: “... Rogad vosotros por mí al **Señor** ...” (En el v.16 Jesús es el “Señor”).

Pedro y Pablo, cada uno, hizo la afirmación de que Jesús es “Señor de todos” (Hechos 10:36; Romanos 10:12). Pablo también dijo: “... porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria” (1 Cor. 2:8). ¿Quién es el Señor de gloria? El Salmo 24:10 dice que “... Jehová de los ejércitos, es el Rey de gloria”. (Véase también Salmo 96:7-8).

En 2 Corintios 4:4-5, Pablo llama a Jesús Señor, diciendo: “... el dios de este siglo [Satanás] cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor ...” De esta manera, Cristo, la imagen de Dios, es **Señor**.

Pablo usó el mismo lenguaje e imaginación que usó Isaías en el Antiguo Testamento de Yavé (Jehová) al llamar a Jesús Señor:

Pablo, un erudito del Antiguo Testamento y Fariseo, no habría usado ese paralelo por accidente.

Señor de Gloria. En 1 Cor. 2:8, Pablo aplicó este título a Jesucristo. El título era usado frecuentemente en el Antiguo Testamento para referirse a Jehová. “Esta expresión (el Señor de Gloria — mw) no debe ser tomado como equivalente a ‘glorioso Señor’, sino como una expresión análoga a ‘Padre de gloria’ (Efe. 1:17); ‘El Dios de la gloria’ (Hechos 7:2), ‘El Señor es el poseedor de la gloria’. El caso genitivo usado aquí en el Griego es el genitivo de posesión. ‘Señor de gloria’ es un título de Divinidad. Significa poseedor de la excelencia Divina. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, El es el Rey de la gloria’ (Salmo 24:10; Hechos 7:2; Sant. 2:1; Efe. 1:17).

Jesús se refirió a Sí mismo como “Señor del Sábado”, una referencia a Sí mismo como creador del día de reposo. En Exodo 31:13,17 Dios dijo: “... guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros ... Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel”. Para el Judío, Yavé era ambos, autor y Señor del día de reposo. Cuando algún Fariseo reprendió a Jesús por permitir a Sus discípulos recoger grano el día de reposo, de esta manera violando la ley, por “trabajar”, El dijo que todo estaba bien porque él era “Señor del día de reposo” (Mateo 12:8).

Los Judíos que lo escucharon consideraron Sus palabras blasfemas. Luego, ese mismo día de reposo, fue a la sinagoga y dió de nuevo importancia al “trabajo”, sanando a un hombre, lo cual los enfureció mas. Eso, también, era violación del día de reposo acorde al entendimiento de ellos. Irritados ante Su declaración de autoridad que solamente Dios podía tener, trataron de matarlo (Mateo 12:14).

Para reiterar, acorde a Deuteronomio 6:4 y Marcos 12:29, puede haber solamente un Señor.

ANOTACIONES

¿Quién era el Señor de Isabel? En el texto Griego del Evangelio de Lucas, cuando María visita a su prima Isabel, Leemos en 1:43 que ésta dice a la bienaventurada madre del Mesías: “¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?”. Ahora bien: ¿Es concebible que una mujer judía, con mentalidad monoteísta, pudiera reconocer otro Señor fuera de Jehová? Tal cosa habría sido una blasfemia. Observemos, asimismo, que Jesús ya era el Señor de Isabel aun antes de haber nacido, como también lo era de David: Salmo 110:1; Mateo 22:41-46. Y este Señorío sólo es aplicable a Jehová.

[Un estudio un poco más amplio acerca de **Jesús = Jehová** se encuentra en mi libro “La Doctrina de la Deidad”. Puede descargarlo en: www.elancladelevangelio.org -- sección “Deidad”].

¿Quién Está de Parte de Jehová?

Los Testigos de Jehová se enorgullecen en su uso constante del nombre Jehová, aún hasta el punto de llamarse a sí mismos Testigos de Jehová. Irónicamente, el pasaje de la Escritura sobre el cual está basado este nombre indica que no son fieles testigos a Jehová, puesto que este declara que la verdad primaria la cual aquellos testigos debían testificar era que Jehová es el único Dios y el único Salvador (Isa. 43:10-11). Por su enseñanza de que Jesús fue un dios creado y un salvador divino bajo Jehová, los Testigos de Jehová se prueban a sí mismos testigos infieles.

Los verdaderos Testigos a Jehová aceptarán la Biblia la cual Jehová inspiró y preservó a través de los siglos con su mensaje intacto (Isa. 40:8; 55:10-11; Mat. 5:18). Ellos (los verdaderos Testigos) por tanto, rechazarán la Traducción del Nuevo Mundo, la cual añade a la palabra de Dios para cambiar su clara enseñanza de que Jehová no está ya más interesado en que usemos ese nombre, y hace otras alteraciones doctrinales significativas de la palabra de Dios (Pr. 30:6).

Los verdaderos Testigos de Jehová honrarán el *significado* del nombre Jehová, el cual es que él es el absoluto Señor soberano de todo. No disminuirán su grandeza negando que sabe todas las cosas, negando que trasciende el tiempo y el espacio, o negando que fue capaz de encarnarse él mismo en Jesucristo.

Los verdaderos Testigos de Jehová seguirán la enseñanza del «testigo fiel y verdadero», Jesucristo (Ap. 3:14), quien enseñó a Sus discípulos a ser **Sus** testigos (Hch. 1:8). También aceptarán la enseñanza del Nuevo Testamento de que Jesús mismo es Jehová (Rom. 10:9-13; 1 Cor. 12:3; Fil. 2:9-11; Heb. 1:10-12; 1 Ped. 2:3; 3:15).

Concluimos entonces, que los Testigos de Jehová realmente no están de parte de Jehová (Ex. 32:26). Aunque pronuncien Su nombre, distorsionan Su palabra, disminuyen Su grandeza, y niegan Su encarnación en el Señor Jesucristo. Ninguna prueba más clara podría ser dada que los Testigos de Jehová son infieles a Dios en su interpretación de la Biblia.

Capítulo 7 Los Testigos de Jehová y el Nombre Divino

1. *El Nombre Divino Que Perdurará Por Siempre* (WTBTS, 1984), 8.
2. *Ibid.*, 9-10.
3. *Ibid.*, 6.
4. Charles R. Gianotti, «El Significado del Nombre Divino YHWH», *Bibliotheca Sacra* 142 (Enero-Marzo, 1985):38-51.
5. Sobre Exodo 3:14, especialmente como se relaciona con Juan 8:58, véase Robert M. Bowman, Jr., *Los Testigos de Jehová, Jesucristo, y el Evangelio de Juan* (Gran Rapids: Baker Book House, 1989), 121-29.
6. *Perspicacia*, s.v. «Jehová», 2:8.
7. Albert Pietersma, «Kyrios o Tetragrama: Una Averiguación Renovada de la LXX Original», en *De Septuaginta: Studies in Honour of John William Wevers on His Sixty Fifth Birthday*, ed. Albert Pietersma y Claude Cox (Mississauga, Ont.: Publicaciones Benben, 1984), 86-87.
8. *Ibid.*, 85-101; Robert H. Countess, *El Nuevo Testamento de los Testigos de Jehová: Un Análisis Crítico de la Traducción del Nuevo de las Escrituras Griegas Cristianas* (Phillipsburg, N.J.: Presbyte-

rian & Reformed Publishing Co., 1982), 27-30; D.R. DeLacey, «Un Señor en la Cristología Paulina», en *Cristo el Señor: Estudios en la Cristología Presentada a Donald Guthrie*, ed. Harold H. Rowdon (Leicester, England: InterVarsity Press, 1982), 191-194; Doug Mason, *JEHOVA en la Traducción del Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová* (Manhattan Beach, Calif.: Bethel Ministries, 1987).

9. Esto puede ser verificado por medio de estudiar Gleason L. Archer y Gregory Chirichigno, *Citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento* (Chicago: Moody Press, 1983).

10. *El Nombre Divino*, 23.

11. *Ibíd.*, 24.

12. *Ibíd.*, 27.

13. Sobre esta cuestión véase Mason, *JEHOVA*.

14. *El Nombre Divino*, 14.

15. *Ibíd.*, 15.

16. *Ibíd.*, 16.

17. Tryggve N.D. Mettinger, *En Busca de Dios: El Significado y Mensaje de los Nombres Eternos*, trad. Frederick H. Cryer (Philadelphia: Fortress Press, 1988), 15, 209 (n.2).

18. *Ibíd.*, 17.

19. *Los Hechos de los Apóstoles* (Catorceava ed.; London: Methuen and Co., Ltd., 1091), p.lxxiii.

20. *Ibíd.*, Pág. 76.

21. Phillip Elliot; *“Los Testigos de Jehová en los Siglos Primero y Veinte”* (Segunda ed. revisada; Stirling, Scotland: Drummond Tract Dept, n.d.), Pág. 15.

22. *Ibíd.*, Págs. 16-22.

23. “The Bible and Modern Religions: III. Jehova’s Witnesses”, *Interpretation*, X (Julio 1956), Pág. 345.

24. IX (Diciembre 19, 1964), Pág. 305.

25. *La Atalaya* 96, 6 (Marzo 15, 1975), 174.

26. Bruce R. McConkie, *Un Nuevo Testigo Para los Artículos de Fe* (Salt Lake City: Deseret Book Co., 1985), 59-69.

27. Sobre Juan 1:1 y 20:28, véase Bowman, *Los Testigos de Jehová, Jesucristo, y el Evangelio de Juan*, 17-84, 133-34.

28. DeLacey, «Un Señor en la Cristología Paulina», en *Cristo el Señor*, 191-203.

29. George Howard, «El Tetragrama y el Nuevo Testamento», *Journal of Biblical Literature* 96 (1977):63-83.

CAPITULO 8

La Torre del Vigía: ¿Esclavo Bíblico o Amo No Bíblico?

Es argumentado universalmente que los críticos evangélicos de los Testigos de Jehová que sus creencias están basadas en las enseñanzas autoritarias de sus líderes religiosos en la Watchtower Bible and Tract Society. En un sentido esto es totalmente cierto. Ciertamente los Testigos de Jehová de hoy día aprenden su doctrina de las publicaciones y representantes de la Sociedad, un hecho que los mismos Testigos generalmente no discutirán. Y las publicaciones de la Sociedad están llenas de advertencias para que sigan las enseñanzas de la organización sin cuestionar.¹

Por ejemplo, la *Atalaya* de 1952 enseñó que cualquier cosa que sea puesta delante de los Testigos como «alimento espiritual» debe ser «comida» sin cuestionamiento:

Deberíamos comer y digerir y asimilar lo que es puesto delante de nosotros, sin avergonzarnos con partes de la comida porque no pudieran acomodarse al capricho de nuestro gusto mental.²

Casi treinta años después fue hecho el mismo punto:

Si hemos establecido de una vez que el instrumento que Dios está usando como su «esclavo» para repartir el alimento espiritual a su pueblo, ciertamente Jehová no estará agradado si recibimos ese alimento como si pudiera contener algo perjudicial. Deberíamos tener confianza en el canal que Dios está usando.³

Acorde a los Testigos de Jehová, la Biblia no puede ser entendida aparte de la revista *Atalaya* y las otras publicaciones de la Torre del Vigía. Esto es ilustrado por tales testimonios como el siguiente:

Un promotor especial haciendo una visita de retorno le preguntó a la señorita que libro nos enseña la voluntad de Dios. «*La Atalaya*, por supuesto», dijo ella. Nuestra hermana procedió a explicar que era eso, mas bien, la Biblia. «Sí, pero que haría con mi Biblia obtenida recientemente si no usara *La Atalaya* para entenderla?»⁴

Por tanto, es esperado de los Testigos de Jehová que estudien cuidadosamente y crean todo lo que dice la revista *Atalaya*:

Es importantísimo estudiar la Biblia, y, dado que *La Atalaya* ayuda a entender la Biblia, el estudio de ella también es imperativo ... Si amamos a Jehová y a la organización de su pueblo no seremos desconfiados, sino que, como la Biblia dice, «creeremos todas las cosas», todas las cosas que *La Atalaya* publica ...»⁵

El resultado es que los Testigos consideran las publicaciones de la Torre del Vigía, especialmente la revista *La Atalaya*, como viniendo de Dios, y de esta manera, como virtualmente inspirada, aun sin en teoría admiten que las publicaciones no son inspiradas o infalibles. El siguiente testimonio, reportado en *La Atalaya* misma, es típico:

Los hermanos descendieron por el correo antes del desayuno, y cuando desayunamos dijo, «Hermano Reimer, tengo la nueva *Atalaya* esta mañana, y ¿sabes la primera cosa que mamá y yo hacemos cuando recibimos esa *Atalaya*? Nos arrodillamos ante de tomar la faja de periódico y le pedimos a Jehová que nos haga dignos de ver cual es el mensaje que Jehová tiene para nosotros».⁶

Aunque las publicaciones de la Sociedad del Torre del Vigía son de esta manera acordada una autoridad que está más allá del cuestionamiento, en mi opinión los evangélicos han exagerado el significado de la autoridad de la Sociedad de la Torre del Vigía para la estructura de creencia de los Testigos de Jehová. Algunas atenuaciones importantes necesitan ser hechas si la importancia de este hecho no debe ser

exagerada en la crítica correcta de los evangélicos de esta manera dejado a un lado por los Testigos de Jehová.

ANOTACIONES

¿Es la Torre del Vigía Una Fuente Extra Bíblica de Autoridad?

Por la Sociedad de la Torre del Vigía no quiero decir simplemente una de las corporaciones legales llevando ese nombre. En este sentido hay realmente muchas Sociedades de la Torre del Vigía. Más bien, cuando hablo de la Sociedad de la Torre del Vigía tengo en mente a los líderes de la «organización» de los Testigos de Jehová que controlan la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Conjuntamente estas dos corporaciones controlan las enseñanzas y prácticas de los Testigos de Jehová en todo el mundo. La corporación Brooklyn, conocida como Betel, funciona como el centro de operaciones internacional de la religión de los Testigos de Jehová. Los líderes de la corporación Brooklyn, quienes son responsables por el contenido de las publicaciones religiosas que esta produce, son conocidos colectivamente como el Cuerpo Gobernante, y son considerados por los Testigos de Jehová como teniendo autoridad especial de parte de Dios.

Algunos Testigos de Jehová, en conversaciones privadas con evangélicos, han encontrado útil negar que la organización de Dios debe ser identificada con la Sociedad de la Torre del Vigía. La Sociedad de la Torre del Vigía, argumentan ellos, realmente es la única corporación que el pueblo de Dios usa para conseguir que sea hecho su trabajo. Esto técnicamente no es así, sin embargo, altera los hechos. Los líderes de la Sociedad de la Torre del Vigía en Brooklyn no están meramente administrando una corporación, están controlando las doctrinas creídas por los millones de Testigos de Jehová en todo el mundo. En las primeras publicaciones de la Torre del Vigía, y especialmente en las últimas publicaciones solamente para Testigos de Jehová, son comunes las referencias a la Sociedad como la organización de Dios. Nótese, por ejemplo, la siguiente declaración que apareció en la *Atalaya* de 1919:

¿No es la Watch Tower Bible and Tract Society el sólo y único canal que el Señor ha usado en la distribución de su verdad continuadamente desde el inicio del período de la siega?⁷

Otro ejemplo viene en el *Informe* de 1943, una publicación solamente para Testigos de Jehová:

Hoy día todos los fieles trabajan conjuntamente en unanimidad bajo la dirección de Cristo Jesús. Sus instrucciones son enviadas a través de la organización Teocrática que el Señor ha producido en la tierra, «la Sociedad». Está compuesta de los «hermanos probados fieles», habiendo sido probada por el Señor y ganada esta aprobación. Por tanto, usted debe tener perfecta confianza en la probada y examinada fiel Sociedad y pegarse bien de cerca a ella para su propio bien.⁸

Debería ser notado que el término *La Sociedad* en la literatura de la Torre del Vigía puede referirse escasamente a la corporación o corporaciones a través de las cuales los líderes dirigen y gobiernan la religión en todo el mundo, o puede referirse ampliamente a los que los Testigos llaman la clase «ungida», la clase de Cristianos a través de quien Dios canaliza su enseñanza. Por ejemplo, la *Atalaya* de 1923 declaró: «La palabra *Sociedad* como es usada aquí dentro es un término genérico aplicado al cuerpo de los consagrados, a los Cristianos ungidos a través del mundo ...»⁹

El libro de 1983 *Unidos en la Adoración al Unico Dios Verdadero* hace claro que la organización de Dios es la publicadora de la literatura de la Torre del Vigía:

Para ayudarnos a usar y entender la Biblia, la organización de Jehová suple excelente material Escritural en la *Atalaya* y publicaciones relacionadas.¹⁰

La *Atalaya* de 1981 afirmó acerca de sus propios publicadores:

En la oficina principal en Brooklyn de la cual emana las publicaciones de la Biblia de

ANOTACIONES

los Testigos de Jehová hay mas Cristianos ancianos maduros, ambos del «remanente» y de las «otras ovejas», que en cualquier otra parte de la tierra.¹¹

Si ellos dicen eso así de sí mismos, por tanto, en un sentido, los evangélicos están completamente en lo correcto al decir que los Testigos de Jehová consideran a los líderes de su organización como una autoridad al lado de la Biblia. No obstante, la Sociedad de la Torre del Vigía y sus publicaciones no son consideradas por los Testigos de Jehová como una fuente infalible de verdad junto a la Biblia. Las propias publicaciones de la Sociedad desautorizan cualquier afirmación de inspiración profética o de infalibilidad, y admiten que interpretaciones erróneas de la Escritura y predicciones equivocadas supuestamente basadas en la Escritura han sido cometidas por ellos en el pasado.

Por ejemplo, la *Atalaya* hizo la siguiente negación: «Sin embargo, *La Atalaya* no afirma ser inspirada en sus declaraciones, ni es dogmática».¹² En 1981 la *Atalaya* admitió:

Verdad, los hermanos preparando estas publicaciones no son infalibles. Sus escritos no son inspirados como aquellos de Pablo y otros escritores Bíblicos (2 Tim. 3.16). Y de esta manera, algunas veces, ha sido necesario, a medida que el entendimiento se ha vuelto más claro, corregir puntos de vista. (Pr. 4:18)¹³

El libro de 1985 *Razonamiento a Partir de las Escrituras* ciertamente admitió que los Testigos de Jehová han sostenido puntos de vista equivocados, pero justificaron sus errores por medio de afirmar que los apóstoles también tuvieron criterios equivocados: «Los testigos de Jehová no afirman que son profetas inspirados. Han cometido equivocaciones. Al igual que los apóstoles de Jesucristo, a veces se han equivocado en las expectativas que han tenido».¹⁴

Entonces el criterio de los Testigos de Jehová de la autoridad de la Sociedad de la Torre del Vigía y sus publicaciones es complejo, y desde afuera parece envolver algunas tensiones internas. Aunque no afirman la infalibilidad propiamente dicha, las advertencias de la Sociedad a los Testigos de no cuestionar alguna de las enseñanzas de la organización asciende a un equivalente *pragmático* de infalibilidad. El mensaje es, «Las publicaciones de la organización cometen errores, pero afirmamos que todo lo que ellas dicen es correcto hasta que la organización misma lo diga de otra manera». Los Testigos de Jehová frecuentemente argumentan que el curso correcto es aceptar humildemente cualquier cosa que enseñan sus líderes, aún si esto pareciera obviamente incorrecto, confiando en que si ellos están equivocados, Dios mismo los corregirá en su momento debido.

Jehová y Cristo dirigen y corrigen al esclavo a medida que sea necesario, no a nosotros como individuos. Si no vemos un punto al principio deberíamos continuar tratando de comprenderlo, antes que de oponernos a este y rechazarlo y presuntuosamente tomar la posición de que estamos mas probablemente en lo correcto que el esclavo discreto. Deberíamos humildemente acompañar a la organización teocrática del Señor y esperar por una clarificación adicional...¹⁵

Además, aunque los Testigos niegan que consideran sus publicaciones como inspiradas, al menos hasta en publicaciones de la Sociedad completamente recientes han aparecido según se pretende de la organización predicciones exactas a las de aquellos profetas bíblicos. Por ejemplo, en un artículo de 1972 la revista *Atalaya* citó la predicción de la Sociedad antes del hecho de la defunción de la Liga de las Naciones como evidencia de que los Testigos de Jehová constituyen un «profeta» incorporado».¹⁶ Su *Anuario* de 1983, hablando de aquellos Testigos que estarían entre los 144.000 y quienes de esta manera son considerados líderes espirituales en la organización, se refiere a esta clase como «el 'profeta' quien Jehová ha levantado» hoy día.¹⁷

Mas recientemente sus erróneas predicciones han sido excusadas sobre la base de que los profetas y apóstoles bíblicos hicieron similarmente predicciones erróneas y tenían un entendimiento imperfecto de lo que Dios les había revelado.¹⁸ Esto implica que ellos realmente no se detuvieron en pensar de sus líderes como comparables a

los profetas y a los apóstoles de la Biblia. No obstante, niegan que los escritos de los líderes tengan la infalibilidad de las Escrituras. Esto asciende a los líderes afirmando la autoridad de los profetas y apóstoles Bíblicos (cualquier cosa que ellos enseñaron públicamente o escribieron debe ser aceptada como verdad) sin la responsabilidad de ser tan veraces como lo fueron aquellos hombres inspirados.

Aunque es verdad que los profetas bíblicos cometieron errores, no cometieron tales errores cuando estaban profetizando. Ningún ejemplo bíblico genuino de un error en la predicción o la doctrina puede ser encontrado en la enseñanza profética de cualquier verdadero profeta de Dios en la Biblia. Los supuestos ejemplos de tales «errores» no retienen agua.

Considere algunos de los supuestos «errores» por los profetas y apóstoles Bíblicos citados por los Testigos.¹⁹ Daniel 12:9 y 1 Pedro 1:10-11 prueban solamente que los profetas no siempre entendieron plenamente el significado de sus propias predicciones — no que algo de lo que realmente profetizaron estaba en error. 1 Corintios 13:9-10 significa que la profecía nos da solo un conocimiento parcial del futuro y que dejaría de ser cuando el futuro mismo se volviera realidad; esta no es parcialmente cierta y parcialmente falsa. Proverbios 4:18 está hablando acerca del camino de la vida justa (su «senda»), no acerca de una revelación profética progresiva (y aún si lo fuera, no implicaría error en las primeras escenas, simplemente menos información). Lucas 19:11, Juan 21:22-23, y Hechos 1:6-7 hablan acerca de las falsas nociones sostenidas por los apóstoles y otros discípulos, pero ninguno de estos pasajes dice que los apóstoles enseñaron estas falsas nociones como parte de la palabra profética de verdad. La primera palabra de Natán a David con respecto a edificar un templo para «Hacer todo lo que está en tu corazón» (1 Cr. 17:2) no fue afirmado por Natán que era palabra de Dios, mientras que su subsecuente mensaje de que David no debía edificar el templo es dicho específicamente que es palabra de Dios (17:3-15). Este último punto es tan obvio que parece que el Testigo de Jehová responsable por este ejemplo no lo leyó cuidadosamente o deliberadamente usó mal el pasaje.

Otro ejemplo comúnmente citado de un profeta bíblico supuestamente cometiendo un «error» es la profecía de Jonás del juicio sobre Nínive. En vista de que Jonás profetizó, «De aquí a cuarenta días Nínive será destruida» (Jonás 3:4), y puesto que Nínive no fue destruida en cuarenta días, los Testigos afirman que Jonás cometió un error no obstante, por supuesto, no era un falso profeta.

Sin embargo, este argumento es estropeado seriamente. Primero que todo, es claro del pasaje de Jonás que Jonás mismo no cometió ningún error. Jonás dijo exactamente lo que Dios el dijo que dijera. Los Testigos de Jehová, por otro lado, no afirman que ellos publican exactamente lo que Dios dijo con respecto a las varias fechas que ellos han colocado para el fin de «este sistema de cosas». Supuestamente admiten haber errado a sí mismos debido a sus propias imperfecciones. Si eso es así, el ejemplo de Jonás, un profeta inspirado que habló exactamente las palabras que Dios le dio para decir, es inaplicable al caso de ellos.

Además, es evidente que la profecía de Jonás no estuvo en error, porque era implícitamente condicional. Los Ninivitas entendieron que Jonás quería decir que su ciudad sería destruida en cuarenta días *a no ser que se arrepintieran* (Jonás 3:5-9). Dios entendió la profecía de Jonás, la cual era, después de todo, el propio mensaje de Dios, en la misma forma (Jonás 3:1,10). Aún Jonás entendió que el mensaje que entregó estaba destinado a ser un medio de extender la gracia y misericordia de Dios a los Ninivitas (Jonás 4:1-2). De esta manera, todas las partes envueltas — Dios, los Ninivitas, y Jonás — entendieron que la profecía era condicional.

Lo mismo no puede ser dicho de las predicciones erróneas que los Testigos de Jehová han hecho con respecto al Armagedón. Ni los Testigos de Jehová ni los no Testigos a quienes han estado predicando jamás han entendido las fechas que ellos han dado para el fin — 1914, 1918, 1925, y 1975 — fueran condicionales.

ANOTACIONES

Los intentos de los Testigos de Jehová por igualar a sus líderes con los profetas bíblicos en términos de autoridad mientras desautorizan la infalibilidad no deben ser tomados para implicar que los Testigos piensan que la Biblia misma contiene errores, o que piensan de sus líderes como iguales en autoridad a la Biblia. Esto es simplemente una inconsistencia en su pensamiento lo cual no perciben como tal. Los Testigos de Jehová obviamente no tienen una fuente de autoridad extrabíblica comparable a esa, dicen, de los Mormones, quienes consideran otros tres obras además de la Biblia como «Escritura» (el Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios, y la Perla del Gran Precio). Ni atribuyen error a la Biblia en la forma que lo hacen los Mormones y otras sectas.

Por otro lado, los Testigos de Jehová tienen líderes autorizados cuyas enseñanzas son consideradas como *virtualmente* infalibles, que no deben ser cuestionadas, y como teniendo una autoridad exclusiva de Dios. En este respecto los Testigos de Jehová sin similares, por ejemplo, a tales sectas modernas como El Camino Internacional y la Iglesia de Dios Universal. De esta manera, la pregunta de si los Testigos de Jehová tienen una autoridad extrabíblica no puede ser contestada en una forma de blanco o negro. Por su propia teoría no lo hacen, pero en la práctica tratan a la Torre del Vigía como una autoridad extrabíblica funcional.

La Circularidad de la Autoridad de la Torre del Vigía

La autoridad de la Sociedad funciona para reforzar a los Testigos de Jehová en sus creencias pero rara vez, si en algún momento, los inician en aquellas creencias. Eso es, las personas no aceptan las creencias de los Testigos de Jehová porque primero acepten la autoridad de la organización, sino más bien a la inversa — abrazan las creencias de los Testigos y sobre esa base aceptan la organización como autorizada.

Ciertamente, una crítica importante que justamente puede ser igualada contra las publicaciones de la Torre del Vigía tiene que ver con su repetida insistencia de que la Biblia es ininteligible para aquellos que no acepten la autoridad de la Sociedad. Para probar que uno no puede entender la Biblia aparte de la organización de Dios sobre la tierra, los Testigos de Jehová apelan a una batería de pasajes de la Biblia que supuestamente dicen o implican que lo tal es verdad. Desafortunadamente, tal argumento implícitamente contradice la misma cosa que se supone debe probar. Si uno no puede entender la Biblia aparte de someterse a la enseñanza de la organización, entonces nadie puede entender estos textos específicos aparte de la organización. Pero si es así, entonces nadie puede saber que estos pasajes enseñan la necesidad de someterse a las enseñanzas de la organización a no ser que ya estén sometidos a ella.

Este problema será encontrado no importando cuántos versículos citen los Testigos de Jehová en aparente apoyo de su afirmación. Los pasajes de la Biblia sencillamente no pueden probar a aquellos fuera del campamento de uno que solamente aquellos que sigan a los líderes del campamento pueden entender la Biblia. Si alguien que está fuera del campamento y no está ya en sumisión a los líderes del campamento fuera capaz de leer y entender tales pasajes, sería desaprobado de una vez a la afirmación de los líderes del campamento que la Biblia es un libro cerrado para aquellos que no sometan a sus enseñanzas.

Colocándolo en otra forma, el argumento es antinómico (auto-contradictorio) y circular. Es circular como sigue: (1) La organización de Dios dice que usted necesita entender la Biblia porque (2) la Biblia misma lo dice así, y usted sabe que la Biblia lo dice así porque (3) la organización de Dios lo dice así. Es antinómico porque la apelación, «Lea estos versículos en la Biblia y verá que necesita la organización de Dios para entender la Biblia» implica que «Usted puede entender la Biblia» y que «No puede entender la Biblia».

Una forma de escapar a este círculo es decir que al menos algo de la Biblia puede ser entendido aparte de la organización de Dios — aquellos pasajes que enseñan la necesidad de la organización de Dios, y quizás de otros — mientras que los otros no pueden ser entendidos aparte de la organización. El problema con tal afirmación, si

fuera a ser hecha (y a mi conocimiento los Testigos nunca han presentado tal afirmación), es que no hay nada en la Biblia que indique que algunas de sus declaraciones son inintendibles para las masas y otras son entendibles solamente para los «adeptos». Tal afirmación, en efecto, contradiría la enseñanza Bíblica de que **todas** las doctrinas humanas deben ser probadas por la palabra de Dios (Hechos 17:11; Gál. 1:8).

Otra alternativa para los Testigos sería admitir francamente que, en su visión, nadie fuera de su campamento pueden entender estos pasajes hasta que se someta a su organización. No obstante, la implicación de tal admisión, sería que no continuarían teniendo alguna base para citar la Escritura en absoluto para obstinarse en sus enseñanzas cuando hablan a los no Testigos. Todo su esfuerzo testificador, para ser consistente, tendría que consistir de urgir a los de afuera a que acepten la organización para obtener acceso a algún entendimiento de la Biblia.

Un tercer acercamiento de los Testigos de Jehová que podría tomar este dilema sería el de decir que la Biblia es entendible aparte de la organización, pero que la responsabilidad de la organización guiar al pueblo de Dios en su entendimiento de la Biblia, y cualquiera que entienda y acepte la enseñanza Bíblica, en efecto, se someterá a la organización. Sin embargo, esto sería una afirmación diferente, y una que los Testigos no se pueden proporcionar a hacer. En general, las personas que no acepten sin cuestionar todo lo que la organización dice tienden a no continuar creyendo las doctrinas de los Testigos una vez que se han familiarizado lo bastante con la Biblia. Aún los Testigos de Jehová que han sido rigurosamente instruidos en las enseñanzas de su organización y que han servido fielmente por años tienden a perder su fe en aquellas enseñanzas una vez empiecen a estudiar la Biblia independientemente. Por «independientemente» no quiero decir un espíritu de desdén orgulloso y desconsideración por todo lo que la organización publica, sino simplemente leyendo la Biblia misma sin constantemente referirse a las publicaciones de la Torre del Vigía para la interpretación autorizada de cada versículo.

Los Testigos de Jehová han admitido que el estudio de la Biblia aparte de las publicaciones de la Torre del Vigía realmente lleva a las personas a apartarse de la doctrina de los Testigos de Jehová. En una declaración a menudo citada de un artículo en la *Atalaya* del 15 de Septiembre de 1910, el fundador de los Testigos de Jehová, Charles Taze Russell, afirmó que:

Además, no sólo descubrimos que la gente no puede comprender el plan divino estudiando únicamente la Biblia; sino que también vemos que si alguien deja a un lado los ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS, aun después de haberlos usado, haberse familiarizado con ellos, y haberlos leído durante diez años — si los deja a un lado entonces, los pasa por alto, y estudia sólo la Biblia —, aunque haya comprendido la Biblia durante esos diez años, nuestra experiencia revela que al cabo de dos más cae en tinieblas. Por otra parte, si la persona ha leído meramente los ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS con sus referencias, y ni una sola página de la Biblia como tal, estará en la luz después de esos dos años; porque tendrá la luz de las Escrituras.²⁰

Setenta años después, la *Atalaya* publicó una advertencia similar:

De vez en cuando, han surgido entre las jerarquías del pueblo de Jehová aquellos que, como el Satanás original, han adoptado una actitud independiente, crítica ... Dicen que es suficiente leer la Biblia exclusivamente, ya sea solo o en pequeños grupos en casa. Pero, extrañamente, a través de tales «lecturas de la Biblia», han retrocedido a las doctrinas apóstatas que los comentarios de los clérigos de la Cristiandad estuvieron enseñando hace 100 años ...²¹

¿Entonces qué acerca de aquellos pasajes Bíblicos que los Testigos afirman que dicen que debemos seguir las enseñanzas de la organización? Una cosa es decir que tal afirmación no tiene sentido; otra cosa es mostrar que en efecto la Biblia no dice tal cosa. Necesitamos entonces mirar los textos de prueba usados por los Testigos en defensa de sus afirmaciones para la única autoridad en la interpretación de la Biblia.

ANOTACIONES

*Si desea ampliar un poco más este tema acerca de si la Torre del Vigía es una fuente extra-Bíblica de Autoridad, puede remitirse al primer tomo **LOS TESTIGOS DE JEHOVA**, por Mauricce Barnett, Sección Uno, Págs. 12-33, traducido por este servidor. Puede descargarlo de esta sitio web: www.elancladelevangelio.org -- en la sección "Sectas" - Testigos de Jehová.*

«El Esclavo Fiel y Discreto»

El principal texto sobre el cual los Testigos de Jehová basan su afirmación de que la exacta enseñanza bíblica puede ser encontrada sólo en su organización es Mateo 24:45-47, donde Jesús da la siguiente parábola (todas las citas bíblicas en el resto de este capítulo son de la Traducción del Nuevo Mundo [TNM]):

¿Quién es, verdaderamente, el esclavo fiel y discreto a quien su amo nombró sobre sus domésticos, para darles su alimento al tiempo apropiado? ¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes».

El argumento de los Testigos de Jehová, en pocas palabras, es que este pasaje enseña que nadie puede entender la Biblia aparte de este esclavo fiel y discreto, interpretado significando los seguidores ungidos de Cristo observados como un grupo, con el Cuerpo Gobernante actuando como la parte administrativa del esclavo a través de su control de las enseñanzas y prácticas de los Testigos de Jehová.²² Un número de dificultades con esta interpretación de Mateo 24:45-47 pueden ser mencionadas aquí. La parábola de Jesús no termina con el versículo 47, sino que continua en los versículos 48-51 pronunciando esta advertencia:

«Mas si alguna vez aquel esclavo malo dijera en su corazón: 'Mi amo se tarde', y comenzara a golpear a sus coesclavos, y comiera y bebiera con los borrachos inveterados, vendrá el amo de aquel esclavo en un día que no espera ...»

Dice el profeta Isaías: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto es porque no les ha amanecido" (Isa. 8:20 - R.V.). La antigua literatura de la secta de los TJ enfatizaba que Russell era "el siervo fiel y discreto" de Mateo 24:45. Podemos encontrar en el libro *Arpa de Dios* lo siguiente:

"Sin duda el Pastro Russell desempeñó el oficio para el cual el Señor lo estipulo y acerca del cual habló, y era por tanto ese esclavo fiel y discreto, suministrando el alimento a la familia de la fe a su tiempo ..."²³

Dicen ahora en el libro *Sea Dios Veraz*:

La agencia que el Señor usa para distribuir o repartir su verdad se llama su "su siervo fiel y prudente" ... Esto claramente muestra que el Señor usaría una organización, y no una multitud de diversas sectas contradictorias para distribuir su mensaje. El "siervo fiel y prudente" es una compañía que sigue el ejemplo de su Caudillo. Ese "siervo" es el resto de los hermanos espirituales de Cristo. El profeta de Dios los identifica, diciendo: "Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi Siervo, a quien he escogido" - Isa. 43:10.²⁴

Como podrán darse cuenta, los TJ siguen siendo como el camaleón, cambiando de color según las circunstancias.

La interpretación usual de los Testigos de Jehová de esta segunda parte de la parábola es que el esclavo malo es la Cristiandad, eso es, todas las profesadas religiones Cristianas y las denominaciones aparte de los Testigos. No obstante, la expresión de Jesús «aquel esclavo malo» sugiere que él está hablando generalmente de dos clases de personas que profesan servirle, aquellos son fieles y aquellos que son malos. El punto de la parábola, entonces, sería que los líderes Cristianos deberían ser fieles en su servicio; si lo son, cuando Cristo regrese, se les dará una responsabilidad aún mayor, y si son desleales, serán castigados.

Lo tal es explícitamente el punto de la misma parábola en el pasaje paralelo en Lucas 12:41-48. Después de alabar al esclavo fiel diciendo, «Feliz es *aquel esclavo*» y prometiendo que el amo «lo nombrará sobre todos sus bienes», Jesús continua:

«Mas si aquel esclavo dijera alguna vez en su corazón: ‘Mi amo tarda en venir’, y comenzara a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y emborracharse, vendrá el amo de *aquel esclavo* en un día que este no espera ...»

De esta manera, comparando las dos versiones de la misma parábola aclara que Jesús no está hablando del esclavo fiel y discreto como una sola organización o grupo permanentemente distinguido del esclavo malo. Más bien, Jesús está hablando genéricamente de un esclavo, alguien supuestamente sirviendo a Cristo, y dice que el mismo esclavo tiene el potencial ya sea de servirle bien y ser recompensado o servirle mal y ser castigado. Todo el punto de Jesús es que es posible para los hombres nombrados a la tarea de alimentar al pueblo de Dios ser infieles hasta el punto de ser malos, indiferente de cual organización formen parte.

Además, la exhortación de esta parábola está dirigida hacia aquellos que se consideran a sí mismos ser esclavos de Cristo, no a aquellos que son «alimentados» por el esclavo. Nada en esta parábola sugiere, como implica la Sociedad, que los domésticos están supuestos a comer cualquier cosa (si alguna) que el esclavo les ponga delante, no importando lo que sea. Al final de la parábola, las recompensas y castigos de que se habló son repartidas a los esclavos por su fidelidad o falta de esta, no a los domésticos por su cooperación en comer todo lo que los esclavos les dieron. De esta manera, la parábola no está advirtiendo a los creyentes a aceptar sin crítica todo lo que algún maestro o grupo de maestros les diga que dice la palabra de Dios.

No obstante, otro problema es que en el entendimiento de los Testigos de la parábola aparece una inconsistencia o incoherencia fundamental a través de sus explicaciones de la parábola. Como ya ha sido notado, los Testigos identifican al «esclavo fiel y discreto» como los Cristianos ungidos como un grupo. De esta manera, el esclavo ha sido descrito como «el cuerpo colectivo del remanente ungido», o «toda la congregación Cristiana compuesta de los 144.000 discípulos que han sido engendrados por el espíritu de Dios», o «un remanente de aquellos ‘hermanos’ espirituales del imperante Rey Jesucristo».²⁵

Sin embargo, en la parábola el esclavo distribuye alimento en el momento correcto a los domésticos. Y aquí viene el problema: acorde a los Testigos, los domésticos ¡son también los Cristianos ungidos! Esto obliga a los Testigos a argumentar que mientras el esclavo representa los ungidos como un *grupo*, los domésticos representan los ungidos como *individuos*. La obra de referencia de 1988 *Insight on the Scriptures* explica: «De esta manera, toda la congregación Cristiana ungida debía servir en una mayordomía unida, dispensando tales verdades. Al mismo tiempo los miembros individuales conformando tal cuerpo compuesto, o conformando los ‘domésticos’ de la ‘casa’ de Dios (Mat. 24:45; Heb. 3:6; Efe. 2:19), también serían los *recipientes* del ‘alimento’ dispensado».²⁶ El problema aquí es que si los individuos que conforman el esclavo y los domésticos pueden ser los mismos, entonces no hay razón para afirmar que el esclavo es un grupo distinto de los otros Cristianos en absoluto — distinto, dicen, de un grupo representado por «sobre todos sus bienes» (Mat. 24:47), lo cual dicen los Testigos representa la «gran muchedumbre».

Otro problema de una clase diferente puede ser mencionado. Los Testigos argumentan que nadie puede entender la palabra de Dios correctamente sin someterse a la enseñanza del esclavo fiel y discreto. No obstante, en su visión, no hubo tal esclavo por casi diecinueve siglos. Esto es muy fácil de probar. En la visión de los Testigos, el esclavo es una *organización* terrenal que habla por Jehová — no meramente individuos u hogares o grupos de estudio esparcidos, sino una sola organización responsable por la divulgación del evangelio a través de la tierra. Como ya ha sido anotado, los Cristianos ungidos como individuos están representados en la parábola de Jesús, acorde a los Testigos, por los domésticos, no por el esclavo. Esto quiere decir que el

ANOTACIONES

esclavo solamente puede existir como una colectividad, como un grupo organizado de los ungidos actuando conjuntamente.

Ahora, si tal organización hubiera existido a finales del siglo diecinueve, no hubiera habido necesidad en absoluto para C.T. Russell y sus asociados que se separaran de la Cristiandad y empezaran una «obra moderna». Tan pronto como los Estudiantes de la Biblia (como eran conocidos originalmente los Testigos de Jehová) descubrieran la organización terrenal, simplemente tenían que unirse a sí mismos con ella. Puesto que en lugar de eso, crearon a una nueva organización, se sigue que no hubo esclavo fiel y discreto sobre la tierra por siglos. La implicación es que Dios no tuvo verdaderos representantes de la Biblia hasta que Russell y sus amigos vinieron — una conclusión que es muy difícil de justificar Bíblicamente (véase Mateo 16:18; 28:20; Efe. 4:11-16; Judas 3).

Otros Textos de Prueba Para la «Organización»

Podemos examinar brevemente otros varios textos de prueba que los Testigos de Jehová citan para defender su atribuida sola autoridad interpretativa sobre la Biblia para la Sociedad de la Torre del Vigía. En Hechos 8:30-31 Felipe le pregunta al eunuco Etíope si entiende lo que está leyendo (Isa. 53:7-8), a lo cual el eunuco contesta, «¿Realmente, cómo podría hacerlo, a menos que alguien me guiara?» Ciertamente este pasaje indica la necesidad de una *guía*, o ayuda, en el estudio de la Biblia, pero no prueba que exista alguna organización cuyos pronunciamientos sobre la interpretación de la Biblia no puedan ser desafiados. En este pasaje encontramos a un Cristiano predicando a Cristo directamente de la Biblia, no a una organización con una revista o libro, y a un individuo que es bautizado sobre su confesión de fe y que sigue su camino gozoso — sin ninguna organización a la que se deba unir. Mientras es verdad que Felipe no estaba trabajando como un solo individuo responsable a nadie y en cooperación con nadie, tampoco estaba trabajando como un mero portavoz de una organización.

Los Testigos citan a menudo 2 Pedro 1:20-21, el cual enfatiza en su desautorización de la «interpretación privada», como una refutación del «principio Protestante» de que todo Cristiano es responsable por leer y obedecer la palabra de Dios. Sin embargo, Pedro aquí no está hablando acerca de Cristianos interpretando la Biblia, sino acerca de cómo llegó a ser escrita la Biblia originalmente. Como una obra de referencia de la Torre del Vigía ha explicado correctamente, «De esta manera, las profecías Bíblicas nunca fueron el producto de las deducciones y predicciones astutas de hombres basados en sus análisis personales de los eventos o rumbos humanos».²⁷

Si continuamos leyendo en 2 Pedro, las mismas palabras siguientes del apóstol son una advertencia contra los falsos maestros (2:1) que llevan a las personas a desviarse a cierto juicio (2:2-22). La forma de evitar «sectas destructivas» (2:1), acorde a Pedro, es «que se acuerden de los dichos hablados previamente por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador mediante los apóstoles de ustedes» (3:2). Eso es, la forma de descubrir la verdadera enseñanza con respecto a la de los falsos maestros es comparar la enseñanza de ellos con lo que dice la Biblia misma, no, como argumentan los Testigos de Jehová, por medio de apelar a lo que la organización de Dios dice que quiere decir la Biblia.

Procediendo hasta el final de la carta de Pedro, el apóstol advierte a sus lectores contra «los indoctos e inconstantes» que tuercen las Escrituras «para su propia destrucción» (3:15-16). Las publicaciones de la Sociedad han citado esta Escritura para validar su autoridad. No obstante, los falsos maestros en este texto están en error porque son «indoctos e inconstantes», eso es, primero, no se han establecido a fondo lo bastante en las Escrituras como estudiantes, y son espiritualmente inmaduros e inestables. Su error *no* se debe a falta de conformidad con alguna organización.

Realmente, si Pedro hubiera sido Testigo de Jehová, sin duda habría continuado diciendo algo como, «Conozcan esto, permanezcan fieles a las enseñanzas de la organización de Dios». En lugar de eso, escribe:

USTEDES, por lo tanto, amados, teniendo este conocimiento de antemano, guárdense para que no vayan a ser llevados con ellos por el error de gente desafiadora de la ley y caigan de su propia constancia. No; sino sigan creciendo en la bondad inmerecida y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo ...» (3:17-18).

Finalmente, los Testigos también citan las palabras de Pedro a Jesús «¿A quién nos iremos?» (Juan 6:68) y las aplican como sigue: ¿A dónde iremos para la instrucción de la Biblia si dejamos la Torre del Vigía? Esta interpretación de Juan 6:68 es vista, por ejemplo, en la siguiente declaración en la *Atalaya* de 1981:

Más bien, el registro de lo que la organización del «esclavo fiel y discreto» ha hecho por los últimos más de 100 años nos obliga a la conclusión que Pedro expresó cuando Jesús preguntó si sus apóstoles también querían dejarlo, es decir, «¿A quién nos iremos?» (Juan 6:66-69). Ninguna pregunta acerca de esto. Todos necesitamos ayudarnos a entender la Biblia, y no podemos encontrar la guía Escrituraria que necesitamos fuera de la organización del «esclavo fiel y discreto».²⁸

Las siguientes palabras de Pedro, pienso, sugieren algo diferente. «... Tú tienes dichos de vida eterna; y nosotros hemos creído y llegado a conocer que tú eres el Santo de Dios» (6:68-69). En efecto, los Testigos han dejado fuera la primera palabra de la frase que ellos citan: «*Señor*, ¿a quién nos iremos?» Ciertamente el problema aquí no necesita mucho de letreo. Aplicar a una organización humana estas palabras que reconocen a Jesús como Señor y la única esperanza de vida eterna es necio y blasfemo.

La autoridad que los líderes de la Torre del Vigía afirman no tiene base bíblica, y envuelve a los Testigos en considerable tensión con la enseñanza Bíblica sobre los líderes Cristianos. La Biblia indica que aún las enseñanzas de los apóstoles y los profetas deben ser probadas por la Escritura (Hechos 17:11; 1 Tes. 5:20-21). La renuencia de los Testigos de Jehová de colocar la enseñanza de sus propios líderes bajo esta prueba es, por tanto, una posición desobediente que los previene del entendimiento de la Biblia correctamente.

Por otro lado, repetimos que ni la creencia ni la no creencia en las narraciones de la organización de la Torre del Vigía da razón de por qué algunas personas aceptan las creencias de los Testigos de Jehová en primer lugar y otras no. Cuanto más, su aceptación de las narraciones de la organización para que los Testigos de Jehová continúen en sus creencias aún cuando se vuelven sabedores de las tensiones entre aquellas creencias y las enseñanzas de la Escritura.

Anotaciones al Pie

Capítulo 8 La Torre del Vigía: ¿Esclavo Bíblico o Amo No Bíblico?

1. Véase especialmente Duane Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia? ¿Los Testigos de Jehová Realmente Estudian la Biblia? Un Análisis* (Clayton, Calif.: Witness Inc., 1983); Duane Magnani, *¿Quién Es el Esclavo Fiel y Discreto? Un Estudio de la Autoridad Sobre los Testigos de Jehová*, 4ª ed. (Clayton, Calif.: Witness Inc., 1988). Las referencias a estos libros en este capítulo son las páginas donde la literatura de la Torre del Vigía es reproducida para propósitos de referencia.

2. *La Atalaya* (Feb. 1, 1952):79, en Magnani, *Quién*, 163.

3. *La Atalaya* (Feb. 15, 1981):19, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #50.

4. *1983 Anuario de los Testigos de Jehová* (WTBTS, 1982, 21, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #64.

5. *Capacitados Para ser Ministros* (WTBTS, 1967), 156, en Magnani, *Quién*, 91.

6. *La Atalaya* (Sept. 15, 1964):574, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #5.

7. *La Atalaya* (Abril 1, 1919):105, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #7.

8. *El Informante* (Oct. 1943):2, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #1.

9. *La Atalaya* (Mar. 1, 1923):68, en Magnani, *Quién*, 111.

10. *Unidos en la Adoración al Único Dios Verdadero* (WTBTS, 1983), 24, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #12.

11. Véase n.3

12. *La Atalaya* (Agosto 15, 1950):263, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #52.

13. Véase n.3.

14. *Razonamiento a Partir de las Escrituras*, 160.

15. *La Atalaya* (Feb. 1, 1952): 79-80, en Magnani, 163-164.

16. *La Atalaya* (Abril 1, 1972):197, en Magnani, *Quién*, 78.

ANOTACIONES

17. *1983 Anuario de los Testigos de Jehová*, en Duane Magnani y Arthur Barrett, *Diálogo Con los Testigos de Jehová*, Vol. 1 (Clayton, Calif.; Witness, Inc, 1983), i.
18. *Razonamiento a Partir de las Escrituras*, 158, 160.
19. Véase especialmente *Ibid*, 158.
20. *La Atalaya* (Sept. 15, 1910):298, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #82
21. *La Atalaya* (Agosto 15, 1981):28-29, en Magnani, *¿Estudiantes de la Biblia?*, foto #83.
22. *Usted Puede Vivir Para Siempre en el Paraíso en la Tierra* (WTBTS, 1982), 193,195, en Magnani, *Quién*, 94,95.
23. *Arpa de Dios*, Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, Brooklyn, Nueva Yor, U.S.A, 1927; Pág. 239.
24. *Sea Dios Veraz*, (WTBTS, 1949), Pág. 190.
25. *La Atalaya* (Junio 15, 1957):370; (Dic. 15, 1977):751; (Feb. 1, 1985):21; en Magnani, *Quién*, 76, 84, 85.
26. *Insight on the Scriptures* (WTBTS, 1988), s.v. «El Esclavo Fiel y Discreto», 1:806.
27. *Ayuda Para el Entendimiento de la Biblia*, 839.
28. Véase n.3.

CAPITULO 9

ANOTACIONES

Estudio de Una Palabra: ¿Cruz o Madero?

Muchas surge la pregunta de por qué los Testigos de Jehová interpretan incorrectamente las palabras Bíblicas. En este capítulo, examinaremos el manejo de los Testigos de palabra Griega *stauros*, traducida “madero de tormento” en la TNM y “cruz” virtualmente en todas las otras traducciones. Esta es una forma más tradicional del estudio de las palabras, y una que ilustra bien la frecuente mala traducción e interpretación de los Testigos de Jehová de las palabras claves en la Biblia.

Los Peligros del Estudio de las Palabras

El estudio de palabras individuales en la Biblia puede ser extremadamente fructífero. No obstante, al mismo tiempo, un número de errores serios pueden ser cometidos en la interpretación de palabras aisladas. En años recientes un número de libros excelentes por eruditos evangélicos han aparecido señalando las clases de errores en esta área que son cometidos a menudo por los grupos heréticos y los Cristianos ortodoxos.”¹

El hecho es que los herejes no son los únicos que cometen errores en su estudio de las palabras en la Biblia. Los Cristianos, si bien en sus creencias sobre lo esencial, los asuntos de la vida y la muerte revelados en las Escrituras son fieles a ella, no son perfectos en su interpretación de la Biblia. Hemos cometido errores en el pasado, y los cometemos hoy día, y hemos de admitirlo francamente. Lo que buscamos en este capítulo es mostrar que los Testigos de Jehová emplean métodos defectuosos e imperfectos en el estudio de las palabras para introducir nuevas enseñanzas que contradicen la Biblia.

Es importante notar aquí que no estamos comprometidos en “*contender sobre palabras*” en el sentido que no aprovecha acerca de lo cual el apóstol Pablo nos advierte (2 Tim. 2:14). Los Testigos de Jehová, desafiados sobre su mal manejo de palabras Bíblicas claves tales como *stauros* (“cruz”), a menudo se han refugiado detrás de una negación piadosa de no contender sobre palabras. No obstante, son ellos quienes han desafiado la fe Cristiana histórica y condenado como apóstatas sobre la base de sus interpretaciones novedosas y modernas de tales palabras. A lo que Pablo desanimó fue a la argumentación insípida e inútil sobre palabras donde no había sustancia. (Una violación moderna del mandamiento de Pablo sería por ejemplo, si los Cristianos fueran a argumentar sobre si llamar a la reunión de la iglesia, asamblea o congregación; las palabras son sinónimas, y tal debate sería inútil). En la misma frase Pablo manda a Timoteo a ser cuidadoso para que interprete correctamente la Escritura (2:15).

El resto de este capítulo examinará la manera en que los Testigos de Jehová han malinterpretado la palabra Griega *stauros*.

Stausros

Nicholas Kip es uno de los muy pocos Testigos de Jehová que puede afirmar haber sabido Griego antes de convertirse en Testigo. En su artículo testimonial en la revista *¡Despertad!* de 1987, Kip escribió:

Suzzane vendría ante mí [antes de su conversión a los Testigos, mientras ella estaba estudiando con ellos] y preguntaría:

“Oh, Nicolás, aquí está una palabra que Karen y yo estudiamos en la Biblia. ¿Podría *stauros* significar ‘madero’?”

“Bueno, seguro. Significa ‘madero’. No se cómo hacen ellos para sacar ‘cruz’ de *stauros*. Pero no me sorprende. La iglesia Cristiana a estado haciendo cosas semejantes a eso al menos desde el tiempo de Constantino”.²

Es altamente dudoso que un declarado Cristiano hiciera tal observación menospre-

ANOTACIONES

ciativa acerca de lo que la iglesia ha estado haciendo “desde el tiempo de Constantino”. Esto suena como si Kip está proyectando regresar a sus días de pre-Testigo, una actitud que solamente adquirió más tarde como Testigo de Jehová.

Al comentario de Nicholas Kip, “No se cómo hacen ellos para sacar ‘cruz’ de *stauros*”, hay una respuesta muy sencilla. Aunque el significado más básico de *stauros* fuera el de una estaca derecha o madero, fue usada comúnmente en el tiempo de Jesús para referirse a una variedad de instrumentos de madera para ejecuciones usados por los Romanos, probablemente muy a menudo de la cruz.

Como ya ha sido explicado, las palabras tienen a menudo significados que se extienden más allá de su etimología original. Kip mismo parece reconocer este punto cuando más tarde en su artículo anota que las palabras pueden tener una variedad de significados.³ Ahora, el hecho es que la palabra Griega *stauros* fue usada a menudo para referirse al instrumento Romano de ejecución que en Latín era llamado la *crux*, del cual (como la Torre del Vigía misma ha declarado⁴) derivamos la palabra *crux*. Eso es “como ellos ... sacaron ‘cruz’ de *stauros*”. En verdad, la cruz pudo y tomó una variedad de formas, notablemente aquellas similares a la letra Griega *tau* (T) y el signo de mas (+), ocasionalmente usando dos vigas diagonales (X), como también (rara vez) un simple madero vertical sin travesaño. Argumentar que la última forma mencionada fue la que se usó, o que *stauros* podía ser usada solamente en esa forma, es contradictorio a los verdaderos hechos históricos y está basado en una restricción ingenua del término a su significado original y más sencillo. Ciertamente, las palabras *stauros* y *crux* fueron usadas algunas veces para la cruz entera, otras veces sólo para una parte vertical, y otras veces sólo para el travesaño. Estos hechos históricos acerca del *stauros* o *crux* han sido discutidos con gran detalle en obras eruditas respetables, y realmente no hay duda acerca de ello.⁵

En vista de que la palabra *stauros* puede referirse a una cruz, a la parte vertical de una cruz, al travesaño, o a un madero vertical sin travesaño, no hay base en la palabra misma para la contención de los Testigos de Jehová de que Jesús no murió en una cruz. Ahora la pregunta es, ¿nos dice la Biblia algo más de relevancia a esta cuestión? La respuesta es sí. En Juan 20:25 el apóstol Tomás, expresando su duda con respecto a la resurrección de Jesús, dijo, “*A menos que vea en sus manos la impresión de los clavos y meta mi dedo en la impresión de los clavos ...*” (TNM). Entonces, acorde a Tomás, más de un clavo fue usado para empalar las manos de Jesús en el *stauros*. La conclusión más natural es que fueron usados dos clavos, uno para cada mano, y que por tanto, las manos estaban separadas en un travesaño de alguna clase. Una vez que este hecho es notificado, parece inevitable la conclusión de que Jesús murió en una cruz.

En este punto, la mayoría de los Testigos de Jehová apelarán probablemente al *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento* de W.E. Vine, u obras similares, como hacen invariablemente los Testigos de Jehová cuando surge esta cuestión.⁶ Sin embargo, ni Vine ni algún otro de los autores que niegan que Jesús murió en una cruz y que son citados por las publicaciones de la Torre del Vigía, hasta donde puedo decir, han tratado con la evidencia histórica y arqueológica bosquejada anteriormente. Además, ninguno de ellos parece haber tratado con el asunto de Juan 20:25. A pesar del hecho que la obra de Vine generalmente es bien respetada entre el mundo evangélico, en este asunto está completamente equivocado.

Ahora, reconocidamente la forma del *stauros* es de poca consecuencia. Pero los Testigos de Jehová, por hacer de lo tal un asunto de discusión, han arriesgado su reputación como interpretes precisos de la Biblia sobre una palabra de estudio que cualquier persona con conocimiento de la literatura sobre el tema debería comprender que lo de ellos es algo bajo, somero, poco profundo y superficial.

Además, la muerte en cruz de Jesús fue un hecho tan comprobado por todos sus contemporáneos que, cuando los paganos querían ridiculizar el Cristianismo, dibujaban una cruz y un hombre — con cabeza de asno — en ella. Insultaban a los Cristianos, sí; pero nos dijeron bien claramente qué clase de muerte padeció Jesucristo.⁷

Anotaciones al Pie

Capítulo 9: Estudio de Una Palabra: ¿Cruz o madero?

1. Véase especialmente (en orden de aumentar la dificultad) James W. Sire, *Torciendo las Escrituras: 20 Formas en que los Cultos Leen Mal la Biblia* (Downers Grove, III.: InterVarsity Press, 1980); D.A. Carson, *Falacias Exegéticas* (Gran Rapids: Baker Book House, 1984); y Moisés Silva, *Las Palabras Bíblicas y Su Significado: Una Introducción al Léxico Semántico* (Gran Rapids: Zondervan Publishing House, 1983).
2. Kip, “Como Saber Griego Me Llevó a Conocer a Dios”, 11.
3. *Ibid*, Pág. 12.
4. *Razonamiento a Partir de las Escrituras* (WTBTS, 1985), Pág. 91.
5. Véase, por ejemplo, D.G. Burke, “Cruz; Crucificar”, *International Standard Bible Encyclopedia*, genl. ed. Geoffrey W. Bromiley, Vol. 1 (Gran Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1979), 825-30; y Martin Hengel, *La Crucifixión y el Mundo Antiguo y lo Insensato del Mensaje de la Cruz* (Philadelphia: Fortress Press, 1977).
6. P. ej., *Razonamiento a Partir de las Escrituras*, Págs. 91-94.
7. *Cfr.*, *Proceso a la Biblia de los Testigos de Jehová*, Eugenio Danyans, Págs. 227-232.

ANOTACIONES